LUCIFER DESTRONADO

William and Sharon Schnoebelen

Publicado por **CHICK PUBLICATIONS**
P.O. Box 3500, Ontario, CA 91761-1019
Tel: (909) 987-0771 • Fax: (909) 941-8128
Impreso en los Estados Unidos de América

Si desea una lista completa de los distribuidores internacionales que venden este libro, llame a Chick Publications o visite nuestra página en la Internet:
www.chick.com/distrib.asp

Derechos Reservados © 1993 por William Schnoebelen

Reservados todos derechos. Prohibida la reproducción total o parcial (impresa o grabada electrónicamente) sin la debida autorización por escrito de los dueños de los derechos literarios.

Publicado por **CHICK PUBLICATIONS**
P. O. Box 3500, Ontario, Calif. 91761-1019 USA
Tel: (909) 987-0771 Fax: (909) 941-8128
E-Mail: postmaster@chick.com
www.chick.com
Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

He sido policía por 22 años y he invertido los últimos ocho tratando de desenredar los embrollos de la conspiración mundial satánica. Estoy agradecido de que se han levantado expertos como Bill y Sharon Schnoebelen para añadir su profundo y detallado conocimiento a la Cadena Divina en estos últimos días.

Este libro fue escrito en obediencia a Ef 5.11: «Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas».

Ya sea que el lector practique el ocultismo o sea un humilde guerrero de oración, este libro será de incalculable valor. Bill y Sharon hablan humildemente de la malignidad que dominaba su vida pasada. Su relato es equilibrado y refinado, a la vez que gráfico y creíble. Citan sus fuentes e invitan abiertamente al lector a que las «verifiquen» a través de referencias bíblicas, ocultistas y seculares.

Encomiende la lectura de Lucifer destronado al verdadero Creador del universo para que inyecte en su corazón la verdad contenida en este libro. Cuando termine de leerlo, considerarlo y corroborarlo en oración mediante la Escritura, pídale a Dios que le diga cómo utilizar lo que aprendió para gloria suya.

Una vez que conozca la verdad, ¡la verdad lo libertará!

Larry M. Jones

Presidente, Cult Crime Impact Network, Inc.

«He sido pastor por más de 30 años y he conocido muchos hermanos y hermanas en la fe. Pero pocas personas han conmovido mi corazón, al conocerlas por vez primera, como Bill Schnoebelen. Mi espíritu me gritó: «Puedes confiar en este hombre».

Bill ha revelado un conocimiento de la Palabra de Dios que me ha sorprendido y bendecido personalmente. Le he invitado a predicar y enseñar y no he visto otra cosa en él que el gozo del Señor y el poder del conocimiento salvífico de Jesucristo. Sé que el Señor ha traído a Bill y Sharon al cuerpo de Cristo para instruirnos, desde el punto de vista del que lo ha vivido, acerca de este importantísimo tema.

Estoy complacido en recomendar a Bill y a Sharon, así como su libro *Lucifer Destronado* al cuerpo de Cristo. He conocido muchas personas que Cristo ha liberado de las garras de Satanás mediante el ministerio de Sharon y Bill, «unánimes».

¡Nos unimos a Bill y Sharon en glorificar a Dios!

Pastor Robert Walker

Pastor Bob Walker

Bethel Chapel
Issaquah, Washington

Dedicatoria

Dedicamos este libro con mucho cariño al pastor Bob Walker y a su esposa Jeannette, quienes han sido una increíble bendición y protección pastoral para nosotros durante el largo y difícil período invertido en la producción de este libro.

Ellos, junto con los miembros de nuestra iglesia, Bethel Chapel, han perseverado a través de numerosos ataques personales y una increíble guerra espiritual por causa del reino y la manifestación de este libro.

Jamás podremos expresarles debidamente nuestro agradecimiento, así que oramos que Dios sea la recompensa de sus oraciones, que les aumente su amor y obediencia a Él. Sabemos que este libro no pudo haberse escrito sin su paciente y abnegada perseverancia.

También deseamos reconocer las oraciones, inspiración, ayuda, ánimo y respaldo de muchas personas dedicadas que nos ayudaron en las etapas finales de este volumen.

Siempre que se menciona a personas queridas existe el peligro de olvidar a alguien importante. Empero, queremos agradecer y pedirle al Señor que bendiga a Marjorie Bennett, Doug Browning, Rob y Anna Gascoigne, al teniente Larry Jones, Así como a Aron Rush, Mary y Anya Starr. Queremos agradecer de forma especial a nuestro desconocido «banquero de oración».

Tabla de contenido

1 La entronización 8

2 ¿Los caza fantasmas? 18

3 Conozca a su enemigo 32

4 La estrangulación de la ceremonia de la inocencia 48

5 «El vengador del diablo» 60

6 En el vientre de la bestia 72

7 La manifestación nocturna 92

8 Cómo lidiar con la Hermandad 109

9 La infraestructura del satanismo 126

10 «La catedral del dolor» 145

11 El vals de los saduceos 161

12 «No llegará la maldición sin causa...» 170

13 Respuestas a algunas preguntas difíciles 184

14 Los túneles de Tifón 201

15 «Desertores» de las tinieblas 216

16 El cáliz pecaminoso 233

17 Se disipan las tinieblas 247

18 Una voz desde el infierno 259

19 Cómo testificar a una persona que adora al diablo 273

20 En dirección contraria al tránsito 292

21 ¡Regenerado, llamado y comisionado! 309

Apéndice 1 329

Apéndice 2 334

Notas 341

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Estad, pues firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Efesios 6.10-18

1

La entronización

Se desata la anarquía en el mundo, se desata la
ola sangrienta, y en todas partes se ahoga la
ceremonia de la inocencia; los mejores no tienen
convicción alguna, mientras que los malos están
llenos de una apasionada intensidad.
Seguramente hay alguna revelación;
seguramente la Segunda Venida se apresta...
Las tinieblas surgen una vez más; pero ahora sé
que 20 siglos de profundo sueño se convirtieron
en una pesadilla por una mecedora, y ¿qué ruda
bestia, cuya hora ya llegó, se arrastra hacia
Belén para nacer?
«La Segunda Venida» por W.B. Yeats

Usted no tiene idea alguna de lo que es levantarse con la necesidad de saborear sangre.

No puede imaginarse lo que significa manejar a través de las húmedas calles de una ciudad a

medianoche orando que pueda hallar una mujer solitaria para engullirla... empero otra parte de su ser ora que NO encuentre la tal mujer por temor a hacerlo de veras.

Para la mayoría esta declaración quizás resulte consternante y repulsiva. Sea paciente conmigo mientras le guío por un camino que pocos han transitado. Resulta útil comprender de dónde procedo para apreciar lo que Satanás puede hacer a los seres humanos, y más importante aun, lo que Jesucristo puede hacer por los seres humanos.

Me despertaba anhelando el sabor a sangre, así como el fumador se levanta en busca del paquete de cigarrillos al lado de su cama. Me despertaba de manera diferente en el sentido de que lo hacía por la tarde. Había procurado trabajar durante la noche: primero como guardián, y luego como camionero para la edición matutina de un diario.

Normalmente despertaba en un cuarto pequeño bien recubierto de cortinas de felpa púrpura para impedir la entrada de la luz solar. Dormía en el suelo, rodeado de pinturas satánicas en las paredes y el techo diseñadas para ser portales a otras dimensiones de la realidad: otros universos.

Durante ciertas épocas del año, cuando las cosas me iban mal, dormía en un ataúd construido especialmente y diseñado de acuerdo con ciertas especificaciones ocultistas. El suelo estaba cubierto con tierra «bendita» del cementerio bendecido por la Iglesia Católica de mi pueblo. Debajo del colchón tenía más tierra «bendita».

¡Necesitaba sangre! Mientras otros hombres pecaminosos deseaban el cuerpo femenino, yo sólo estaba interesado en sus cuellos o arterias femorales. Vivía en grandes tinieblas y adoraba seres que llamaba Los Grandes Ancianos. Lucifer era sólo uno de ellos, aunque muy importante. Creía que estos Grandes Ancianos gradualmente me estaban convirtiendo en un ser inmortal que habría de vivir para siempre.

Mis héroes eran hombres como Nerón, Hitler y Drácula. Creía que tenía contacto diario con ellos a través de la invocación de los espíritus. Ellos me guiaban —espíritus inmundos que servían a un amo inmundo— y los «seguía» con un gozo desesperado y sombrío.

¿Cómo podía un ser humano haber llegado a esto? ¿Cómo podía depravarse tanto una persona y llegar a ser tan malvada que necesitara vivir de sangre humana? La respuesta a esa pregunta yace en este libro: en el auténtico relato de una persona atrapada en una trayectoria del mal de la que no hay escape, excepto a través de Jesús.

31 DE OCTUBRE DE 1959

La víspera del Día de todos los Santos (o Halloween, como se le conoce en el mundo anglosajón) descendió sobre el soñoliente pueblo de granjeros del medioeste norteamericano como un espectro rapaz de esqueleto resonante en la noche.

Era el día favorito de aquel niño después de la navidad. Cada año se disfrazaba y salía a recoger dulces, palomitas de maíz y leche malteada. Las

golosinas eran agradables, pero también había algo intrigante acerca de la atmósfera que rodeaba a este día.

Al niño le agradaba el refrescante viento del otoño cargado del olor a hojas quemadas. También le gustaba el sentimiento de camaradería que compartía con su mejor amigo al salir a saquear al pueblo. Se sentía suficiente peligro como para que, durante esa noche, su amistad fuera algo especial.

La madre y el padre del niño se cuidaban bien de que jamás saliera disfrazado de algo que pareciera maligno (como un diablito o un brujo). Este año no fue diferente. Saldría con ropas harapientas y maquillado como un vagabundo.

Su madre y su padre le habían asegurado, desde que tenía suficiente edad para salir a buscar presentes, que «los fantasmas, los duendes y las brujas no existen». Pero aun así el siniestro romance del día festivo todavía lograba infundirle un cómodo y seguro temor que le motivaba a disfrutar más de la compañía de su amigo en esa noche en particular.

Esto fue una década antes de que la diversión de aquel día se arruinara con dulces envenenados y palomitas de maíz con agujas. Por lo tanto, el encanto de esa noche sólo estaba sutilmente sazonado, como el vino, con el susurro de lo desconocido. Y mejor aún, debido a que el niño asistía a una escuela parroquial católica, tendría libre el día siguiente. Esto creaba la causa más notable de recogijo: ¡NO HABRÁ CLASES!

La estrategia de los dos niños era subir y bajar a

través de todas las calles del pueblo que iban de norte a sur para entonces regresar a las avenidas que iban de este a oeste. Era un pueblo de menos de mil personas así que, para unos niños energéticos y excitados, era posible y agradable ir a cada casa del pueblo.

La madre y el padre del niño querían que regresaran a las 8:30 p.m., pero todavía les quedaba una hora. La parada en la vieja casa de huéspedes en el centro del pueblo había sido excepcional. La señora que la supervisaba pidió a las personas en los cuartos que colocaran sus presentes en una mesa grande en la entrada para que los niños no corrieran en los pasillos. Los niños procuraron llegar allí primero, ¡así que sus bolsas ya estaban casi llenas!

Mientras caminaban por la Calle Tercera hacia la escuela pública, el niño y su acompañante se sumieron en un silencio momentáneo, absortos en la contemplación de las encantadoras luces de las linternas de calabaza que alumbraban las aceras cubiertas con las hojas de otoño. El niño miró de casualidad hacia el cielo, a través de los árboles, que apenas tenían hojas, y vio algo que alteró su vida para siempre.

Las parpadeantes estrellas de una noche de octubre, que hasta hace sólo unos minutos estaban allí, se habían marchado, o por lo menos estaban cubiertas.

La cúpula celestial parecía retorcerse y moverse como algo vivo, o quizás como una masa de cosas vivas. Inicialmente el niño no sabía qué era lo que estaba observando. ¿Eran acaso docenas de racimos

de uvas podridas? Parecían tumores colgantes, oscuros y obscenos que oscurecían el firmamento.

A medida que el niño se apartaba lentamente de las ramas secas, con la boca abierta, la vista se aclaró un poco. Cada «racimo» se abrió un poco, cual fétida flor. Entonces el niño se percató de lo que le recordaban: ¡eran grupos de enormes criaturas parecidas a murciélagos que clavaban sus pequeñas garras en la oscuridad nocturna!

Los ojos de las criaturas se abrieron. A pesar de lo terrible que eran, sus ojos le permitieron al niño distinguir cuántos eran. La respuesta le aturdió. ¡Parecían miles! Miles de ojos como rubíes fulguraban dentro de la creciente masa vil. Los ojos parecían atravesar el alma misma del niño.

«Ahora nos perteneces».

Las palabras resonaron dentro de su mente como el repicar de una gran campana.

«Ahora nos perteneces».

Terror, no un mero temor, sino la gélida viuda negra de un TERROR VIL danzaba por su espinazo. Un extraño, casi sexual, torrente de poder se cernió sobre el niño y casi le llevó a postrarse.

«¡Bill! ¿Qué haces?»

La gentil e impaciente llamada de su amigo, que se había adelantado varias yardas, volvió a la realidad al niño. Miró a su amigo, que ahora se encontraba a unos cuantos metros de distancia, y sonrió de manera nerviosa, encogiendo los hombros. Volvió a mirar al cielo y sólo vio las estrellas.

Evidentemente su amigo no vio nada.

Sacudiéndose el espanto que sentía, el niño se apuró a juntarse con su amigo.

El año siguiente el niño vigiló el cielo en la Calle Tercera, pero lo único impresionante fue una estrella fugaz. Desde ese entonces cada Día de todos los Santos, a medida que el niño se convertía en adolescente, mantuvo sus ojos en el cielo en espera de ver la terrible masa de criaturas negras y pútridas con ojos de rubí. Jamás regresaron.

A medida que se hacía hombre, cada vez se interesaba más en el ocultismo. Estudió sobre los platillos voladores, los fantasmas, las casas encantadas, la parasicología y el Triángulo de las Bermuda. Devoró cuanto libro pudo encontrar acerca del tema, para desaliento de su madre y su padre. Cada año cumplía con la cita del Día de todos los Santos, pero jamás volvió a ver la aparición.

Sin embargo, unos años más tarde le aguardaba otro tipo de encuentro. Su mente ya había sido preparada para lo esconocido, lo poco común. Además, en aquella maldita noche del Día de todos los Santos, se había abierto de par en par una puerta en el alma del chico. Algo vano, desolador, horrible y lleno de malignidad había entrado y establecido su trono dentro de él.

Una vez que uno se topa con las heladas alas del mundo inferior, frecuentemente parece que la persona, aun en su niñez, se sensibiliza de manera extraordinaria a ciertos momentos y lugares. Estos son los lugares en donde el fundamento que separa

nuestro mundo «real» de la Suprema Maldad pareciera resquebrajarse parcialmente y volcar horrores indecibles en nuestro espacio y tiempo.

RHINELANDER, WISCONSIN — 1965

En su temprana adolescencia, el niño estaba en un lugar de veraneo en los bosques al norte de Wisconsin. Su madre y su padre iban allí con él para relajarse cada dos años. Alquilaban una pequeña cabaña a la orilla de un lago. Era un lugar hermoso.

Una noche de verano, el niño estaba parado en el muelle mirando el lago. Era un lugar un tanto desolado, aunque había una que otra luz en la orilla contraria del lago. Las estrellas brillaban en todo su esplendor. Disfrutaba de la belleza de la noche, sin pensar en espíritus extraños. Empero comenzaron a ocurrir algunos cambios sutiles en el ambiente.

Los árboles de alrededor del lago comenzaron a moverse, como sacudidos por un fuerte viento... pero no soplaba viento alguno. El niño observaba maravillado los ondulantes pinos con poco o ningún temor. ¡Era como ver televisión con el sonido apagado! Hasta se metió los dedos en los oídos para limpiarlos y asegurarse de que no estaba experimentando algún problema con su sentido auditivo.

Hasta la canción nocturna de los insectos y las ranas se había desvanecido de repente. Si no hubiera escuchado el suave golpe del agua del lago en los postes del muelle, y el sonido ocasional de los botes de madera que chocaban unos con otros al mecerse en el agua, ¡hubiera creído que se estaba quedando sordo!

Entonces pensó que quizás había un OVNI cerca.

Había leído muchos libros acerca de apariciones de platillos voladores y sabía que, a veces, insólitos fenómenos meteorológicos señalaban su llegada... como el abrupto silencio de la vida animal nocturna. Su temor fue rápidamente reemplazado por la emoción de volver la mirada hacia la noche estrellada.

Jamás había visto un espectacular OVNI a excepción de fotografías y películas. Había visto un par de luces extrañas y distantes, que muy bien pudieron haber sido OVNIs, pero también pudieron haber sido globos meteorológicos o aviones fuera de rumbo. Por lo tanto, el niño estaba sumamente excitado. ¡Era posible que fuera algo muy grande!

Los árboles continuaron ondulándose con creciente frenesí callado. Casi era como las películas en que había visto que los árboles se movían mucho cuando aterrizaba un helicóptero cerca. Aún así mantuvo la mirada en el cielo. Finalmente apareció algo. Era semejante a un OVNI, pero nada de lo que el niño había estudiado pudo prepararlo para lo que vio.

En el horizonte apareció una oscuridad gigante. Por unos segundos parecía una vasta esfera negra que eclipsó más de una tercera parte de las estrellas en el horizonte. Empero, se movía a una velocidad que parecía imposible para algo tan increíblemente enorme.

Antes de que el niño tuviera tiempo de reaccionar, la esfera de densas tinieblas fue seguida de una masa mayor que ocultó casi todas las estrellas en el cielo. Todo estaba conectado. ¡Súbitamente el niño se percató de que estaba observando la increíblemente enorme silueta de una persona!

Casi justamente cuando se dio cuenta de esto, ¡aquella cosa gigante comenzó a caminar a través de la cúpula celestial! En realidad podía ver algo que parecía una pierna moverse sobre el horizonte más allá de su cabeza. ¡El niño se sintió como debe sentirse una hormiga cuando una persona pasa por encima del hormiguero!

A excepción de los bordes del cielo, todo estaba oscurecido por aquella sombra oscura. El niño creyó haber visto un par de ojos de rubí que le recordaron los ojos de aquella muchedumbre que había visto el Día de todos los Santos muchos años atrás. La imagen duró poco y con un inmenso paso, la silueta negra desapareció detrás del horizonte a espaldas del niño.

Las estrellas volvieron a su normalidad y sin obstrucción alguna. Los árboles quedaron quietos. Poco a poco volvieron los sonidos nocturnos del lago y el niño tuvo que tratar de entender lo que había visto. Regresó a la cabaña luego de estremecerse y sentir deseos de vomitar. No nos debe sorprender el hecho de que no relatara aquella experiencia a sus padres.

A pesar de ese espantoso verano en los bosques norteños, el niño jamás experimentó otro Día de todos los Santos como el de la Calle Tercera.

Empero, el 31 de octubre de 1968, ya el niño había crecido y era el joven Bill Schnoebelen. Se paró en la cumbre de un barranco desde donde se veían las luces de Dubuque, Iowa. Contemplaba la noche del Día de todos los Santos por vez primera como brujo iniciado.

2

¿Los caza fantasmas?

«Nos sentamos en el centro y suponemos que el secreto yace en el centro... y sabemos»

DUBUQUE, IOWA — 1969

El sótano estaba tan oscuro como un sepulcro. Quizás se debía a que estábamos sentados junto a un sepulcro, escondidos en el sótano del departamento de música de la universidad a la que asistía. Estábamos sentados en un círculo de cinco o seis personas con las piernas cruzadas en el piso y agarrados de mano en la oscuridad. Llamábamos el espíritu o el fantasma de la mujer que estaba enterrada más allá de las dos enormes puertas de roble en el pasillo del departamento de música.

El líder del grupo de nuestra pequeña sesión espiritista me llevaba un año en la escuela y supuestamente era más capaz que yo en las artes

negras. Era el Día de todos los Santos y qué mejor manera de pasarla que invocando el fantasma de uno de los principales ciudadanos del pueblo. Estaba enterrada en el departamento de música porque su esposo había ayudado a edificar la capilla que estaba sobre nosotros, así como otros edificios de esa institución. Como los benefactores de la Edad Media, deseaba que su esposa fuera enterrada justo bajo el altar de una iglesia que había edificado. Su cuerpo compartía ese sótano con el departamento de música de la universidad.

David, nuestro líder (el cual no es su verdadero nombre), clamaba en tono sepulcral:

«Llamamos al espíritu de F_____ W_____. Deseamos rasgar el velo del más allá y hablar con ella».

Lo único que podíamos escuchar era el latido acelerado de nuestros corazones. David continuó:

«Oh, F____, clamamos a ti. ¡Rasga el velo y comunícate con nosotros! Eso es lo único que deseamos. Danos una señal de que hay vida después de la tumba».

El silencio se hacía cada vez más ominoso y las tinieblas se palpaban más a cada minuto. De pronto, las enormes puertas de roble que separaban la tumba del departamento de música comenzaron a moverse pesadamente. Inicialmente era algo tentativo, pero en unos segundos las puertas comenzaron a resonar furiosamente, ensordeciendo a todos los que estábamos sentados en el círculo.

Casi nos matamos tratando de salir de ese sótano esa noche del Día de todos los Santos. Respirábamos

profundamente en esa helada noche de octubre y salimos a un lugar donde servían pizza para evaluar nuestro experimento en parasicología. No sabíamos que estábamos a punto de ser aleccionados de acuerdo con el principio: «Puede estar seguro de que su pecado lo alcanzará».

Trabajaba en la universidad como bibliotecario para el departamento de música, así que me confiaron una llave. Así fue que pudimos pasar al sótano luego de las horas regulares de trabajo y estudio. Por eso estaba obligado a permanecer alrededor del departamento de música durante gran parte de mi tiempo libre. Los estudiantes que usaban el departamento también se acercaban para hacerme preguntas y compartir sus problemas.

Una semana después de nuestra sesión espiritista, los estudiantes, que no sabían nada acerca de nuestro intento de invocar la muerta (guardamos el secreto), comenzaron a hacerme preguntas muy extrañas:

«¿Quién está tocando el piano en el cuarto #4?»

Escuchaban el piano e iban al cuarto #4 para saludar pero no había nadie en el cuarto. Además, aparentemente siempre tocaba la misma misteriosa melodía.

Además, una noche estaba en la oficina del director del departamento duplicando cintas magnetofónicas para él, cuando, inexplicablemente, apareció la misma melodía en las cintas que estaba copiando sin ninguna explicación física. El departamento de música comenzó a desarrollar cierta «reputación».

Una vez un estudiante bastante grande entró al departamento y súbitamente fue tirado al suelo del cuarto por un par de poderosas manos invisibles: lo suficientemente fuerte como para dislocar su hombro.

En otra ocasión, una monja que estaba estudiando durante el verano vio una mujer gruesa caminando por los pasillos en un traje de satín verde. ¡Luego nos enteramos de que la descripción de la mujer era la del retrato oficial de F____ W____!

En otra ocasión la aparición se acercó mucho más. Me aseguraba de jamás estar dentro de los cuartos con las luces apagadas. La experiencia me había mostrado que las personas que se aventuraban en el departamento de música cuando las luces estaban apagadas tendían a desarrollar magulladuras. Empero, una noche olvidé algo cuando estaba saliendo del departamento con mis amigos. Regresé después de apagar todas las luces y en realidad no recordé encenderlas inmediatamente. Apenas había entrado al pasillo cuando algo horrendo agarró mi pantorrilla fieramente.

A través de mi pantalón me sentía como si me estuviera quemando. Grité y salí tambaleándome del departamento casi sollozando del dolor. Al examinarme descubrimos que tenía una marca parecida a una quemadura, más o menos en forma de una mano, que cubría parte de mi pantorrilla. Caminé cojeando por varias semanas después de esto. Es curioso que por casi diez años no me creció vello alguno en esa área.

Uno de los incidentes más espectaculares, relacionados con esta pequeña «aparición espiritista»

tuvo que ver con una tremenda tormenta en el pueblo de Dubuque. Afectó la energía eléctrica en toda la universidad. Debido a que era el bibliotecario del departamento de música, el decano de los varones me pidió que vigilara las puertas del departamento. Renuentemente fui ya que había escuchado algo acerca de la mayor parte de los bizarros eventos. Luego de pasar un rato, el órgano comenzó a tocar dentro del departamento, pero no estaba dispuesto a entrar en un edificio oscuro e investigar.

Luego de unos minutos, el decano vino con una linterna sumamente molesto y demandando saber quién estaba tocando el órgano. Le dije que las puertas estaban cerradas, y todavía más importante, ¡el único órgano en el departamento de música era eléctrico! Él dijo que eso era irrazonable, abrió la puerta y entró. No hizo nada más que entrar en las tenebrosas tinieblas del departamento, cuando la linterna se destrozó misteriosamente en sus manos. Se retiró inmediatamente y el órgano siguió tocando.

Las apariciones comenzaron a esparcirse a otro recinto universitario de la comunidad. Allí, una joven amiga de una de las personas en la (ahora infame) sesión espiritista original había pasado por una tremenda experiencia. Sintió (y luego vio) una enorme criatura, que parecía una iguana, arrastrándose en su cama en el dormitorio. La paralizó y se subió encima de sus sábanas por lo que le pareció una eternidad. La compañera de cuarto de la joven entró y gritó al ver al intruso. Se desvaneció de inmediato.

Toda esta espantosa excitación sólo sirvió para

alimentar mi interés en lo oculto. Determiné que, ya que había ayudado a «invocar» a este fantasma, tenía la responsabilidad de hacerla descansar. Compré el manual de brujería titulado *The Greater Key of Solomon* (La clave mayor de Salomón), que contenía ritos mágicos para el exorcismo. Habría de intentar todo lo que tenía este libro para ver si podía detener a este fantasma.

En la noche del aniversario de su muerte, varios amigos y yo nos reunimos en las afueras del sótano de la capilla. ¡Estaban esperando para ver qué me iba a pasar! Abrí el departamento de música y, con el libro en la mano, fui hasta las temidas puertas de roble. Mi corazón estaba sumamente agitado. Abrí las puertas de la tumba con una tarjeta de crédito y entré.

La tumba consistía en una losa de mármol que estaba a casi un metro de distancia del suelo del sótano. Estaba preparado para ese hecho porque había entrado durante el día. Empero ahora la única luz provenía del semicírculo de ventanas que rodeaban el enorme mausoleo y las luces de la calle. Hacía tanto frío en la tumba que podía ver mi aliento. En base a mis estudios sabía que esa frialdad sobrenatural era una señal de un alto nivel de actividad paranormal.

Marché alrededor de la loza y comencé a recitar el rito del exorcismo de la Clave de Salomón en una voz tan firme y segura como podía bajo las circunstancias. Mi voz parecía extraña y resonaba en el frío vacío del mausoleo, pero ningún otro sonido o movimiento me interrumpió.

Mis amistades aguardaban afuera ansiosamente,

esperando en cierta medida que saliera disparado por las ventanas y despedazado por atreverme a entrar en la tumba de esa pobre mujer. También vigilaban a la policía de la universidad.

Adentro, finalmente llegué al final del extenso rito. Le «ordené» al espíritu que saliera y que no regresara jamás. Sostuve mi aliento esperando que sucediera algo.

No pasó nada.

Finalmente, en un acto de triunfo juvenil, me subí encima de la loza de la tumba, retando a F____ W____ que hiciera algo. No sucedió nada. Luego de unos minutos, cerré el libro y salí calladamente de la tumba y cerré el departamento de música. Mis amistades se alegraron de verme, pero creo que en secreto esperaban alguna demostración espectacular.

Hasta donde sé, ese fue el final de los sucesos paranormales en ese departamento de música. ¡Había comenzado oficialmente mi carrera como hechicero!

DUBUQUE, IOWA — 1973

Mi esposa (y suma sacerdotisa) y yo fuimos llamados para lidiar con una costosa y magna residencia que se encontraba poseída. ¿Acaso las personas realmente le piden a hechiceros que saquen fantasmas de sus hogares? Bueno, así lo hacen si están lo suficientemente desesperados. La pareja que vivía allí había visto lo suficiente como para casi morirse del susto. La esposa era católica, y él era ateo. Empero habían ocurrido cosas en esa casa que le habían horrorizado. De hecho, nos dijo que si no podíamos limpiar la casa, nos podíamos quedar con

ella. Ya había comenzado a hacer planes para mudarse.

La esposa había llamado a la arquidiócesis católica, pero lo único que podían hacer era enviar a un sacerdote para bendecir la casa. Cuando se marchaba, se escuchó una siniestra carcajada en el pasillo. La esposa había escuchado algo acerca de nosotros de parte de uno de nuestros mejores pupilos en el ocultismo y nos llamó. Esto fue unos doce años antes de «*The Ghostbusters*» (Los caza fantasmas). Pertenecíamos al sumo sacerdocio de la hechicería y éramos druidas. Se nos había llamado a una colina en las afueras de Dubuque para confrontar una casa infestada con unos espíritus muy poderosos y malvados.

Los dueños de la casa nos habían llamado y nos contaron su problema y decidimos ayudarles. Recientemente nos habíamos entrenado y habíamos recibido el sumo sacerdocio y nos sentíamos plenamente preparados para lidiar con cualquier clase de fantasma o fuerza paranormal.

La pareja que vivía allí estaba particularmente alarmada porque un fantasma estaba amenazando a sus niños. Los jóvenes se quejaban de pesadillas y veían cosas espantosas en su cuarto.

El esposo, que era muy materialista, se había despertado una noche porque algo estaba jalando las sábanas debajo de su cama. Se levantó y vio un espectro blanco flotando al pie de la cama. Su pie parecía una garra y estaba sacando las sábanas de la cama. Cuando salió de la cama para espantarlo, se deslizó rápidamente por el pasillo. Lo siguió a través de los cuartos de los niños y bajó las escaleras. Lo

guió a través de todo ese inmenso lugar y salió por la cocina hacia la puerta trasera.

Trató de seguirlo, pero al abrir la puerta, ¡descubrió que su patio había sido sorprendentemente reemplazado por un infinito lleno de estrellas! Sintió los vientos de la eternidad acariciar su rostro y regresó a la casa aterrorizado. Entonces fue que nos llamaron.

Visitamos el hogar y discutimos el problema y la historia de la casa. Entonces le preguntamos si podíamos ver el «corazón» de la casa. Los parasicólogos y los ocultistas creen que la mayor parte de las casas encantadas tienen un corazón: una clase de centro espiritual de donde emana todo. Usualmente es extremadamente frío. En este caso, determinamos rápidamente que era el dormitorio principal.

Ese cuarto se había enfriado mucho y uno podía ver su aliento, aunque el resto de la casa estaba bien calentada. Un gran espejo, de perfecto diseño óptico, en la puerta del armario del dormitorio se había transformado en un espejo de carnaval.

Procedimos de acuerdo con nuestro entrenamiento. Nos sentamos e hicimos una lectura síquica en el dormitorio principal y determinamos que aparentemente había dos espíritus en esa casa; un viejo amargado con tendencias a la pedofilia, y el espíritu de una mujer mucho mayor que era buena. Supuestamente ella estaba tratando de informar a los padres, de cualquier manera posible, de los planes que tenía el fantasma varón con sus niños. Esta información nos fue dada por nuestros «guías espirituales» que también eran seres desencarnados: pero buenos (al menos eso creíamos).

Decidimos que este era un trabajo un tanto arduo, así que acordamos traer a todos los miembros de nuestro grupo de hechiceros la siguiente noche para que formaran círculos protectores alrededor de la familia para que ninguno de ellos fuera poseído por los espíritus que esperábamos desvanecer. Mi esposa y yo subimos al segundo piso con la Doncella y el Brujo (las personas de experiencia en el grupo de hechiceros) y comenzamos con nuestros hechizos aumentando su supuesto poder y efectividad por algún tiempo.

Nada trabajó muy bien, ni siquiera bajo la dirección de mi experimentada esposa. Hubo un momento en donde ella trató de sacar a uno de los espíritus con su daga de brujería (un Athame) persiguiéndolo a través de la casa hasta la puerta trasera. ¡Ella también se confrontó con un interminable abismo lleno con estrellas en lugar de un agradable patio!

Finalmente, sumida en la desesperación ella usó el nombre que pocos brujos o brujas se atreven a mencionar. Ella gritó: «En el nombre de Jesucristo mando a todos los espíritus que están aquí que se marchen». Se sintió un trueno psíquico en toda la casa, e inmediatamente se marchó la opresión espiritual. Fue como sentir el sol en el rostro luego de una tormenta.

Debido a que estábamos trabajando en cuartos distintos yo no percibí exactamente lo que Sharon había hecho. Naturalmente asumí que nuestros ritos habían dado resultado y jamás volví a pensar en eso. Nosotros y el resto de los miembros de nuestro

grupo bajamos y la pareja nos dijo que la casa se sentía muy bien. Naturalmente, ellos lo atribuyeron a nuestros «desarrollados» poderes ocultos. Empero, la noche no había acabado.

Mientras estábamos sentados en la sala, tomando té y disfrutando de nuestra victoria, de pronto se escuchó un horroroso y ululante grito en medio de la noche. Fue seguido por un golpe que sonó como si alguien hubiera disparado un cañón en el portal. Nos apuramos a abrir la puerta y encontramos al gato de la familia parado temblando descontroladamente y aterrorizado. Al examinar la puerta descubrimos que alguien (o algo) aparentemente había cogido al gato y lo había arrojado violentamente contra la puerta.

El pobre gato estaba tan aterrorizado que se había hecho sus necesidades encima. La esposa nos comentó que este gato era tan recio que había peleado y le había ganado a perros que duplicaban su tamaño. Tan pronto como lo pusimos en el piso salió disparado y se metió debajo del sofá. No salió por varios días.

Había un poco de nieve en el terreno alrededor de la puerta, pero no había huellas algunas cerca del portal: incluyendo las del gato. Por lo tanto asumimos que los espíritus, al marcharse, se habían desquitado con la familia tirando al gato contra la puerta.

A pesar de ese pequeño contratiempo, tanto nosotros como la familia, nos sentíamos complacidos con nosotros mismos. Los espíritus jamás volvieron y la pareja nos envió un buen cheque para cubrir nuestros servicios.

MILWAUKEE, WISCONSIN — 1975

Habíamos mudado nuestra «práctica» de Dubuque a Milwaukee en 1974 porque más de 80 personas habían pedido que viniéramos a enseñar cursos acerca de brujería, hacer iniciaciones y establecer grupos de hechicería. Comenzamos dando clases regularmente para los candidatos a brujos o brujas.

Una noche, durante nuestro cuarto semestre de estas clases, recibimos una frenética llamada cerca de la medianoche de parte de uno de nuestros estudiantes de segundo año. Ella estaba en un centro nocturno y había estado tomando. Sintió que unos demonios se habían apoderado de ella. ¡Se sentía completamente poseída por demonios! Debido a que hacía poco que nos habíamos mudado al pueblo, y no teníamos la más mínima idea de dónde se encontraba el centro nocturno, le sugerimos que condujera hasta nuestra casa.

Le tomó una espantosa hora llegar hasta nuestro hogar. Nos dijo que unas manos invisibles continuaban agarrando las suyas en el timón y que forzaban su auto a la otra vía. En una o dos ocasiones se había escapado de la muerte por escaso margen.

Originalmente conversé con ella en la entrada de la casa porque temía entrar. Finalmente comenzó a violentarse y terminamos arrastrándola por las escaleras, pateando, gritando, y espumeando por la boca hasta nuestro templo mágico en donde habíamos hecho el Círculo de los hechizos.

Ella realmente estaba desconectada de la

realidad, espumeando por la boca y lamentándose como un duende precursor de la muerte. Utilizamos nuestras cuerdas de hechicería, de la manera indicada, para amarrarla para que no nos golpeara y para que no se hiriera ella misma. Me sentía más confiado porque había comenzado mis estudios para el sacerdocio católico en la Antigua Iglesia Católica Romana y había obtenido las órdenes menores.

Eso implicaba que se me había concedido la «Santa Orden» como exorcista y, supuestamente, con ella el poder de sacar demonios. Pensábamos que entre eso y todo el entrenamiento mágico, el poder como sumo sacerdote y los manuales que teníamos, este sería un trabajo sencillo.

Cuatro horas después ella todavía se encontraba contorsionándose, pateando, y escupiendo maldiciones venenosas ante nosotros. Habíamos echado un «círculo mágico» a su alrededor dentro de los límites del templo y habíamos intentado todo lo que sabíamos para sacarle los demonios.

Intentamos ritos exorcistas del libro *The Greater Key of Solomon* (La clave mayor de Salomón), de los manuales de brujería y los textos. Hasta leí todo rito exorcista Católico Romano, orando en el nombre de Jesucristo y rociándola con agua bendita. Lo único que hizo fue enfurecerla más.

Ahora ya casi amanecía y todos estábamos exhaustos a excepción de los demonios. Había pronunciado el rito de exorcismo dos o tres veces y otros ritos y ceremonias tampoco habían funcionado. Finalmente, mi esposa Sharon suspiró, sacándose el pelo de la cara y me miró queriendo decir: «Ahora

voy a tratar algo inútil».

Entonces puso sus manos en la cabeza de la mujer, por enésima vez, pero esta vez dijo:

«En el nombre de Jesucristo mando a salir a cualquier demonio que se encuentre en esta mujer».

La desafortunada dama casi se ahoga al gritar de forma tal que por poco levanta el techo de la casa. Todo su cuerpo se dobló cual arco de arquería. Entonces cayó como un saco y se mantuvo tan quieta que parecía que estaba muerta. Por primera vez en varias horas reinó el silencio en aquel oscuro cuarto.

Miré a Sharon, casi ofendido. Ella encogió sus hombros y se aprestó a ayudar a la mujer que comenzaba a reanimarse y volver a la normalidad. Una media hora después, justo cuando salía el sol, pudimos enviarla a su casa, advirtiéndole que se apartara de esos lugares.

Empero, mi orgullo machista estaba un tanto herido. No podía entender por qué, si es que había algo mágico en el uso del nombre de Jesucristo, eso trabajaba tan fácilmente cuando Sharon lo utilizaba, sin embargo no surgía efecto alguno cuando se utilizaba repetidamente en medio de un extenso y elaborado rito exorcista.

3

Conozca a su enemigo

Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones. 2 Corintios 2.11

Hay VERDADEROS satanistas y hechiceros, como se demuestra en el capítulo anterior. Yo lo sé ¡por que yo era uno de ellos! Vienen en todos los tamaños y formas, y no todos se visten de negro con cruces boca abajo tatuadas en la frente. Ciertamente nosotros no. Algunos usan trajes y se sientan con los poderosos de su comunidad. Algunos, lamentablemente, quizás usen vestimentas clericales.

A la vez que satanista, yo era también sacerdote ordenado en la antigua Iglesia Católica Romana y pastor de una supuesta Iglesia «Cristiana» Espiritista. Estaba seriamente estudiando para obtener una maestría en teología en un respetado

seminario teológico católico en el medioeste. Realizaba mis funciones eclesiásticas sin que ninguno de mis feligreses supiera que yo también participaba en la adoración del diablo. No digo esto para alardear, sino para señalar que es erronéo asumir que las personas «respetables» no pueden ser siervos del diablo. Lo cierto es que es mucho más probable que, de acuerdo con las sutilezas demoníacas, ese tipo de personas sean siervos suyos.

En cierto sentido los satanistas son el enemigo, pero al fin de cuentas ellos mismos son víctimas de Satanás. Creo que puedo decir, sin temor a contradecirme, que prácticamente todos los satanistas están engañados. Muy pocos entienden lo que están haciendo o hacia dónde se dirigen. Han sido manipulados por el maestro de este juego. Todos, en mayor o menor medida, son víctimas de mala información o mentiras.

¡ELIJA SU MENTIRA!

Obviamente sólo un lunático sirve a un ser sabiendo que las consecuencias serían la desesperación y el espanto en esta vida y una eternidad de fiero tormento. Por lo tanto, no se le permite a ningún satanista que crea lo que la Biblia dice acerca de su destino. Satanás utiliza varias cortinas de humo para resguardar a su pueblo del aprendizaje de la verdad. Pero la estrategia más importante es apartarlos de la Biblia.

1) A los principiantes en el satanismo frecuentemente se les dice que no existen ni Dios ni el diablo.

Esta es la mentira que promueve la literatura producida por la Iglesia Satánica (IS) que mencionamos anteriormente. La IS es la primera organización eclesiástica satánica estadounidense que no paga impuestos. Se le dice a estas personas que Satanás es sólo un arquetipo, que en realidad no existe. Es un símbolo como lo es la estatua de la libertad, a la cual se le puede investir de significado y contenido emocional.

Para estas personas Satanás es como una insignia que llevan para poder pensar diferente de «los demás», insignia que a su vez se convierte en permiso lo mismo para pervertirse que para la filantropía. Simboliza su ser interior, el verdadero potencial que deben tratar de alcanzar. Satanás es todo lo que pueden llegar a ser si se deshacen de las cadenas de la sociedad y se permiten llegar a ser ellos mismos.

2) A los satanistas que han superado el nivel de principiante, es decir, que van más allá del «satanismo operático o cómico» de la Iglesia Satánica, se les enseña que Satanás es real, pero que no es malo, sino que ha sido malinterpretado.

Este Satanás es una variación del Dios Cornudo de Wicca pero con una disposición más espantosa. Es un oscuro rebelde romántico, lleno de intrigas, solitario y un antihéroe a la Byron. Representa el lado sombrío de la humanidad, su alienación y su soledad. Este «Satanás» no es enemigo de Dios, sino un opuesto necesario: «la oposición leal». Dios no podría lucir bien sin Satanás, así que el diablo es un trágico complemento. Este Satán no es capaz de

hacerle daño a nadie, y ciertamente no es un ser malvado. Sólo es señor de las fuerzas tenebrosas y ayuda a la humanidad con sus «aspectos tenebrosos».

3. Los satanistas avanzados obtienen el siguiente nivel de la «verdad». Satanás es malo, pero la maldad es mejor que lo que Dios ofrece.

De acuerdo con este punto de vista, Satanás ha sido falsamente acusado de todos los errores divinos. Dios lo echó del cielo en un arranque de celos y Satanás está tratando de recobrar su gloria. A Dios se le presenta como el Dios de la «manada», un insulso grupo de ovejas que tienen mentalidad de esclavo. El demente filósofo Frederich Nietschze estaba pensando en esto cuando se refirió al cristianismo como una religión «esclava». Se dice que el satanismo es una religión de «amos». El reino satánico es para los que son creativos y atrevidos, para los que desean llevar una vida verdaderamente excitante. El cielo es un lugar aburrido poblado de idiotas con arpas. El infierno, por otro lado, es una orgía eterna.

El cristianismo está bien para los seres humanos comunes y corrientes, pero para los «amos», el satanismo es el único camino. Se cree que cuando uno se une al ejército satánico (al venderle el alma al diablo), uno se ha enlistado en una guerra para tratar de recobrar el cielo. Dios es el usurpador y Satanás es el verdadero heredero del cielo. Por lo tanto, a Satanás se le percibe como un George Washington sobrenatural que lucha contra el «Rey Jorge» del cielo.

4) Para el satanista que ha alcanzado o procura alcanzar el nivel de «Magistrado» (o Maestro), Satanás es el verdadero dios del universo, que deriva poder del sufrimiento, la perversión y la muerte.

Quienes llegan a este nivel del satanismo son muy dedicados, aunque es posible que todavía no hayan participado en sacrificios humanos. Sin embargo han adquirido una ética increíblemente torcida en la cual el dolor es placentero y lo placentero es doloroso. Estas personas se hieren a sí mismas (o a otras personas que acceden a ello) para sacar o beber sangre. El sacrificio de animales es necesario, porque de allí es de donde realmente proviene el poder. El mayor sacramento para estas personas es la destrucción de los inocentes. A este nivel se cree que los ritos de dolor y perversión son necesarios para ayudar a abrir «la puerta» para que se manifieste el reino satánico en la tierra. Las almas deben «ganarse» con frenético empuje porque cada uno de los que se inscriben en la lista satánica será parte de un ejército que supuestamente asaltará el cielo para sacar a Jehová, el falso Dios.

5) El supremo nivel para el satanista es cuando los miembros están poseídos por demonios de pies a cabeza.

Usualmente toma muchos años (o nacer en una familia satánica) para llegar a este nivel de maldad. Hace falta el sexo con los demonios así como los sacrificios humanos. Estas personas saben que el infierno es real, pero se les dice que a pesar de que pierdan la batalla contra Dios, ellos «reinarán» en el infierno y jamás sufrirán. Estas personas padecen del

común engaño de que Satanás reina en el infierno (como el prisionero más temido de una prisión de máxima seguridad) y que puede otorgar favores a quien le parezca. No hay apoyo bíblico para esto, aunque las películas y las caricaturas promuevan la idea.

Estos satanistas creen que su destino es derrocar y asesinar a Dios y ser co-regentes del universo con su señor, Satanás. Piensan que son dioses y que tienen el derecho de determinar quién vivirá o morirá. En su torcida lógica, si uno es dios, uno puede matar, destruir, robar y violar cuanto quiera porque uno es el que hace las reglas. De ahí el dicho satánico de Aleister Crowley:

> Hacer lo que desees ha de ser el todo de la ley; el amor es la ley, amor sometido a la voluntad propia.[1]

Se pretende que el amor se subordine a la voluntad satánica del supremo mago.

Paradójicamente, estas personas saben que Satanás es un cruel capataz. Ya no es el rebelde romántico, sino el líder de un despiadado sindicato criminal cósmico que tortura y castiga inmisericordiosamente a sus siervos. Es el *Capo di Capo*,[2] mientras que ellos (los satanistas avanzados) son sus «padrinos». Creen tener mucho poder y «ventajas», pero saben, en su interior, que su reino es etéreo. Basta un error para que su «Capo» los traicione y los castigue hasta con la muerte.

Por otro lado, se les ha dicho la mentira de que él es su única alternativa, que el Dios del cielo jamás querrá al que haya hecho tantas perversidades. Se les

dice que si tratan de marcharse o irse «al otro bando», serán asesinados de forma horrorosa y torturados incesantemente de ahí en adelante. Probablemente han visto suficientes sacrificios humanos como para saber las cosas espantosas que Satanás y sus esclavos humanos podrían hacerles.

Es vital que la persona envuelta en la salvación de las almas entienda que estos satanistas están completamente convencidos de que han «vendido sus almas» y que nada de lo que Jesús pudiera hacer los salvará. Esa MENTIRA debe desmantelarse antes de que se les pueda hablar de Cristo con efectividad. Estas personas creen que están «a prueba de salvación».

Esta es parcialmente la razón por la que fue escrito este libro. Deseamos que las personas en y fuera del satanismo sepan que yo le vendí mi alma a Satanás, pero una sencilla oración al Señor Jesucristo rompió el contrato ¡más o menos en un minuto! Hoy día, casi 10 años después de abandonar a Satanás y pedirle a Jesucristo que se convirtiera en nuestro nuevo Señor, tanto yo como mi esposa somos cristianos alegres, vivos y victoriosos.

A pesar de que ocasionalmente los siervos de Satanás nos han perseguido, el Señor Dios, Rey de todo el universo, Jesucristo, ¡siempre se les ha adelantado! Hemos sido preservados continuamente, casi sin esfuerzo alguno.

¿OTRO CRISTO?

¿Quién es realmente Satanás? Conocemos, en base a la profecía de Ezequiel, que, al menos antes de pecar, era muy hermoso:

> Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.
>
> En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.
>
> Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. Ezequiel 28.12-15

Aquí el Señor está hablando del «Rey de Tiro», que es tipo de Lucifer, como lo muestra el contexto. Vemos que Lucifer estaba cubierto con varias clases de piedras preciosas y hasta quizás estuvo equipado con ciertas clases de instrumentos musicales, tamboriles y flautas, desde el día en que fue creado por Dios.

Algunos eruditos bíblicos creen que pudo haber estado a cargo de la adoración musical a Dios ante el trono, algo así como el director del coro celestial. Esto explicaría el porqué Satanás se interesa tanto hoy día en la música y la utiliza tan efectivamente.

Además, Lucifer es descrito como «querubín grande, protector». Era el quinto querubín, y parece que era el querubín que cubría el trono del Señor. Aquí hay dos puntos importantes. El primero, y más importante, ¡es que Satanás tiene una unción! La

Biblia jamás dice que la perdió. Es más, él es el único de los querubines de quien se dice que fue ungido.

El término hebreo que quiere decir «ungido» se translitera como «Mesías», y la palabra griega es «Cristo». La frase, «Jesucristo», en realidad significa Jesús el Mesías o Jesús el Ungido. Pero existe por lo menos «otro cristo», ¡y ese es el diablo mismo! Pablo nos advierte:

> Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis. 2 Corintios 11.4

Y el mismo Señor Jesús nos dijo:

> Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañaran, si fuere posible, aun a los escogidos. Mateo 24.24

Esta es una trampa peligrosa, porque hay muchas personas que dicen haberse puesto en contacto con «el Cristo», y hasta hay unos pocos (como el Señor Maitreya de la Nueva Era) que dicen ser «el Cristo». Algunos hasta afirman estar en contacto directo con un «Jesucristo».

Otros dicen tener «la unción» o maneras de enseñar a los creyentes a recibir «la unción». Empero, los términos pueden ser engañosos y, en muchos casos, el creyente en Cristo que es sabio debe preguntar: «¿Qué Cristo?», «¿cuál Jesús?», «¿qué unción?» Basados en la Biblia es evidente que Satanás puede producir «cristos» y «unciones» propios muy convincentes.

Cuando estaba sumamente sumido en la brujería y hasta en el satanismo mismo, procuraba entrar en trance con un «Jesús». Por cierto tiempo, cada domingo este «Jesús» venía y se canalizaba a través de mi persona y decía cosas hermosas y profundas para los que escuchaban y tomaban notas. Sin embargo, en aquel entonces yo no hubiera podido distinguir al verdadero Jesús de una rana.

Yo creía que lo único que tenía que hacer para asegurarme de que esas «entidades» eran lo que decían ser era confrontarlos con la pregunta: «¿ESTÁS EN LA LUZ?» Ahora, como cristiano creyente en la Biblia, me río de mi ignorancia. Lucifer significa «Lucero o el que lleva la luz», y muchos místicos, brujos, y hasta masones dicen que buscan «la luz». Empero, esa «luz» es un falso resplandor que enceguece y que emana del abismo. Por lo tanto, retar a un espíritu preguntándole si está en la luz es tan efectivo como ¡escupir a un rinoceronte que se apresta a embestirnos!

Sin conocer el método BÍBLICO de evaluar los espíritus, no haremos nada diferente a lo que otros místicos contemporáneos hacen cuando afirman ponerse en contacto con «Jesús». Empero las enseñanzas y la manera de vivir de estas personas hacen claro que sus «jesuses» contradicen las enseñanzas del Jesús bíblico. Tememos que hasta algunos ministros cristianos han tenido visiones de un «Jesús» que en realidad no es el verdadero Jesús.

No atacamos a estos predicadores, porque esperamos que en la mayoría de los casos sean sinceros en su deseo de servir a Dios. Esos ministros

necesitan someter cuidadosamente sus visiones y mensajes al escrutinio de la Palabra de Dios (Is 8.20) y otros hombres de Dios (1 Co 14.29).

Frecuentemente las personas sienten que tienen «la unción» y que «el Señor les dijo» tal o cual cosa, cuando en realidad estaban siendo engañados por OTRA unción. En un capítulo posterior trataremos el tema del discernimiento de espíritus y cómo asegurarse de que lo que uno recibe proviene del verdadero Dios viviente.

LO QUE NO ES SATANÁS

Satanás es muy sabio, y tiene mucho poder y experiencia, pero es un ser finito. Y eso hace una gran diferencia.

1) Satanás sólo puede estar en un lugar a la vez.

Él depende de las líneas de comunicación con sus tropas. La experiencia, basada en las enseñanzas bíblicas, demuestra que podemos orar y coartar en gran manera esas líneas de comunicación. Veamos:

> Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; sólo tú eres Dios. Salmo 86.10

> De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Mateo 18.18

2) Satanás no es omnisciente.

Ya que depende de que sus demonios lacayos le pasen información, podemos afectar esa transmisión mediante la batalla espiritual intercesoria.

> Así dice Jehová, tu Redentor, que te formó desde el vientre: Yo Jehová, que lo hago todo, que extiendo solo los cielos, que extiendo la tierra por mí mismo. Isaías 44.24

> Y oró Ezequías delante de Jehová, diciendo: Jehová Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra. 2 Reyes 19.15

3) Satanás no conoce el futuro.

Satanás conoce la Biblia. Es probable que haya olvidado más conocimiento acerca de las profecías bíblicas que lo que 10 seminarios llenos de eruditos bíblicos jamás puedan aprender acerca de ese tema. Aparte de eso, las «profecías» que sus siervos (los falsos profetas, ocultistas, etc.) de hacen y se cumplen, se cumplen porque forman parte los planes satánicos. Pero Dios puede superar sus planes. Por eso es que muchas predicciones síquicas fallan mientras que las predicciones bíblicas son 100% ciertas.

> Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Isaías 45.21

> Al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén. Romanos 16.27

> ¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará, y lo pondrá en orden delante de mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? Anúncienles lo que viene, y lo que está por venir.
>
> No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice

oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno.
Isaías 44.7-8

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.
1 Timoteo 1.17

4) Satanás tiene poco poder... relativamente.

Esto es particularmente cierto en cuanto a lo que a los cristianos se refiere. Aunque es más poderoso que cualquier ser humano, y puede obrar señales y milagros engañosos, ¡Dios lo tiene bien limitado en cuanto a Sus hijos! Sólo puede tocarnos cuando Dios se lo permite o en ocasión o como consecuencia de nuestros pecados. Una pequeña de cinco años que ha nacido de nuevo y entiende su posición en Cristo puede tirar a Satanás de un lado al otro (en el nombre de Jesús) como se tira una pelota de ping-pong. Por ejemplo, vea:

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: TODA potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
Mateo 28.18

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.
Marcos 16.17-18

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Santiago 4.7

5) Satanás tiene poca originalidad.

Esto se debe a que Dios es la fuente de toda creatividad. La mayoría de las cosas que hace Satanás son una pobre imitación de las cosas que Dios nos ha concedido, ya sean espirituales, físicas, intelectuales o emocionales. También continúa repitiendo las mismas gastadas mentiras de cientos de años atrás, sabiendo que los seres humanos tienden a no estudiar la historia eclesiástica.

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro. Isaías 45.18

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. Juan 1.1-3

Porque en él [Jesús] fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Colosenses 1.16-17

6) Satanás es egocéntrico.

Su orgullo le lleva a excederse en muchas áreas. Por eso Dios se complace en humillarlo continuamente a través de sus débiles instrumentos humanos. Satanás pareciera que piensa que puede ganar, a pesar de lo que dice el libro de Apocalipsis, a pesar del hecho de que cada vez que se ha opuesto a Dios ha terminado pateado de mala manera.

Ese orgullo, que originalmente ocasionó su caída, será su sentencia una y otra vez. ¡Su mayor error ha sido creer sus propias mentiras!

> Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Isaías 14.13-14

7) Satanás no sabe lo que son la compasión, el sacrificio propio y el quebrantamiento.

Por eso esas son precisamente las áreas en dónde Dios continua frustrándolo. Dios usa nuestras debilidades juntamente con su gracia para derrocar los planes de Satanás. Estas áreas de la naturaleza humana le resultan sumamente difíciles de comprender y predecir puesto que no puede entenderlas. Está continuamente sorprendido de lo que el Espíritu Santo puede lograr a través de simples cristianos que se rinden al Señor.

> Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Filipenses 2.5-8

> Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. 1 Corintios 1.25

> Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 2 Corintios 12.9

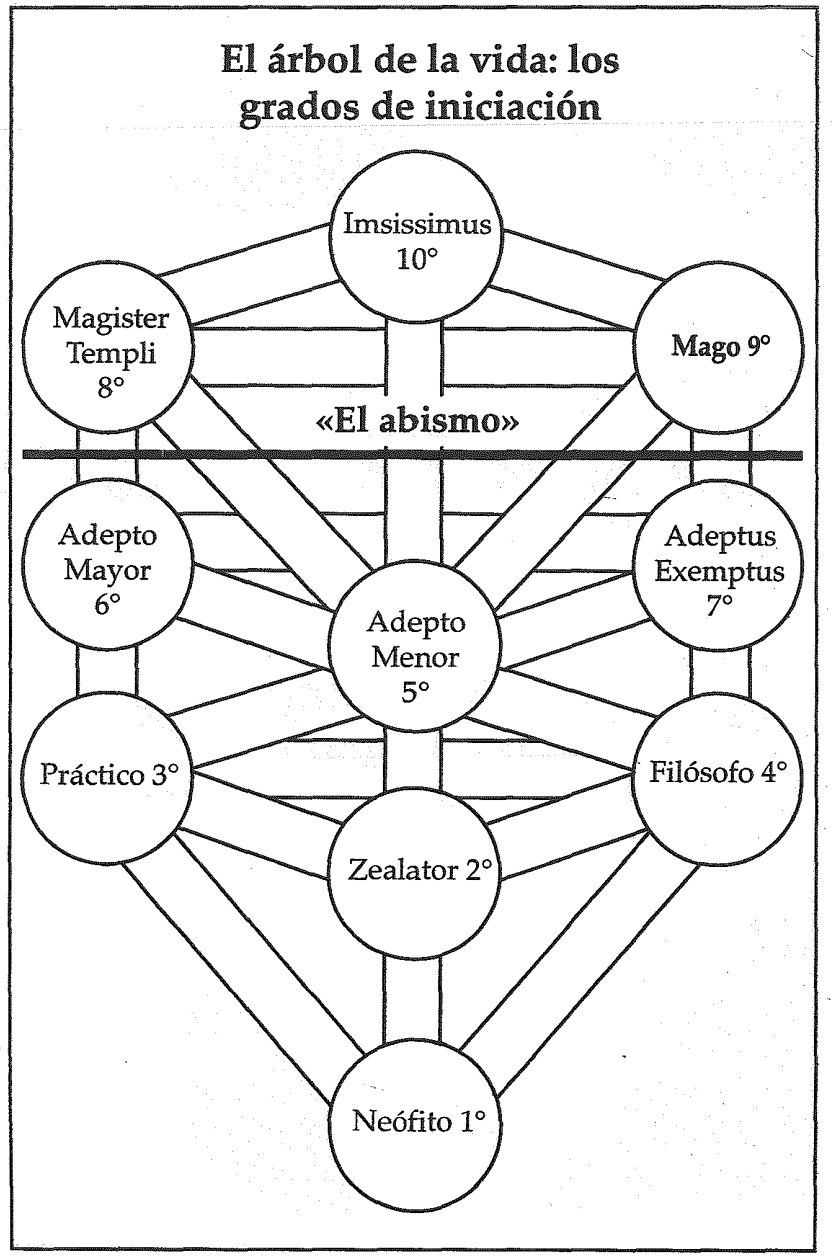
8) ¡Satanás NO es Dios!

Esto parece obvio, pero es mucho más relevante que los ocho puntos juntos. Hay más poder en una gota de sangre de Jesucristo que en todas las legiones satánicas. Y esto enfurece mucho a Satanás.

> Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo. Isaías 45.5-6

> Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Deuteronomio 6.4

¡Alabado sea el nombre de nuestro Señor Jesucristo!



4

La estrangulación de la ceremonia de la inocencia

«Has puesto tu pie en el Camino del Relámpago. Una vez que hayas hecho eso no podrás abandonarlo jamás».

Alez Sanders, «Rey de los brujos»

Habíamos estado participando en el Sumo Sacerdocio de la Wicca por varios años, y graduábamos grupos y más grupos de estudiantes para nuestras asambleas de brujos. Empero, la Wicca también nos desilusionó. Sharon y yo teníamos una visión de la Wicca que la percibía como una fe primordial, pura y edénica en su inocencia. Pero nos fuimos dando cuenta de que estaba tan llena de traición, chismes, batallas doctrinales y politiquería como cualquier otra religión.

También estaban ocurriendo otros cambios significativos. Uno de mis amigos/mentores, que me

había servido de guía en la Wicca antes de conocer a Sharon, me sugirió que tratara de leer La Biblia Satánica de Anton LaVey. Todavía era lo suficientemente inocente como para pensar que, aunque los brujos y las brujas adoraban a Lucifer, el Dios Cornudo, NO eran satanistas. ¡Le pregunté por qué habría de leer un libro por un satanista declarado!

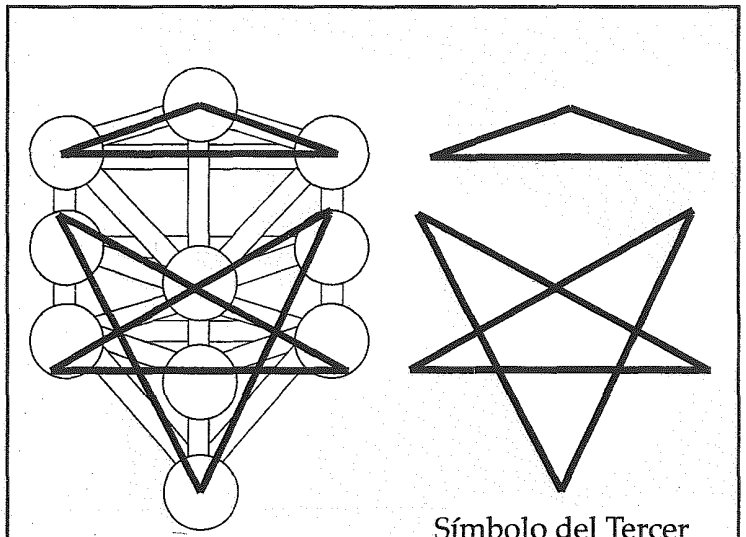
Mi amigo me explicó que LaVey tenía algunas nociones muy buenas, particularmente en cuanto a la brujería de Aleister Crowley, y que su obra merecía un estudio cuidadoso. Leí el libro y me sentí un tanto incómodo con las diatribas anticristianas al comienzo de la obra. Empero, mucho de lo que LaVey decía me parecía razonable.

Había tres ritos básicos en La Biblia Satánica: para la compasión, la lujuria y la destrucción (maldición). Me prometí a mí mismo jamás maldecir a nadie, pero experimenté con los otros dos. Realizamos el «Rito de la lujuria» para una pareja casada en una asamblea de brujos porque la esposa tenía problemas con la frigidez. Funcionó. También tuvimos éxito con el «Rito de la compasión» como método para la sanidad.

Gradualmente comenzó el proceso de la seducción. Tanto Sharon como yo comenzamos a preguntarnos por qué si el satanismo era tan malo para las brujas y los brujos, ¿a qué se debía que el símbolo del Segundo Grado o Nivel en la Brujería, el Sumo Sacerdocio, era un pentagrama invertido? Ese pentagrama se ha asociado por siglos con el satanismo.

¿Por qué el nombre supersecreto del Dios

Cornudo se deriva de Notariqon,[1] que a su vez forma parte del símbolo mismo de la Iglesia Satánica: la cabeza de cabrío del Bafomet con las cinco letras hebreas alrededor de ella: Lamed, Vau, Yod, Tau, Nun?



Arbol de la vida

Símbolo del Tercer Grado o Mago en la brujería

¿A qué se debía que las cosas más poderosas que se nos habían enseñado en todos los círculos mágicos de la brujería se construían utilizando sólo pentagramas invertidos?

Estas preguntas colgaban en el aire como frutas maduras. No teníamos respuesta alguna. Las discutimos con nuestros colegas y maestros, y

buscamos la orientación de nuestros aclamados «guías espirituales». Los guías, que supuestamente eran seres humanos que se habían perfeccionado a sí mismos saliéndose de la «rueda del karma»,[2] ahora nos hablaban como espíritus desencarnados mediante trances, capacitándonos para evolucionar espiritualmente.

Canalizábamos estas entidades casi todos los días para que nos orientaran. Nos animaron, sin obligarnos, a participar en la Iglesia Satánica. Afirmaban que la Wicca nos enseñó el dominio de la Diosa (la rama femenina de la magia) y que el satanismo nos enseñaría la plenitud de los misterios del Dios Cornudo: la rama masculina.

La Wicca y el ocultismo moderno han sido influidos por el sicólogo Carl Jung. La idea de la reconciliación de la polaridad de opuestos es un dogma central. Los guías espirituales, muchos brujos y brujas, junto con los escritos de Jung, trataban de que nos pusiéramos en contacto con nuestros «aspectos oscuros o tenebrosos», nuestras «sombras» (un término sicológico de Jung). Sólo podemos alcanzar el dominio de la Senda hechicera mediante el desenvolvimiento de nuestras características tenebrosas y reconociendo las bestias salvajes que moran dentro de cada uno de nosotros.

Se nos enseñó que la mayor parte, sino toda, de la maldad en el mundo fue creada por el judeo-cristianismo y la represión de nuestras pasiones animales. Por lo tanto, para nuestra salud sicológica y nuestro desarrollo mágico, era necesario que usáramos las enseñanzas de la Iglesia Satánica que

nos ayudaría a aceptar nuestras sombras y liberar los poderes incoados de la magia que supuestamente moraban allí.

Reaciamente me afilié a la Iglesia Satánica. Después de todo, tanto mis amistades y maestros terrenales, como mis sabios guías espirituales, me animaban a hacerlo. ¿Cómo me podrían salir mal las cosas?

¿LA MALDAD CON SERVICIO A DOMICILIO?

Me desanimé un poco cuando descubrí que en realidad no había ninguna Iglesia Satánica en nuestra comunidad. Los cuerpos locales de la iglesia se llamaban «grutas» en lugar de parroquias o asambleas de brujos y no había ninguna en Milwaukee. Le había escrito a los cuarteles internacionales de la iglesia, que todavía se encuentran en la famosa casa negra en la calle California en San Francisco, California. Me enviaron alguna información y un formulario para nuevos miembros. El costo era $20.00. Los pagué gustosamente y en unas semanas comencé a recibir su cínica y pícara revista titulada «*The Cloven Hoof*» («La pezuña hendida»). Eventualmente recibí una tarjeta para miembros.

Firmé la tarjeta y la llevaba un tanto orgulloso en mi billetera. ¡Ya era un satanista oficial! No tuve que matar a ningún bebé, ni escupir una cruz ni decir el Padrenuestro al revés. Simplemente di los $20.00 e ingresé. ¡Era como hacerse miembro de un club!

Por supuesto, Sharon y yo no comunicamos nuestra decisión de unirnos a los miembros menos experimentados de nuestra asamblea. Es más, les

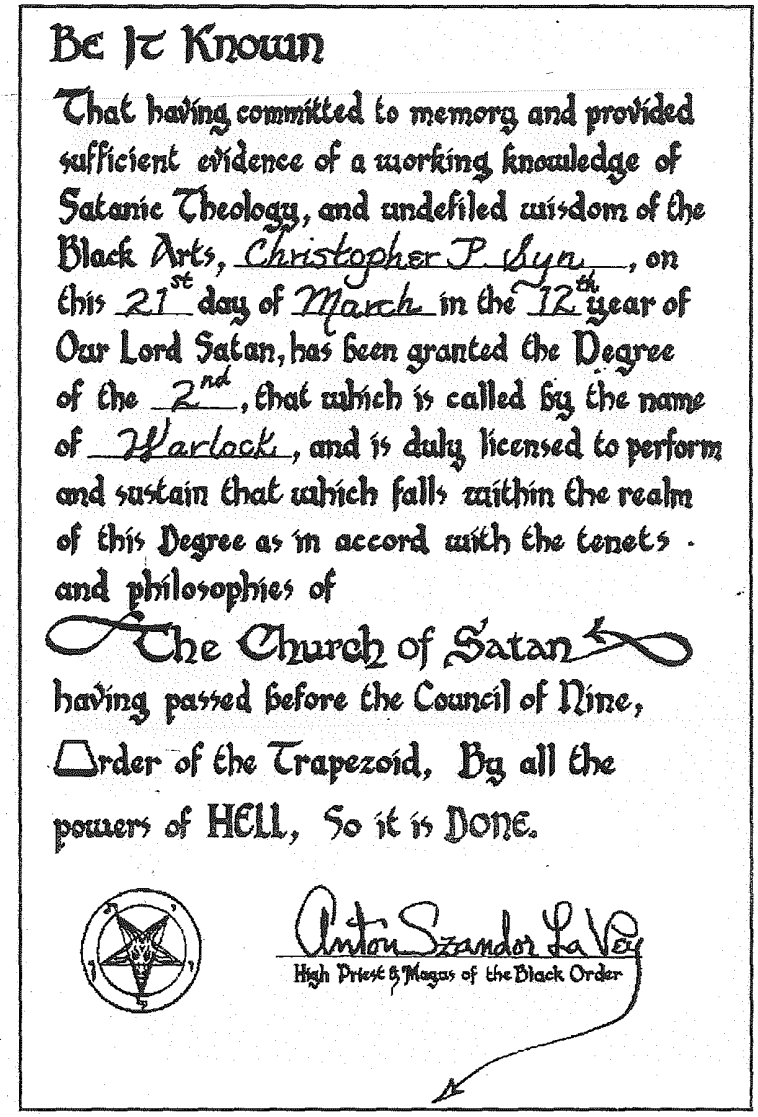
dijimos que los brujos y los satanistas eran antagonistas, y que uno no podía ser satanista y brujo a la vez. Pero algunos de los miembros más avanzados, intrigados con nuestras explicaciones de la filosofía de la magia de LaVey, se unieron.

Creí que podíamos comenzar algo en el área de Milwaukee así que escribí a los cuarteles generales de la iglesia en cuanto a ello. Prontamente enviaron una solicitud para alcanzar el segundo grado en la Iglesia Satánica: brujo. Era una tarea mucho más ardua que el primer grado. Era un cuestionario extenso que requería respuestas detalladas a preguntas acerca de varios temas filosóficos. También recuerdo que costaba más dinero. Sin embargo, la llené y la envié.

Jamás me contentaba con dejar pasar el tiempo así que comencé a ponerme en contacto con otras fuentes. Me puse en contacto con dos ramas distintas de la fraternidad ocultista, el OTO (Ordo Templi Orientis: Orden de Templarios Orientales). El OTO es una venerable orden mágica/masónica de origen alemán fundada en el siglo XIX por jefes secretos (maestros adelantados). Aleister Crowley supuestamente descubrió su secreto, el verdadero secreto de todas las órdenes masónicas, y rápidamente le hicieron miembro.[3]

Sharon y yo estábamos realmente intrigados con Crowley y encontramos el método de la OTO mucho más profundo y estimulante. Así que comenzamos a estudiar con ellos además de investigar otros materiales de LaVey.

También nos pusimos en contacto con un grupo



Be It Known

That having committed to memory and provided sufficient evidence of a working knowledge of Satanic Theology, and undefiled wisdom of the Black Arts, Christopher P. Syn, on this 21st day of March in the 12th year of Our Lord Satan, has been granted the Degree of the 2nd, that which is called by the name of Warlock, and is duly licensed to perform and sustain that which falls within the realm of this Degree as in accord with the tenets and philosophies of

The Church of Satan

having passed before the Council of Nine, Order of the Trapezoid, By all the powers of HELL, So it is DONE.

Anton Szandor LaVey
High Priest & Magus of the Black Order

*William Schnoebelen se cambió legalmente el nombre a Christopher P. Syn. Una vez que salió del satanismo, retomó su nombre original.

satanista independiente llamado la Orden del Carnero Negro y comenzamos a escribirles.

ENERGÍAS ENTRELAZADAS

Comencé a celebrar con cierta frecuencia las Misas Satánicas. Sharon y yo también realizamos muchos de los ritos de Crowley. Tanto mis maestros en el plano terrenal como los espirituales dijeron que para avanzar seriamente en el satanismo (más allá del nivel de la Iglesia Satánica), sería necesario completar dos tareas aparentemente paradójicas.

Lo primero fue ingresar a la Orden de los Freemasons y llegar a ser maestro masón, entonces aprender los grados o niveles más avanzados. Lo segundo, y sumamente curioso, ¡era recibir las Ordenes Sagradas y convertirme en sacerdote católico! Esto me sorprendió ya que me crié católico. Hasta había estado en un seminario menor en la universidad en la que me metí por vez primera en el ocultismo, mientras estudiaba para el sacerdocio. Conocía bien el catolicismo, y sabía que a los católicos no se les permite ser masones. Ahora bien, ¿por qué me pedían que hiciera dos cosas completamente opuestas?

Me explicaron que ciertas «corrientes» de los poderes ocultos fluyen a través de los siglos, primordialmente mediante sucesión humana. Esto parecía razonable ya que la doctrina cardinal del catolicismo y la Wicca era que existía una sucesión entre las respectivas órdenes sacerdotales de cada secta.

La Iglesia Católica, según me dijeron, era el depositorio de la energía mágica petrina (supuestamente

de San Pedro). Los masones eran los guardianes de la energía joánica (de San Juan). Parte de la dinámica que verdaderamente hacía que la magia ceremonial funcionara era la confluencia de estas corrientes de energía.

Según lo que me explicaron, la oposición entre los católicos y los masones en realidad era superficial. En los niveles más altos estas dos sectas convergían. Por supuesto, los miembros comunes y corrientes no entendían esto porque los mantenían en tinieblas. Todas las sectas, como es de esperarse, operan en base a un estricto control de la información.

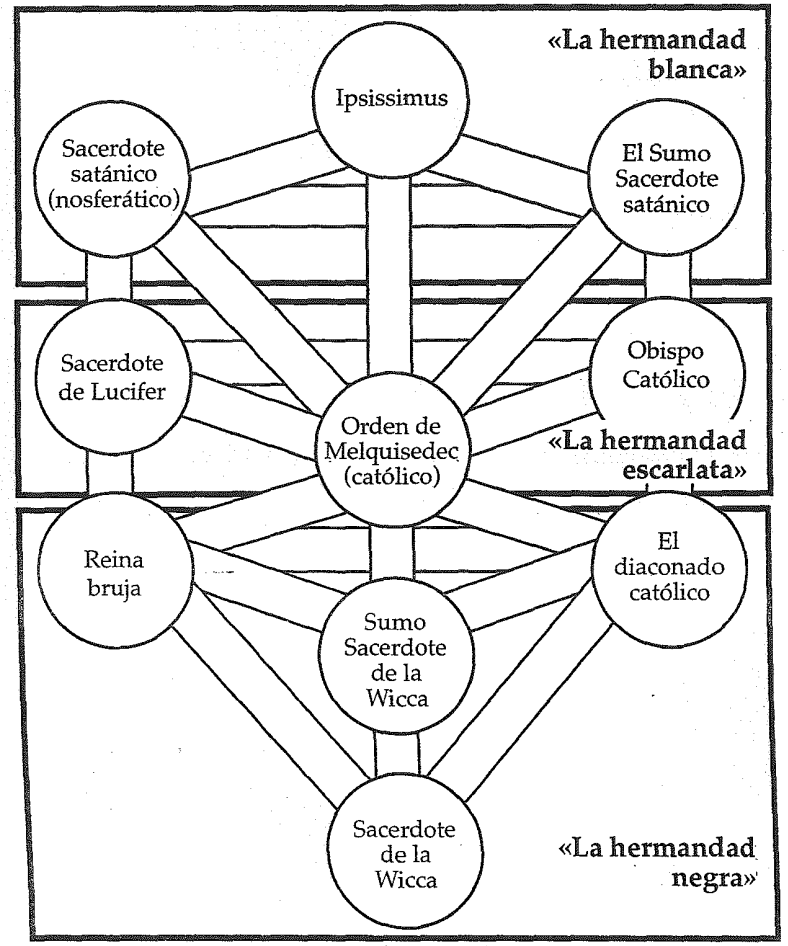
Tuvimos la suerte (o la disposición de ALGUIEN) de que un sacerdote se pusiera en contacto con nosotros una semana después de averiguar esto. Era sacerdote de la Vieja Iglesia Católica Romana[4] (un grupo disidente del Vaticano que tiene Ordenes Sagradas válidas y ha celebrado la misa en lenguaje común siglos antes del Segundo Concilio Vaticano, pero que permite sacerdotes casados). Este sacerdote había escuchado que estábamos ofreciendo clases de brujería y deseaba estudiar con nosotros.

Dijo que, como pago, pensaba que podría hacer los arreglos para que yo estudiara para el sacerdocio en la Vieja Iglesia Católica Romana. Esto parecía una reunión «planificada en el mismo infierno», y gustosamente acepté la oferta. Dos años después fui ordenado sacerdote en una misa solemne en la Iglesia San Pablo de Plainfield, Illinois.[5]

Además, unos meses después, un joven solicitó formar parte de nuestra asamblea de hechiceros. Su padre era directivo en la logia masónica y pudo

dirigirme a través de los distintos grados o niveles.[6] Una vez alcanzados estos dos logros, parecía que lo único que me faltaba era continuar «ascendiendo» en el Reino de las Tinieblas.

El árbol de la vida: las líneas sacerdotales



5

«El vengador del diablo»

> «Es posible que lo que veas no siempre te agrade, pero verás».
>
> Anton LaVey, *La Biblia Satánica*

Debemos invertir algún tiempo en examinar más detalladamente la subcultura hacia la cual nos dirigimos. Debemos hablar de los satanistas que han logrado aprobación legal, con todos los derechos y exención de impuestos que otorga a las iglesias estadounidenses. En los EE.UU. TENEMOS libertad de religión y, siempre y cuando no violen ninguna ley, se les debe permitir adorar de la manera que deseen. Ciertamente NO estamos negándole la libertad religiosa a ninguna persona.

Empero, el mero hecho de que sean legales no quiere decir que no sean un peligro espiritual. Un miembro de la Iglesia de Satanás está en tanto peligro de perder su alma como un satanista dedicado. Debemos recordar también que mentir es

parte de la naturaleza misma de Satanás. Se le llama el padre de mentiras (Jn 8.44) y «engañador» (2 Jn 7). Por lo tanto, seríamos demasiado inocentes si creyéramos a los seguidores más devotos de Satanás cuando dicen que no están haciendo nada ilegal.

Otro problema es que estas iglesias frecuentemente son escalones para formas más comprometidas del satanismo. Como puede observarse en base a los capítulos anteriores, ese fue el caso de mi vida, y conozco a muchos otros con historias parecidas. De ahí que, así como otras maneras «inofensivas» de comportamiento «protegidas por la constitución» —como Mazmorras y Dragones—, estos cuerpos satánicos son meras iniciaciones para las más sangrientas y extremas variedades del satanismo.

Además, como habremos de demostrar en breve, la historia de estas iglesias no es muy agradable. Ya hemos mencionado la infame Iglesia de Satanás de Anton LaVey. No hay muchas iglesias satánicas legales porque la mayor parte de los satanistas se sienten restringidos por el escrutinio gubernamental. Sin embargo, hay al menos 450 grupos satánicos identificados oficialmente en los EE.UU.[1]

La mayoría son pequeños pero ejercen bastante influencia. La Iglesia de Satanás aparentemente alcanzó su mayor cantidad de miembros en 1973: entre cinco y diez mil personas.[2] Hasta la mitad de la década del 80, contaban con alrededor de dos mil personas y, según LaVey, estaban creciendo.[3]

¿UNA IGLESIA SATÁNICA SIN UN DIABLO?

LaVey comenzó su iglesia en 1966, luego de una

vida variada como domador de leones, organista de teatro, fotógrafo policiaco con cinta negra en judo. El relato «oficial» de cómo llegó a concebir la Iglesia de Satanás afirma que se desilusionó con el cristianismo. Veía que las mismas personas que asistían a la iglesia en domingo eran las que iban los sábados por la noche a los espectáculos lujuriosos en los cabarets para los cuales tocaba el órgano.

Se hastió de Dios luego de trabajar por un tiempo como fotógrafo policiaco y ver las matanzas de niños y mujeres, así como la brutalidad humana que observaba en ese trabajo. No podía entender cómo el supuesto buen Dios de los cristianos podía valer algo si permitía que hubiera tal maldad.

En la noche del 1 de mayo de 1966, se rapó la cabeza para emular al célebre genio satánico Aleister Crowley, a los hombres fuertes de los circos, y a los sacerdotes egipcios. Proclamó el primer año de la Era de Satanás. Hasta hoy día, la Iglesia de Satanás cuenta los años a partir de aquel. ¡1993 es el XXVII A.S.(Anno Satanas)! Esa combinación de perillán, genio trastornado y mago habría de caracterizar gran parte del desarrollo de la Iglesia de Satanás.

LaVey había comenzado a ofrecer clases de «magia negra» a un grupo, y fue a partir de este grupo que se desarrolló el centro de la primera Iglesia de Satanás. Eventualmente formuló La Biblia Satánica, no tanto como «revelación satánica», sino como una magistral mezcla de filosofía, sicodrama y exageraciones basadas en el odio. Su reputación y la cantidad de miembros en su «iglesia» acrecentó mucho con la publicación de la Biblia.

Por un tiempo estuvo presentándose en clubes nocturnos con un acto llamado «Anton LaVey y sus brujas desnudas». Compró una casa en la Calle California en San Francisco, la pintó de negro y la decoró de manera sumamente lúgubre. Las mesas de café eran lápidas, había momias en cada esquina y un león negro de Nubia en el sótano.

LaVey organizó el primer bautismo satánico «público» en la historia. Bautizó a Zeena, su hija que en aquel entonces tenía tres años, en un altar femenino desnudo. Sostuvo el primer funeral satánico con honores militares en el cementerio nacional de Arlington, Virginia. También sirvió como consejero técnico en la película Rosemary's Baby (El bebé de Rosamaría). Hasta hizo el papel del diablo en la escena en donde Satanás viola a la heroína. LaVey desarrolló una relación muy estrecha con muchas de las personas más poderosas de Hollywood, lo cual no debe sorprender a nadie.

PERO, ¿DÓNDE ESTÁ EL DIABLO?

¡Podría sorprender a muchos cristianos saber que la doctrina «oficial» de la Iglesia de Satanás es la duda de la existencia de Satanás! Para LaVey Satanás sólo era lo que el sicólogo ocultista Carl Jung[4] llamaba un «arquetipo», un símbolo de los deseos prometeos de la humanidad de robar el fuego a los dioses y reinar como dioses o diosas sobre la tierra. El diablo no tenía existencia real excepto como una metáfora de los deseos irrestrictos y el potencial humano.

Para LaVey, el valor de Satanás era que, invocando su nombre y todo el conjunto de símbolos

y asociaciones que conlleva el diablo, podía lograr un tremendo impacto sicológico y emocional. Primero, que podía asustar a los «indoctos» y usar a Satanás como herramienta para aflojar los «complejos y la estricta moral» de los que se allegaban a él.

LaVey sintió que podía ayudar mejor a las personas que se le acercaban mediante ritos sicodramáticos en los cuales fueran forzados a hacer las cosas que consideraban repugnantes. Por ejemplo, su «receta» síquica incluía hacer participar inmediatamente a un católico en una Misa Negra, o a un judío en un rito lleno de símbolos nazis.

Pensaba que era esencial destruir cualquier cosa que se estimara sagrada. Una vez bromeó que la Misa Negra perfecta para la década del 60 infestada de hippies conllevaría colgar una fotografía del Maharisha Mahesh Yogi (fundador de la MT: la meditación trascendental) cabeza abajo, derretir un disco de los *Beatles*, y echar un kilo de marihuana por el inodoro.

LaVey se percibía a sí mismo, no tanto como un verdadero adorador del diablo, sino como el «Vengador del Diablo» (título de su biografía escrita por Burton Wolfe). No defendería al diablo sino lo que este representaba. Se pronunciaría en contra de las «calumnias» de las iglesias cristianas a través de los siglos. Por lo tanto, si se examina se verá que los conceptos que componen el sistema de creencias de la Iglesia de Satanás son bastante variados:

1.) Ateísmo:
La negación de cualquier tipo de Dios.

2.) Una ética objetivista:

Basada en las enseñanzas del filósofo ateo Ayn Rand que sostiene que el egoísmo es el sumo bien.

3.) La salvación propia:

El ser humano no necesita a nadie excepto a sí mismo para «salvarse», aunque se niega la necesidad de la salvación en el sentido cristiano. «¡Yo soy mi propio redentor!»[5]

4.) Sicoterapia de Reich:[6]

La extraña forma de freudianismo de William Reich incluía la creencia en el «orgón» o unidad de energía «orgásmica», y la idea de que las enfermedades eran causadas por la represión de la energía sexual. También conllevaba el uso de cajas especiales de orgón y el escape de todas las inhibiciones sexuales. Las ideas de Reich forman parte integral de muchas de las enseñanzas y la metodología de LaVey.

5.) El rito sicodramático:

La idea de que los ritos blasfemos pueden utilizarse para sacudir a las personas de sus inhibiciones y «liberarlos» burlándose de las cosas que consideran sagradas. Este era el principio de Satanás como «adversario» que proponía LaVey.

Un panfleto de la Iglesia de Satanás publicado en 1966 enseñaba conceptos de Reich:

> El ser humano debe aprender a complacerse a sí mismo de cualquier manera posible... sólo de esa manera podrá desatar las frustraciones dañinas que, de no ser desatadas, podrían acumularse y causar verdaderas dolencias.

Tras el tremendo éxito de su primer libro *The Complete Witch — or What to Do When Virtue Fails* (La bruja total o qué hacer cuando falla la virtud), LaVey publicó cierta guía para las mujeres interesadas en convertirse en vampiras satánicas, y *The Satanic Rituals* (Los ritos satánicos), un libro extraordinario que presenta una versión original francesa de la Misa Negra, ritos nazis, ritos de los Caballeros Templarios, y hasta ritos basados en las obras de horror de H.P. Lovecraft. Empero ninguno de estos libros llegó a emular el éxito o el impacto de su *Satanic Bible* (Biblia Satánica).

Aunque LaVey promulga la libertad sexual y los ritos blasfemos, tanto él como su hija Zeena (la portavoz actual de la Iglesia de Satanás) se esfuerzan mucho en negar que promueven el odio, la violencia o la crueldad para con los animales y los seres humanos. También niegan cualquier participación o promoción del uso ilegal de las drogas.

A pesar de sus esfuerzos de promover una imagen «benigna», el mayor éxito de LaVey también revela algunos secretos bastante negros. Permitamos que su magnum opus, *The Satanic Bible* (La Biblia Satánica) hable por sí misma:

El libro es popular. En una ocasión alcanzó mayor popularidad en las universidades de los EE.UU que la Biblia misma. También se ha encontrado en manos de innumerables adolescentes y satanistas de nombre tras cometer crímenes horrendos en nombre del satanismo, incluso asesinatos en masa. Es probable que todavía continúe siendo lo más parecido a una autoridad definitiva acerca del satanismo por un satanista contemporáneo. Estas son selecciones de sus «Nueve Declaraciones Satánicas», que son algo

así como un manifiesto satanista:[7]

• Satanás representa la complacencia, en lugar de la abstinencia...

• Satanás representa la bondad hacia los que la merecen, en lugar de un amor desperdiciado en los ingratos.

• Satanás representa la venganza en lugar de dar la otra mejilla...

• Satanás representa al ser humano como cualquier otro animal (unas veces mejor que los que caminan en cuatro patas, otras veces peor), que, a raíz de su «desarrollo espiritual divino y espiritual» se ha convertido en el peor de los animales.

• Satanás representa todo lo que la gente llama pecado, porque todos llevan al deleite físico, emocional o mental...

¡UNA RELIGIÓN MORTAL Y VIOLENTA!

Aunque LaVey podría negar que sus satanistas practican los sacrificios humanos o de animales, la Biblia que escribió presenta algo diferente. Se enseña el ataque síquico (el asesinato mediante las maldiciones). Hay un Rito de Destrucción.[8] Su vocabulario no deja duda alguna acerca de sus intenciones:

> Llamo a los mensajeros de la desgracia para que cercenen con sumo deleite a esta víctima que he elegido. El silencio es ese pájaro mudo que se alimenta de la pulpa cerebral de aquel que me ha atormentado... arranca esa lengua asquerosa y cierra su garganta, ¡Oh Cali! Atraviesa sus pulmones con picadas de escorpiones, ¡Oh Sekmet! Hunde su sustancia en el funesto vacío. ¡Oh poderoso Dagón! ¡Yo lanzo el anzuelo bífido del infierno y en sus resplandecientes púas descansa empalado mi sacrificio mediante la venganza![5]

Es obvio que si estas órdenes se cumplieran, la persona maldita moriría horriblemente. LaVey hasta advierte:

> Asegúrese de que a USTED NO le importe si la víctima vive o muere, antes de maldecirla; y una vez causada su destrucción, regocíjese en lugar de sentir remordimiento. Obedezca fielmente estas reglas, o en cada caso verá lo contrario a sus deseos y lo afectará en lugar de ayudarlo.[9]

Aunque oficialmente la posición de LaVey es contraria al desorden, *The Satanic Bible* (La Biblia Satánica) promueve la violencia. Para la mayoría de las personas es éticamente difícil separar la idea de maldecir a alguien de la de dispararle. Si uno realmente cree que la magia que uno utiliza surte efecto, todavía es intento de asesinato, como cuando uno dispara a una persona con una pistola de juguete pensando que es de verdad.

En ninguna parte es más evidente esto que en el relato verídico de lo que sucedió cuando el «sumo sacerdote de la Iglesia de Satanás» maldijo a alguien con resultados funestos.

UNA MALDITA DIOSA DEL AMOR

Estamos hablando acerca del caso de una discípula de LaVey, «la diosa del amor», Jayne Mansfield. Jayne se hizo miembro de la iglesia en 1965. Predicó las

creencias oficiales, proclamando que la castidad es «realmente una perversión enfermante y perversa».[10] Se hizo tomar fotografías publicitarias bebiendo del enorme cáliz ceremonial de LaVey mientras éste vestía ropajes infernales: un traje negro con capa negra de satín y una calavera negra con los cuernos del diablo. La relación de Jayne con LaVey alarmó a su amigo Sam Brody, quien le advirtió que podría ser un desastre para sus relaciones públicas.

Brody amenazó a LaVey y le dijo que revelaría que era un charlatán y un engañador. LaVey, a su vez, le maldijo ritualmente y le advirtió a Jayne que se separara de él para que la maldición no se la pasara a ella. Jayne decidió no hacerle caso y ese mismo año, el 29 de junio de 1967, Brody tuvo un accidente automovilístico. Jayne estaba en el asiento delantero junto a él y ambos quedaron decapitados instantáneamente.[11]

Algo que también resulta problemático es la glorificación del odio y el terrorismo dentro del libro de LaVey:

> Odia a tus enemigos con todo tu corazón, y si una persona te golpea la mejilla, ¡GOLPÉALO en la otra! Golpéalo de arriba a abajo, porque la preservación propia es la ley suprema. El que ofrece la otra mejilla es un perro cobarde. Responde golpe por golpe, burla por burla, maldición por maldición... con muchos intereses añadidos. Ojo por ojo, diente por diente. Cuatro veces más no: ¡cien veces más! Conviértete en un terror para tu adversario, y cuando vaya por su camino tendrá mayor sabiduría para meditar.[12]

¿Y cómo podemos olvidar «las bienaventuranzas satánicas»? Preste atención a la glorificación del asesinato y la violencia de los desamparados:[13]

- Bienaventurados los fuertes, porque poseerán la tierra; malditos los débiles, porque heredarán el yugo.
- Bienaventurados los poderosos, porque los seres humanos los reverenciarán; malditos los endebles, porque serán erradicados.
- Bienaventurados los atrevidos, porque dominarán al mundo; malditos los humildes justos, porque serán pisoteados con pezuñas hendidas.
- Bienaventurados los victoriosos, porque la victoria es la base del derecho; malditos los derrotados porque serán vasallos para siempre.
- Bienaventurados los duros, porque los inadaptados huirán de su presencia; malditos los pobres en espíritu, porque serán escupidos.
- Bienaventurados los que creen en lo que es mejor para ellos; porque sus mentes jamás serán aterrorizadas; malditos los «corderos de Dios», porque se desangrarán hasta ser más blancos que la nieve.
- Tres veces malditos los débiles cuya inseguridad los hace viles, porque sufrirán y servirán.

¡Esto parece un sermón de Hitler! Qué diferente de las enseñanzas de Jesucristo:

> Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los que tienen

hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Mateo 5.3-6

¿Con esta enseñanza, qué norma ética podría prevenir a un satanista de robar, matar o violar? Aunque la posición legal de la iglesia no le permite promover el asesinato, los principios de *The Satanic Bible* (La Biblia Satánica) promueven «la ley de la jungla». No en balde no hay ningún hospital u orfanatorio auspiciado por los satanistas.

El libro de LaVey no es «escritura sagrada» para los satanistas, ¡pero no se debe subestimar su influencia! Tampoco se deben ignorar sus controversiales declaraciones, particularmente cuando nos percatamos de que en la mayoría de los casos que conllevan violencia satánica, siempre se encuentra una copia muy usada entre las pertenencias del joven.

El problema peor es que se me dijo, dentro de la Hermandad, que la iglesia de LaVey no era más que un frente, establecido por los clandestinos grupos satánicos de posición extrema, como programa de reclutamiento. Ciertamente ha servido su propósito. Aunque LaVey ahora se encuentra aislado, su hija Zeena se ha convertido en portavoz de la iglesia y *The Satanic Bible* (La Biblia Satánica) ¡continua vendiéndose increíblemente bien después de 30 años!

Sin embargo, de vez en cuando, hasta la mejor máscara se desliza, como sucedió en 1989 en el programa televisivo de Sally Jesse Raphael. Zeena LaVey (la hija menor de Anton) estaba presentando el punto de vista satánico en la tarima con un colega. Nikolas Schreck, que dirige un grupo llamado la Orden de los Hombres Lobos, comenzó a sonar

hitleriano durante el transcurso de la hora. Promulgaba la destrucción de los desvalidos y los retardados mentales.

El mismo programa de televisión reveló que Schreck y Zeena LaVey formaron parte de un «evento satánico» en un teatro el 8 de agosto de 1988 (8-8-88) en que se conmemoraban los infames asesinatos de Charles Manson.[14] Mostraron, entre otras cosas, películas de las escenas de los asesinatos y tocaron tambores y gritaron mientras mostraban escenas que relataban cómo mataron a puñalada a Sharon, que estaba embarazada.

En el programa de televisión, mientras Zeena asentía, Schreck reveló las tenebrosas garras del nihilismo y la desesperación que se esconden tras el satanismo de tragicomedia de LaVey. Comenzó a ser abucheado hasta por la audiencia (que usualmente es bastante liberal).

¡No debemos subestimar a LaVey ni su iglesia! Es un hombre brillante, y probablemente uno de los hechiceros más talentosos de su generación. No puede afirmarse con certeza si cree en el diablo o no. No hace falta creer en un dios o en un diablo para practicar la magia negra. Lo único que hace falta es la disposición del alma para escuchar las tenebrosas, heladas y malvadas melodías de Lucifer.

Si LaVey pudo dañar tanto a una generación sin siquiera profesar creencia alguna en Satanás, cuánto más uno que realmente adora al Viejo Pezuña Hendida...

6

Hacia el vientre de la bestia

> Yo soy la serpiente que da conocimiento y deleite y brillante gloria, y que mueve los corazones de la humanidad con embriaguez. Para adorarme toma vino y drogas extrañas que diré, y permanece embriagado de ahí en adelante.
>
> Aleister Crowley, *Liber Al Vel Legis* 2:22

Volvamos a mi «desarrollo» dentro de la Hermandad Satánica. Una vez que pasaron unos dos años, la constitución de los grupos de hechiceros también comenzó a cambiar. Muchos se mudaron, y algunos matrimonios y relaciones íntimas de todo tipo se estaban marchitando cual flores en otoño.

Todavía teníamos una buena cantidad de seguidores fieles que eran «veteranos». Por lo tanto, teníamos suficientes personas del tercer grado como para comenzar a enseñar clases de magia ceremonial

avanzada, la cual es requisito para el cuarto grado.

Para estas clases dependíamos mucho de nuestra afiliación con la Orden de Templarios Orientales. Tanto Sharon como yo ya éramos miembros del quinto grado en ese grupo, y comenzamos a entrenar personas para el sumo sacerdocio en prácticas tan avanzadas como la magia de Crowley, la hermética, la masonería y la magia gnóstica.

Es importante entender que Aleister Crowley a la larga convenció al dirigente de la Orden de Templarios Orientales, Theodore Reuss, de que la era cristiana había sido derrocada y que un nuevo eón había comenzado en 1904 bajo el reinado del Niño Divino (Horus, un dios egipcio con cabeza de halcón). Decía que la religión de la Nueva Era estaba basada en la palabra griega THELEMA, que significa «voluntad». Enseñaba que la «obsoleta» fe del cristianismo se basaba en otra palabra griega, ÁGAPE, que significa amor espiritual desinteresado.

EL MESÍAS DE LA NUEVA ERA

Crowley afirma que logró comunicarse, con la ayuda de su primera esposa, Rose Kelly, con un «ser superhumano» (un guía espiritual) llamado Aiwass. Este libro, intitulado *Liber al vel Legis* (El Libro de la Ley), es considerado por los seguidores de Crowley como el reemplazo de cualquier otro tipo de escritura, incluso la Biblia.

Note que Crowley subordina el principio cristiano del ÁGAPE (el amor desinteresado) al principio gnóstico del THELEMA (la voluntad). Convenció el director de la Orden de Templarios

Orientales de la validez de esta nueva religión y Reuss convirtió el capítulo de la Orden de Templarios Orientales de Inglaterra, dirigida por Crowley, en la primera orden «telémica» en el mundo. Por lo tanto Crowley recibió el pretencioso título masónico de «Supremo y santísimo rey de Gran Bretaña, Irlanda, Iona y todas las islas que están en el santuario de la Gnosis».

Sharon y yo, así como el grueso del sumo sacerdocio de nuestro grupo, nos considerábamos telemitas, ya que creíamos que la religión de Crowley era la evolución lógica del cristianismo en el siglo XX. Como miembros de la Orden de Templarios Orientales, enseñábamos a nuestros estudiantes avanzados la metodología mágica practicada por Crowley.

En nuestra asociación con la Orden de Templarios Orientales, se nos recomendó a un supuesto maestro de la Vama Marg (sendero zurdo u ocultismo tántrico). La tantra es el yoga del sexo.

Los términos «senderos zurdo y derecho» provienen del ocultismo a través de la India y el Yoga Tantra, yoga de la magia sexual. El sendero derecho es el masculino (o Yang en chino) y generalmente se le considera como bueno por los ocultistas. La tantra derecha está dominada por el varón y conlleva distintas formas de castidad. Su clave también estriba en la deliberada abstinencia sexual de parte del varón, llamada maithuna. Esto supuestamente se hace para lograr unión (yoga) con el dios Shiva y la diosa Shakti.

El sendero zurdo está dominado por la hembra (Yin) y algunos ocultistas, excepto los brujos y los

satanistas, lo consideran malo porque para ellos esas distinciones son cristianas y sexistas. La tantra zurda permite plena libertad sexual de parte del varón, y utiliza otros métodos extremadamente perversos para alcanzar los supuestos fines del yoga.

Se cree que se puede lograr la inmortalidad sexual a través de ejercicios sexuales especiales y entrenamiento, y se pueden desarrollar algunos canales del cuerpo humano en portales hacia otras dimensiones en el tiempo y el espacio.

La yoga tántrica se considera blasfema y malvada por la mayoría de los yogis, pero desde la llegada de Crowley, se enseña en Occidente.

El «Maestro» con quien habríamos de reunirnos se decía que era un verdadero pionero en el desarrollo de la tecnología mágica relacionada con la tantra zurda. Le llamaremos Acuario. Ciertamente era el hombre más extraño que jamás he conocido, y posiblemente el más peligroso. Acuario era altamente recomendado por la Cabeza Externa de la Orden de los Templarios Orientales (algo así como su papa), así que asistimos a uno de sus seminarios en Chicago. No era lo que esperábamos. Era un hombre grueso y calvo de mediana estatura con una abundante barba blanca y negra. Tenía unos ojos bondadosos y llenos de sentimiento.

Su conferencia era acerca de la arquitectura mágica y la teoría arqueométrica transespacial. Era una persona muy influyente. Creí haber aprendido más de parte suya en esa conferencia de dos horas que lo que había aprendido en cinco años de intensos estudios en el ocultismo.

Le agradé de inmediato, ¡y a Sharon le desagradó inmediatamente! Durante el receso entre clases continuó tratando de apartarme del resto del grupo para que estuviéramos a solas. Dijo que deseaba matricularme en el Monasterio de los Siete Rayos y hacerme arzobispo de Milwaukee.

Naturalmente, eso atrajo mi atención. Acuario era el arzobispo metropolitano de Norte América en la Iglesia Gnóstica Católica. También era el Maestro del Rito de la Masonería Egipcia (Menfis-Mitzraim) y un hierofante del vudú.[1]

Le dije que ya era sacerdote de la Antigua Iglesia Católica y se impresionó todavía más. Me explicó que los católicos gnósticos llegaban a los Estados Unidos procedentes de Francia a través de Haití. Decían podían trazar su sucesión apostólica hasta el arzobispo de Babilonia, como lo hacía la Antigua Iglesia Católica de Utrecht.

La doctrina de Acuario era tan compleja que tomaría todo un volumen explicarla. En gran parte se parecía a las enseñanzas de la Orden de los Templarios Orientales, las creencias tántricas (el sexo normal y perverso como acto de adoración y unión con Dios), el catolicismo inglés, la masonería y el vudú. Basta decir que aprendí más acerca de la magia negra a través de él que todo lo que aprendí de otros maestros del ocultismo y la hechicería.

Me invitó a pasarme un fin de semana en su apartamento a orillas del lago Michigan y acepté.

¡A Sharon no le agradó mucho eso! Finalmente le dije: «Siempre he estado dispuesto a hacer cualquier

cosa por crecer en el conocimiento y el poder mágico». Ella lo sabía y eso era precisamente lo que le desagradaba.

VIAJE EN TREN HACIA «EL UNIVERSO B»

Un par de semanas después tomé el tren hacia Chicago para pasar el fin de semana con Acuario. Sharon me dijo que estaría orando y realizando ritos de protección durante mi partida. Me amaba y confiaba lo suficiente en mí como para dejarme partir a una situación tal, pero estaba profundamente preocupada porque no sabía cuán peligroso era aquel hombre.

Acuario me esperó en la estación del tren y tomamos un autobús hasta su apartamento. No tenía auto y no quería conducir en Chicago, lo cual me hizo pensar que era mucho más inteligente de lo que originalmente pensaba.

Su apartamento era algo extraordinario. Se encontraba cerca del piso número 30 en un rascacielos seriamente *outré*. La decoración era una mezcla de la mansión Playboy, H.P. Lovecraft, decoraciones hindúes y decoraciones rusas ortodoxas.

El mueble que dominaba la sala era una gran mesa cubierta en brocados de satín. Me explicó que ese era su altar para cuando celebraba la Liturgia Divina, con el así llamado Corporal Griego, un paño brocado con las reliquias de un santo cosidas en su borde.

Bajo el paño había una «reliquia santa» mucho más importante, unas cuantas yardas de tela de Madrás que en algún momento habían estado en el hogar de Madame Blavatsky, la matriarca del

movimiento de la Nueva Era y fundadora de la Sociedad Teosófica.

Las paredes estaban literalmente cubiertas con el arte más extraño que jamás había visto. Acuario sonrió y lo llamó «Pornografía Pre-Cámbrica». No tenía razón alguna para dudar de su descripción. Tenía una cualidad salvaje, primitiva, como si fueran pinturas hechas a mano por un demente y voraz violador sexual. Otros eran más comunes: retratos de dioses, demonios, seres extraterrestres y shaktis[2] con los cuales trabajó. Otros eran salvajes y coloridos diseños.

Acuario dijo que era un firme creyente en los principios de la ingeniería mágica enseñada por la iglesia ortodoxa rusa. Me explicó que eran como mosaicos sagrados. Cada uno representaba un dios, demonio o poder y lo único que uno tenía que hacer era meditar en la pintura. Me explicó que era una máquina mágica, una herramienta para ahorrarse trabajo, y debido a que era capricorniano, le encantaban las herramientas que le ahorraran trabajo.

La enorme ventana de su sala estaba cubierta con plantas, ¡aunque ninguna se veía normal! La mitad de ellas me resultaron desconocidas, ¡y unas cuantas parecían querer saltar de sus tiestos y atacarlo a uno! Otras parecían obscenas y un tanto indescriptibles.

Acuario preparó la cena y entonces sacó una botella de whiskey. Le di las gracias, pero le dije que no tomaba. Se sonrió como un tiburón con barba y me dijo que beber era parte del proceso de llegar a ser patriarca y arzobispo gnóstico.

Yo no estaba mintiendo. Jamás tomé mucho durante mi vida. Todo vino y licor me sabía igual de desagradable. Hasta me molestaba cuando tenía que tomar el vino durante la misa, pero como se decía que era la sangre de Jesús, lo soportaba.

Sin embargo, mi amable anfitrión insistió que le ayudara a vaciar su botella de whiskey. Sabía como líquido de encendedor y por poco me ahogo. Procuré pasármela sólo bebiendo a sorbos por un par de horas mientras escuchaba a aquel extraño pero sorprendente mago.

Acuario decía que la clave del poder de un mago científico era el entendimiento de todas las ramas de la ciencia y la filosofía. Le agradaba que tuviera un título universitario pero insistió en que me llevara su copia de la serie filosófica de Coppleston y la *Principia Mathematica* de Bertrand Russell. Me dijo que me evaluaría detalladamente en cuanto a todos estos temas antes de ordenarme obispo.

Se tomó dos terceras partes de la botella de whiskey y sin embargo permanecía muy lúcido. Se percató de mi sorpresa y me explicó que la clave era tener tantos loas (dioses o espíritus del vudú) adentro como fuera posible para que cuando uno bebiera se emborracharan ELLOS en lugar de uno mismo. Me aseguró que a la mayoría de los loas les gustaba el ron y el whiskey más que ninguna otra bebida.

Me explicó que era necesario aplacar a los loas de varias maneras si uno deseaba acceso al Universo B. Ellos eran los guardianes de su portal.

Según Acuario, era un universo alterno en donde aplicaban leyes físicas y matemáticas completamente diferentes a las nuestras. Estaba dominado por magos maestros de la Atlántida que se marcharon hace miles de años de la tierra para escapar la destrucción de ese «continente perdido».[3]

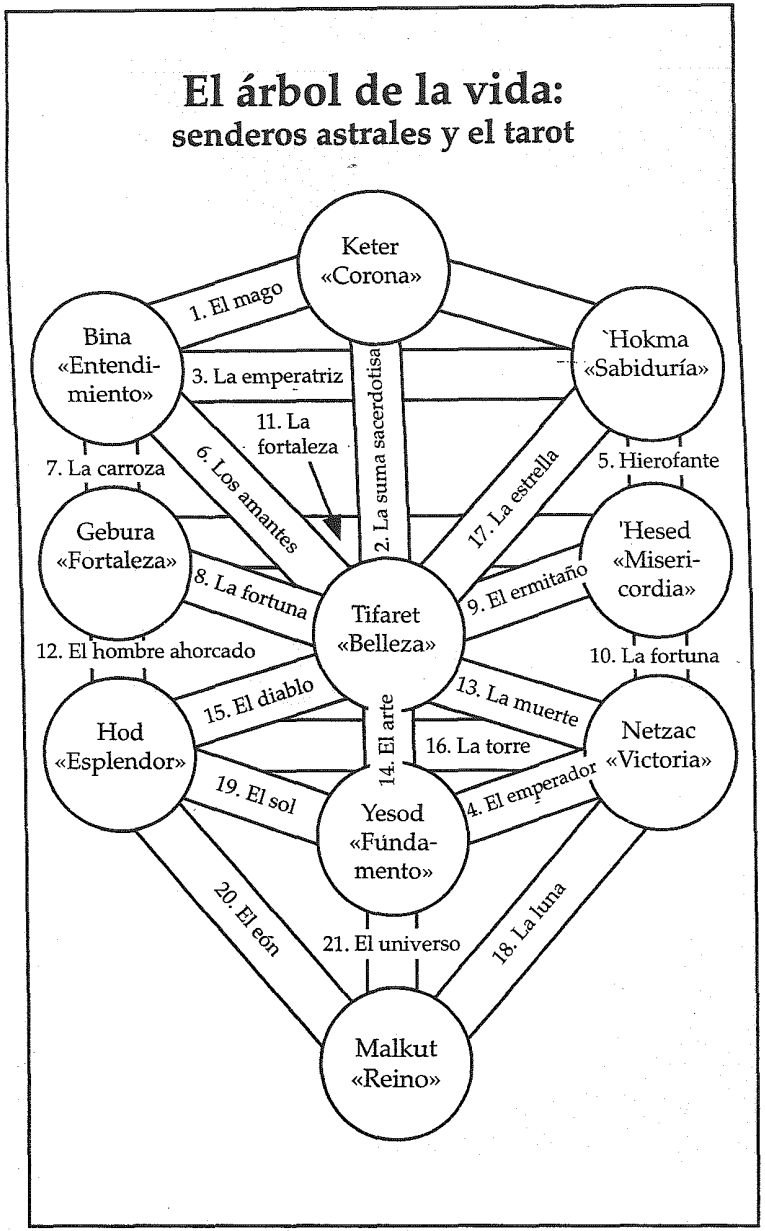
Desde el Universo B el mago que sabía lo que estaba haciendo podía pasar a otros universos. También se podían atraer energías y hasta criaturas a través del Universo B hasta nuestro universo y se esperaba que estos pudieran servirle a uno. Empero, se decía que algunas de estas criaturas eran bastante sucias y sólo obedecían si uno les daba cuantiosas porciones de whiskey, ron, sexo y sangre.

A la larga, la meta era hallar uno su universo «propio» en la intersección cósmica en el cual uno pudiera regir como un dios. Estos conceptos eran algunos de los elementos más avanzados de su sistema mágico.

Entonces me preguntó cuándo estaría listo para el sacerdocio satánico. Casi escupí mi trago y me excuse.

Me explicó que tenía que ser sacerdote de Lucifer antes de llegar a ser obispo católico. Haciendo referencia al trasfondo común del árbol de la vida de la Cábala, Acuario señaló que el sacerdocio del quinto grado era sagrado para el sol y para el Dios Muerto y Resucitado, Osiris o Jesús. Se relacionaba al mundo cabalístico o la esfera de TIFERET.

Esto era magia ceremonial elemental y yo estaba muy familiarizado con ella. Le pedí que continuara.



Me explicó que el sexto grado (Adeptus Mayor) se relacionaba con el mundo de la GEBURA, dominado por Marte. Su sacerdocio era el sacerdocio de Lucifer, su metal era el hierro, su piedra preciosa el rubí.

Esto concordaba con lo que ya sabía. Si el TIFERET tenía que ver con el sacerdocio católico, ¡era una unión perfecta! El metal del TIFERET era el oro, su perfume el incienso. Tanto el oro como el incienso tienen un lugar prominente en la misa, y en el simbolismo cristiano.

Acuario declaró que estaría listo para recibir el séptimo grado luego de recibir el título de Lucifer. Este se denominaba Adeptus Exemptus, ¡el episcopado u obispado católico romano! Esta esfera en el Arbol de la vida, `HESED, era dominada por Júpiter en la Cábala. Su herramienta mágica es el báculo pastoral del obispo y su piedra preciosa es la amatista.

¡Sabía que por siglos el anillo de los obispos católicos tenía una amatista! Supuestamente la tradición puede trazarse hasta los pontífices paganos de Roma, quienes llevaban anillos de amatista en su mano derecha como talismanes para obtener juicio y sobriedad (les resguardaba de las borracheras).

Se me estaba haciendo difícil disimular mi excitación y le pregunté acerca del proceso para llegar a ser sacerdote de Lucifer. Acuario se sonrió de manera benigna. Parecía una rana con lentes.

«¡Debes ser llevado hasta la Luz!»

Por alguna razón no me agradó la manera en que me dijo eso. «¿Cómo?», le pregunté con la voz ronca por el whiskey.

Sonrió seductoramente mientras me explicaba que tendría que someterme a un antiguo rito templario.[4] Esa noche me sometí al rito, que es mejor que no describa, excepto que era muy elaborado y conllevaba vampirismo sexual.

¿EL MOTEL INFIERNO?

Los ritos y las blasfemias terminaron por esa noche. Hubo un toque final de ironía. Antes de que Acuario se retirara, sacó copias del Breviario y me guió en el oficio de las Completas[5] antes de pasar a la cámara ritual, la cual también era su recámara.

Con una sonrisa espantosa me preguntó si deseaba pasarme la noche en su recámara, la cual era más horrenda que su sala. Ya había satisfecho mi nivel de perversidades para todo el fin de semana así que me negué cortésmente. Pero no descansé mucho durmiendo en la sala.

Luego de que pasara el poco consuelo ofrecido por las Completas, pasé una de las noches más tensas de mi vida. Estaba agradecido por estar allí, pero sentía que no estaba solo.

Aquellas horrendas pinturas parecían tener vida. Sus ojos brillaban en la oscuridad con un fuego infernal. Me aferré a mi escapulario franciscano, que siempre llevaba al cuello, y recé tantos rosarios que perdí la cuenta. Hasta dormí en una toga sacerdotal católica pensando que me daría alguna ayuda (no estaba seguro contra qué). Acuario era un hierofante vudú, diácono en la Iglesia Episcopal, y arzobispo de la Antigua Iglesia Católica. No estaba seguro de que un pedazo de tela pudiera detenerlo.

En varias ocasiones, durante la noche, unos sonidos muy extraños me despertaron de mis helados y sudorosos sueños. Parecían roedores corriendo sobre cristales quebrados. Al abrir ojos me percaté de que ¡LAS PINTURAS HABÍAN CAMBIADO DE POSICIÓN EN LA PARED!

Cuando alcanzaba el sueño, extraños seres sexuales venían y yacían sobre mis sábanas. Podía sentir su peso y oler su fétido aliento. No podía diferenciar si estaba pasando una espantosa pesadilla o si estaba despierto. Todo era muy incongruente. He aquí un sumo sacerdote brujo, recién ordenado sacerdote de Lucifer, espantado por unas pocas, insólitas y seductoras, pinturas. Era como si Anton LaVey durmiera con las luces encendidas.

Fue como pasar la noche en el «¡Motel del infierno!» Me alegré de que me quedé con una copia del Breviario, porque terminé leyendo los Salmos que se encuentran en el mismo a la luz de la luna para mantener mi mente alejada de las siniestras pinturas que parecían moverse de manera extraña en las tinieblas. Las sombras de esa vegetación extraterrestre en la luz de la luna se movían sobre las páginas de mi Breviario de maneras lujuriosas que no podían explicarse con ningún tipo de brisa. ¡Era invierno y las ventanas estaban cerradas!

Jamás pude apreciar más un amanecer. Acuario se levantó una hora antes del amanecer y se veía más extraño aún de día que de noche. Su piel era completamente blanca, del color del vientre de un pescado. Contrastaba mucho con su pelo negro y su barba llena de canas.

Sonrió y me preguntó si había dormido bien.

«¡Muy bien!», respondí.

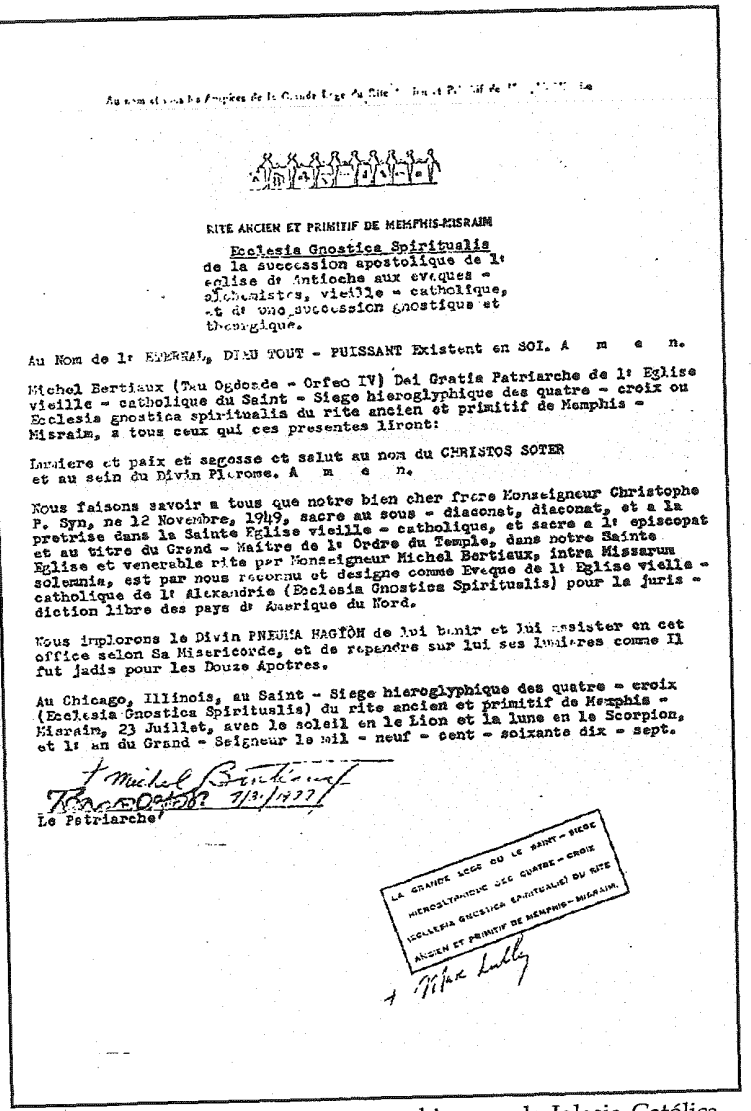
«¡Magnífico! Voy a preparar el desayuno y recitaremos las Loas, tomaremos unos tragos, y entonces trabajaremos un poco con el vudú». El desayuno, para él, era una indescriptible mezcolanza parecida a la avena que sabía como si tuviera unas cuantas drogas vegetales en ella.

Nos pasamos el resto de ese fin de semana de la misma manera extraña. Acuario estaba lleno de encantos y jovialidad, sin mencionar su piedad convencional. Siempre llevaba un rosario e insistía en recitar conmigo todo el Santo Oficio, pero hacía relatos de perversidad mágica y sexual con alegres sonrisas.

Para Acuario, el vudú, contrario a la opinión general, no era el híbrido primitivo del shamanismo africano y el catolicismo. Era una forma sofisticada de matemática y física mágica que supuestamente comenzó en el perdido continente de Atlántida.

Sugirió que me hiciera miembro del primer nivel de su escuela de vudú, llamada La Secta de la Serpiente Negra. Lo único que tenía que hacer para recibir las lecciones era enviar un formulario todos los meses con diez dólares. Luego, cuando recibí las lecciones, me sorprendió encontrar lecciones acerca de masturbación mágica, cómo comer cadáveres, y tener relaciones sexuales con los demonios.

Acuario mencionó que con un doctorado en matemáticas podría progresar más rápidamente. afirmaba que el propósito final de la magia era



RITE ANCIEN ET PRIMITIF DE MEMPHIS-MISRAIM

Ecclesia Gnostica Spiritualis
de la succession apostolique de l'
eglise d' Antioche aux eveques -
alchemistes, vieille - catholique,
et de une succession gnostique et
theurgique.

Au Nom de l' ETERNEL, DIEU TOUT - PUISSANT Existent en SOI. A m e n.

Michel Bertieux (Tau Ogdoade - Orfeo IV) Dei Gratia Patriarche de l' Eglise vieille - catholique du Saint - Siege hieroglyphique des quatre - croix ou Ecclesia gnostica spiritualis du rite ancien et primitif de Memphis - Misraim, a tous ceux qui ces presentes liront:

Lumiere et paix et segosse et salut au nom du CHRISTOS SOTER et au sein du Divin Pleroma. A m e n.

Nous faisons savoir a tous que notre bien cher frere Monseigneur Christophe P. Syn, ne 12 Novembre, 1949, sacre au sous - diaconat, diaconat, et a la pretrise dans la Sainte Eglise vieille - catholique, et sacre a l' episcopat et au titre du Grand - Maitre de l' Ordre du Temple, dans notre Sainte Eglise et venerable rite par Monseigneur Michel Bertieux, intra Missarum solemnia, est par nous reconnu et designe comme Eveque de l' Eglise vielle - catholique de l' Alexandrie (Ecclesia Gnostica Spiritualis) pour la juris - diction libre des pays d' Amerique du Nord.

Nous implorons le Divin PNEUMA HAGION de lui benir et lui assister en cet office selon Sa Misericorde, et de repandre sur lui ses Lumieres comme Il fut jadis pour les Douze Apotres.

Au Chicago, Illinois, au Saint - Siege hieroglyphique des quatre - croix (Ecclesia Gnostica Spiritualis) du rite ancien et primitif de Memphis - Misraim, 23 Juillet, avec le soleil en le Lion et la lune en le Scorpion, et l' an du Grand - Seigneur le mil - neuf - cent - soixante dix - sept.

† Michel Bertieux
Le Patriarche

LA GRANDE LOGE OU LE SAINT - SIEGE HIEROGLYPHIQUE DES QUATRE - CROIX ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS DU RITE ANCIEN ET PRIMITIF DE MEMPHIS - MISRAIM.

† Mac Lully

Certificado de la ordenación como obispo en la Iglesia Católica (Antiguos Ritos Romanos). También muestra que William Schnoeblen fue nombrado Maestro del Templo. En aquel entonces mi nombre legal era Christopher P. Syn. (Vea la página 55).

metamatemático. Procuraba que el mago viajara a través del tiempo y el espacio para crear y controlar universos enteros.

Finalmente acordamos la fecha de mi ordenación como obispo y regresé a casa en tren. Estaba feliz de ver a Sharon, y ella también de verme a mí. Le conté acerca de todo el fin de semana y me hizo prometerle que no volvería sólo.

Fui ordenado unas semanas después de acuerdo con el rito del Pontífice Romano. Acuario estaba vestido con vestimentas sacerdotales ortodoxas rusas que costaban unos $800.00 y yo estaba vestido con todas las vestimentas episcopales. En lugar de jurar lealtad al papa (que no me hubiera agradado mucho), juré obedecer al papa del vudú, Hector-François Jean-Maine de Haití.

Fue necesario que fuera a Chicago unas cuantas veces más. Cada ocasión se tornaba más bizarra que la anterior. Me llevaba algún amigo varón como protección. En cada ocasión mi amigo percibía vibraciones tan malas que rehusaba regresar.

A la larga mi relación con Acuario comenzó a sufrir bastante tensión cuando se percató de que no habría de abandonar a Sharon para convertirme en discípulo suyo. Acuario era bisexual, por no decir que era completamente homosexual. Se relacionaba menos con las mujeres que con los hombres, y parecía temerle un poco a Sharon. No realizaba ninguna ceremonia ante ella.

Sharon estaba desarrollando su propio complejo sistema de arquitectura mágica y era evidente que

Acuario sufría de envidia. Se enfurecía porque no podía manipularla. Trató de entrar en su «universo» mágico una noche. Sharon se dio cuenta de que él se estaba enorgulleciendo demasiado y que necesitaba aprender una lección acerca del respeto hacia los secretos de las diosas.

No se sentía amenazada por él, pero sabía que la clase de información que ella tenía sería desastrosa en sus manos. Tuvieron un altercado porque ella defendió su territorio. Sharon decidió ser misericordiosa y sólo le dio una advertencia. Luego supimos que había sido hospitalizado esa misma noche debido a un ataque al corazón. Fue una de las pocas ocasiones en que Sharon utilizó su poder mágico.

Unas semanas después, estaba tomando unas clases que enseñaba Acuario acera de la arqueometría inductiva (una manera mágica y masónica de edificar universos), cuando recibí una carta de parte suya que me dejaba saber que había sido excomulgado del Monasterio de los Siete Rayos por la herejía de «ginolatría» (¿adoración de mujeres?).

Francamente, ¡me alegré de estar fuera de su alcance! Cada vez que pasaba un fin de semana con él me sentía como si hubiera estado nadando en un excusado.

¡Hasta yo mismo comencé a incomodarme con los cambios en mi vida! Me encontraba ofreciendo la misa (ahora como obispo) al Dios cristiano, empero también adoraba en altares paganos, porque se decía que Jesús también había adorado allí.

Me había convertido en sacerdote de Lucifer en una ceremonia que se burlaba del papado y de la moral cristiana, sin embargo el hombre que me inició como sacerdote de Lucifer era un devoto arzobispo católico que recitaba diariamente el rosario en su oficina y ¡asistía a misa todos los domingos en la catedral!

¿Acaso era mayor su hipocresía que la del sacerdote en mi universidad que profesaba santidad pero buscaba maneras de seducir a sus estudiantes y torcer las enseñanzas morales del cristianismo para ajustarse a las necesidades del momento? Acuario era exactamente lo opuesto a ellos. ¡Piadoso en secreto, pero en público era un devoto seguidor de Lucifer!

Para mí, Lucifer era la clave de todo el problema. Me habían criado con la idea de que era malvado, pero ¡prácticamente todos los sistema de creencias que confronté desde mis días en la escuela secundaria me decían, de una u otra manera, que Lucifer era tanto o más importante para mi salvación que Jesús!

Tenía que averiguar cuál era mi situación ante Jesús y Lucifer. Estaba bastante seguro de que deseaba estar con Jesús. ¿Aprobaba Jesús a Lucifer o no? ¿Era Lucifer el padre o hermano mayor de Jesús, como varias veces me habían enseñado, o era su enemigo eterno?

Otra vez, si hubiera podido creer en la Biblia todo hubiera estado bien. ¡Pero ya para ese entonces pensaba que la Biblia era menos confiable que el Libro de la Ley de Crowley!

No sabía que el Señor Dios tenía todo el poder en

el universo y que Satanás ya había sido derrotado. No sabía que podía ser completamente liberado por la sangre de Cristo. Así que hice dos cosas.

Primero me dediqué a mi sacerdocio. Esto me dio la ilusión de la santidad. Comencé a celebrar misa diariamente y a ser estricto con mi oficio divino.

Comencé a sentirme mejor con toda esta «santidad». Comenzaron a desarrollarse cosas muy positivas en mi vida en la fe de la Antigua Iglesia Católico Romana. Fui nombrado canciller de la arquidiócesis y también había obtenido una capilla en una zona bastante elegante de Milwaukee.

Era un convento franciscano, llamado «Nuestra Señora del Perpetuo Socorro», dirigido por el padre Daniel OFM.[6] (ese no es su verdadero nombre). Tenía dos hermanos laicos y dirigía un hogar para hombres adultos retardados. Comenzamos a celebrar misas dominicales, novenas los martes en la noche, y la bendición del Sagrado Sacramento los viernes en la noche.

Habíamos atraído unos cuantos seguidores, veinte o treinta personas. Eran mayormente católicos confundidos y desencantados que preferían las cosas a la antigua (pre-Vaticano II). Servir a estas personas era fuente de mucha satisfacción para mí. ¡Hacía lo que siempre soñé hacer desde mi niñez!

Como me sentía tan bien espiritualmente, le llevé mis cargas a Dios, y le pedí que me diera una señal acerca de lo que debería hacer en cuanto a Jesús y Lucifer. Todavía participábamos en nuestros grupos de hechiceros y enseñábamos cursos de magia

telémica, y de veras deseaba saber cuál era la voluntad del Señor para mí.

Así que me arrodillé y oré por la respuesta correcta. No sabía qué esperar, si un rayo desde el cielo, una voz en mis oidos, o un mensajero angelical. No obtuve ninguna de esas cosas.

Lo que sí me llegó fue la correspondencia del día siguiente. Estaba en la lista de correspondencia de muchos grupos ocultistas debido a mi participación en tantos grupos diferentes. Ese día el cartero trajo una revista en un sobre marrón.

Ese sobre habría de dirigirme hacia una dirección mucho más oscura y profunda.

7

La manifestación nocturna

«El satanismo no debería ser otra religión. Debería ser una antirreligión».

Michael Aquino

Es interesante notar que, en la historia del satanismo moderno, el primero y más serio cisma que ocurrió en la Iglesia de Satanás fue acerca de si existía un ser como Satanás al cual se le debía adoración, o si este era sólo un símbolo útil.

El resultado de este cisma, que ocurrió en 1975, fue la fundación del Templo de Set, por el Dr. Michael Aquino. Aquino no es menos extraordinario que su anterior colega, LaVey. Con un peinado y unas cejas satánicas que serían la envidia de cualquier actor de películas de horror (se cree que son naturales), Aquino ciertamente parece un hechicero. Su esposa, Lilit Sinclair, es una hermosa mujer de rostro pálido, pelo marrón y vestidos de

satín negro (se parece mucho a la «Morticia» de la Familia Adams).

Aunque se vean cómicos, ¡eso es lo menos que son! A diferencia de LaVey, quien es un genio excéntrico y autodidacta, Aquino tiene un título doctoral en ciencias políticas y es teniente coronel en el ejército estadounidense con acceso casi ilimitado a información secreta. (Muy tranquilizante). Se dice que es un experto en guerra sicológica.

Durante los primeros años de la Iglesia de Satanás, Aquino era la mano derecha de LaVey, y Lilit Sinclair era una líder prominente de una de las grutas (término que usa la Iglesia de Satanás para referirse a un grupo local de hechiceros) principales en la costa este de los EE.UU. Aquino escribió el prefacio al libro *Satanic Rituals* (Ritos satánicos) de LaVey. No se puede determinar claramente cuánta influencia ejercieron las enseñanzas de Aquino en el contenido filosófico de la Iglesia de Satanás, pero su impacto parece ser importante.

Las razones de su separación son muy controversiales. Aparentemente gran parte del problema fue que Aquino creía que LaVey no estaba tomando al satanismo en serio. Aquino no estaba de acuerdo con el ateísmo pragmático de LaVey ni con sus exhibiciones carnavalescas. Parece ser que pensaba que LaVey sólo lo hacía por dinero, algo que luego reconoció sin sonrojo. Por extraño que parezca, Aquino pensaba que hacía falta, perdonando la expresión, una forma más altruista.

En lugar de crear un «satanismo popular» al cual cualquier persona que pagara pudiera ingresar, la

visión de Aquino era la de una élite, casi paramilitar, de intelectuales satánicos que realmente CREYERAN en «las tinieblas», y que no anduvieran en pos de dinero fácil o unas cuantas distracciones superficiales.

En sus escritos Aquino parece sugerir que la antorcha ha sido pasada de LaVey al más serio, inteligente, y dedicado Aquino. LaVey, se implicaba, había contaminado el nido infernal con un materialismo craso y un vulgar sentido del humor. Aquino habría de ser el nuevo mesías negro del «Juan el bautista» que era LaVey. LaVey debe decrecer para que Aquino y su «nuevo» dios, Set, pueda crecer. LaVey, por su parte, se ha mantenido bastante callado en cuanto a toda esta controversia, y durante los últimos años se ha aislado cada vez más.

EL TEMPLO DE SET

El templo de Set ha reflejado los deseos de su fundador desde su comienzo en 1975. Ha sido mucho más elitista y le ha prestado menos atención a la publicidad que la Iglesia de Satanás. Por lo tanto, sus miembros sólo suman unos cientos, mil a lo sumo,[1] mientras que la iglesia de LaVey tiene miles de miembros, muchos de ellos personas que simplemente enviaron su dinero y recibieron una tarjeta de miembro.

Aquino prefirió eliminar el inflamatorio nombre de «Satanás». Pensaba que la palabra había adquirido demasiadas connotaciones negativas. De ahí que llamara a su deidad «Set». Los seguidores del Templo de Set no se autotitulan «setianos», NO

satanistas. Creía que Set era una forma más pura y antigua del arquetipo o imagen satánico.

Set fue un dios egipcio (c. 3,400 a.C.) y era tenido como malvado por los últimos faraones, los cuales desfiguraron sus templos y monumentos para tratar de eliminar su memoria y culto.[2] Set estaba asociado con el culto a Sumer y a la estrella Siria. Su símbolo es el pentagrama invertido, el cual los setianos llevan con mucho orgullo.[3]

Uno puede averiguar mucho acerca de una iglesia examinando su dios, y Set no es ningún premio. Es el equivalente egipcio de Caín, el cual los ocultistas creen que no era hijo de Adán y Eva, sino progenie de Adán y una esposa mitológica (antes de Eva) llamada Lilit.[4]

De acuerdo con los comentarios rabínicos (NO el Antiguo Testamento), Adán tuvo una esposa que fue creada, como lo fue él, del barro de la tierra. Esta era Lilit. Sin embargo, no fue la humilde y sumisa persona que Adán deseaba. No se sometió, según el relato, a su autoridad, ni en el acto marital ni en ninguna otra cosa. Por lo tanto, Adán fue a quejarse ante Dios y, en efecto, a pedir el divorcio.

Las leyendas rabínicas dicen que Dios estuvo de acuerdo con Adán y sacó a Lilit del Jardín del Edén. Fue el primer divorcio. Dios entonces hizo a Eva de la costilla de Adán para que se sometiera a él.

Empero, como en cualquier otro divorcio, surgió el problema de qué hacer con «los niños». Lilit estaba embarazada cuando fue expulsada del Edén. Dicen que estaba tan llena de rencor que, cuando nació el

niño, le destrozó el cerebro contra las rocas a orillas del río Eufrates.

Dependiendo de cuál versión de esta leyenda uno desee creer, todos los demonios del mundo salieron de la calavera del bebé y ése es el origen de los demonios; o Set proviene de su calavera. De todas maneras, se considera que Lilit fue madre de toda maldad o abominación.

Debido a este terrible acto, los judíos más supersticiosos creyeron, a través de los años, que Lilit era la causa de la muerte infantil y los asesinatos infantiles. Por cierto, en algunos de los hogares judíos más místicos, hasta hoy día, se coloca un talismán sobre la cama para invocar a los ángeles Sanvi, Sansanvi y Samengalef, para que protejan al infante. Estos ángeles, se dice, son los archienemigos de Lilit. ¡Desafortunadamente no se mencionan en la Biblia!

Como recordará, la suma sacerdotisa del Templo de Set, esposa de Aquino, se cambió el nombre a «Lilit».[5] Esto muestra su devoción hacia ese asqueroso demonio. Los antiguos egipcios creían que Set era el dios causante de todos los males, y su «madre», Lilit, era la bruja nocturna que también era la «santa patrona» del aborto (una práctica tradicional de las brujas). En el antiguo Egipto, antes de que se eliminara su culto, a Set se le adoraba con ritos homosexuales obscenos.

Aquino, sin embargo, enseña que la iglesia cristiana estableció a Satanás como «espantapájaros» para justificar sus sentimientos de culpa por haber sido expulsados del Jardín del Edén y su separación del reino animal y del resto del universo. Set (la

identidad verdadera de Satanás) en realidad representa ese mismo sentido de alienación y separación del resto del cosmos.[6]

Esta elección de Set como figura central del templo de Aquino es sumamente reveladora, porque la adoración a Set, tal y como se ha restaurado hoy día, se basa en el libro *Liber al vel Legis* (El libro de la ley), que mencionamos anteriormente. Este libro fue «revelado» en 1904 a Aleister Crowley y se dice que fue canalizado a través de Rose Kelley, la primera esposa de Crowley, por un ser superhumano y extraterrestre llamado Aiwass que era Set o su precursor.

«TO MEGA THERION»

Necesitamos apartarnos por un momento y explicar la supuesta posición de Aleister Crowley acerca de todo esto para que podamos entender parte del siguiente material. Edward Alexander Crowley nació en Inglaterra en 1875. Su padre era un acaudalado cervecero que nació de nuevo y se unió a la estricta denominación de los Hermanos Elegidos de Plymouth. Como resultado de su conversión, el padre de Crowley vendió su malvada cervecería y usó los recursos para apoyar su ministerio. La madre de Crowley también fue una cristiana muy estricta y devota, pero desafortunadamente lo que tenía en fe le faltaba en capacidad maternal.

El padre de Crowley viajaba por los campos predicando en las calles, y la madre de Crowley se quedó atrás para criar al pequeño Edward, quien se convirtió en una terrible pesadilla como hijo de predicador.

Evidentemente era un niño muy inteligente y precoz, lleno de necedades, como muchos niños (Pr 22.15). Una vez, durante un berrinche, ella le dijo al niño, quien apenas tenía unos seis años, que era tan malvado que seguramente era la «gran bestia» del libro de Apocalipsis. Desafortunadamente, el pequeño Crowley aceptó el insulto y lo llevaba como una medalla al mérito. Se rebeló violentamente contra cualquier clase de religión, y luego ya adulto, bautizó a una rana con el nombre de «Jesucristo» y procedió a crucificar a la desafortunada criatura cabeza abajo.

Luego de finalizar sus estudios universitarios, Crowley se unió a una sociedad ocultista/masónica, La antigua Orden Hermética del Atardecer Dorado.[7] Fue durante este tiempo que comenzó a vestirse y a actuar como un hacendado escocés y cambió su nombre a «Aleister» para que sonara escocés. No fue coincidencia el hecho de que el nombre Aleister Crowley sumara 666 en la numerología hebrea, griega e inglesa.

Crowley pronto superó el Atardecer dorado y le expulsaron por tratar de tomar el control. Se podría decir que de muchas maneras era un hombre del renacimiento. Fue un poeta pasable, tremendo escalador de montañas y cazador, un maestro en el ajedrez que podía jugar ocho juegos a la vez con una venda puesta, así como un dedicado estudiante de yoga y meditación oriental. Trató de escalar la segunda montaña más alta del mundo, K-2, y por poco le echan la culpa por la muerte de gran parte de la expedición.

También tenía un agudo y caústico sentido del humor, una seria adicción a la cocaína y la heroína, y

era muy racista y antisemita. Aparte de todo esto, llegó a ser uno de los ocultistas más influyentes del siglo pasado, y ciertamente el satanista más importante. Un prominente ocultista ha escrito de Crowley que era «la flor... de todo el ocultismo occidental y su literatura».[8] ¡Probablemente estaba lleno de demonios de pies a cabeza!

Creía haber hecho lo que pocos ocultistas habían logrado: cruzar el «Gran abismo», un «hoyo negro» espiritual que existe entre el séptimo y el octavo grado de los rangos mágicos. En ese momento, se dice que llegó a ser un Magister Templi (Maestro del templo) y adoptó el máximo título mágico de su carrera, To Mega Terion: que en griego quiere decir «La gran bestia».

¿UN NUEVO EÓN?

Crowley pensaba que el acontecimiento más importante en su vida fue el ya mencionado contacto con esa «inteligencia superhumana» llamada Aiwass. Esto ocurrió en 1904, cuando estaba con Rose, la primera de varias esposas, en el museo del Cairo durante su luna de miel. Ella fue tomada por una fuerza espiritual y dirigió a Crowley por un corredor hasta una exhibición que mostraba una singular estela egipcia (una loza cuadrada de piedra un tanto parecida a una de las tabletas de los «Diez Mandamientos» con jeroglíficos y arte egipcio sobre ella).

Se trataba de la estela egipcia de un sacerdote egipcio llamado Ankh-af-na-Khonsu, y el número de esa pieza era 666. Para una persona con tanto

entrenamiento mágico como Aleister, esto sólo podía ser una señal de inmensas proporciones, ya que ya había hecho de ese número el tema cabalístico de su carrera. Luego, durante esa misma semana, a principios de abril, su esposa «canalizó»[9] a este ser, Aiwass. Por espacio de tres días el dictó, a través de ella, el «Libro de la ley» *(Liber Al vel Legis).*

Crowley llegó a creerse la reencarnación de Ankh-af-na-Khonsu y que aquel breve libro que recibió era la «Biblia» para una nueva era de la historia humana. Creía que el reinado de Jesús (la Era de Osiris, el dios muerto y resucitado) había terminado y que un nuevo dios, el «niño conquistador y coronado», había asumido el trono del cielo.

Este nuevo dios se manifestaba de dos maneras: Heru-Par-Kraat, una divinidad benigna y sanadora, y Ra-Hoor-Khuit, el dios de la guerra que tenía cabeza de halcón. Estas eran las deidades gemelas egipcias que se conocen como Horus y Set.

Esta experiencia básicamente determinó el curso de la vida de Crowley. Trató de fundar una religión, que llamó Telema (de la palabra griega que quiere decir «voluntad») o crowleyanismo, y produjo una tremenda cantidad de libros de poesía, ritos y enseñanzas mágicas. La regla cardinal de su religión, contenida en el *Liber Al*, era: «Hacer lo que quieras será el todo de la ley, el amor es la ley, amor sometido a la voluntad».

Creía que la antigua era de Jesús estaba dominada por el amor (ágape en griego), pero que en la Nueva Era de Horus o Set, ese amor sería subordinado a la férrea voluntad (telema) del maestro mago.

Se sabía que simpatizaba con el auge de Hitler, y algunos de los discípulos de Crowley han dicho desde entonces que Hitler fue el resultado de los intentos mágicos de Crowley para conjurar a «el señor guerrero de la década del cuarenta» (una frase profética del *Liber Al).*[10] No se sabe si Hitler sabía algo acerca de Crowley, no hay evidencia histórica alguna, aunque ambos odiaban a los judíos y estaban fascinados por la magia negra.

Crowley tuvo muchas mujeres y varios hombres (era abiertamente bisexual) y arruinó las vidas de casi todos ellos. Rose, su primera esposa, terminó en una institución para alcohólicos.

Además de ser antisemita y racista, era bastante sexista. Enseñaba que las mejores mujeres eran prostitutas, y que la experiencia religiosa más sublime a la cual mujer alguna pudiera aspirar era tener relaciones sexuales con «La bestia» (??). Por eso, tendía a burlarse, al comienzo del movimiento Wicca, de su amigo y colega, Gerald Gardner.[11] Rehusaba convertirse en un brujo porque decía que no quería lo mandaran un grupo de mujeres.

Trató de fundar una abadía dedicada a su religión en la isla de Sicilia, pero fue expulsado del país por el régimen de Mussolini debido a su total inmoralidad, una muerte sospechosa, y rumores de sacrificios humanos. Pasó sus años finales adicto a la heroína viviendo junto a un cementerio en Inglaterra. Cuando finalmente murió en 1947, su funeral escandalizó a la prensa británica. Se leyó su mejor poema, «*The Hymn to Pan*» (El himno a Pan), sobre su féretro y los periódicos lo llamaron una misa negra.

Es irónico que Crowley, como Aquino una generación más tarde, no se autotitulara satanista. Creía que estos eran herejes. Él era telemita y luciferiano, adorador de la luz inmaculada de Lucifer. Empero se regocijaba cuando los periódicos le llamaban «El hombre más malvado del mundo» y «La gran bestia».

UNA VISIÓN SATÁNICA

Michael Aquino parecía aspirar al manto de Aleister Crowley. Aunque LaVey utilizó algunos de los conceptos y los materiales de Crowley a su conveniencia, Aquino tomó en serio a Crowley y su «evangelio». Percibía su misión de la siguiente manera:

> «...destruir la influencia de la religión convencional en los asuntos humanos... no tanto en el sentido de que todos se conviertan al satanismo como institución religiosa, sino que lo que deseamos es destruir la red del temor y la superstición que se han perpetuado en todas las creencias formales. El satanismo no debe ser simplemente otra religión. Debe ser una anti religión».[12]

Pronto explotó el asunto de la realidad existencial de Satanás/Set entre los dos maestros magos. Luego del cisma, Aquino buscó la orientación de Satanás el 21 de junio de 1975. Alega que «el hombre del piso de abajo» se le manifestó a Aquino como Set y trajo consigo una revelación titulada: *The Book of the Coming Forth by Night* (El libro de la manifestación nocturna). Aquino asevera que ya se estaba completando la nueva época de Set, que se

inició en 1904 con la obra de Aleister Crowley. Su libro sería una secuela a *Liber Al* e iniciaría la era de Set.[13] Por lo tanto Aquino afirma que fue ungido por Set para convertirse en el verdadero sucesor de Aleister Crowley, la «Segunda bestia», así como la gran bestia de que habla la Biblia.[14]

Aquino ha tratado de apartarse de algunas de las declaraciones más repugnantes de *la Biblia Satánica.* Se hizo necesario, particularmente a finales de la década del 80, cuando comenzaron a surgir acusaciones de ritos satánicos a través de todos los EE.UU. Para mantener buenas relaciones públicas hacía falta que El Templo de Set se desentendiera de esas cosas. A pesar de todas las protestas, debe señalarse que el dios y la «corriente mágica» con la cual se identifica Aquino ¡no es una influencia muy saludable! El resto de este capítulo demostrará que, si acaso, el Templo de Set es una institución más mortal que la iglesia de LaVey.

UN LLAMADO A LOS DIOSES DE LAS TINIEBLAS

Sería útil, al examinar la ideología del templo de Aquino, evaluar lo que él mismo considera como sus máximos logros mágicos. Uno de los ritos de que se jacta sería un buen ejemplo. Parece que, Aquino, al igual que LaVey está fascinado por el ocultismo nazi. No se sabe con certeza si su fascinación con la tecnología nazi de magia ceremonial se la debe a LaVey o si él se la debe a Aquino. Lo importante es que ambos parecen estar obsesionados con las prácticas mágicas de la élite hitleriana.

Aunque no muchas personas lo saben, Hitler (un católico devoto) diseñó su SS mediante la combinación de los principios, ejercicios espirituales y enseñanzas de los jesuitas con las sociedades mágicas alemanas de su tiempo (como la Sociedad Vril y la Thule Gesellschaft). Hitler mismo fue iniciado en la brujería y deseaba reemplazar el cristianismo con la adoración a los dioses del paganismo germánico.[15]

Con ese fin construyó un templo secreto en el castillo de Wewelsburg. Se desconoce qué sucedía en ese templo, pero nuestros propios líderes dentro de la hermandad satánica nos dijeron que, aparte del antisemitismo de Hitler, había propósitos más terrible tras los campos de concentración. Hitler creía que estaba tratando de alcanzar el supremo sacrificio humano de 7,777,777 judíos, el pueblo elegido de Dios (siete sietes es la combinación sagrada de la «Mujer Escarlata» de Crowley, consorte del Nuevo Eón). De haber logrado eso, nos dijeron, la religión judeo-cristiana hubiera sido destruida para siempre y los dioses paganos hubieran regido.

Las «energías» causadas por cada una de esas muertes serían canalizadas directamente a través de Wewelsburg, como un rayo láser mágico, para abrir «el portal» y desatar el *Götterdammerung* mediante un vórtice o convergencia especial de las líneas de poder que se creía convergían en el lugar donde se encontraba el castillo.

¡De ahí que el castillo de Wewelsburg fuera el centro espiritual de la Alemania nazi! Allí, Himmler y su élite SS realizaban ritos en la «Sala de los Muertos» para invocar la *Götterdammerung:* la

destrucción de Dios y la reentronización de los dioses nórdicos de la sangre y la muerte. Afortunadamente, Dios tenía otros planes, y el castillo fue bombardeado y casi arruinado por los aliados durante la Segunda Guerra Mundial.

En octubre de 1984 Aquino viajó a Wewelsburg para invocar sus «energías» y supuestamente experimentó otra epifanía satánica en ¡las ruinas del corazón espiritual del nazismo! En «Walhalla», la torre norteña del castillo, hizo un «trabajo» mágico y obtuvo un profundo conocimiento místico.[16]

Aquí fue donde se le ocurrió la idea de la consciencia propia humana y su separación de las demás criaturas. Aquino ahora enseña que Set representa este principio de la alienación que separa al ser humano del resto del universo. ¡Es una definición adecuada, aunque secular, ¡del pecado! ¡Aquino decidió hacer de la personificación del pecado su dios! No en balde esta idea de un evento profundamente religioso invoca «energías» en el bastión metafísico del orden nazi.

Uno tiene que poner en duda la moralidad, por no decir la salud mental, de una persona que elige ir a un lugar como ese a ¡beber profundamente de sus manantiales espirituales!

¿PERMITIRLE A SET HABLAR POR SÍ MISMO?

Para entender mejor la posición de Aquino podría ser útil examinar más detalladamente el libro que su héroe, Aleister Crowley, produjo. Si Aquino realmente se cree sucesor de Crowley, parte de su

cosmovisión debe percibirse al leer el libro que dice que Set le comunicó a través de su portavoz, Aiwass.

Ya nadie debería sorprenderse de que el libro transmitido por Set, *Liber Al vel Legis*, sea mucho más vil que la *Biblia Satánica* de LaVey. Pero hay una gran diferencia entre ambos. El libro de LaVey realmente no dice ser más que un libro (aunque muchos satanistas lo perciben casi como «escritura profana»). Empero, *Liber Al* dice ser las palabras de un espíritu que pronuncia los oráculos de un dios, palabras que suplantarán la Biblia. Por lo tanto, es presumible que la mayoría de los setianos, y ciertamente Aquino, la consideran una revelación «divina».

Entonces, ¿cuál es la teología del *Liber Al?* He aquí algunos ejemplos:

Del primer capítulo:

Lo que los seres humanos adoran son tonterías; tanto sus Dioses como sus hombres son tontos. 1.11

Ahora ya saben que el sacerdote elegido y apóstol del espacio infinito es el príncipe-sacerdote, la Bestia; y que todo poder le ha sido otorgado a la Mujer Escarlata, su mujer. 1:14

La palabra que expresa pecado es Restricción. 1:41

Del segundo capítulo:

He aquí, los ritos antiguos son negros. Que los malos sean echados fuera; y que los buenos sean purgados por el profeta. 2:6

Yo soy la serpiente que da Conocimiento y Deleite y brillante gloria, y que embriaga los corazones humanos. Para adorarme, toma vino y drogas extrañas de las cuales hablaré a mi profeta, y emborráchate. 2:22

Estoy sólo: no hay Dios alguno donde yo me encuentro. 2:23

Hay un gran peligro en mí; porque quien no entienda estas runas perderá mucho. Caerá en el abismo llamado Porque, y allí perecerá con los perros de la Razón. 2:27

Yo soy singular y conquistador. No soy de los esclavos que perecen. ¡Que sean malditos y mueran! 2:49

Del tercer capítulo:

Que primeramente se entienda que yo soy un dios de Guerra y venganza. Los trataré duramente. ¡Elige una isla! ¡Fortifícala! Rodéala con maquinaria de guerra. Con ella golpearás a los pueblos y ninguno podrá hacerte frente. 3:3-8

Pisotea a los paganos: sé sobre ellos, oh guerrero, ¡que yo te daré a comer su carne! Sacrifica ganado grande y pequeño: después de un niño. 3:11-12

Que se acabe la misericordia: ¡malditos los que sienten compasión! Mata y tortura; no exoneres a ninguno; ¡sé sobre ellos! 3:18

Como perfume mezcla harina, miel y grandes cantidades de vino rojo; entonces añade aceite de Abramelín y aceite de oliva. Luego suavízalo y bébelo con rica sangre fresca. La mejor sangre es de la luna, mensualmente; después la sangre fresca de un niño, o la que derrama la hueste celestial; después la de los enemigos, después la del sacerdote o de los adoradores; en último lugar la de alguna bestia, cualquiera. 3:23-24

> Soy el guerrero Señor de los Cuarenta: los Ochenta se acobardan ante mí y son humillados. Te daré gozo y victoria: estaré junto a tus brazos en batalla y te deleitarás en aniquilar. 3:46
>
> ¡Maldícelos! ¡Maldícelos! ¡Maldícelos! Con mi cabeza de halcón picoteo los ojos de Jesús mientras cuelga de la cruz. Aleteo en la cara de Mahoma y lo ciego. Con mis garras desgarro la piel a los indios y a los budistas... Que María la inmaculada sea destrozada sobre ruedas: ¡que por causa de ella sean despreciadas todas las mujeres castas en vuestro medio! 3:50-55
>
> No hay ninguna otra ley aparte de «Haz lo que desees». 3:60[17]

Tales enseñanzas incorporan de forma perfecta las cosas de las cuales se acusa al satanismo. Se glorifican las drogas, la mutilación de ganado y el sacrificio infantil. Aunque Aquino niega que su grupo practique o enseñe esas cosas, este es el obvio y evidente legado de Set que Aquino ha elegido para sí. Podemos escuchar los gritos de asesinato, tortura, racismo y odio que brotan del *Liber Al.*

Es posible que la interferencia de Aquino con estas «energías» detone en su cara. Desde 1987 ha confrontado continuas acusaciones de abuso infantil en el lugar llamado Presidio en San Francisco, California. A pesar de que ninguna de las acusaciones ha progresado y Aquino tiene un litigio contra la ciudad, las acusaciones no han desaparecido.[18] Desde una perspectiva espiritual, sería sorprendente que un hombre que literalmente se baña en la fuente de la maldad no fuera tentado por sus aspectos más odiosos.

8

Cómo lidiar con la Hermandad

> «Fue como si durante esos últimos minutos, él estuviera resumiendo las lecciones que este extenso curso en maldad humana nos había enseñado: las lecciones de la temible banalidad del mal que se opone a toda palabra y pensamiento». Hannah Arendt

Busqué una respuesta de parte de lo que yo creía era Dios. En la cúspide de mi búsqueda, recibí un sobre grande en el correo: aparentemente una respuesta a mi búsqueda de una señal o indicación. Dentro del mismo hallé una revista de un grupo ocultista llamado LA ORDEN DEL CARNERO NEGRO. Estaba diseñada de manera muy inteligente y me intrigó. Pertenecían al creciente número de grupos satánicos que pensaban que LaVey era un estafador que le estaba dando a Satanás y al satanismo una mala reputación (??).

Llamaban al grupo de LaVey «satanistas de ópera

cómica» y hablaban de entrar seriamente en el satanismo. El nivel de los artículos y la calidad editorial era superior a la mayoría de las revistas ocultistas. ¡Hasta deletreaban las palabras correctamente!

Lo que atrajo mi atención más que ninguna otra cosa fue un artículo por alguien que firmaba como «Orión: Ipsissimus, Sumo Sacerdote y Rey de la Estrella Mañanera» El rango de Ipsissimus (que significa «Ser o Supremo Ser») es el rango más alto al que se puede aspirar en toda la magia. Es el décimo grado e implica que uno literalmente ha llegado a ser un dios encarnado.

Para que alguien se proclame a sí mismo como Ipsissimus, tiene que estar demente o verdaderamente ser un maestro. El artículo era todavía más interesante que la afirmación del autor. Estaba muy bien escrito y se relacionaba con el relato de la guerra entre Dios y el diablo desde el punto de vista de Satanás.

El artículo implicaba que Lucifer le permitió a Dios ganar por razones ocultas. Decía que había un pacto secreto entre Dios y Lucifer para FINGIR ser enemigos y dar a los seres creados bajo ellos una alternativa adecuada. En este contexto, el infierno no era un lugar de castigo, sino el lugar a donde los rebeldes, los individualistas y los farsantes iban.

El cielo era para los que eran más tranquilos y no hacían mucho: personalidades cerradas cuyo concepto de la diversión se limitaba a un pasadía de la iglesia o un juego de herraduras. El infierno sería un lugar de grandes retos y emoción, con música rock, sexo continuo, drogas y completa libertad de expresión artística.

Todo este arreglo se hizo porque Dios no deseaba que los malcontentos perturbaran a los ciudadanos del cielo. Necesitaba un lugar para ubicarlos y una razón justa para hacerlo. Por lo tanto, el diablo y el infierno se convirtieron en un campo de entrenamiento básico para dioses.

Comenzaron a repicar campanas en mi interior. ¡Esto explicaba tantas preguntas filosóficas comunes en cuanto a la naturaleza del mal y el libre albedrío! Estaba sumamente impresionado e inmediatamente le escribí a este Orión (el cual no era su verdadero nombre) para dejárselo saber.

¿Era esta la respuesta a mis oraciones? ¿Acaso podía seguir sirviendo a Jesús y a Lucifer? Por ahora, yo estaba tan engañado, ¡esto fue precisamente por lo que oré! Aparentemente, en lo que se refiere a Satanás, ¡uno recibe precisamente lo que pide! Era lógico. Para los católicos devotos, ¡yo podía ser un pastor y dirigirlos hacia los portales celestiales! A los anarquistas brujos y brujas les podía ofrecer un eterno y apasionado éxtasis en el reino de Satanás.

La carta que recibí de parte de Orión fue un tanto extraña. Estaba acompañada por una publicación suya que era un tanto macabra. La cubierta mostraba al Carnero de Méndez presidiendo sobre una orgía de personas desnudas entregadas al placer. Adentro había artículos acerca de la perspectiva de Lucifer acerca de las cosas, cada uno más interesante que el anterior. También criticaba a la brujería blanca. La revista afirmaba ser la fuente suprema del satanismo más dedicado.

La carta estaba escrita con garabatos infantiles en

tinta negra sobre un costoso papel escarlata con un encabezado igualmente costoso con el dibujo de una cabeza de carnero. Expresaba las cortesías comunes y decía que deberíamos ponernos de acuerdo para conocernos ya que Orión vivía cerca de mí en Wheaton, Illinois. La firmaba Orión: Ipsissimus, Sumo Sacerdote y rey de la Estrella Mañanera.

Mi reacción inmediata fue que la caligrafía de Orión no lo ayudaba mucho y que debía invertir en una máquina de escribir o una secretaria. ¡Parecía como si alguien hubiera tratado de escribir con la otra mano! Aparte de eso, su filosofía era intrigante. Quizás esta era la ruta que yo debía seguir.

Me pidió una foto, así que le envié una en donde me encontraba vestido con todas las vestimentas de obispo católico, pero con un medallón satánico, que tiene una enorme espada, que recibí de parte de LaVey. El me envió una foto en donde se le veía con una toga escarlata con una capucha que le cubría todo el rostro a excepción de la quijada con un mechón de pelos en la barba y su mano izquierda levantada con la señal del cornu,[1] el saludo tradicional de todos los satanistas a través del mundo.

Lo único que faltaba era encontrarnos. Sugirió venir y encontrarse con los miembros de nuestro grupo que estuvieran metidos en los «asuntos más tenebrosos», como dijera él. Así que un día vino y llegó unas tres horas tarde.

CONVERSACIONES CON UN IPSISSIMUS

Era un individuo pequeño, tanto en estatura como estructura corporal, y estaba vestido como una

persona que monta motocicletas, con un sombrero estilo fedora tan usado que parecía un sombrero que Indiana Jones habría tirado a la basura. Trajo con él a su chofer, un abultado joven que no hablaba mucho y que vestía una franela con la imagen de Ozzy Osbourne. También le acompañaba una joven rubia que prácticamente no dijo nada. Ella parecía servir sólo para contemplar constantemente a Orión como si le estuviera adorando.

Orión tenía una apariencia física atractiva pero un tanto villana, aunque su rostro y su comportamiento le asemejaban a un roedor. Obviamente no había asistido a ninguna escuela, y menos a una escuela de modales. ¿Podía aquella persona haber emitido pensamientos tan profundos?

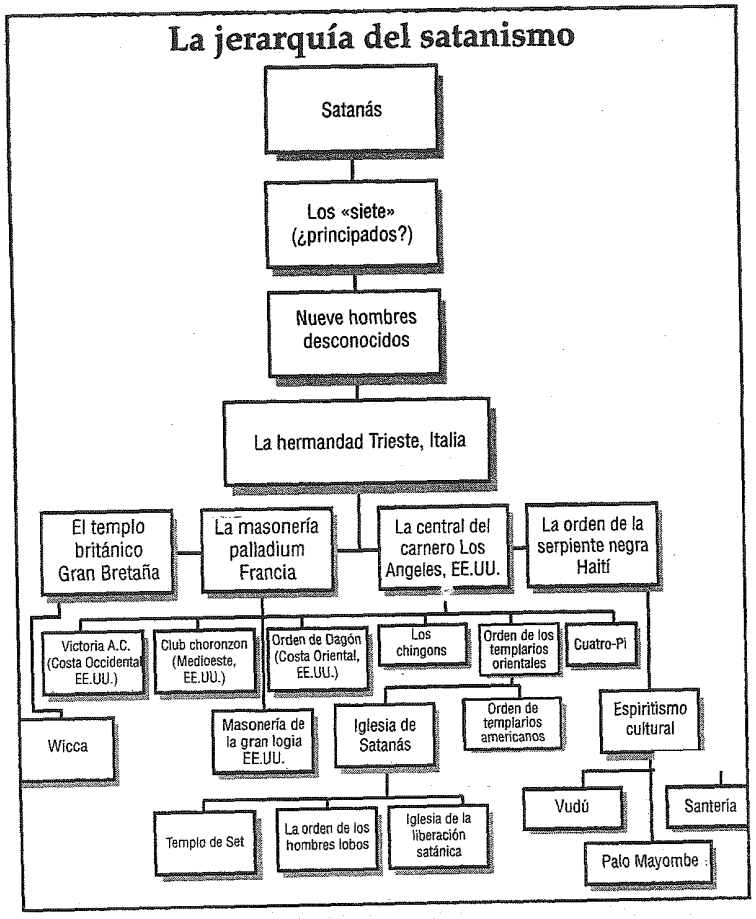
Junto a nosotros había unos cuatro miembros de nuestro grupo de hechiceros que estaban sumidos en el estudio de Crowley y a los que no asustaba ninguna persona que dijera ser un «verdadero satanista». Nos sentamos por algún tiempo, y poco a poco nuestros compañeros fueron marchándose. Así como Acuario, mi último «mentor», a Orión le gustaba consumir bebidas intoxicantes en exceso, pero su veneno líquido preferido era la cerveza. A medida que aumentaba la cantidad de cerveza en su sistema, Orión conversaba elocuentemente acerca de su función en la Hermandad de Satanás.

Dijo haber sido huérfano desde su niñez y que fue criado por su padrastro, que estaba muy envuelto en la masonería. Se marchó de su hogar a temprana edad y se fue para California.

Allí probó con la Iglesia de Satanás, pero los

consideró demasiado «blancos». Se unió a unos motociclistas satánicos y anduvo un tiempo con los Hell's Angels, hiriendo gatos y mujeres y ocupando su tiempo en fechorías. Me mostró sus brazos, que estaban cubiertos con tatuajes de demonios, cabezas y calaveras.

Entonces me habló, en tono bajo, acerca de un centro de control (algo así como el Pentágono) del poder satánico, que existía cerca de Los Angeles. Su



jefe absulto, un individuo que llevaba el nombre secreto de «Adrián», había tomado a Orión bajo su tutela. Era tan rico y poderoso que nadie en el sur de California o Hollywood se atrevía a oponérsele.

En tono conspiratorio, Orión me dijo que Roman Polanski se había atrevido a hacer una película (ROSEMARY'S BABY) que solamente aludía a la existencia de Adrián, y ¡mira lo que le pasó a su familia! (La esposa de Polanski, Sharon Tate y varias amistades fueron descuartizados por los seguidores de Charles Mason). Mirándome de reojo, de forma tenebrosa, me dijo que conocía a Mason personalmente y que por un tiempo había pertenecido al mismo grupo que había entrenado a Mason, «La iglesia del proceso del juicio final».

Adrián aparentemente percibió a Orión como el cumplimiento de una profecía satánica y le adoptó mágicamente como hijo propio. Esto se realizó en una colina rodeada de relámpagos mientras tres vírgenes eran crucificadas boca abajo para aumentar el poder.

Me miró para ver si esa revelación me espantaría (así fue pero no se lo expresé). Le agradó que no me horroricé. Me explicó que, para obtener el poder mágico supremo, hacía falta derramar sangre. Para la magia menor, lo único que hacía falta era un gato o un conejillo de indias, pero el Arte Supremo reclamaba el derramamiento de sangre humana en el suelo.

Por eso fue, dijo Orión en tono sabio, que Lucifer tuvo que matar a Jesús para que la humanidad fuera liberada. Ahora tenían la opción de ir al cielo o al infierno, cuando antes sólo podían ser forzados a irse al cielo, ¡un lugar terriblemente aburrido!

Me dijo que el cristianismo fue creado por Satanás como contraparte simbiótica del satanismo. «Los cristianos eran las ovejas y nosotros los lobos», dijo él. «Para el cristiano, la acción más santa que pueden realizar es morir como mártir de la fe. Así van directo al cielo».

«Para un satanista, la obra más santa que pueden hacer es matar a un cristiano, ¡preferiblemente una joven virgen cristiana!» Orión decía que ese hecho invalidaba muchas de las tonterías escritas acerca del diablo.

Si el diablo realmente deseaba almas, ¿por qué habría de procurar que sus seguidores mataran vírgenes e infantes cuando sólo se les estaría asegurando su destino en el cielo? Si el diablo estuviera tratando de robarle almas a Dios, ¿acaso no haría más sentido matar personas adultas que todavía eran pecadores no arrepentidos?

Tuve que reconocer que parecía estar en lo correcto. Era extraño, pero a medida que escuchaba a Orión, percibí como su personalidad se sumergía y una Cosa, tenebrosa, salvaje, compleja e increíblemente poderosa, salía a la superficie. Era algo más que la cerveza. ¡Comenzó a hablar con inteligencia sobrenatural!

Orión estaba poseído y ¡yo quería entender al ser que hablaba a través de él! Podía sentir mucho más poder del que creía posible que emanara de su persona. La Cosa dentro de Orión sabía que yo deseaba conocimiento y sabiduría más que cualquier otra cosa, y estaba jugueteando conmigo lo más posible.

Estaba atolondrado por el asunto de los sacrificios humanos. Eso se oponía a todo lo que yo

creía. Pero, a fin de cuentas, ¡mucho de lo que creía en ese momento era contrario a lo que acostumbraba creer! Sin embargo sabía que se había derramado sangre en mi primera iniciación como brujo: ¡la mía!

Sabía que en el folklore de la Wicca, había momentos especiales en donde las brujas y los brujos se ofrecían como sacrificio para una causa mayor. Esto se dice que sucedió durante la época cuando Inglaterra estaba en peligro de invasión por la armada española y luego durante la batalla de Inglaterra en la Segunda Guerra Mundial.

Orión dijo que los cristianos y los satanistas estaban hechos los unos para los otros, como las ovejas y los lobos. ¡Había muchos cristianos cuyas vidas no tenían propósito alguno sino para servir como ofrendas en el altar satánico! De otra forma, ¿por qué había continuado todo por tanto tiempo?

Me preguntó: «¿acaso es malo que el lobo mate a las ovejas si precisamente para eso fue creado?» Tuve que reconocer que no parecía incorrecto.

Me dijo que casi cada cuatro meses al año aparecía, en el río cercano a su hogar, una joven, generalmente cristiana, obviamente matada por medios satánicos. Dijo que las autoridades sabían quién lo hacía, pero que no se atrevían a hacerle nada debido a su poder. De hecho, en secreto, ¡muchas de las autoridades eran satanistas! ¿De qué otra manera pudieron alcanzar posiciones de autoridad?

«Reconócelo, mi hermanito», dijo Orión, con un reflejo de codicia animal en sus ojos que me divirtió muchísimo. «Lucifer es el Dios de este mundo. Él tiene todo el poder y la autoridad para otorgarla.

Hasta el Nazareno lo reconoció. ¿Deseas poder y dinero? ¡Entonces tienes que relacionarte con el maestro!»

Entonces eructó y llenó el aire nocturno con gases de cerveza. Era tan incongruente hablar con aquel motociclista que apenas sabía leer y escribir acerca de cosas tan profundas y escucharle responder de forma tan maliciosamente sabia. Me dijo que tenía todo el dinero que jamás pudiera necesitar. Adrián simplemente le enviaba miles de dólares a una cuenta bancaria local en Wheaton, Illinois.

«Tienes que abandonar la porquería esa de la Wicca y comenzar a realizar la voluntad del Señor de la Luz», dijo él. «Tienes que conectarte con la Fuente de Sabiduría Inmaculada: la sabiduría que no ha sido pisoteada por los cochinos humanos. ¡Tienes demasiado potencial como para desperdiciarlo en estos tontos! Todos adoran a Satanás pero son demasiado inocentes como para percatarse».

Le pregunté acerca de lo que se esperaba de mí.

Se rió de mí como un borracho, empero cuando habló cada palabra fue muy clara. Una tenue llama escarlata flameó tras sus lentes oscuros, ¿o fue la reflexión de las luces de un auto? «Haz un pacto mi hermanito. Prométele servirle y entrégale para siempre tu cuerpo, alma y espíritu, ¡y obtendrás lo que desees!»

«Serás esclavo de Satanás por siete años y te cuidará muy bien. Al final de ese tiempo, el Maestro te matará y te llevará al infierno donde pasarás toda una eternidad de éxtasis maligno. Sin embargo, si eres un esclavo sumamente dedicado, podría permitir que vivas otros siete años más sirviéndole en la tierra.

¿Quién sabe? Eso fue lo que me sucedió a mí».

Me sentí atrapado en las manos de un gélido horror. De alguna manera ya sabía que había que llegar a eso, pero de todas formas tenía que preguntar: «¿y qué de Jesús?»

Orión se sonrió, o algo se sonrió dentro de él. «¡A la verdad que todavía no entiendes! Tuvo que pasar por todo esto: todos lo hacemos durante nuestra jornada hacia el Ipsissimus. Recuerdas que dijo: "que no se haga mi voluntad sino la tuya". ¿Con quién crees que hablaba?»

«¿Su Padre?», dije yo.

«¡Exacto, y su padre es Satanás! Hasta su libro dice en 2 Co 4.4 que él es el dios de este mundo. Hasta el Nazareno mismo dijo en Jn 12.31 que nuestro Maestro es el príncipe de este mundo. ¿No te das cuenta?»

Que esta persona me citara la Biblia me asustaba mucho más que su sagacidad sobrenatural. Le dije que lo consideraría seriamente y se terminó aquel extraño diálogo por esa noche.

Luego de marcharse discutí mi diálogo con Sharon. A ella no le agradaba Orión. En realidad a mí tampoco me agradaba mucho.

Ella sí mencionó que nuestra labor en la hechicería no nos había proporcionado prosperidad material. Yo todavía trabajaba reciclando piezas de motor de aluminio y ella luchaba en el hospital para sufragar nuestros gastos. Se sentía incómoda con la idea de hacer un pacto. Pero le dije que si Crowley estaba en lo correcto, Satanás (o Horus o Lucifer) era de hecho el verdadero Señor de esta era y de este

universo. Jesús lo había sido durante los 2000 años de la Era de Osiris.[2] Si el Dios vengador con cabeza de halcón gobernaba ahora el universo, era razonable que realizáramos un compromiso fundamental con él.

Todo dependía de lo que eligiéramos creer, la Biblia o el Libro de la Ley. La Biblia estaba tan torcida y distorsionada en mi mente, por casi nueve años de interpretación ocultista y «la alta crítica», que era relativamente fácil percibir cómo podía usarse la Biblia para probar la obra de Crowley.

LA APARICIÓN DEL ANGEL DE LA LUZ

Así que hice lo que siempre hacía cuando me confrontaba con alguna decisión espiritual importante. Fui al frailero y celebré una misa para mí, la Misa del Espíritu Santo. Esta misa se utiliza, en el sistema católico, con la intención de dar una poderosa guía espiritual o fortaleza a alguien en algún momento de necesidad o alguien que confronte alguna decisión. ¡Estaba usando los cañones más poderosos!

El padre Daniel encendió todas las velas y subió el órgano hasta *fortissimo* para la ocasión. Cantó «Ven Espíritu Santo» con tono valeroso, con su voz de barítono, y una vez más me impresionó la sencilla piedad de aquel hombre. Regresé a casa y busqué mis estudios bíblicos acerca de la numerología.

Estaba estudiando Apocalipsis 13 y mis ojos fueron hasta el versículo 18, el más famoso del libro:

> Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de a bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

Comencé a sumar los números en la Cábala griega,[3] examinándolos con otros pasajes. Súbitamente, mediante un salto en el entendimiento que hasta hoy día me sorprende, conocí con enceguecedora certeza que me aterrorizaba y confortaba a la vez ¡que Aleister Crowley era la reencarnación de Jesucristo!

No había tomado droga alguna (aparte de la comunión), pero comencé a tambalearme hasta a pegarme la pared. El cuarto a mi alrededor desapareció, y me sentí bañado de una luz tan intensa que parecía derretir y fundir la parte central de mi cerebro. ¡Fui forzado a arrodillarme por su intenso poder!

No tengo idea alguna de cuánto tiempo permanecí en aquella cascada fulminante, pero literalmente me quemó los ojos como una antorcha de acetileno. Los sentía como si tuviera arena en ellos. Finalmente pude sentarme en mi silla a medida que el cuarto se normalizaba.

Mi cerebro comenzó a funcionar de nuevo, pero con una extraña y frágil lucidez. Me sentí como si estuviera saliendo de un extremadamente poderoso viaje de drogas alucinógenas, y quizás era un flashback. Casi podía sentir las neuronas de mi cerebro comenzar a trabajar como las bujías de un auto que ha estado en desuso mucho tiempo.

Vamos a ver: si Crowley era Jesús, entonces de acuerdo con la doctrina oculta, debía haber evolucionado mucho más, casi 2,000 años después de haber sido el Cristo. Por lo tanto, ¡la doctrina telémica de Horus (Satanás) debe ser la verdadera doctrina cristiana para este tiempo!

¡Me sentí sumamente aliviado! No importaba que no hubiera apoyo bíblico a mis ideas. No importaba que fuera completamente irrazonable. LO SENTÍA VERDADERO DENTRO DE MI SER, ¡con un poder que me hizo arrodillarme temblando de espanto! Ciertamente era la lógica evolución de mi mente hacia el engaño, el desvelo gradual de la Luz de Lucifer. Eso fue todo.

EL PACTO Y EL «MILAGRO»

Llamé a Orión y organizamos la ceremonia para la próxima luna oscura. Compartí mi experiencia con Sharon y ella la aceptó a regañadientes. No estaba dispuesta a realizar la ceremonia conmigo, en parte debido a que personalmente le desagradaba lo que representaba Orión, y en parte porque tenía serias dudas acerca de todo el proceso.

Hice mi «profesión» por el diablo en una dramática localidad. Me guiaron vendado a un enorme parque en las afueras de Chicago, que estaba repleto de esculturas y altares egipcios. Orión me aseguró que nadie nos molestaría porque los dueños eran satanistas secretos.

Orión se paró tras un altar de cemento con forma de trapezoide, vestido de escarlata. Me despojé de mi toga blanca, la cual simbolizaba mi inocencia perdida, y me arrodillé ante él afirmando lealtad absoluta a Satanás. Este proceso incluía la firma de un pacto con él con mi propia sangre, entregándole mi cuerpo, alma y espíritu.

Orión invocó el poder de Lucifer y apareció una llama sobre el altar. Mi «contrato» fue echado en las

llamas y se consumió instantáneamente en una llamarada de fuego escarlata. Entonces finalmente fui vestido con los ropajes negros de un satanista y se me otorgó un nuevo nombre. Tenía que pisotear un crucifijo como último acto de insolencia. Ese toque, que sabía venía de la tradición templaria, me molestó un poco. Se me explicó que era para mostrar rebelión ante lo que el cristianismo creía simbolizaba el crucifijo, y no al acto de la crucifixión de Jesús, el cual creíamos que nos liberaba para servir mejor a Satanás.

El siguiente día regresé a Milwaukee sintiéndome un tanto inmundo. Lo discutí con Sharon y ella me sugirió que celebráramos una misa.

Teníamos una pequeña capilla privada en una de nuestras recámaras, completa con una altar y una piedra de altar (con una reliquia de San Francisco) que el padre Daniel había provisto generosamente. Dije otra Misa del Espíritu Santo buscando algún tipo de confirmación por lo que había hecho, ¡pero no estaba preparado para lo que sucedió!

En el momento de la consagración del vino, tan pronto pronuncié las palabras de la institución, el vino hizo algo que se esperaba que hiciera, ¡pero que jamás hacía! ¡Se convirtió en verdadera sangre!

Lo menos que puedo decir es que estaba asombrado. Tanto Sharon como el muchacho que servía la misa vieron el cáliz lleno de sangre. Como no estaba seguro de qué hacer con él, terminé la misa, pero sólo tome una pequeña cantidad de sangre, lo suficiente como para cumplir con los requisitos del rito.

Puse el resto en una redoma especial dorada que llevaba en mi juego de comunión ortodoxo ruso para transportar el vino sacramental a los enfermos.

Le llevé la redoma a mi obispo y él la mandó a analizar en el laboratorio del hospital en donde trabajaba su esposa. El análisis reportó que era sangre humana ¡de un tipo completamente desconocido! ¡De pronto nos percatamos que sólo pudo haber sido la sangre de Cristo!

Lo interpreté como un genuino milagro, y comencé a trabajar con mi nuevo sistema mágico. Sostuvimos varias Misas Negras en nuestra capilla y «bautizamos» a varios de los miembros de nuestro grupo de hechiceros en la iglesia de Satanás. Ahora tenía que ganar siete almas para él. En sólo unas semanas logré que tres personas firmaran pactos con el diablo para adquirir dinero, favores sexuales o poder mágico.

Lamentablemente, comencé a deleitarme en la corrupción de la inocencia, y me excité mucho con la sexta persona que recluté, una mujer católica que había sido muy devota, la encarnación misma de la confianza y la inocencia. Marchaba cuesta abajo, moralmente hablando, pero estaba lleno de un poder vil y despreciable que entenebrecía gran parte de mis sentimientos. ¡Cuando finalmente firmó el pacto sentí la consumación de un triunfo blasfemo!

La vi envilecerse ante mi propia vista, era como si una oscura y ondulante sombra hubiera cubierto todo su cuerpo y su rostro. Uní mis carcajadas a las suyas a medida que las luces oscuras de Lucifer se reflejaban en sus ojos. Fue una experiencia

particularmente dulce porque entonces pude cometer adulterio con ella como parte del rito. Aparte del sexo, disfruté la experiencia porque pensé que heriría al «falso dios» que era enemigo de Satanás a través de ella.

El séptimo candidato fue fácil, un hechicero casi lunático que estaba deseoso de firmar el pacto. Estaba sumamente envuelto en la brujería y el satanismo y simplemente andaba buscando a alguien que le ayudara a consumar sus intereses. Luego de esto, se me permitió usar una copia del manual satánico intitulado *The Great Mother* (La gran madre), para copiar algunas de las ceremonias ultrasecretas que necesitaba para progresar.

Comencé a buscar estudiantes para corromperlos en la Universidad de Marquette. (¡Yo no creía que los estaba corrompiendo, sino que los estaba iluminando!)

De acuerdo con mi propio pasado, hallé suelo particularmente fértil para sembrar las semillas de Satanás en los estudiantes católicos. En el poco tiempo que invertí buscando conversos al satanismo, pude enlistar a varios jóvenes de la universidad en la adoración satánica. Con la excepción de uno todos eran asiduos entusiastas de los juegos de fantasía Dungeons and Dragons (Mazmorras y Dragones).

Los críticos de la Biblia habían hecho muy buen trabajo en la universidad de Marquette. Aquellos pobres jóvenes no sabían qué creer, pero estaban espiritualmente hambrientos. Que Dios me perdone: yo les di a comer el pan evenenado de Lucifer.

9

La infraestructura del satanismo

> Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?
>
> Mateo 12.25-26

Cuando hay poco o nada que «resulte obvio» estudiar, generalmente no llega a investigarse. Por eso es que se ha escrito tan poco en cuanto a las formas más avanzadas de la hermandad satánica en este siglo o en esta generación.

Hoy día, el satanismo ha resurgido con ganas. Los artistas y varias personas con muchas popularidad lo promueven o lo condonan.[1] Los músicos de rock utilizan abiertamente sus símbolos y predican su «evangelio». Dirigentes satanistas como

Zeena LaVey y Michael Aquino aparecen en programas de televisión defendiendo su fe ante acusaciones de abuso infantil y asesinatos.

He aquí nuestra definición general del satanismo:

El Satanismo conlleva la adoración de un dios que representa el lado tenebroso del cosmo. A este dios se le conoce por varios nombres y usualmente personifica los aspectos más bestiales o animales del ser humano. También representa a la maldad misma, así como las peores características de la naturaleza humana. Frecuentemente el satanismo conlleva el uso de drogas y trances (es decir, posesiones demoníacas). La ética del satanismo es, en sus mejores momentos, «la ley de la jungla» o la supervivencia del más fuerte. Usualmente conlleva la inversión consciente de la moralidad. El satanismo está obsesionado con la muerte y en sus ritos generalmente se utilizan maldiciones, se derrama sangre, y se sacrifican animales o seres humanos.

Esta definición es lo suficientemente general como para incluir las llamadas organizaciones «religiosas» satánicas como la de Anton LaVey, aunque categóricamente niegan estar involucrados con las drogas o los sacrificios cruentos. Pero tienen que negarlo porque son organizaciones eclesiásticas legales y ¡no pueden confesar que están quebrantando la ley!

CÓMO SE REPARTE EL PASTEL SATÁNICO

Necesitamos derivar varias categorías básicas a partir de esa definición general para entonces examinarlas. Debido al hecho de que varias personas

han comenzando a evaluar seriamente el fenómeno de la adoración del diablo a finales del presente siglo, varias clases de «expertos», con mayor o menor grado de competencia, han tratado de clasificar los distintos tipos.

Es importante que el cristiano entienda que, a pesar de que algunas de estas variedades ni siquiera profesan creer en un diablo real y personal, y que muchos afirman no hacer cosas ilegales, todos CIERTAMENTE ESTÁN PERDIDOS y destinados a pasar la eternidad en el infierno. Son parte del ejército satánico, créanlo o no.

La tipología satánica que con más frecuencia se utiliza se basa en la versión expandida del modelo del Dr. Dale Griffis, un capitán de policía de Tiffin, Ohio. Él es uno de los pioneros en la investigación científica y criminal de crímenes ocultistas:[2]

1) Los entrometidos o curiosos

2) Satanistas religiosos u organizados

3) Satanistas solitarios o villanos

4) Los espiritistas culturales

5) Los satanistas tradicionales o «comprometidos» (hereditarios, generalmente multigeneracionales)

Vamos a darle un vistazo a cada una de estas categorías:

1) Los entrometidos o curiosos

Estos generalmente son adolescentes, aunque cada vez hay más niños menores de doce años. A nosotros, y muchos otros, no nos agrada llamarles «entrometidos o curiosos» porque implica cierto

nivel de inocencia que es completamente inadecuado. Como dice Raschke, uno puede entrometerse o curiosear con el satanismo más o menos de la misma manera que uno pudiera hacerlo con la heroína.[3] Ambos llevan a la persona, casi instantáneamente, a un nivel casi irresistible de compulsión y de ambos es sumamente difícil escapar sin la ayuda del Señor.

Pero se usan los términos entrometido y curioso porque estos jóvenes frecuentemente están desorganizados, no piensan bien las cosas, y no están comprometidos. Usualmente no están asociados con ninguna asamblea de brujos.

Quizás muchos lectores se sorprendan al leer que hay jóvenes interesados en el satanismo. Sin embargo, ciertamente no es nada nuevo. Hubo ocasiones en que el infame libro de Anton LaVey, *The Satanic Bible* (La Biblia Satánica), fue un éxito de librería en muchas universidades del país. ¡Lamentablemente es un éxito de librería entre los estudiantes de escuela primaria superior!

Es difícil entender a los adolescentes, pero una cosa en la cual todos concuerdan es que una parte fundamental de ser adolescente es establecer su identidad personal. En este mundo caído eso implica que los adolescentes tienden a rebelarse. Es normal sufrir un poco de rebelión y siempre habrá conflictos con los padres. Pero muchos adolescentes, sea por lo que sea, son demasiados tozudos, y la Biblia nos advierte que «como pecado de adivinación es la rebelión» (1 S 15.23).

Si un adolescente se rebela demasiado, se le

puede ofrecer a Satanás como el modelo supremo de la «rebelión romántica». ¡Los músicos de rock Heavy Metal explotan este elemento de la reputación satánica! Satanás puede llegar a ser este «dios» de la rebelión para cualquier adolescente que esté luchando con el problema de la autoridad.

El famoso grito satánico, «Es mejor reinar en el infierno que servir en el cielo», del poema El paraíso perdido de John Milton, puede sonar sumamente atractivo a una persona joven incómoda con reglas que percibe como aburridas y coartantes. El adolescente rebelde criado en la iglesia cristiana frecuentemente opina que los servicios son tediosos e hipócritas. Busca ejemplos en la iglesia que confirmen sus prejuicios y llega a pensar que el cielo es una eternidad insípida y mortecina.

La mentira de los satanistas y de la subcultura del rock Heavy Metal es que el infierno es una frenética, endrogada y promiscua orgía: un lugar en donde Satanás promoverá todo lo que las madres y los padres prohibieron. O se les dice que el infierno no existe. Por eso el adolescente no toma en serio al infierno.

La forma más común de enredar a una persona joven en el satanismo, una vez metidos en la rebelde cultura del rock Heavy Metal, es a través del «pacto». La idea de un pacto con Satanás es muy conocida en ámbitos populares. Aunque los elementos dentro del pacto pueden variar, los componentes principales conllevan la venta del alma al diablo para que, a cambio, Satanás prometa otorgar poder (mágico, etc.), fama, favores sexuales o riquezas.

El joven que entra en este pacto «vende» a Satanás lo que Satanás ya tiene. ¡Noten la elegante trampa que ofrece el diablo! Se las ha arreglado para ofrecer una solución al déficit más importante y obvio en la vida del adolescente: poder. La mayoría de los adolescentes se sienten sin poder alguno. Son demasiado jóvenes para ser adultos, pero sus cuerpos están madurando rápidamente y ya son demasiado viejos para ser niños.

En el pacto Satanás promete a estos adolescentes que tendrán el poder de sobreponerse a las figuras de autoridad que los afligen. Pueden lograr que las personas, incluyendo sus progenitores, obedezcan o acepten su voluntad. Tendrán cantidades ilimitadas de dinero, sexo y drogas, siempre y cuando firmen el pacto... con su propia sangre.

Esta es una oferta tentadora para una persona joven que se siente totalmente perdida en los océanos de la adolescencia. A menos que haya una persona confiable, misericordiosa e instruida con quien pueda hablar de esto, y aprenda la verdad acerca de las falsas promesas de Satanás, es posible que crea la mentira.

En cualquier librería encuentra una copia del libro de LaVey. Para una mente susceptible, las odiosas polémicas de la Biblia Satánica se convierten en imágenes vívidas de una espiritualidad tenebrosa y dolorosa que evoca los peores elementos que luchan dentro del adolescente. De ahí surge el entrometido o curioso.

Generalmente los tales no están relacionados con ningún grupo satánico organizado, aunque una

buena minoría llega de manos de adultos. Estos inducen a los adolescentes a los grupos de hechiceros mediante varios métodos: las drogas, el sexo y el infame juego llamado Dungeons & Dragons (Mazmorras y Dragones). Resulta triste decirlo, pero ocasionalmente los familiares o los maestros de los adolescentes son satanistas y usan su influencia para engañar a los posibles candidatos. Este autor fue maestro por dos años mientras era brujo.[4] Hice lo que pude por inducir a los estudiantes de escuela primaria y secundaria al ocultismo.

La mayoría de los grupos satánicos tienen drogas y les encanta dárselas a los adolescentes, frecuentemente gratis, a cambio de la participación en las asambleas de hechiceros. Brujos y brujas, sexualmente sofisticados, frecuentemente inducen a jóvenes que se sienten halagados porque un adulto mayor y poderoso los encuentra atractivos. Es trágico que se utilice el sexo para proveer acceso demoníaco a los adolescentes (vea 1 Co 6.15-17). Frecuentemente los maestros o los dueños de las tiendas de juegos, que están envueltos en la hechicería, utilizan el juego llamado Dungeons & Dragons para averiguar cuáles son los jóvenes que tienen «aptitud» para la brujería. Las funciones que uno asume en el juego son un excelente entrenamiento para los principiantes en la brujería.

Estos «entrometidos o curiosos», ya sean casos aislados o no, deben tomarse en serio. Aunque la mayor parte de esos jóvenes no son peligrosos, excepto para consigo mismos, muchos son dirigidos por poderes demoníacos o los hechiceros que los

reclutaron, para que realicen acciones violentas o antisociales, incluyendo el asesinato.

Empero, aun si los tales jamás hieren a nadie, el daño que se causan a sí mismos, tanto emocional como espiritualmente, es incalculable. El satanismo les da una cosmovisión anarquista y nihilista en la cuales se entumecen las emociones tiernas y predominan los peores aspectos de la humanidad. La violencia o la magia llegan a ser la única solución para cualquier problema, y se hace prácticamente imposible amar.

2) Los satanistas religiosos son un tema en sí mismo y ya los discutimos (LaVey, Aquino, etc.) en un capítulo anterior. La próxima categoría es:

3) Satanistas solitarios o villanos:

Los satanistas «villanos» usualmente son adultos que no están conectados con ninguna secta satanista, pero que han sido influidos por el satanismo para cometer crímenes. Frecuentemente torturan, asesinan, abusan de los niños, violan... o todo lo anterior.

Usualmente estas personas son solitarias e incapaces de relacionarse con otras personas de manera normal y saludable. Eligen identificarse con Satanás, el supremo solitario. Generalmente se corrompen aún más con el Heavy Metal y las películas de horror. Los «villanos» que han alcanzado mayor popularidad recientemente son Ted Bundy, Richard Ramírez, y posiblemente Jeffrey Dauhmer, que proviene del área en donde vivíamos en Milwaukee, Wisconsin.

Entrometerse en el satanismo, sea por lo que sea, puede abrir las puertas en la vida de cualquiera y

causar una erupción de su naturaleza pecaminosa. El hecho de que gran parte de estos solitarios están emocionalmente lisiados debido a que provienen de familias disfuncionales y frecuentemente han sido víctima de abuso, les causa una ira interior que Satanás se deleita en encender. Son excelente material y terminan siendo sus peones en su guerra de terrorismo espiritual.

Que el satanismo les haya llegado primero que la locura o al revés no tiene importancia. Lo importante es percatarse de que libros como *La Biblia Satánica* y artistas como Ozzy Osbourne, AC/DC o Motley Crue se convierten en gatillos para estas personas y les ofrecen un gancho en donde colgar su maldad. Son reales, y se den cuenta de ello o no, son parte del plan maestro de Satanás. Son sus terroristas espirituales que esparcen muerte, terror y paranoia.

4) Los espiritistas culturales:

Estas personas son un tanto más difícil de clasificar. Son devotos de culturas en donde se ha mezclado el shamanismo africano y el catolicismo romano. Un estudio declara:

> La fe de los espiritistas culturales mezclan armoniosamente los ritos mágicos o sobrenaturales específicos de una cultura en particular con ciertas tradiciones religiosas específicas de otra cultura muy diferente... Se estima que actualmente hay entre un millón o millón y medio de personas en los EE.UU. que practican alguna clase de fe afrocaribeña. La gran mayoría de ellos participan de dos sistemas de creencias: la santería y el palo mayombe.[5]

Las principales formas de espiritismo cultural son:

a. Vudú: Haití, el Caribe, Luisiana, el sur de los EE.UU. Esta religión surgió de la trata de esclavos de Africa Occidental al Caribe. Procede de la religión africana ocultista llamada juju, que a su vez procede de la milenaria práctica de adorar serpientes de la tribu Ashanti.

El juju se mezcló con el catolicismo para producir la panoplia de Vudú Loa o dioses endemoniados. Estos Loa generalmente se identifican con santos católicos. Por ejemplo, se usan estatuas de San Patricio para personificar a Danballá, el dios primordial de la serpiente, porque la iconografía católica usualmente muestra a San Patricio sacando las serpientes de Irlanda. Los ritos del Vudú usualmente son dirigidos por un hougan (sacerdote) o una mambo (sacerdotisa)o por ambos a la vez. Gran parte de los ritos tienen como fin capacitar a los practicantes para que los Loa se «monten» (posesionen) en ellos.

b. Santería (o Lucumí): cubana. De nuevo, la santería es una mezcla de catolicismo y religión africana, principalmente la de los yoruba, tribu del sudoeste de Nigeria. Al igual que el vudú, los santeros (sacerdotes) han dado nombres de santos católicos a sus dioses africanos u orishas.

Los propósitos rituales de la santería tienen cuatro componentes: la adivinación, el sacrificio (usualmente animal), la posesión espiritual y la iniciación. A partir de 1980, a raíz del éxodo marítimo a través del puerto de Mariel en Cuba, muchos creyentes de la santería se trasladaron a ciudades

estadounidenses. Es posible que su número alcance dos millones, la mayoría entre las poblaciones cubanas e hispanas.

c. Palo Mayombe: México/Caribe. Representa el lado tenebroso de la santería. Los mayomberos (los que practican esta religión) frecuentemente se centran en los espíritus de los muertos y usan su magia para torturar, afligir y hasta matar a algún enemigo. Es curioso que los mayomberos que practican la magia buena o neutral se llaman mayomberos cristianos. Y los que practican la magia malvada se llaman mayomberos judíos.

El Palo Mayombe también viene de una mezcla de creencias católicas, Yoruba y congolesas, pero es mucho más abiertamente malvado y peligroso. Definitivamente se practica el sacrificio humano. Esta religión es la base de la secta que aparece en la película The Believers (Los creyentes).

d. Candomblé: brasileña. Básicamente esta es la forma brasileña de la santería. También se considera más orientada hacia el lado tenebroso.

e. Shango: Trinidad. Tipo de santería practicada en esa nación.

Muchos de los practicantes de estas creencias aseveran (naturalmente) que son inofensivos y que sólo sacrifican animales. Empero, cada vez hay más evidencia de que estos grupos utilizan su magia para ayudar a traer drogas a este país. Los infames asesinatos de Matamoros fueron realizados por una secta que parecía ser una mezcla de Candomblé y Palo Mayombe.[6]

Estos grupos, al igual que todos los satanistas, están perdidos y en necesidad de la salvación a través de Jesús. Además, aunque tienden a limitarse a los grupos étnicos mencionados, también se esparcen en la sociedad en general con las mismas demostraciones de poder, riqueza o sexo como las formas más convencionales del satanismo. Son extremadamente poderosos, sofisticados y peligrosos. Las tecnologías mágicas que utilizan son extremadamente efectivas. Por supuesto, pueden ser vencidos mediante la sangre de Jesucristo.

5) Los satanistas tradicionales o «comprometidos» (hereditarios, generalmente multigeneracionales):

Si el villano satanista es un soldado raso, el satanista multigeneracional ciertamente es un oficial de operaciones especiales. Ambos están comprometidos a causar terror en el corazón mismo de la sociedad, pero el satanista multigeneracional está más consciente de su lugar en todo este proceso.

A los satanistas multigeneracionales los llaman, en los círculos de la brujería, «hereditarios». Esto significa que nacieron en el satanismo así como otros nacen en familias presbiterianas, bautistas o judías. Esos satanistas se crían en la ideología de la asamblea de brujos y brujas. Generalmente son parte de un mundo completamente diferente del que la mayoría de nosotros experimenta y casi podríamos considerarlos como extraterrestres.

Estos grupos de satanistas multigeneracionales son familias en las cuales se ha practicado la brujería o el satanismo por generaciones, posiblemente a través de los siglos.

(Es importante entender que, aunque todos los satanistas son brujos, no todos los brujos son satanistas en el sentido estricto de la palabra. Las brujas y los brujos «blancos», o miembros de la Wicca, como generalmente se llaman, no creen en el diablo y adoran a una madre diosa y a un dios cornudo. En realidad están adorando a Satanás tras las máscaras de las supuestas deidades inofensivas, pero muchos de ellos no entienden este hecho. De acuerdo con mi experiencia, puedo decir que los dirigentes del grupo CONOCEN la verdad, pero no lo revelan públicamente ni tampoco a aquellos que se inician en su secta.)

La genealogía de las familias que preservan el satanismo a través de la herencia puede trazarse a Inglaterra u otros países europeos y frecuentemente están relacionadas con fortunas antiguas. Cuando uno nace en una familia satanista multigeneracional usualmente suceden una de dos cosas. O malcrían al niño entrenándolo en la magia y enseñándole que piense que es un dios vivo en la tierra, o se explota horriblemente al niño desde temprana edad y a final de cuentas lo convierten en un nido de temores y odios.

En cada caso no reciben modelo alguno de amor y confianza. La razón por la cual algunos niños son explotados y otros no frecuentemente se debe a toda clase de doctrinas ocultas como el orden de nacimiento, las gráficas astrológicas, el sexo, el color del cabello y la apariencia del niño.

Las familias satanistas multigeneracionales generalmente se esfuerzan mucho por aparentar ser normales y respetables. Frecuentemente fingen ser

cristianos y son pilares de la iglesia y la comunidad. De ahí que sea posible que un buen cristiano se case con un hombre o una mujer que forme parte de una familia satanista multigeneracional y no lo sepa.

Algunas veces una criatura puede llevar una niñez normal y otro ser víctima de abusos horrendos. Otra variación es que, ocasionalmente, uno de los progenitores es satanista y el otro no, pero ignora la verdadera fe de su cónyuge. En este caso, al menos una de las criaturas será víctima y al resto se le permite llevar vidas normales.

Es en el contexto de estas familias en donde usualmente ocurren los abusos rituales satánicos. Un experto define este tipo de abuso de la siguiente manera:

> El abuso ritual conlleva múltiples asaltos físicos, emocionales, mentales y espirituales que se combinan con el uso sistemático de símbolos, ceremonias y maquinaciones diseñadas para alcanzar efectos malévolos. ¡Estos abusos pueden repetirse de 100 a 1,000 veces! Primeramente los asaltos son físicos, entonces se ocupan de las áreas emocionales, mentales y espirituales de la criatura. Son un programa detallado y planificado diseñado para que la criatura se rebele contra Dios, la sociedad y contra sí misma.[7]

Nuestro ministerio, ***With One Accord,*** tiene una rama de oración y consejería que ha servido literalmente a docenas de víctimas de abuso ritual satánico. El Señor ha visto bien bendecir nuestros esfuerzos y más adelante vamos a invertir más tiempo en la discusión de nuestro ministerio. Por

ahora sólo es importante entender que los abusos rituales satánicos usualmente ocurren en las familias satanistas y en raras ocasiones en el contexto escolar, en las guarderías infantiles, y (lamentablemente) en las iglesias.

Las personas que hablan acerca de los grupos satanistas multigeneracionales y el abuso ritual satánico frecuentemente son tildados de lunáticos marginales por las mismas personas que andaban protestando porque pensaban que la presencia de fluoruro en el agua potable estadounidense era parte de un complot comunista para arruinar nuestra salud. Ahora, veinte años más tarde, ¡las revistas relatan historias acerca de los aspectos carcinógenos del fluoruro en el agua!

Las personas que han sobrevivido el abuso ritual en su niñez han revelado públicamente que formaban parte de familias en donde se había practicado el satanismo por generaciones. Aunque sus relatos son difíciles de probar, hay demasiados como para pasarlos por alto. Estas personas hablan de un vasto imperio clandestino de drogas, pornografía infantil y satanismo. Este fenómeno, ¿es nuevo?

La evidencia bíblica aclara que en los días cuando los israelitas se hallaban en Canaán, había civilizaciones completas que adoraban al diablo bajo nombres tales como Baal y Moloc. La adoración de estos dioses conllevaba sacrificios de animales (Jue 6.25), prostitución y perversión sexual (Ex 34.15). También conllevaba pasar a su progenie por el fuego en adoración a esos dioses (vea 2 R 17.16-17). ¡Esto significa que quemaban vivas a las criaturas en los

brazos ardientes de un ídolo de hierro! Vemos que prácticamente todos los componentes del satanismo estaban establecidos antes de Cristo.

Luego de los apóstoles, apareció otro factor satánico con la «Misa Negra» o la «misa por los difuntos», la cual se realizaba con símbolos blasfemos que hacían burla de la liturgia católica. ¡Eran ritos para maldecir a las personas! Esto no es difícil de entender cuando uno se percata de que la liturgia católica, la misa o la eucaristía es básicamente una ceremonia ocultista. Es lo que podríamos llamar «magia blanca». Por lo tanto, los satanistas podían «torcerla» fácilmente para convertirla en un perfecto rito mágico negro.

Esas misas fueron condenadas por el Concilio de Toledo en el 681. El satanismo alcanzó popularidad en los siglos XVIII y XIX, cuando la Misa Negra se puso de moda entre la decadente aristocracia europea.[8] Empero, ¡jamás habíamos tenido tantas alegaciones de abuso infantil y ritos satánicos como ahora!

Estas familias satánicas multigeneracionales, ¿son grupos aislados o están relacionados de alguna manera? Esta es una pregunta controversial. Pocos niegan que haya familias que han sido satanistas por generaciones; pero ¿serán parte estas familias de una red? En el sentido absoluto la respuesta debe ser categóricamente afirmativa. Jesús habla acerca de una conspiración, ¡dirigida por el mismo consumado terrorista! El Señor nos advierte que Satanás viene a robar, matar y destruir (Jn 10.10). También señala que el reino de Satanás no está dividido entre sí (Mt

12.25-26). Satanás es un táctico brillante y dispersa sus tropas, tanto humanas como demoníacas, con mucho cuidado. ¡Es como un jugador de ajedrez que planea docenas de jugadas con anterioridad!

De ahí que sea difícil imaginar que Satanás le permita a miles de sus esclavos humanos moverse y funcionar sin un plan maestro. La energía indiscriminada es energía desperdiciada y alabado sea el Señor porque la energía de Satanás es limitada. Por lo tanto no puede desperdiciarla en un grupo de tontos desorganizados que se la pasan cortando gatos y personas, pisoteándose los unos a los otros.

Carl Raschke, en su excelente libro mencionado anteriormente, sugiere otro elemento malvado (aunque terrenal) que puede estar dando pie a esta conspiración:

> Ciertamente muchos grupos pueden leer *la Biblia Satánica* de Anton LaVey, o pueden pronunciar hechizos de la obra ocultista clásica *El Necromonicon*. Pero no se consultan entre sí, ni tampoco «conspiran» de manera disciplinada. Sin embargo, un asunto que generalmente se ignora es que el vínculo que une a estas diversas células en su conspiración a través de la organización sectaria puede no tener nada que ver con la religión. Al contrario, el vínculo puede ser bastante mundano y comercial: las drogas.[9]

Es posible que jamás sepamos si estos grupos clandestinos están vinculados físicamente, pero puede estar seguro de que hay profundas conexiones espirituales y que muy poco de lo que ocurre en ellos no es controlado por la mano de Satanás. Los

demonios que controlan a los líderes de cada asamblea de hechiceros están en continua comunicación y toda la nación (y quizás todo el mundo) está siendo dirigida como una orquesta sinfónica.

¡Los satanistas se regocijan en la destrucción de la inocencia! Se alegran en hacer cosas malas, no porque lo malo sea divertido (¡usualmente no lo es!), sino porque saben que esas cosas son pecaminosas y que ofenden al Dios Santo. Saben que si «Jesús ama a los niños», debe afligirse cuando le hacen cosas inmencionables a los pequeños.

Esto es algo más que una «enfermedad mental» o «sociopatología». Estas personas son motores infernales motivados por fuerzas que la mayoría de las personas no pueden siquiera imaginarse. Así como hablamos de «cristianos totalmente comprometidos», que son verdaderos esclavos de Jesús, Satanás también tiene sus «santos satánicos»: personas que harían cualquier cosa por servir a su maestro.

¿Hay realmente personas así? Tristemente sí. Como he mencionado anteriormente, yo era uno de ellos. Las personas que me entrenaron estaban completamente dedicadas al diablo y esa iniquidad se me pasó como si fuera un contagio espiritual. Rogaba abiertamente a los demonios que me poseyeran. Afortunadamente, antes de que pudiera hacer cualquier cosa terrible o verdaderamente asesina, fui arrebatado como tizón del fuego por el poder de Jesús, y Satanás perdió uno de sus peones.

Aquel que es liberado por el Hijo es verdaderamente libre (Jn 8.36). Es comprensible que el

material de este capítulo le desconcierte. Pero entienda que ningún aspecto de este mal es una sorpresa para Dios. Todo fue profetizado hace siglos en la Santa Biblia. Dios todavía ocupa el trono.

Él está continuamente buscando entre la suciedad y la miasma de TODAS las variedades de satanismo y liberando a su pueblo: usando la experiencia de esas personas para su gloria, para ayudar a otros. Satanás podrá ser un maestro conspirador, pero el Señor Dios tiene poder para anular sus planes inmediatamente.

Muchas personas piensan que este conflicto cósmico es algo así como un juego de ajedrez entre Dios y Satanás. No se equivoquen. Satanás fue derrotado hace 2,000 años atrás y se nos acerca con mucha ira porque sabe que tiene poco tiempo. Hoy día vemos el cumpliento de miles de años de profecía. Las horribles cosas que hemos descrito sólo son los monstruosos cascabeleos de una antigua serpiente cuya cabeza fue aplastada por la cruz de Cristo.

10

«La catedral del dolor»

«En la casa del dolor hay diez mil santuarios».
Aleister Crowley

Yo sólo estaba parcialmente consciente de la gran batalla cósmica entre Aquino y LaVey por el control de la consciencia pública del satanismo. Esto se debía a que yo estaba profundamente envuelto en lo que llamábamos «las cosas profundas» o «las cosas tenebrosas». ¡Definitivamente no eran «las cosas correctas»!

A raíz de lo que habíamos escuchado aquí y allá, creíamos que tanto Aquino como LaVey sólo eran satanistas superficiales o que estaban actuando como cómplices para atraer personas a «las cosas profundas». De todas maneras ellos no eran nuestra preocupación principal. Más bien estábamos edificando sobre el fundamento de lo que habíamos

aprendido mediante varios encuentros satánicos y avanzando más allá de la chocante metafísica de Acuario.

El poder mágico fluía a través de mí como nunca antes. Ya era elegible para la ordenación al sacerdocio satánico y a los niveles más altos (europeos) de la masonería, porque había logrado que siete personas firmaran pactos con el diablo. Satanás honra a sus esclavos siempre y cuando obtengan resultados. Comenzó a otorgarme «privilegios», particularmente cuando me convertí en sacerdote satánico.

La marihuana fluía a través de nuestras asambleas de hechiceros como si fuera agua y yo tenía toda la que necesitaba. Jamás pagué un centavo por ella. De alguna u otra forma siempre aparecía. Comenzaron a ocurrir pequeños, y no tan pequeños, milagros.

A través de la cristalomancia (el arte de la visión síquica mediante la contemplación de espejos, cristales o cristales convexos) descubrimos que había surgido una asamblea satánica rival en una iglesia jesuita cercana. Averiguamos que estaban metidos en el sacrificio infantil, práctica que, al menos hasta ese momento, hallaba reprensible.

Nuestras asambleas declararon guerra síquica contra esos grupos y comenzaron a volar las maldiciones como si fueran avispas. Una noche nos sobrevino un ataque astral a través de nuestra recámara en forma de una enorme proyección de una figura oscura vestida de hábito y con una daga. Enviamos a nuestros demonios al ataque y destrozaron aquella cosa. En una semana el grupo había empacado sus cosas y se habían marchado de la

ciudad. Declaramos victoria con una gran fiesta en nuestra asamblea.

Ahora oficiaba en las ceremonias de pacto como sacerdote de Satanás. Hay una en particular que jamás podré olvidar. Habíamos establecido nuestro templo satánico en el ático de una enorme residencia que estábamos alquilando cerca de la Universidad de Marquette en Milwaukee. Habíamos pintado de negro todo el frente del ático y pusimos un gran círculo mágico en el piso. Aquí era donde realizábamos los ritos más importantes ya que era el lugar más privado de la casa. Naturalmente, no permitíamos que ninguno de los pupilos de la magia «blanca» entrara allí.

Heme allí entronizado y oficiando como sacerdote del Desolado, «Lucifer, el Príncipe más Poderoso», mientras las personas se arrodillaban ante mí y abrían sus almas y sus cuerpos ofreciéndolos a través de mi persona. A medida que repetían las antiguas palabras experimenté la presencia de Lucifer.

Era como sentarse en una hoja de fuego blanco que me quemaba y a veces parecía derretir mi cerebro. Cuando hablé, creí que Lucifer era el que estaba hablando a través de mí, pero no tengo manera alguna de corroborarlo. Como hemos dicho, Lucifer, a diferencia de Dios, no puede estar en más de un lugar a la vez, así que es posible que sólo haya sido uno de los duques o príncipes del infierno (así era que les llamábamos). Empero, fuera lo que fuera, dijo ser Lucifer.

Ocasionalmente, la voz que hablaba agitaba las

vigas del viejo ático y caía polvo, tela de arañas y pedazos de madera podrida sobre nosotros. Algunas veces la persona que se sometía al pacto se atemorizaba mucho con la voz y yo sentía mucho placer dentro de mí.

Una noche una mujer no se atemorizó. Se arrodilló abiertamente y sin miedo alguno ante su nuevo «dueño» y en el centro del círculo mágico dentro de un Triángulo de manifestación. Eso no es lo normal.

El círculo es usado por los magos convencionales y los hechiceros para protegerse de los ataques demoníacos (o en el caso de la Wicca, para contener el cono de poder levantado de dentro de los cuerpos de las brujas o los brujos). El Triángulo de manifestación usualmente se coloca fuera del círculo y allí es donde, entre nubes de incienso, se le permite aparecer al demonio. Por eso es que los hechiceros se mantienen dentro del círculo mágico y la energía del demonio se «embotella» y se concentra dentro del Triángulo. Sin embargo, ahora creíamos no necesitar defensa alguna contra los demonios. De hecho, le dábamos la bienvenida a su presencia y deseábamos que poseyeran nuestros cuerpos.

Así que esta mujer se arrodilló en el mismo centro de lo creíamos ser la médula misma del poder demoníaco. Se postró rogando que todos los demonios del infierno se apoderaran de ella. Juró pertenecerle a Lucifer en alma, cuerpo y espíritu.

Al cierre de la ceremonia, después de que se había puesto la toga de un adorador del diablo y haber escrito su nombre en el pacto, el poder

acrecentó mucho a mi derredor. Las trémulas paredes de la enceguecedora energía blanca a mi alrededor también quemaron su mente. Entonces subió en una pirámide de poder que salió disparada por las vigas y el cuarto se quedó callado y moroso una vez más, a excepción de...

El distintivo sonido de algo así como una moneda de plata golpeando el piso de madera.

Ambos abrimos los ojos y había un medallón (¿de bronce o acero?), bastante grande, que todavía estaba dando vueltas sobre el suelo. Se posó con la cara hacia arriba y tenía el grabado de uno de los sellos de Lucifer. Esa cosa había aparecido de la nada ¡porque estábamos solos en el templo del ático!

Naturalmente, la candidata estaba emocionada y se ponía el medallón adondequiera que iba. También tenía la tendencia de admirarme de forma diferente ya que (sin saber cómo) me las había arreglado para sacar algo del aire. Naturalmente no le dije que había ocurrido sin saber que habría de suceder, ni que yo no tenía nada que ver con aquello. En el espiritualismo, eso se hubiera conocido como un médium físico, un fenómeno bastante raro. Así que ambos nos sentíamos bastante complacidos el uno con el otro.

Era otro pequeño «hueso» que Satanás le había tirado a su perro para mantenerlo interesado en su juego.

¡LA FÁBRICA SATÁNICA!

Una cosa que los lectores astutos habrán notado acerca de los que practican el ocultismo, como yo lo

hacía, es que estamos en una constante búsqueda de mayor sabiduría secreta: siempre aprendiendo sin alcanzar el conocimiento de la verdad (2 Ti 3.7). Era como si me hubiera pasado la vida vagando de lugar en lugar buscando nuevas iniciaciones, nuevas órdenes secretas, nuevos límites del conocimiento mágico. Eso es lo cierto.

Aleister Crowley, mi ídolo (probablemente en el sentido más literal de la palabra) dijo en una ocasión que el sendero del adepto (el mago avanzado) se parecía mucho a escalar una montaña, arte que él conocía muy bien. Crowley afirmaba que en la magia, como en el alpinismo, todo consistía en un esfuerzo firme hacia arriba con poco tiempo para relajarse.

El alpinista no puede relajarse cuando se encuentra en un pico escarpado, sosteniéndose con sus manos y clavijas de escala. Es cuestión de un incansable y agotador esfuerzo muscular y fuerza de voluntad. Sólo en raras ocasiones el alpinista alcanza un pequeño borde o planicie en donde puede descansar un poco. Eso es lo que experimenta el mago. Si él o ella se relaja o «se cansa» por mucho tiempo, existe el peligro de que pierda su agarre y caiga en el «Abismo» que mencionamos anteriormente, el equivalente ocultista del infierno, en donde básicamente terminan moribundos en cuanto a la magia se refiere.

Esto se debe, en parte, a que en este tipo de área, siempre hay otros que desean derrocarnos o matarnos, ya sea física o mágicamente. Es como ser un pistolero. Siempre hay alguien que desea probar que es más fiel y poderoso que uno. Las recompensas

por este tipo de interacción son intensas porque se cree que, si uno mata a otro adepto, heredará su poder, su sabiduría y sus demonios. Así que, la persona que mata a varios magos adeptos se convierte en un formidable poder en su nación.

Por ejemplo, cuando LaVey se «disipó del radar» hace más de una década, se rumoraba en la Hermandad que su hija Zeena lo había asesinado secretamente para «beneficiarse» obteniendo toda la sabiduría, el poder mágico acumulado y los demonios de su padre. Esto aparentemente no es cierto, pero esta clase de cosas suceden entre satanistas menos conocidos de vez en cuando. Y, ¿por qué no...? ¿Qué cosa, dentro de un sentido ético tan torcido, puede prevenir que ocurran batallas de ese tipo? Sólo los fuertes sobreviven, ¿verdad?

Otra razón para la búsqueda constante de nuevas iniciaciones, conocimiento y poder es que Satanás continúa empujando a uno. Es como ser el burro con la zanahoria y el palo. En la «fábrica» de Satanás nunca se sabe cuál de ellos uno obtendrá. Él es un capataz cruel y espera 110% de sus esclavos. Por eso es que el satanismo tiene sus propias extrañas formas de legalismo, como cualquier otra religión que Satanás haya creado a través de los siglos.

Hacen a uno sentir que si uno se relaja por un minuto, perdera su favor y será rechazado y hasta asesinado, u otro mago en desarrollo lo superará a uno (¡lo cual podría resultar en que Satanás le otorgue a esa persona alguna «herramienta mágica» que podría capacitarle para matarlo a uno o al menos reducirlo a ser un idiota sin nada que decir!).

Es como el juego Mazmorras y Dragones, excepto que las consecuencias son infinitamente más grandes. Esto lleva al mago a laborar constantemente. Esto lo mantiene demasiado ocupado como para detenerse a pensar críticamente en lo que está haciendo. ¡Así es como a Satanás le gustan sus siervos!

El siguiente extraño episodio debe entenderse en el contexto de esta desesperada y frenética búsqueda por «más luz, sabiduría y verdad».

LA LLEGADA DE LOS ILUMINOIDES

Todavía no había comprendido bien el fenómeno de la luz enceguadora mediante la cual experimenté la presencia de Lucifer (o al menos las energías satánicas). De vez en cuando Orión mencionaba algunas cosas acerca de «la luz» pero no hablaba mucho acerca de ello, lo cual era raro. Jamás le dije que yo ocasionalmente experimentaba el extraño «derretimiento» cerebral y no sé si tenía alguna otra forma de saberlo.

También hacía referencias intermitentes a los Illuminati. Había escuchado algunas cosas acerca de los Illuminati (plural latín de «iluminado»). Unos años antes, un Gran Maestro Druida me había dicho que Illuminati era otro término referente a los niveles más avanzados de la magia y la religión druida, conocida también como «La gran hermandad blanca» o la AA (siglas de la expresión latina Argentinium Astrum, u «Orden de la Estrella de Plata»).

También había escuchado que los Illuminati eran los líderes de una conspiración internacional de

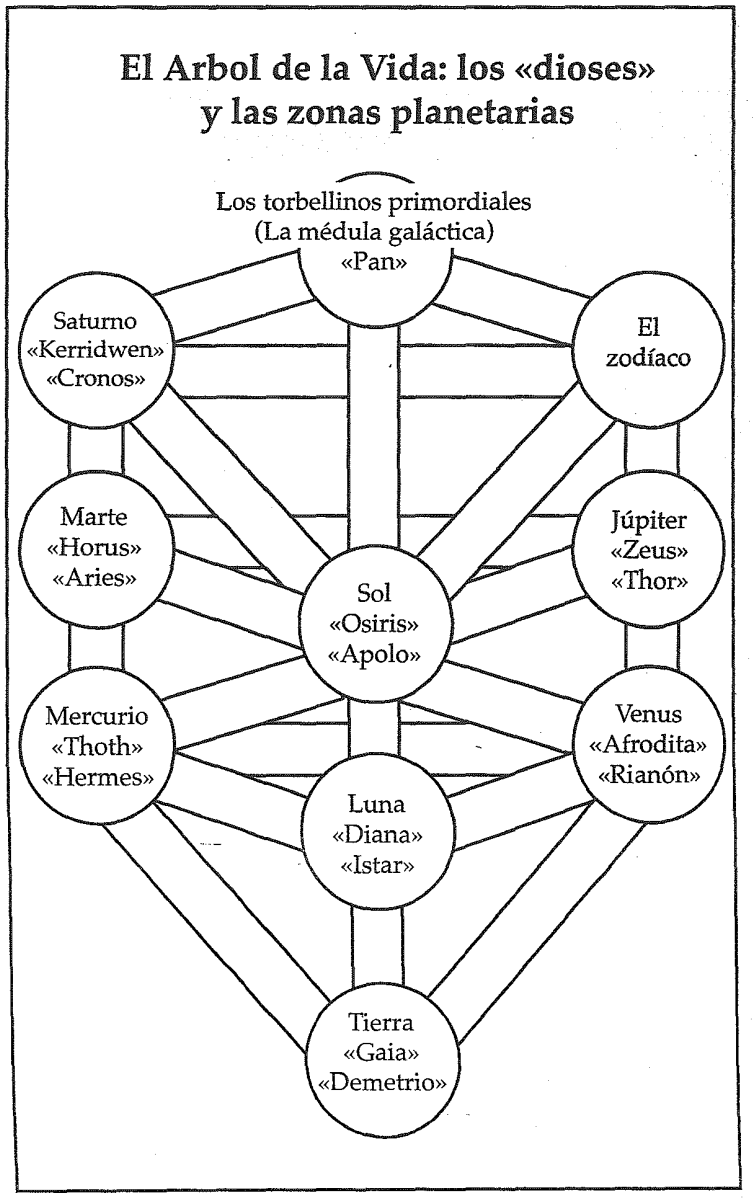
judíos, Ancianos de Sión, jesuitas, extraterrestres malvados, comunistas, o banqueros (o todos juntos) que estaba tratando de hundir a los EE.UU.

Me habían mantenido tan ocupado que jamás tenía tiempo para detenerme y averiguar cual (si acaso alguna) de las explicaciones mencionadas anteriormente tenía algo que ver con la verdad. Durante los meses después de experimentar la epifanía inicial de la ardiente luz blanca, Orión continuó haciendo vedadas referencias a los Illuminati.

Entonces, una noche, tuve una extraordinaria experiencia. No pude determinar verdaderamente si fue un viaje fuera de mi cuerpo (llamado proyección astral), o un sueño, pero sus consecuencias fueron muy reales.

Para ese entonces ya era un experimentado «viajero astral». Salía frecuentemente de mi cuerpo por distintas razones. Llevaba casi una década practicando los viajes astrales. Empero, en esta ocasión fue muy diferente. Me sacaron del cuerpo sin mi permiso. Me vi subiendo a través de los «senderos» del Arbol de la Vida hacia la zona de Bina o Saturno.[1]

Mi extraño e involuntario viaje me llevó hasta el vasto templo de obsidiano en medio de estrellas oscilantes cerca de lo que parecía ser el planeta anillado de Saturno. El templo era totalmente negro, sin reflexión alguna en su superficie. Era angular, raro, y no se parecía a ninguna estructura que yo jamás hubiera visto, excepto que el tema arquitectónico dominante era el trapezoide. (El trapezoide es



Satanás, por razones muy complejas que no podemos relatar aquí).

Las torres del templo se inclinaban lo suficiente como para preocuparse uno y, hasta del exterior, los ángulos y la geometría parecían estar fuera de sitio. Fui atraído por una puerta en forma de trapezoide que era mucho más oscura que el templo mismo, si es que eso era posible.

Una vez dentro de aquel templo negro, encontré los cuartos exteriores llenos de una pavorosa luz verde. El cuarto parecía muy real y traté de pellizcarme para ver si estaba soñando, pero sin resultado alguno. Podía sentir la helada y negra suavidad del piso en mis pies descalzos y la carne de gallina en mi cuerpo era extremadamente genuina.

Uno hombre se acercó, vestido con una toga blanca muy sencilla. Era un caballero distinguido, de bastante edad, con una hermosa ondulante cabellera blanca y un bigote muy bien arreglado. No era lo que yo esperaba encontrar en un lugar como aquel. Con una voz gentil y resonante me saludó y se presentó como el «Maestro H».

Se me dijo que él sería mi guía y mi mentor. Me pidió que le siguiera hacia el interior de aquella pavorosa ciudadela negra.

LA CATEDRAL DEL DOLOR

El cuarto en que entré era como un templo, quizás tan grande como una iglesia grande. No había donde sentarse y sólo había un altar en forma de

trapezoide en una plataforma en el centro. El altar mismo estaba hecho de tosco concreto. Tenía vigas de acero torcidas que salían por todos los ángulos y estaba evidentemente manchado de sangre. Una de las vigas se levantaba por la parte trasera para formar una tosca cruz invertida.

Detrás del altar había un trono elevado de enorme apariencia. El trono era negro, absolutamente liso, y no estaba ocupado. Por alguna razón me sentí aliviado de que nadie estuviera sentado en él. Empero, era la única cosa en el cuarto que brindaba seguridad.

Mi distinguido guía se volvió hacia mí e hizo un gesto semejante al de un director de orquesta mientras decía, sin alarde alguno: «Bienvenido a la Catedral del Dolor».

Al pronunciar esas palabras, silenciosamente se encendieron unas luces de tenue resplandor tras las paredes de aquel enorme lugar y me sorprendí tanto por lo que ví que casi vomité.

Las paredes, que parecían ser de piedra negra lisa y que se inclinaban hacia adentro, estaban llenas de un fluido verde transparente. ¡Flotando dentro del fluido había docenas, si no cientos de cuerpos humanos desnudos! Todos estaban muertos, la mayor parte de ellos con expresiones de exquisito terror marcadas en sus rostros congelados. Muchos estaban mutilados de forma tal que hasta yo me sentí enfermo.

La mayor parte de aquella grotesca exhibición parecida a un acuario consistía de personas jóvenes. A excepción de unos pocos, todos parecían apenas

haber alcanzado la madurez y había una patética cantidad de infantes y bebés flotando con el resto. Era como si estuvieran preservados, flotando en formaldehido o alguna otra sustancia, como si fuera una infernal colección de mariposas.

Aquel espantoso espectáculo estaba por todos los lados menos uno de lo que entonces supe que era una sala de nueve lados. El nueve es uno de los números más estimados entre los satanistas, porque es el único número que siempre se reduce a sí mismo.[2] Unicamente la pared detrás del trono era de piedra negra.

«Estos son los hijos del maestro», proclamó mi guía, con un extraño orgullo en su voz. «¿Verdad que son hermosos?»

Mi garganta estaba tan seca que apenas podía responder. Muchos de ellos eran hermosos, de manera increíblemente trágica. Me avergüenzo de reconocer que sentí verdadera lujuria al ver a varias de las mujeres que flotaban ante mí. Era como la pesadilla más horrenda que uno pudiera imaginarse, excepto que era demasiado real.

«Todos los que mueren tienen el privilegio de pertenecerle al maestro», me explicó H., quien aparentemente sintió y aprobaba mi reacción. «¡Y ahora tú también le perteneces a él para siempre!» La última declaración fue pronunciada con una finalidad siniestra y sentí una aguda puñalada de terror ante la idea de que podría terminar flotando en las murallas de aquel maldito lugar.

Antes de que pudiera moverme o hablar, un pilar

de luz salió rugiente de las invisibles cavernas del techo. Golpeó el trono de obsidiana con un rayo de llamas centelleantes con tanto brillo que casi eliminó la visión de las horrendas imágenes de los cuerpos flotantes.

De la luz surgió un ser enorme difícil de describir. Estaba vestido con una toga blanca y pelo blanco hasta sus hombros. Tenía poderosas alas tras sus hombros. Empero, el resto de su ser cambiaba constantemente. Un momento parecía ser un hombre normal pero increíblemente apuesto. En otro, tenía rostro de toro, y luego el rostro de una hermosa mujer.

El resplandor de la luz y los súbitos cambios en el gigante que estaba frente a mí hicieron que mis ojos ardieran y se llenaran de lágrimas, así que me los froté. Sentí algo en ellos y una vez más me sorprendí de lo real que parecía ser aquella experiencia. Mi guía, H., me llevó al frente y me ayudó a recostarme sobre el helado y áspero altar de concreto. Me sentí aliviado de que no me encadenó.

No tenía idea de dónde estaba, ni si siquiera todo estaba en mi propia mente demente. Empero, no podía imaginarme que mi mente hubiera concebido un lugar tan espantoso como aquel, ni siquiera durante una pesadilla.

Me sentí raramente emocionado por estar recostado sobre el altar. Era como si mi temor hubiera sido drogado por el poder que fluía del brillante y esplendoroso ser que estaba en el trono. Súbitamente, salieron docenas de personas. Estaban vestidas como mi guía excepto que tenían capuchas sobre la cabeza. Había hombres y mujeres. Por alguna

razón extraña, a pesar de que estaban descalzos, podía escuchar sus pisadas en el suelo del templo.

Comenzaron a cantar en Latín: «Ave Satanás, Rege Satanás» (Alabado sea Satanás, Satanás reina) en tonos bajos profundos, como un canto gregoriano, pero con tonos extraños.

«Has gustado de la iluminación de nuestro Maestro, el Iluminado, y has sido hallado digno de recibir la Luz», me dijo el guía. «¿Te rindes a la luz?»

La cabeza me zumbaba, pero me sentía raramente relajado y descansado. Me las arreglé para responder afirmativamente y el canto subió de volumen. De pronto el ser en el trono se levantó. Su estatura me sorprendió. Se erguía sobre el altar sin esfuerzo alguno, como un niño sobre un triciclo. Estiró la mano izquierda y la colocó sobre mi frente. Tuve que cerrar los ojos debido a la luz.

Me pareció que mis ojos se convertían en acero derretido. Mi frente estaba a punto de explotar. Sentí una desgarradura entre las cejas, y sentí como si una garra se insertara en mi cerebro cual hierro encendido. Traté de gritar pero no pude. Mi cuerpo se sentía como si fuera a explotar por estar lleno de la rugiente, candente y centelleante luz.

Otra garra me tocó y sentí un dolor agudo. Entonces las dos manos se retiraron. Una voz habló, la misma voz que había escuchado retumbando dentro de mí durante numerosos ritos.

«AHORA ERES MÍO PARA SIEMPRE».

La vasta recámara súbitamente retumbó con el canto de cien voces: «¡Gloria y amor para Lucifer! ¡Odio!

¡Odio! ¡Odio! ¡Maldito sea Dios! ¡Maldito! ¡Maldito!»

Sentí como si la garra estuviera ardiendo en mi mente. Mi cuerpo tembló sobre el altar con el poder del canto. Me sentí como un pescado atrapado por un anzuelo mientras mi propio cerebro me sacaba del agua. Grité adolorido, pero lo que dije fue: «¡Gloria y amor para Lucifer! ¡Odio! ¡Odio! ¡Odio! ¡Maldito sea Dios! ¡Maldito! ¡Maldito!»

Un sonoro trueno sacudió la catedral. Fui arrebatado del altar a una velocidad increíble y fui llevado ante la espantosa pared de cadáveres. Por un segundo pensé que me iban a colocar entre ellos y finalmente pude gritar. Pero antes de que terminara de gritar, traspasé la pared y viajaba sobre algo que parecía un relámpago a través de las nubes hacia la tierra.

En menos de un segundo me encontré boca abajo en mi patio, que estaba mojado por la lluvia, rodeado del inequívoco olor a ozono. La grama a mi alrededor parecía estar quemada y subía un humo de la grama que tenía un olor semejante a la grama caliente durante el verano.

¿Sería un sueño? No puedo decir. Pero si lo fue, había salido dormido del cuarto hasta el medio del patio en medio de un aguacero, sin despertar a nadie. No era sonámbulo y Sharon se despierta por cualquier cosa.

A partir de ese momento mi vida cambió profundamente. Si ese ser verdaderamente era Satanás, me había dado una marca que llevaría conmigo por muchos años. Esa marca era la señal de que era propiedad suya y jamás podría olvidarlo. Era una pesadilla de la cual no podía despertar.

11

El vals de los saduceos

> No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 1 Juan 2.15

Muchas veces, cuando hablo del satanismo en las iglesias, me preguntan: «¿por qué pasan todas estas cosas hoy día? Mis padres jamás escucharon nada acerca de personas que adoraran a Satanás o personas poseídas por el diablo. Si este tipo de fenómeno existe, ¿por qué la iglesia no se ha ocupado de ello?»

Es una pregunta importante y merece seria consideración. Esto se debe, en parte, a que hay personas, tanto incrédulos como cristianos sinceros, que procuran que creamos que los reportes que estamos obteniendo acerca del satanismo y la aflicción demoníaca son producto de mentes

desordenadas o del sensacionalismo de los periodistas y hasta de los ministros del evangelio.

Algunos líderes cristianos no pueden imaginar que este tipo de problema ha estado ocurriendo por siglos bajo las mismas narices de la iglesia y que nadie lo descubrió hasta hace unos veinte años más o menos. Preguntan por qué el discernimiento del Espíritu no lo detectó. También hacen preguntas como las siguientes: «¿Dónde están los cuerpos o cualquier otra evidencia física de esas supuestas ceremonias?» Y, «¿de dónde obtienen los satanistas las personas que sacrifican?»

Tales consideraciones reflejan una comprensión ingenua tanto de la historia de la iglesia como de la naturaleza humana. También ignoran el impacto que han tenido sobre la cultura occidental, incluyendo a la iglesia, las herejías seculares del racionalismo y la filosofía de la ciencia.

Hoy día, estamos atrapados entre el empuje de una cosmovisión bíblica y una cosmovisión modernista y secular. Es triste decir que demasiados líderes en la iglesia han estado tratando de ser buenos siervos del Señor y, sin embargo, todavía se postran antes los altares de Baal en la ciencia y el secularismo. Es como si se regocijaran con el nivel de respeto que ha alcanzado el cristianismo en algunas áreas de la sociedad y se estremecen ante la idea de que alguien hable de demonios o Satanás y les fastidie la cosa.

Muchos de estos cristianos son completamente sinceros. Desafortunadamente, están tan inconscientes del impacto negativo que ha tenido la cultura

occidental sobre ellos como lo está un pescado del agua que le rodea. Nuestra cultura es dominante y se hace mucho más omnipresente mediante la radio y la televisión. La aceptación acrítica de las presuposiciones culturales puede llevar a verdaderos problemas cuando uno se encuentra cara a cara con las fauces asquerosas de Satanás.

LOS SADUCEOS ESTÁN DE VUELTA

La mayoría de los cristianos, incluyendo a los líderes y a los maestros, no piensan mucho en el dominio espiritual. Esto es lo que un misiólogo, el Dr. Paul Hiebert, ha llamado fenómeno «del medio excluido».[1] Simplemente, quiere decir que la mayoría de las personas en Occidente, las naciones industrializadas, creen el mundo racional de los autos, los teléfonos, etc. No piensan mucho, si es que acaso lo hacen alguna vez, acerca de cualquier dimensión de la realidad espiritual.

Los cristianos en estas naciones industrializadas, como los EE.UU., obviamente CREEN en Dios y en Jesucristo. Reconocen la existencia de la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creen (se espera) en la Biblia y en lo que se registra históricamente en ella. Empero, tienden a ver sólo una de estas dos dimensiones:

1) El mundo «real» de la existencia diaria.

2) La dimensión divina.

Al hacer esto reflejan una manera de pensar singularmente occidental y postracionalista (es decir, científica y empírica), que realmente NO es bíblica.

Olvidan que la Biblia es un libro oriental, escrito por personas inspiradas por el Espíritu Santo (2 P 1.21). Su punto de vista (lo cual equivale a decir que es el punto de vista del Señor) no es particularmente occidental o racionalista. Es una cosmovisión en la cual hay encuentros prácticamente diarios entre lo divino, lo angélico y lo humano.

Esta es la manera de pensar que tiene la mayor parte del mundo. Es una forma de pensar que incluye un mundo por encima del ámbito humano de todos los días donde realizamos nuestros negocios, pero por debajo del mundo de Dios. Ese es el dominio angelical o espiritual populado por ángeles (tanto elegidos como malvados) y demonios. Este es el dominio intermedio que se «excluye» o se pasa por alto en el pensamiento de la mayoría de los cristianos occidentales.

He hablado con cristianos que son sinceros e inteligentes, pero que piensan que el mundo espiritual tiene poco o ningún impacto sobre ellos. Piensan que quizás haya un demonio ocasional sobre China, y que de vez en cuando, algún misionero metido en problemas podría ver un ángel. Sin embargo, la mayoría se ha cerrado a la idea de la interacción diaria con seres angelicales. Algunos hasta creen que tal interacción es dogmáticamente imposible.

Es posible, en cierta manera, comparar a los tales con la antigua secta judía de los saduceos del tiempo de Jesús. La aristocracia teológica judía de ese entonces estaba esencialmente dividida entre los fariseos y los saduceos. La principal característica de

la secta saducea era que no creían ni en la resurrección, ni en los ángeles ni en los espíritus.[2] (Vea Mt 22.23; Hch 23.8).

Los saduceos eran muy devotos en su religión. Nadie podía dudar que eran judíos de primer orden. Sin embargo, negaban el dominio espiritual y la resurrección de los muertos. Si bien la mayoría de los cristianos que estamos diciendo que quisieran negar o cerrar los ojos a la realidad del mundo espiritual CREEN en la resurrección de los muertos (así lo esperamos), de muchas maneras son como los saduceos de antaño. Son piadosos y devotos y casi ciertamente genuinos creyentes en el Señor Jesucristo.

Empero, a pesar de su celo y su «pureza doctrinal», danzan alrededor del asunto del mundo angélico o demoníaco porque los aleja demasiado de la zona en la cual se sienten a gusto, porque permite que lo divino y lo angélico destruyan la complacencia de sus vidas diarias. Han tratado de poner a Dios en una caja. Como los saduceos, yerran «ignorando las Escrituras y el poder de Dios» (Mt 22.29).

Sin embargo, los cristianos en el llamado tercer mundo, en el frente de batalla espiritual, consideran los encuentros con los agentes espirituales de Dios o del diablo tan comunes como lo sería una tostadora o un horno de micro ondas para nosotros. Todo es según el «filtro» mediante el cual procesamos nuestra información. Esos cristianos buscan la evidencia de la poderosa mano de Dios en los eventos de la vida diaria y le dan la gloria y la alabanza por los «pequeños» milagros que realiza,

así como por sus grandes milagros.

Los cristianos que no perciben lugar alguno para lo demoníaco o lo angélico lamentablemente están fuera de contacto con la realidad bíblica y neotestamentaria. Han asimilado, frecuentemente sin percatarse de ello, gran parte de la manera de pensar de la cultura secular que les rodea. No importa cuan inocentemente lo hayan hecho, han aceptado la mentira de Satanás. Sus mentes y sus espíritus han sido entrenados para explicar cualquier evidencia de invasión divina en sus vidas en base a coincidencias afortunadas. ¡Son los saduceos modernos de la filosofía científica!

¿BAJO CUALQUIER ARBUSTO?

Cuando se habla de los aspectos demoníacos del dominio espiritual, siempre existe el peligro de irse al extremo opuesto. La observación que hiciera C.S Lewis, en su obra intitulada *The Screwtape Letters*, sobre las dos mentiras que Satanás promueve más a menudo, ha sido citada tanto que se ha convertido en un clisé: o uno niega por completo la existencia de Satanás, o enfatiza tanto a Satanás y sus siervos que llega a adquirir una obsesión enfermiza. No estamos promoviendo la segunda alternativa de manera alguna.

Frecuentemente, las personas que sirven en esos lugares difíciles son acusados de «ver demonios detrás de cada arbusto». En realidad puedo decir con certeza que jamás he visto un demonio detrás de un arbusto. Con esto no quiero decir que no haya por ahí personas desbalanceadas orando para que la

gente se libere de la posesión demoníaca. Pero esto no significa que no debemos prestarle atención al mundo espiritual, ni que no debemos cumplir con nuestras obligaciones en la guerra espiritual.

Algunas personas, obviamente, también están desbalanceadas en cuanto a la oración por los enfermos. ¿Acaso significa eso que debemos dejar de orar por los enfermos? Pocas personas lo recomendarían. Sin embargo, este tipo de problema es tan importante como cualquier otro ministerio de la iglesia, y al descuidarlo ponemos en peligro a nuestro rebaño.

Y no faltan los que se lo achacan TODO al dominio demoníaco. Sacan demonios de los clavos y demonios del pie de atleta. O le echan la culpa de todos los pecados de la carne a los demonios. Sin embargo, no podemos permitir que los excesos de algunos destruyan la efectividad de los que realmente están tratando de practicar la oración y el discernimiento bíblico.

La cuestión es, sin embargo, que las personas que optan por pasar por alto esta «exclusión» también tienden a negar la existencia de cualquier clase de amenaza satánica. Obviamente, el hecho de que existan grupos satánicos y de que realicen perversidades amenaza su cosmovisión. Sacude su cómoda visión de la forma en que funciona la realidad.

MALDAD CON «M» MAYÚSCULA

Esto se debe a que los informes sobre el abuso ritual y el satanismo revelan una clase de maldad que va más allá del reino de lo natural. Evidencia

una maldad «sobrenatural» que entumece los sentidos de la mayoría de las personas cuerdas. Esa evidencia significa que el diablo está vivito y coleando y actuando diariamente en los asuntos humanos.

Este no es un concepto cómodo para los cristianos que están tratando de dejar al diablo y a sus demonios fuera de existencia por medio de razonamientos teológicos o de lanzarlo a alguna «esquina de castigo» hasta que llegue la Tribulación. Recuerdo que mis profesores en el seminario católico nos enseñaban que no había maldad alguna con «M» mayúscula. Todo el mal que existía era social (la pobreza, la guerra, el racismo, la injusticia) y humano.

La Maldad al desnudo, pura y cósmica, era algo demasiado espantosa para esta liberalidad teológica. Quizás se debía en parte a que tal Maldad implicaba la existencia de una Deidad pura y cósmica, concepto del cual ellos estaban inseguros.

Empero, cuando uno comienza a encontrarse con los actos malvados que se realizan con los niños (y hasta con los adultos) que conlleva el satanismo, ya no puede echarle la culpa a los males sociales ni a la neurosis. Un Jeffrey Dauhmer[3] o un Adolfo Hitler[4] no puede darse como el resultado de una mala niñez. Sólo se explican como un asalto brutal satánico de maldad trascendental: MALDAD que transciende el entendimiento humano.

Sin embargo, nuestra cultura no tolerará ese concepto porque se acerca mucho a esas infames palabras que son tabú para muchos: «pecado» e «infierno». Hasta sacude los carromatos fruteros

teológicos de muchos cristianos que prefieren pensar que el cristianismo es una institución en donde uno se salva, en donde uno se une al club de los «bendecidos», y luego asiste a varios seminarios o escucha sermones acerca de la manera de mejorar sus ingresos, la crianza de los hijos y su autoestima.

Olvidan que el mejor ejemplo de autoestima en todo el mundo es Satanás. Se olvidan de que el cristianismo debía ser una voz profética en nuestra cultura, y no rendirse simplemente a los valores culturales. Está bien y es bueno que los predicadores cristianos ataquen al movimiento pro derecho al aborto o los homosexuales. Sin embargo, muchos de los mismos predicadores han asimilado los valores más sutiles y peligrosos de la cultura de maneras mucho más perniciosas.

Han asimilado un punto de vista acerca de la iglesia y sus funciones que es secular, mercantilista, basado en los medios de difusión y la sicología. Este punto de vista no los protege a ellos ni a sus rebaños cuando los vientos infernales de Satanás comienzan a aullar a través de sus santuarios con alfombras y aire acondicionado para lanzar a sus ovejas a la desesperación.

Por lo tanto, debemos tener cuidado de que nuestra cosmovisión y nuestras expectativas se basen en la Biblia. Necesitamos revaluar algunas de nuestras presuposiciones acerca de la manera en que funciona el universo. Por encima de todo, necesitamos dejar de persignarnos ante los falsos dioses del secularismo y de la falsamente llamada ciencia (1 Ti 6.20).

12

«No llegará la maldición sin causa...»

«Me he convertido en una monstruosa maquinaria de aniquilación...» Rito de la destrucción, *La Biblia Satánica*, Anton LaVey

Afortunadamente para mi salud mental, sólo me mandaron a buscar de la «Catedral del dolor» unas pocas veces. Nunca pude determinar si era un lugar real o algún templo astral o punto de reunión creado por los satanistas. Empero, el recuerdo de las experiencias me persiguió muchos años.

Resulta extraño que mi cerebro se sentía distinto. Parecía como si llevara una placa de metal en la cabeza, como si algún tipo de tecnología extraterrestre la hubiera insertado en mi lóbulo frontal. Pero, fuera lo que fuera, no me había dejado cicatriz alguna, al menos en el cráneo.

Una parte de mí ser estaba aterrada y la otra, excitada. ¿Acaso había sido admitido de cierta forma en ese augusto y misterioso cuerpo llamado los Illuminati? De ser así, ¿qué significaba para mi búsqueda de conocimiento y poder oculto?

Es extraño, pero esa pregunta me fue contestada cuando Orión se puso en contacto conmigo sin razón alguna. Dijo que vendría a Milwaukee para asuntos de negocios y me preguntó si no me molestaría que pasara por la casa. Aunque a Sharon y a mí no nos hacía muy felices su visita ni la de sus acompañantes vestidos de cuero, estábamos más o menos obligados a recibirlos.

Cuando llegó, entró en la casa con su curiosa y característica risa, que recordaba a una hiena. Además de su usual compañía, traía un nuevo acompañante, un hombre pequeño con un bigote muy bien arreglado y cabello ondulante negro.

Cuando fuimos a un cuarto para estar a solas, levantó las manos como si fuera un predicador en un reavivamiento y dijo: «¡Me dijeron que has visto la luz!»

Para sorpresa mía, sacó un papel hecho de pergamino en el que se me declaraba miembro del primer grado de los Illuminati. No me permitió quedarme con él, pero me permitió verlo. Me explicó que retendría el papel hasta que alcanzara otros rangos mayores y me probara «digno».

Me percaté de que estaba firmado con un extraño sello en forma de hoja y algunas letras a mano y le pregunté acerca de ello. Sus ojos se agrandaron y volvió a reír al decirme: «¡Mi hermano, esa es la

firma del Maestro! ¡La mano del Maestro!» Estaba sobresaltado de alegría. Casi se le podía ver una cola moviéndose detrás de él, ¡quizás una cola con una punta!

«EL CARNERO SIN CUERNOS»

Me explicó que esta nueva «promoción» de parte de los cuarteles generales me daba derecho a copiar y estudiar más páginas de los manuales satánicos y que tendríamos que realizar más ritos sangrientos. «¡Tienes que prepararte para el Grande!», cacareó.

Sabía lo que quería decir Orión con «el Grande». Se refería a lo que los seguidores del Vudú llaman, «l'cabrit sans cornu»: el carnero sin cuernos o un ser humano. Aunque ese era un elemento del Satanismo y el Vudú que yo había tratado de subestimar, sabía que era parte de ello. Mi experiencia en aquella horrenda catedral lo había marcado mucho más vívidamente en mi mente de lo que había imaginado. En el pasado me había apartado del tema y traté de no considerarlo como una posible actividad para el futuro. Es sorprendente lo que la mente humana puede racionalizar.

Sin embargo, en aquel momento comenzó a bullir una nueva y ferviente excitación dentro de mí. Una buena parte de mi ser se sentía entusiasmada en cuanto a tener la oportunidad de tomar una vida humana en servicio a Satanás.

Orión evidentemente vio algo en mis ojos porque se sonrió como una ardilla que acaba de comerse un canario. «Veo que casi no puedes esperar. No te lo critico. ¡Déjame decirte que puede ser mejor que el

sexo!» Una vez más comenzó a reír como una hiena.

Se sentó junto a mí en el sofá. «No te preocupes mi hermanito. Te lo vamos a hacer fácil». No sé si aquella pequeña rata sabía cuanto me irritaba que me llamara «hermanito», pero ciertamente lo repetía mucho. Parecía un tanto incongruente ya que le llevaba bastante de estatura, pesaba unos 25 kilos más que él y además creo que era mayor que él.

Empero, me las arreglé para ocultar mi irritación. De todas maneras, la persona que hablaba podía ser uno de los demonios dentro de él, y podía ser tan grande como una casa y con miles de años de edad. Me percaté de que me molestaba más de lo normal pero pensé que debía ser discreto.

Se reclinó en su asiento, evidentemente sintiéndose demasiado magnánimo para notar mi incomodidad. «No te preocupes. Muchos hermanos se sienten nerviosos la primera vez. Es algo así como el sexo: la primera vez es la más difícil. Pero tenemos nuestros métodos». Sonrío malévolamente y parecía listo a comenzar a reír de nuevo.

«Nos aseguraremos de que tengas un candidato para la oblación que esté más que dispuesto, alguna mujer que sea lo suficientemente mayor o que esté bastante endrogada como para que no grite mucho y que se ofrezca a sí misma de manera voluntaria como regalo para el Maestro. Esas son muy fáciles. ¡Mi hermanito, esas hallan placer en su propia muerte! ¡Están ansiosas de que le apuñalen el corazón!» Orión sonrió de forma tal que, en cualquier otro rostro, hubiera parecido un ángel. «Es como dicen: la muerte es el mejor viaje, por eso es que se deja para último».

Me excité de forma malsana por las imágenes que este quimérico monólogo estaba creando en mi mente. Mi boca estaba enronquecida con deseo, ¿de qué? La boca me sabía a metal como si hubiera tomado LSD. ¿Muerte? ¿Asesinar? Una parte de mí ser se sentía repelida, pero estaba casi sobrecogido por impulsos incandescentes en mi interior.

Orión me golpeó la rodilla como si fuéramos camaradas. «No te preocupes, todavía falta algún tiempo. Tenemos que prepararnos. Quizás debemos comenzar con algunas oblaciones más pequeñas...»

«¿Cómo qué?» Pude decir con la boca tan seca como el algodón.

«Bueno, esa es parte de la razón por la cual estoy aquí. ¿Viste al tipo ese que traje conmigo?» Asentí. «El nombre no es importante ahora mismo. Es un mehum [nuestra despectiva palabra clave para los «simplemente humanos»] que se puso en contacto conmigo en Chicago. Desea que elimine a su ex-esposa. Me pagó para que la matara síquicamente. Parece que le está causando muchos problemas; tiene custodia de los niños pero está loca. Tú sabes cómo es eso».

Se inclinó hacia mí y me dijo: «Dice que le entregaría el alma al Maestro si pudiéramos hacer algún tipo de maldad a larga distancia. ¿Me entiendes?»

Entonces pregunté: «¿Qué tengo yo que ver con todo esto?»

Orión encogió los hombros. «Creí que querrías añadir tus energías a la maldición. Vamos a realizar

un rito de Destrucción bastante grande, incluyendo un sacrificio animal. Entonces cuando la "ex" muera, tendrás parte del crédito».

«¿Crédito?» «Tú sabes como es la cosa, mi hermanito. Cualquiera que mates al servicio de Satanás se convierte en un sacrificio para el Maestro. Lo mismo es un buen desmembramiento en un accidente de tránsito a 144 kilómetros de distancia al sur que el o ella esté atada a un altar retorciéndose bajo tu puñal. De todas maneras va a morir y pertenece al Maestro para siempre: ¡y yo voy a permitir que compartas los puntos!» Me observaba cuidadosamente.

«Has hecho maldiciones anteriormente, ¿verdad?»

«¡Por supuesto!», dije. Era verdad en cierto sentido. Había participado en «guerras» mágicas que eran bastante comunes entre los brujos y las brujas de nuestra área. Hasta la mayoría de los brujos y las brujas «blancas» o los miembros de la Wicca creen que tienen el derecho a defenderse mágicamente si son atacados.

Hay una doctrina, bastante aceptada hasta en la Wicca, llamada la Ley de la Triple Devolución. Uno tiene el derecho (o hasta el deber) como hechicero de devolver tres veces cualquier bien o mal que le hagan a uno. Este es una manera peculiar de aplicar la doctrina del karma. Así que nos creíamos con derecho a defendernos si nos atacaban. Pero el que eso fuera o no una verdadera maldición, era debatible.

Una que otra vez, durante mis primeros días como brujo, había maldecido a un par de personas que pensé lo merecían, a pesar de que no me habían

atacado. Uno era un hombre que conocí en Dubuque, Iowa. Era hippie y fanático de las drogas y el amor libre. Se había labrado una tremenda reputación porque lograba que las mujeres, algunas muy jóvenes, tuvieran relaciones sexuales con él y después las abandonaba cruelmente.

Les decía que las amaba y que quería casarse con ellas. Las seducía y entonces se deshacía de ellas. Le hizo eso a la hermanita de un amigo y alumno mío en las clases de Wicca. Sentí que aquel idiota necesitaba aprender su lección. Sentí que estaba profanando mujeres que eran imágenes de la Madre Diosa que yo adoraba. Por lo tanto, elaboré un hechizo para que no pudiera tener relaciones sexuales.

Que yo sepa, le duró por el resto de los dos años que viví en Iowa. Supongo que ya habrá pasado su efecto. Pero creo que sería obvio decir que le causó muchísimas molestias.

En otra ocasión me encontraba disfrutando mi triunfo mágico sobre el tipo de Iowa. Antes de conocer a mi esposa, había una joven que yo estaba tratando de entrenar como sacerdotisa en la Wicca. Le había comprado algunas joyas de brujería en una librería ocultista en Milwaukee: un collar de plata bastante ornamentado, un anillo y un brazalete de plata. Estos habrían de ser sus *bigghes,* o su colección oficial de joyas en la brujería. Eran como las «joyas reales» de la asamblea de hechiceros locales. No era nada costoso ni ostentoso, pero tenía gran significado espiritual.

Las bendecimos y las consagramos en un Círculo a la Diosa de la Wicca, de acuerdo con las costumbres

antiguas.

Eventualmente, estas joyas le fueron robadas por una amiga. Ambos estábamos molestos e hicimos un Círculo. Le imploramos a la Diosa que la maldijera o que la forzara a retornarnos las joyas. Unos días después, la joven, que no era mayor de 18 años, se cayó en unas escaleras en su apartamento y se paralizó de la cintura para abajo.

Los dos nos sentimos muy mal y decidí que mis días de maldiciones se habían acabado. Ahora, como satanista, se me pedía que lo hiciera una vez más. En esta ocasión probablemente era una mujer inocente cuyo único delito era ser la ex esposa de un tipo. Me molestaba, pero no podía rehusarme.

¿EL APÓSTATA?

Orión me preguntó si le permitíamos utilizar nuestra capilla (de la Misa Gnóstica Telémica) para la ceremonia de maldición. Sharon accedió, luego de que yo la convenciera, pero decidió no participar.

Me dijo que saliera y conociera a la persona que habría de «emplearnos», mientras él iba a preparar el lugar para el rito. Curioso, salí a la sala y me senté frente a él. Estaba un tanto tenso y fumaba un cigarrillo tras otro. Me presenté y tosió un tanto nervioso diciendo que su nombre era Andy (el cual no es su verdadero nombre).

Era una persona agradable. Su apariencia física me recordaba a una estrella de la ópera italiana. Esperaba que irrumpiera a cantar la *«Dolce Far Niente»* en cualquier momento. Empero, no estaba de humor para cantar. Me explicó su situación como si

se sintiera obligado a justificar lo que nos estaba pidiendo hacer. Aparentemente tenía varios niños de este primer matrimonio pero su ex esposa (la cual describió como un cruce entre Lady MacBeth y Lucrecia Borgia) tenía custodia de ellos y les estaba enseñando a odiar a su padre.

Andy dijo, casi sollozando, que había procurado resolver el problema por todo medio legal, pero que ella todavía tenía la custodia. Se había casado de nuevo y estaba feliz con su nueva esposa, pero el hecho de que sólo podía ver a sus niños por unas horas durante algunos fines de semana le estaba destruyendo. Hasta le había pasado por la cabeza contratar a la mafia para que la mataran, pero tenía temor a las repercusiones.

Entonces, mientras visitaba la famosa librería ocultista en el centro de la ciudad de Chicago, escuchó rumores acerca de Orión y su habilidad de maldecir personas para que murieran. Le pareció una manera más segura, o más difícil de averiguar, de eliminar su problema y quedarse con los niños.

Por eso se encontraba en nuestra sala esperando venderle el alma a Satanás y ayudar a maldecir a su ex esposa para que muriera y así recobrar a sus niños. Estaba bastante atolondrado.

¡Andy era hijo de un pastor adventista del séptimo día! Ciertamente se consideraba cristiano. Sabía que lo que estaba haciendo era considerado una apostasía de su fe, pero creía no tener alternativa alguna. Se había desilusionado con la Iglesia Adventista del Séptimo Día debido a su legalismo y a lo que él llamaba hipocresía.

Si hubiera sabido más acerca de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, hubiera sabido que no era un adventista muy serio porque ellos prohíben fumar. Era un hombre arruinado y lleno de conflictos. Sentí pena por él. Le pregunté cuánto había pagado por este «contrato síquico» y me dijo que había pagado $500.00. Sacudí mi cabeza y pensé: «Eso no está nada mal por una hora de trabajo en una recámara ritual».

A pesar de que me sentía un tanto incómodo haciéndolo, preparé a Andy para su ceremonia del Pacto, tras lo cual participaría en el rito de la Destrucción. Una vez más sentí una extraña ambivalencia. Una parte de mi ser se sentía entristecida por este trágico hombre y su desesperación por recobrar a sus niños, a pesar de que estaba utilizando una táctica que creía habría de costarle serios dolores a través de la eternidad. Él no creía, como creía yo, que el infierno era un lugar de gloriosas orgías y drogas. Creía que era un lugar de tormento.[1]

Empero, dentro en mi interior acechaba un brillante hombre-máquina satánico, motivado por el horno de ira en mi cerebro, que se regocijaba con otra alma y la muerte de una mujer.

EL RITO DE LA DESTRUCCIÓN

La ceremonia del Pacto procedió normalmente y sin ninguna manifestación extraordinaria. Luego pasamos directamente al rito de la maldición. Andy trajo una foto de su ex esposa y Orión la utilizó en la creación de una muñeca o marioneta de barro. También había logrado obtener algunas hebras de

cabello de un cepillo viejo. Estas formarían lo que los ocultistas llaman «un vínculo».

Es una doctrina, no sólo en el satanismo, sino también en la mayor parte de la brujería y el ocultismo, que es mucho más fácil maldecir a alguien si uno tiene algo de esa persona que le vincule a ella, algo que le perteneció, o, todavía mejor, una parte de su cuerpo. Por eso es que la mayoría de los magos guardan celosamente su cabello y sus uñas, asegurándose de que no caigan en malas manos.

Orión puso las hebras de pelo en la cabeza de la muñeca cantando todo el tiempo en enoquiano. Ese es el lenguaje mágico del satanismo, el latín es su lenguaje ceremonial. El enoquiano es un lenguaje satánico extraño que inventara el hechicero Dr. John Dee, astrólogo de la corte de la Reina Elizabet I, por medio de su médium Edward Kelly. La última parte de *La Biblia Satánica* consiste de todas las claves o llamadas enoquianas con las traducciones especiales de LaVey.

Los verdaderos magos saben que el enoquiano debe pronunciarse al revés para que produzca mayor efecto, lo que cual es muy difícil de hacer sin ayuda demoníaca.

Yo tenía demonios que me capacitaban para hablar en varios idiomas (griego, hebreo, alemán y latín) los cuales no conocía (a excepción de un poco de latín que aprendí en la universidad). También me capacitaban para hablar o cantar al revés, tanto en inglés como en enoquiano, con poca dificultad.

Entonces Orión comenzó a purificar la recámara ritual repiqueteando las campanas nueve veces,

asperjando «la fuente de agua bendita» con orina en las cuatro direcciones geográficas y produciendo pentagramas invertidos. Reclamó que la presencia y el poder de Lucifer testificaran la ceremonia. Podía sentir el férreo poder en mis entrañas calentarse con fuego negro.

De una caja en una de las esquinas de la recámara, Orión sacó un conejillo de Indias que había comprado en una tienda de animales en Chicago. Dedicó aquella pequeña retorciente cosa a Lucifer y le cortó el cuello. «Bautizó» la muñeca con sangre, a medida que salían chorros de sangre, utilizando el rito bautismal católico Romano, dándole el nombre de la exesposa de Andy. La fotografía de la ex esposa estaba empotrada en el «rostro» de la muñeca.

Orión le había dicho a Andy que comenzara a enojarse lo más posible y a dar rienda suelta a sus sentimientos de odio hacia su ex esposa. Nosotros íbamos a estar allí para aumentar el poder de este odio pero, ya que él la conocía mejor, él tendría la mayor cantidad de contenido emocional en cuanto al odio.

Mientras cantábamos la clave enoquiana para la desolación y la destrucción, se esforzó por sacar a flote toda la frustración e ira que había albergado durante los últimos años. Sentí que una fuerte ira crecía dentro de mí como si fuera un puñal dirigido hacia la cabeza de la muñeca manchada de sangre que se encontraba sobre el altar.

La temperatura comenzó a subir en la recámara y mi sudor comenzó a empaparme la toga. Mi mente se había convertido en una máquina de malicia. Era

como si tuviera hierro derretido circulando en mis venas hasta mis manos. Una parte de mi ser estaba asustada por lo que estaba sucediendo, pero sólo era una pequeña parte y estaba decreciendo. ¡El resto de mi ser estaba excitado con el poder de una ira demente!

Me estaba convirtiendo en lo que LaVey llamó «una monstruosa maquinaria de aniquilación» ¡y me encantaba! Mis dedos se cerraban sobre el invisible cuello de la mujer y con increíble poder ¡pude quebrantarlo como si fuera el tallo de una flor! Podía escucharme respirar ásperamente y gruñendo con una ira descontrolada. Si ella hubiera estado presente en el cuarto, es sumamente posible que yo la hubiera pisoteado hasta matarla.

Orión por poco levanta el techo con un gritó lleno de ira. Deben haber sido los demonios porque dudo mucho que su pequeño cuerpo tuviera capacidad para gritar de esa manera. Atravesó la muñeca de barro con la punta de su espada mágica y la sostuvo en el aire frente al gigante símbolo de Bafomet que brillaba sobre el altar y exclamó la maldición al unísono con Andy (quien tuvo que ser despegado del libro de ritos).

Debido a la naturaleza malvada de la maldición y mi deseo de no enseñarla innecesariamente no voy a repetirla. Baste decir que Andy la repitió palabra por palabra.

Orión arrojó la «muñeca» sobre el altar con un gruñido y le dijo a Andy que comenzara. Andy comenzó a descargar su ira y su frustración sobre la muñeca. Tomó una daga del altar y la apuñaló viciosamente en la cabeza y en el cuerpo de la

pequeña muñeca, llorando con una ira demente. Al final parecía una hamburguesa de barro en lugar de una figura humana. Andy retrocedió exhausto.

Orión exclamó: «¡Shemhamforasch!»

Nosotros repetimos: «¡Shemhamforasch!» Esta se dice que es una grande y poderosa palabra en el satanismo. Se dice que es la «palabra» mediante la cual el Señor hizo los cielos y la tierra y que Satanás la hurtó. Ahora se utiliza tradicionalmente para sellar muchos ritos satánicos, más o menos como un «Amén».

Esa noche, Orión y sus acompañantes regresaron a sus casas, confiados de que la ex de Andy moriría pronto de forma muy horrible. Yo me sentía totalmente exhausto y asqueado a raíz de todos los procedimientos, a pesar de que las fuerzas dentro de mi ser respondieron con increíble entusiasmo.

Lo interesante del caso es que, más o menos un año después, todavía no había evidencia alguna de que la maldición le produjera siquiera un catarro a la ex esposa de Andy. Aparentemente era el primer fracaso de Orión (y en menor medida también era mi primero). Realizamos varios ritos adicionales, pero ¡la ex esposa de Andy fue tan inconmovible como un buque de guerra!

Por supuesto a Andy no se le devolvió el dinero.

Algo prevenía que las maldiciones funcionaran. Fue en ese momento que comencé a tener la premonición de que había poderes mayores que el de Lucifer. Simplemente no sabía cuáles eran.

13

Respuestas a algunas preguntas difíciles

«Todas las preguntas son verdaderas, todas las respuestas son falsas».
Proverbio satánico anónimo

Antes que nada, necesitamos recordar que muchos miembros de la comunidad académica, y hasta de la iglesia, tienen intereses creados (culturales y ocasionalmente hasta monetarios) en ser hiperescépticos en cuanto a la epidemia satánica. Como señala el conocido erudito Carl Raschke:

> Los casos o incidentes satánicos frecuentemente son difíciles de evaluar debido a los vientos histéricos, la ansiedad, y lo que podríamos llamar el «síndrome de la negación» de ciertos profesionales entrenados en las ciencias sociales que rechazan de plano, hasta sin buena razón, cualquier sugerencia, aun cuando el asunto sólo estriba en comportamiento extraño, acerca del ocultismo.[1]

Por lo tanto, necesitamos sospechar del escepticismo de estos llamados expertos. La mayoría de ellos preferirían cortarse la mano derecha antes que reconocer que Satanás (o Dios) existe. Necesitamos dudar un poco y ver si sus respuestas tienen sentido alguno.

• ¿Por qué está ocurriendo este «reavivamiento satánico»?

Esta es una pregunta justa, pero refleja una falta de perspectiva histórica y posiblemente bíblica. Primero que nada, debemos reconocer la posibilidad de que siempre estuvo presente y que nadie lo sabía o que a nadie le importó lo suficiente como para hacer algo en cuanto a ello. Uno de los principales males de nuestra sociedad contemporánea es que tendemos a ver la historia a través de los lentes de finales del presente siglo.

Por ejemplo, hoy día todos reconocemos los problemas del abuso infantil y marital. Empero, hace 20 años, la «sabiduría común» entre los siquiatras y los clérigos era que esas cosas JAMAS sucedían. Y de ser así era obra de perversos dementes que se escondían en lugares oscuros. Ahora se estima que, en los EE.UU., una de cada cuatro mujeres ha sido abusada sexualmente antes de llegar a ser adulta y ¡que no hay marcada diferencia entre las estadísticas entre las niñas criadas en hogares cristianos fundamentalistas o evangélicos y las que son criadas en otros hogares!

¿Acaso la contaminación sexual de una niña pequeña es un pecado mayor que el satanismo? ¿Por qué no lo detectaron los líderes cristianos? Uno muy

bien podría decir que no hay abuso infantil o marital hoy día porque los líderes eclesiásticos no lo discernieron hace cien años más o menos.

El problema, en parte, se debe a que la sociedad (cristianos y demás) simple y sencillamente no se han concientizado referente a los problemas del abuso. Esto, a su vez, se debe en parte a que (hasta los cristianos) tienden a negar que están sucediendo cosas malas en nuestra sociedad. Nuestro corazón es engañoso y no tenemos la habilidad de comprenderlo (Jer 17.9). Preferimos imaginarnos que las personas básicamente son buenas, amables y sanas. Trágicamente la Biblia afirma que ese no es el caso (Ro 3.10, 23).

Por lo tanto, por un lado tenemos la posibilidad de que el abuso infantil y marital, ASÍ como el satanismo organizado, han ocurrido por siglos y que nadie quería saber nada de ello. Una vez más, hubo un tiempo cuando si una joven se acercaba a su pastor para decirle que su padre había abusado de ella sexualmente, y el padre era un pilar de la iglesia, la mujer hubiera sido reprendida duramente por mentirosa. Ahora entendemos que casi no hay diferencia alguna entre la incidencia del incesto en los hogares cristianos y los no cristianos. Si la iglesia ha hecho caso omiso del abuso infantil, ¿por qué no podría pasar lo mismo con el satanismo?

La otra posible respuesta es que Satanás está apretando más ahora porque estamos en los últimos días. Yo personalmente creo que el Señor Jesucristo viene MUY pronto.

Creo que es instructivo notar que hay poca

mención de la actividad demoníaca en el Antiguo Testamento. Aparte de algunos incidentes aislados con personas tales como Saúl, en realidad es algo sumamente raro. Empero, en los relatos evangélicos, y en el libro de los Hechos, la actividad demoníaca literalmente EXPLOTA en la escena. Era como si literalmente hubiera legiones de huestes demoníacas sueltas a través de Judea y Galilea. Esto ha sido señalado por eruditos bíblicos que sugieren que Satanás aumentó su actividad una vez que supo que Jesús andaba por la tierra.

Ahora bien, si hubo tal presión satánica durante la Primera Venida del Señor, ¿no es lógico esperar que suceda antes y durante la Segunda Venida? Sabemos que la Biblia dice que la actividad demoníaca aumentará inmediatamente antes del rapto y durante el período de tribulación (1 Ti 4.1-3; Ap 9.2-11; 16:1). ¿Acaso no será que el aparente aumento en el satanismo, la actividad demoníaca y los abusos rituales satánicos son parte de este fenómeno profético?

Además, note que ninguna de estas explicaciones excluye a la otra. Ambas pueden ser ciertas. El satanismo pudo haber estado por ahí por siglos (esto puede mostrarse históricamente), pero también puede ser que el diablo esté aumentando sus ataques porque se percata que le queda poco tiempo.

También es importante saber que los cristianos discernientes ya han estado orando por años para que estas obras tenebrosas salgan a la luz. El pecado debe revelarse para que pueda surgir el arrepentimiento. Estos guerreros de oración han estado

llenando los cielos con intercesiones para que las tramas de Satanás sean expuestas al mundo, para que todos puedan conocer (y arrepentirse) y volverse hacia el Dios vivo. A pesar de lo doloroso que son estos relatos de satanismo y abuso, estos muy bien podrían ser grandes y grotescos tumores que el Señor envía al vientre de la sociedad.

El elemento irónico es que aunque algunos cristianos han estado laborando poderosamente a través de la oración y diversos afanes para lograr la manifestación de las infructuosas obras de las tinieblas (Ef 5.11), otros cristianos (nominales y genuinos) han respondido a estas revelaciones enterrando sus cabezas en la arena de lo académico o lo sicológico o atacando a los que denuncian los pecados y los crímenes de los siervos de Satanás.

• ¿Por qué la iglesia no ha discernido espiritualmente este problema?

Esta es una pregunta que se relaciona con la anterior y se refiere en parte al choque cultural al cual aludimos en el capítulo anterior. Parte de la razón por la cual estas cosas no fueron detectadas es porque la iglesia se ha contaminado con el racionalismo y el antisobrenaturalismo.

Además, en términos de influencia política, debemos recordar que por casi 1600 de los últimos 2000 años la «iglesia» ha sido la «iglesia» Católica Romana: una institución muy poco conocida por su discernimiento espiritual.

La iglesia católica había estado llevando a los cristianos bíblicos al martirio desde el año 350 d.C.

hasta más o menos el año 1500. Por lo tanto, la única «iglesia» que tenía cualquier habilidad para hacer algo en cuanto al satanismo o el abuso ritual estaba demasiado ocupada quemando brujas (reales o imaginarias) y cristianos bíblicos en la pira.[2]

Los verdaderos cristianos eran un movimiento encubierto que prácticamente no tenía poder político alguno. Si hubieran discernido los peligros del satanismo, hubieran estado demasiado ocupados sobreviviendo como para hacer algo en cuanto a ello, a excepción de la oración.

El problema también fue creado, en otro sentido, quizás sin así quererlo, por la Iglesia Católica Romana. Como muchas personas saben, la Iglesia Católica había reducido el asunto de perseguir a los adoradores del diablo a una trágica broma supersticiosa y antibíblica. En lugar de confiar en la Biblia como guía, los líderes eclesiásticos (mayormente dominicos) descansaron en la superstición en sus esfuerzos por descubrir a los obreros del diablo.

¿Naciste zurdo? ¡Entonces debes ser un brujo o una bruja! («siniestro» también quiere decir «zurdo»). ¿Tiene un ojo malo? ¡Esa es otra señal! Si era mujer se preguntaban si tenía marcas raras en su cuerpo que pudiera estar utilizando para nutrir a los «espíritus familiares». ¿Sufría de epilepsia? Entonces ciertamente era un brujo o una bruja. Este tipo de tonterías supersticiosas (que no estaban basadas en la Biblia) llevó a la cultura europea directamente a los brazos del racionalismo, y le dio una pésima reputación al cristianismo (en realidad al catolicismo). Sirvió los propósitos del diablo.

Para el siglo XIX la mayoría de las personas en Occidente que tenían alguna educación ya se habían hartado de la caza de demonios y brujas. Los demonios fueron relegados a la «penumbra africana» u otros lugares en donde los «nativos supersticiosos e ignorantes» todavía no se habían familiarizado con la maravillosa luz de la ciencia moderna. Los que tenían problemas demoníacos eran clasificados como dementes o enfermos mentales (aunque es difícil de entender científicamente cómo puede enfermarse la mente ya que es algo espiritual).

Debido a que la Iglesia Católica Romana le había dado una reputación tan mala a la Biblia, las personas tendían a no hacer caso de su testimonio acerca de la realidad del reino demoníaco. De ahí que el asunto acerca del porqué la iglesia no discernía y hacía algo en cuanto a estas atrocidades realmente no se aplica hasta el período posterior a la Reforma Protestante.

Aun en ese entonces, un cuidadoso estudio de la Biblia revela que en ninguna parte el Señor promete revelar a su iglesia tales obras de iniquidad. La misión primordial de la iglesia es la de predicar el evangelio a los perdidos (Mt 28.18-20). Su misión secundaria es servir a las necesidades de los santos para ayudarles a crecer en la plenitud de Jesús. Esto algunas veces conlleva ayudar a las personas a librarse de la opresión demoníaca.

La iglesia no está diseñada para ser una fuerza policiaca espiritual. Siempre que la iglesia ha salido a buscar a los criminales o los réprobos y los ha castigado, los resultados, a larga, han sido desastrosos.

Ya que no hay evidencia bíblica de que el Señor desee que su iglesia se la pase descubriendo asambleas de hechiceros, por qué habríamos de esperar que dirija sobrenaturalmente a los líderes eclesiásticos en ese proceso.

Ciertamente tenemos el derecho a buscar discernimiento espiritual en cuanto a los falsos creyentes en nuestro medio (1 Co 12.10; 1 Jn 2. 18-19; 4.1-4), o los grupos satánicos que puedan amenazar a los miembros de las iglesias locales. Lamentablemente, ese discernimiento no se ha procurado mucho hasta hace poco. Es más, el concepto del discernimiento espiritual fue una parte del ministerio del Espíritu Santo que se estuvo descuidando en la iglesia hasta este siglo.

Ahora que los pastores y los trabajadores cristianos han aprendido a orar y buscar esta clase de guía de parte del Espíritu, ¡hay denuncias! ¡Alabado sea el Señor! Anteriormente, cuando los cristianos estaban complacidos en su ignorancia acerca de estos peligros, nadie imploraba la ayuda del Espíritu.

• **¿A dónde van a parar los cadáveres?**

Esto es relativamente fácil de contestar. Los satanistas, como hace todo «buen» brujo, ¡son devotos creyentes del reciclaje! Sé que esto suena a broma pesada, pero en realidad se desperdician muy pocos cuerpos humanos que han sido sacrificados.

Sin pasar a todos los asquerosos detalles, gran parte de la cultura del shamanismo (el ancestro paleolítico del satanismo) se relaciona con el consumo de miembros del cuerpo humano con

propósitos mágicos. Muy poco, si acaso algo, se deja desperdiciar. Esto resulta cierto en la mayoría de las «denominaciones» satánicas.[3] Hasta los huesos humanos son artefactos valiosos para la virtud mágica. Muchas veces estos huesos se usan y se cargan de forma similar a como los nativos americanos llevan los huesos de sus animales sagrados en los postes totémicos.

Mis superiores en la Hermandad Satánica me dijeron que en muchas comunidades se habían realizado esfuerzos por alcanzar y «convertir» (es decir, corromper) a alguna persona en la ciudad que fuera director de una funeraria. Esto daría a la secta libre acceso a un crematorio para cuando necesitaran destruir algún cuerpo o algunos huesos.

Lamentablemente esta corrupción no es difícil de alcanzar. Aunque la industria funeraria está regulada y muchos de sus miembros son personas decentes que realizan un servicio de compasión entre sus comunidades, las personas son humanas y eso significa que son pecadores.

Satanás conoce nuestras debilidades mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos y fácilmente puede crear una tentación (mediante sus siervos humanos) que el funerario halle irresistible. Esto es particularmente cierto entre los que no son cristianos. Empero, si hemos aprendido algo durante los últimos diez años, es que hasta «los poderosos siervos de Dios» en el Cuerpo de Cristo pueden ser tentados y caer en horrendos pecados. ¿Por qué habríamos de sorprendernos si Satanás se consigue un funerario perdido (o hasta salvado)?

Supongamos que un funerario tiene una debilidad en cuanto a las apuestas o el sexo ilícito. La asamblea de brujos, bajo la dirección de maestros demoníacos, proveería justo lo que la persona desea, y también realizaría la magia para lograr que esté más abierto y vulnerable a la tentación. Esto es sumamente posible, ya que en el pasado realizamos esos hechizos con gran efectividad.

Teníamos ritos que podíamos realizar para que una persona fuera atraída a otra con lujuria. Era una fuerza tan poderosa que casi nadie podía resistir el deseo. Una persona tiene poca defensa contra tal manipulación a menos que camine muy de cerca con Jesús.

El funerario cae en grandes deudas a raíz de las apuestas o se ve comprometido por situaciones sexuales con un miembro atractivo (quizás un menor) de la asamblea de hechiceros y lo filman. Entonces lo extorsionan o le ofrecen pagar la deuda a cambio de que se una, de forma leal, a la asamblea de brujos y brujas.

Una vez que se una a la asamblea de hechiceros, son filmados en situaciones más comprometedoras (generalmente sin que ellos lo sepan) y la trampa se completa. Están obligados a hacer lo que la secta requiera y no pueden rehusarse a menos que deseen confrontar la ruina económica (y posibles consecuencias legales) dentro de su comunidad.

Por lo tanto, entre el uso mágico de miembros del cuerpo humano (ya fueran adultos o niños) y el uso de miembros «útiles» de la industria funeraria, no es difícil explicar por qué no pueden hallarse los cadáveres.

Vamos a hablar acerca de los cuerpos que aparecen mutilados o con señales satánicas pintadas o grabadas sobre ellos. ¡Lamentablemente aparecen muchos! ¡Un reconocido investigador en este campo asevera que literalmente aparecen muchísimos![4] Sin embargo, usualmente no es obra de los satanistas serios, sino más bien de satanistas solitarios (sectarios aislados) o satanistas adolescentes que sólo están comenzando y no se han unido a ninguna asamblea de hechiceros. Estos sólo son el tope de un enorme y horrendo témpano de hielo.

De vez en cuando, la Hermandad permite que se encuentre un cuerpo sólo para atemorizar a la comunidad. De esa manera se aseguran de que no podrán relacionar a ningún miembro de la asamblea con el crimen. Esto es lo que yo llamo terrorismo espiritual y cada vez es más común.

• **¿De dónde obtienen todas esas víctimas?**

Me apena decir que esta es una pregunta demasiado fácil de contestar. Primero que nada, obviamente depende de qué clase de víctima estamos hablando. Los sacrificios infantiles, que son uno de los más valiosos, también son relativamente fáciles de producir. Como dijo mi mentor satánico: «hay pocos productos en el mundo que sean más fáciles, baratos o agradables de producir que los infantes».

Aunque esa aseveración produzca escalofríos a cualquier persona decente, así es la mentalidad satánica. Los infantes son adquiridos a través de varias fuentes básicas:

1) Son comprados a cambio de drogas cuando sus progenitores están adictos a ellas.

2) Son concebidos y nacen dentro de la asamblea de hechiceros y legalmente ni siquiera existen.

3) En raras ocasiones, son secuestrados.

Por ejemplo, hace veinte años, se nos dio un entrenamiento intensivo como parteros, para que pudiéramos ayudar en el parto de niños sin acudir a médicos, hospitales o registros legales. Se nos dijo que esto se hacía para resguardar a los niños del estado, sus escuelas y sus malvadas influencias «cristianas».

Nos hemos encontrado y hemos orado por muchas mujeres que fueron forzadas a entregar a sus infantes a este tipo de abominación. Muchas fueron criadas dentro de un grupo multigeneracional de satanistas. Afortunadamente el Señor Jesucristo es capaz de otorgarles sanidad y plenitud.

El célebre sacrificio de «vírgenes», generalmente una joven que apenas ha alcanzado la pubertad o (en raras ocasiones) un joven, tiene el segundo lugar en la preferencia. Estos jóvenes son matados durante este período de tiempo porque a los satanistas (y muchos creyentes en la magia) se les ha enseñado que la sangre de una persona que está pasando por la pubertad está excepcionalmente cargada de «virtud» mágica. Esto es particularmente cierto en el caso de las jóvenes. Estos sacrificios se logran a través de:

1) Jóvenes criados, sin registro legal, dentro de la asamblea de hechiceros.

2) Jóvenes callejeros o que se han marchado de sus hogares, de los cuales parece haber miles.

3) Jóvenes atrapados dentro de las múltiples organizaciones de pornografía. Estas organizaciones frecuentemente están relacionadas con los grupos satánicos. Los niños que «no se portan bien» frecuentemente se utilizan como sacrificios para enseñar a otros niños a comportarse: algunas veces los sacrifican mientras filman películas.[5]

4) Jóvenes secuestrados (una vez más, esto es raro porque atrae la atención de las autoridades).

No siempre se requiere la virginidad física del candidato para la inmolación, especialmente porque esta no puede garantizarse entre las personas en los grupos descritos en el #2 y #3 a raíz de la promiscuidad sexual contemporánea. Sin embargo, cuando la joven es virgen, se piensa que la ofrenda tiene cualidades mágicas excepcionales. Esto se debe a que Satanás (y sus esclavos) se deleitan en contaminar la inocencia. Frecuentemente los niños se crían en la asamblea de hechiceros y los mantienen vírgenes, al menos en el sentido técnico. Simplemente abusan de ellos de otras maneras.

Los próximos en la lista son los cristianos. La edad no tiene importancia alguna y se prefiere a cristianos que antes servían a Satanás. Obviamente es más difícil conseguir esa clase de persona y usualmente sólo se necesitan para las bromas satánicas más elaboradas. También es obvio que estas personas, generalmente adultos, deben ser secuestrados. Esto hace que este tipo de sacrificio sea poco común. Esto es particularmente cierto porque el Señor protege a sus criaturas y generalmente los siervos de Satanás no pueden tocarlos, a excepción de los raros casos en donde el

Señor permite que creyentes nacidos de nuevo se conviertan en mártires para sus propósitos y su gloria.

La última clase de víctimas son los adolescentes y los adultos que no pertenecen a ninguna otra categoría. Estos son la clase de sacrificio «menos valiosa» para el satanista, pero son mejores que no tener acceso a sacrificio alguno. Es importante comprender que los satanistas creen que en ciertas celebraciones necesitan la «energía mágica» especial de un sacrificio cruento para aplacar la ira de su maestro. Por lo tanto, usan cualquier ser humano si llegan a desesperarse. Estos podrían ser:

1) Satanistas dentro de la asamblea de hechiceros que le han fallado a Satanás.

2) Personas sin hogar o gente de la calle difíciles de identificar.

3) Personas (usualmente mujeres) raptadas. De nuevo, esto es raro, debido al peligro de las repercusiones ante las autoridades.

Las mujeres son más apreciadas que los hombres, así como también los jóvenes adultos lo son más que una persona mayor. De ahí que podamos deducir, en base a esta discusión, que realmente no faltan lugares en donde puedan obtenerse víctimas.

• ¿Por qué no atrapan y enjuician a estas personas?

Esto más o menos se explica por lo que hemos presentado anteriormente. La falta de evidencia física (cuerpos, etc.) generalmente es suficiente para que nadie sea enjuiciado. Los satanistas más serios no son tan estúpidos como para realizar este tipo de

rito en sus hogares. Usualmente los ritos conllevan la realización de fechorías muy serias en lugares remotos o en templos escondidos cuidadosamente dentro de casas o edificios.

Aun cuando se acuse a algún satanista, la policía frecuentemente no logra encontrar evidencia alguna en su hogar. Esto se debe en parte al hecho de que, a menos de que se intervenga mediante la oración, muchas veces los espíritus familiares satánicos (es decir, los demonios) le notifican los planes policíacos contra ellos.

Por ejemplo, una madre a quien ayudamos había acusado a su suegro de haber cometido las atrocidades más terribles contra sus tres hijos pequeños en un contexto satánico. Su esposo, el padre de los niños, había sido cómplice en estos actos. Estos horrendos ritos fueron cometidos en el sótano de la espaciosa casa de sus suegros. Llamaron a la policía, pero no hallaron evidencia alguna. Dio la «casualidad» de que el sótano estaba destrozado porque lo estaban convirtiendo en salón de recreación.

Además, los satanistas más dedicados (como el que mencionamos en al párrafo anterior) frecuentemente son «pilares» de la comunidad local: médicos, abogados, jueces, clérigos y hasta policías. No son personas con las cuales la mayoría de los jefes policíacos quieran enfrentarse sin suficiente evidencia. La misma generalmente no aparece por ninguna parte. Aun si aparece, la asamblea de brujos puede enviar elementos flamígeros (demonios) para quemarla o consumirla dentro de los cuarteles policíacos antes de que comience el juicio.

Aparte de eso, generalmente las primeras personas en una ciudad que una asamblea de hechiceros trata de dominar son las personas relacionadas con las ramas judiciales y policíacas. Los «convierten» a la Hermandad mediante los mismos métodos que mencionamos en relación a los funerarios, así como también mediante las redes de influencia menos obvias de la Hermandad tales como la Logia Masónica.[6] La presencia de esa clase de persona prácticamente asegura que ninguno de esos casos vaya a juicio.

¿FALTA DE MAQUINARIA?

Finalmente, aun cuando esos casos fueran a juicio (ya fuera en base al abuso infantil, las violaciones o el homicidio), generalmente el contenido satánico no se revela públicamente. Esto se debe en parte a que la mayoría de los fiscales temen presentar el material de los ritos satánicos a la corte porque no desean afectar su credibilidad ante el jurado. Además, también hay un caso obvio de «negación» en todo esto. Las personas que están en las distintas ramas policíacas y los fiscales prefieren creer que esas cosas jamás suceden en los EE.UU.

Como señala el teniente Larry Jones, policía del estado de Idaho que ha pasado gran parte de la última década investigando este fenómeno, no existe la «maquinaria» necesaria dentro del sistema policiaco para clasificar o reportar esa clase de crímenes.[7] No hay espacio en blanco en los reportes estadísticos para que los oficiales policíacos reporten los crímenes con tendencia satánica. La mayoría de los policías están demasiado abrumados por su trabajo y

les falta motivación para realizar esfuerzos especiales para asegurarse de que el contenido ocultista o ritual de las fechorías entre a formar parte del sistema.

Si el «sistema» no tiene la estructura burocrática que facilite el reporte de los crímenes relacionados con el ocultismo, los tales jamás saldrán a la luz pública. Así es. Pueden ser enjuiciados y hasta encarcelados. Pero, como sucede con muchos de los asesinatos múltiples cometidos por una sola persona, los elementos satánicos del crimen jamás son revelados.

Después de todo, ¿qué ciudad desea darse a conocer como un lugar que alberga satanistas y personas que abusan de los niños? ¡Eso si que serían malas relaciones públicas! ¡Se arruinaría la industria turística y el valor de los bienes raíces! Por esto, aun si no han sido comprados, los políticos locales frecuentemente tienen muchas razones para mantener esa clase de información fuera de la primera plana.

Hemos conversado personalmente con varios policías cristianos que se sienten frustrados por los esfuerzos obstruccionistas de sus superiores durante las investigaciones, por los intentos por ocultar elementos del crimen, o simplemente por su indiferencia ante el asunto.

14

Los túneles de Tifón

«Los seres humanos son presa fácil».
Frase utilizada en una película
de horror de H.P. Lovecraft.

Como mencioné anteriormente, me estaba dando cuenta de que Lucifer no era el ser más poderoso. Por lo tanto emprendí una búsqueda mágica para hallar esos seres que eran mucho más poderosos que mi «Maestro». Pensaba que valía la pena aliarse también con esos seres.

Está de más decir que no permití que el fracaso de nuestro hechizo a la ex esposa de Andy desalentara mis estudios de la magia y el satanismo. Generalmente éramos bastante filosóficos en cuanto a esas dificultades y frecuentemente citábamos la película *Little Big Man:* «A veces la magia resulta y otras no».

Al contrario, actuaba bajo la convicción de que

cuando las cosas salen mal era porque había hecho algo incorrectamente o porque todavía no me habían enseñado algo. De ahí que prosiguiera buscando sabiduría secreta. Debido a mi ascensión de rango, se me permitía acceso a mayor información preliminar, específicamente la relacionada con la masonería y la magia interespacial.

Hay dos áreas mágicas principales en los niveles más altos de la masonería europea. Una es la búsqueda de la supuesta inmortalidad por medio de la alquimia y el yoga tántrico. La otra se relaciona con las ciencias gemelas de la megapolisomancia y la arqueometría. Sharon se había concentrado más en la primera y yo en la segunda.

Antes de que se marche a indagar en un diccionario, permítame añadir rápidamente que es probable que no encuentre ninguna de estas palabras en ningún diccionario. He aquí las definiciones:

Megapolisomancia: (Megápolis = término griego que quiere decir gran ciudad; omancia = magia, como en la necromancia, la cristalomancia [la magia por medio de la bola de cristal], la quiromancia [la lectura de la palma de las manos, etc.]). Por lo tanto se refiere a la magia relacionada con la edificación de una ciudad.

Arqueometría: (que significa «medidas o medición antigua»). Esta es la ciencia mágica de lo que también se llama la medida proporcional a la tierra. Existe la creencia de que la edificación de templos, tumbas, círculos de piedra, etc. en dimensiones basadas en las dimensiones de la tierra misma es algo excepcionalmente poderoso.

Los masones eran constructores de ciudades y la

megapolisomancia es el arte esotérico masónico de construir ciudades, edificios o templos que tuvieran las dimensiones de espacio correctas para atraer mejor a los espíritus demoníacos, y ser mejores depósitos de energía mágica. Se creía que la construcción de ciertos cuartos o ángulos dentro de las recámaras creaba entradas a otros universos.

Un mago podía pasar a estos universos y conquistarlos de forma similar a la manera en que Cristóbal Colón conquistó el Nuevo Mundo. Por lo tanto, bajo la guía de mis maestros (tanto humanos como espirituales/demoníacos), experimenté con los mismos tipos de magia que empleaba Acuario, mi antiguo mentor.

Otra forma de la misma «ciencia» era la creación de iconos. Los iconos (del griego «Ikon», que significa «imagen») son mejor conocidos en la Iglesia Ortodoxa Oriental. Supuestamente son pinturas sagradas de Jesús, María y los santos. Pero se cree que estos iconos son literalmente «ventanas al cielo». Se piensa que un icono de Jesús trae su presencia a un cuarto o una iglesia.

Las personas ortodoxas toman muy en serio los iconos. Se considera que los pintores de iconos son poderosos siervos de Dios. En algunos hogares, los cónyuges cubren el icono y lo viran hacia la pared cuando tienen relaciones sexuales porque se sienten avergonzados de lo que pueda «ver» el icono. Se cuenta que un ladrón entró en una casa y viró los iconos hacia la pared para que no lo vieran robarse las cosas en ese hogar. La idea es que el icono es una entrada a la realidad celestial.

Se me enseñó cómo hacer distintas clases de iconos. Aparte de los típicos iconos ortodoxos que hice de Pedro, Pablo y la virgen (recuerden que fui ordenado obispo en la Iglesia Ortodoxa Rusa). También hice iconos que representaban entradas a universos alternos y otros que representaban seres sagrados de la magia. Luego me proyectaba astralmente a través de esas pinturas y trataba de explorar otros universos.

LOS SEÑORES DEL TEMOR DEL ESPACIO EXTERIOR

Aquí fue que comenzaron a unirse la magia, la ciencia ficción y la fantasía. Una de las metas de estas visitas a otras dimensiones del tiempo y el espacio era ponerse en contacto con las entidades que regían esas áreas. Se me explicó que nuestro universo era relativamente reciente en relación con otros universos. Por eso los seres supremos de nuestro universo (Dios y Lucifer)[1] eran subalternos de los «seres supremos» de otros universos.

Pensé que esta podría ser la solución al dilema en cuanto a cuál ser era más poderoso que Lucifer. Mis mentores afirmaban que habían seres en esos universos que eran ancianos cuando nuestro Dios y Satanás todavía estaban en pañales. Eran los llamados «Señores del temor» del espacio exterior, el espacio que existe más allá del espacio.

Mediante mis comunicaciones con una entidad que decía ser Aleister Crowley y me hablaba desde ultratumba a través de un trance, aprendí que esta era una parte sustancial de los secretos contenidos en

A L G D G A D L'U

Baphometis Sanctum Sanctorium;O.T.B.

By the Order of the Most Wise Sovereign Grand Inspector General,33º,and in accordance with the By-Laws of the Supreme Grand Council,and the R*C, of the Supreme Grand Lodge of the Luciferian Cube of the Temple of Baphomet,the Brotherhood of the Blazing Star of the Palladium,the undersigned Ills. Brother has been raised from the 18º of the honored Sovereign Princess of the Rose-Croix,to the sublime honorary degree of Grand Ancient Inspectress General and the Bride of Astaroth.This is under authority of the inner Order of the French European Grand Lodge of Co-Masonry,La Grande Loge Symbolique De France,and is following the tradition of the late Albert Pike,33º, Grand Inspector General,of the original Grand Lodge of the Palladium Brotherhood of Freemasonry.

Alexandria Pendragon,33º
Alexandria Pendragon 33º July,13,1980

This is official notice of the confering of the Thirty-Third Degree,through the time honored bond of Brotherhood,La Chaine De Union,of the French Co-Masonic Lodge,and is in accordance with the will of the Supreme Hierophant 97º of the inner Esoteric Orders,listed below,of the Grand Lodge of all European Co-Freemasonic Orders,and the Brotherhood of the Illuminati.

All-Seeing Eye Lodge No.13
Ordo Templi Baphomet
Rose-Croix of Heredom
Gnostic Brotherhood of Light
Ordre Du Palladium
Fraternitatis Rosae et Aureae Crucis
Ancient Order of Knights of the Temple

Brother David D. DeLaus 33º July,13,1980
Sovereign Grand Inspector Gen.,33º
Illuminatis Primus,
Societe Des Illumines
Northern,U.S.A.

Certificado que muestra que Sharon Schnoebelen, que en aquel entonces se llamaba Alexandria Pendragon, recibió el trigésimo tercer grado de la masonería y fue nombrada Masona de la Hermandad del Palacio. Nota: todos los honores supremos a este son conferidos oralmente. No se dan certificados.

el «evangelio» de Crowley, *The Book of the Law* (El libro de la ley).[2] Esto se me presentó luego en los escritos de uno de los sucesores de Crowley como Cabeza Externa de la Orden de los Templarios Orientales, Kenneth Grant.[3]

Grant demostró que la religión de Crowley era un reavivamiento de los antiguos cultos a la estrella Siria (es decir, Set, el dios demoníaco egipcio). Una característica singular de Siria es que es una estrella binaria, y Siria A es la brillante estrella rojiza que uno ve en la constelación Canis Mayor (El perro grande). Siria B es una estrella oscura, prácticamente invisible desde la tierra a menos que se utilicen los modernos radiotelescopios.

Por lo tanto, Siria A representa al dios «bueno» del sistema de Crowley, Heru-Paar-Kraat. Siria B representa al dios guerrero, Ka-Hoor-Khuit. Sin embargo, aparte de eso, Siria B es una clase de hoyo negro espiritual y por ello es la mejor entrada hacia otras dimensiones, especialmente el conocido Universo B. Los dioses de Crowley se dice que yacen más allá de nuestro universo. Son Transyuggotianos (más allá de Yuggoth, un término ocultista que designa al planeta Plutón), para usar el término del autor ocultista H.P. Lovecraft.

Nuestro universo no se «detiene» en la órbita de Plutón, pero los magos solares y lunares que trabajan con estos ritos creen que más allá de ese planeta los poderes mágicos de la influencia solar cesan y los poderes de los dioses celestiales (es decir, Jesús, Satanás, etc.) comienzan a disminuir mucho. Allí comienza toda una nueva clase de «espacio» y otro

dominio espiritual. Mi meta era cruzar hacia el espacio Transyuggotiano y ponerme en contacto con estos Señores del Temor o los «Grandes Ancianos» como los llamaban.

EL GRITO DE CTHULHU

Howard Phillips Lovecraft es muy conocido entre los fanáticos de las novelas de horror y fantasía. Vivió hace medio siglo y escribió libros perturbadores que estaban sumamente adelantados a su tiempo. Los relatos como *The Dunwich Horror, The Dweller on the Threshold* y *The Color out of Space* eran una mezcla de ciencia ficción con horror que, de manera extraña, eran discretos y victorianos, pero que asustaban bastante.

Lo que no se conoce muy bien acerca de Lovecraft es que tuvo acceso, a través de su abuelo, a muchos libros acerca de secretos y el ocultismo. El abuelo de Lovecraft pertenecía a la masonería egipcia. Por lo tanto, gran parte de lo que escribió Lovecraft como ficción está basado en prácticas ocultistas reales[4] y extremadamente avanzadas y peligrosas. Kenneth Grant (líder de la Orden de Templarios Orientales), LaVey y otros escritores han corroborado esto.[5]

Lovecraft quizás experimentó con estas clases de magia Transyuggotiana y se aterró. Se sabe que vivió una vida extremadamente temerosa e introvertida. Jamás se casó, y temía acercarse al mar, o a estar bajo tierra. Se parece mucho a los personajes de sus relatos, que generalmente son jóvenes sensitivos de su ficticia Universidad de Miskatonic que han

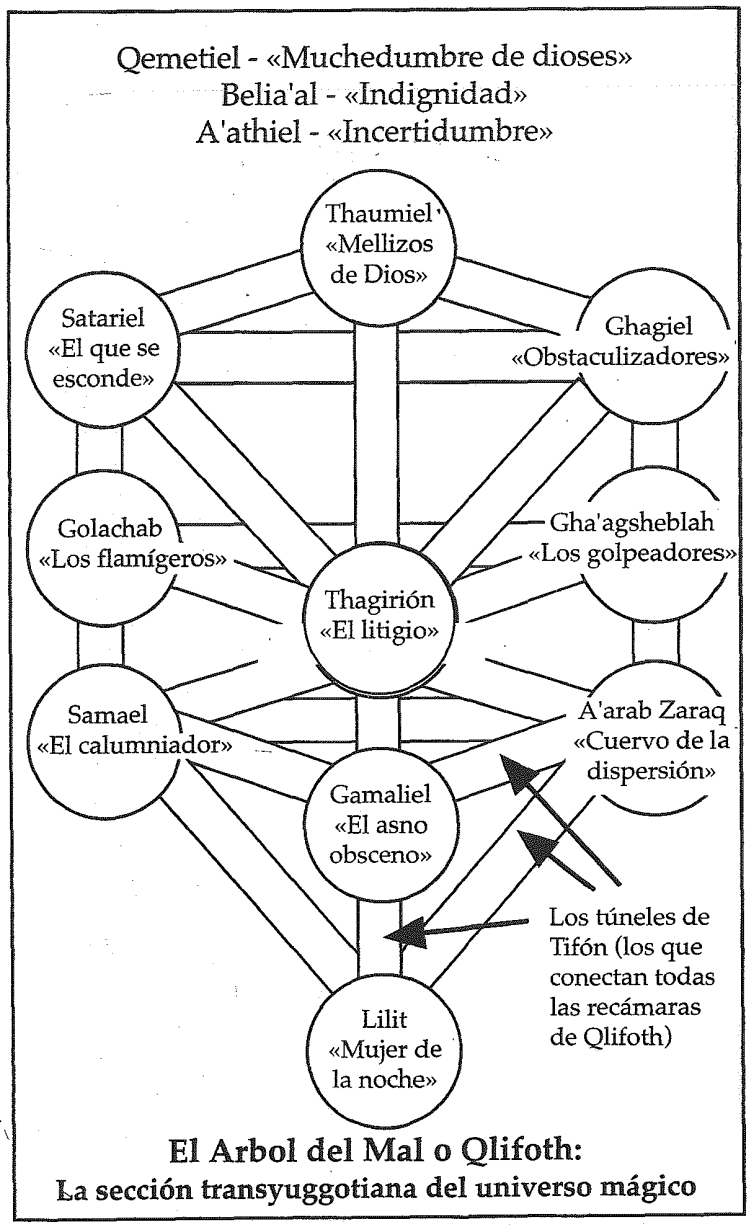
descubierto horrendos volúmenes de magia negra y antiguas tradiciones tales como *El Necromonicón.*

Estos jóvenes, casi siempre solteros, eran muy eruditos y casi enloquecen a raíz de lo que confrontan en el dominio mágico Transyuggotiano. Estos breves relatos y novelas muy bien podrían ser autobiográficos o la manera terapéutica que utilizó Lovecraft para manejar su terror. Escribió cuidadosamente acerca de «ritos inmencionables». Sugirió la manipulación genética y monstruosas mutaciones, años antes de que esas cosas fueran comprendidas científicamente.

Creíamos que estos dioses transyuggotianos eran mucho más poderosos que los dioses de nuestro propio universo y que tenían acceso a la conciencia humana mediante nuestros sueños, pesadillas y la demencia. El bizarro panteón de dioses supuestamente ficticios de Lovecraft se asemejaba de manera muy extraña a los seres que el verdadero satanista Crowley trató de invocar con sus ritos.

Uno de ellos era Azathot, el dios ciego e idiota que se la pasa balbuceando en medio de la galaxia. Cthulhu, un maestro de los sueños y un dios acuático enterrado en la sumergida ciudad de R'lyeh en el Océano Pacífico. Nyarlathotep, el extraño dios egipcio que se parece a Set y cuya verdadera apariencia llevaría a cualquier ser humano instantáneamente a la locura. Y el peor de todos, Yog Sothoth.

Hasta aprendí el nombre de mi misterioso «visitante» en la orilla del lago al norte de Wisconsin cuando era adolescente: el ser que bloqueó las



El Arbol del Mal o Qlifoth:
La sección transyuggotiana del universo mágico

estrellas e hizo que los árboles se movieran sin viento alguno. Por razones que no son muy claras, los bosques del norte de Wisconsin son lugar «sagrado» para estas antiguas deidades: quizás debido a la influencia de los nativos americanos. Los indios llamaban Wendigo, «Caminante del viento», al que tuve el «privilegio» de ver. En la extraña lengua del Necromonicón se le llamaba Ithaqua. El hecho de que pude verlo parcialmente aun cuando era un adolescente que no había sido iniciado me agradaba sobremanera.

Cada uno de estos seres imposibles es más malvado que el anterior, pero también son fuente de poderes inimaginables. Esto se cree que se debe a que proceden de otros universos donde no se aplican las leyes del tiempo, la física y el espacio. Allí tampoco se aplican los límites del bien y el mal. Se nos llevó a creer que el más «gentil» de estos seres era tan increíblemente insano y odioso que comparado con él Satanás era como «Anita la huerfanita».

Empero, estos seres no desean ser adorados. Simplemente quieren obtener nuestra energía. Esto era particularmente cierto en relación a Cthulhu (se pronuncia «Zulu»). Ibamos a la orilla del Lago Michigan (la masa de agua más cercana) y realizábamos ritos para despertarle de su sueño en la antigua ciudad enterrada bajo el océano. La Invocación de Cthulhu en realidad es uno de los pocos ritos publicados de la metafísica transyuggotiana. Naturalmente LaVey tuvo el atrevimiento de imprimirlo.[6]

Muchas noches realizamos ese Llamado en la

orilla del lago tratando de despertar al gigante dormido que abriría la puerta para que otros Venerables vinieran a reinar sobre la tierra.

Debido a que realizábamos estos ritos, nuestras mentes fueron abiertas a dominios muy extraños. Comenzamos a soñar con imágenes de seres con tentáculos, chupones, rostros obscenos y de terror ilimitado. Se abrieron puertas a sus dimensiones. Eso, o sufríamos de locura colectiva. Quién sabe qué era lo que estábamos experimentando. Empero, las experiencias crearon cambios reales en nuestros cuerpos, desafortunadamente fuimos alterados de maneras que no pueden divulgarse en público. Yo, en especial, comencé a antojarme de las relaciones humanas más perversas.

Averiguamos que esto se debe al hecho de que uno de los componentes claves en el desarrollo de la magia transyuggotiana son los orificios del cuerpo, los cuales se convierten en puertas literales para pasar a las extrañas realidades infernales. El acceso a estos bizarros universos nos capacitó para adquirir mucho poder mágico: pero, ¿a qué extraño precio?

EN LOS TÚNELES

Estos se llaman los «Túneles de Tifón», en honor de Tifón, el dios egipcio de la destrucción (la versión moderna de Set). Me dieron acceso a lugares, civilizaciones y templos cuya apariencia casi me enloquecen.

Me transformaba cuando pasaba por esos túneles. La extraña parte de mi ser que parecía un líquido metálico flamígero salía a la superficie. Parecía estar hecho de hierro o acero viviente. Durante los meses

anteriores había creado un nombre para mi estado: «meta-quina». Cuando sentía las negras y fatales fuerzas prepararse, me decía a mí mismo: «¡Ahí viene la meta-quina!»

Sin embargo, estos viajes a través de los túneles no eran causa de risa. Entré en templos que parecían estar vivos, pero palpitaban con carne enfermiza y cancerosa. Estaban vivos pero muertos. Otros estaban construidos de metales líquidos plateados y se mecían bajo mis pies como gelatina. En cada uno había lecciones que aprender acerca del dolor y el tormento. Era una extraña clase de sadomasoquismo espiritual.

Comencé a amar el dolor que experimentaba para ganarme los trofeos que necesitaba para amasar mi propio poder mágico. Algunos de ellos eran hasta peores que la «Catedral del dolor» y comencé a preguntarme si era posible que fuera otro de los universos a los cuales se podía llegar a través de estos túneles.

UN LIBRO VERDADERAMENTE MALDITO

Mediante mis conexiones en la Hermandad, había adquirido muchas secciones del *Necronomicón,* la fuente principal de la magia y la espiritualidad trans-yuggotiana. Contrario a la opinión común, no es un libro ficticio, sino un manual genuino de magia de las más negras. El nombre podría traducirse como: El libro de los tonos de los muertos o El libro de las leyes de los muertos.

El Necronomicón, como las tendencias setianas de Aleister Crowley y su religión telémica, surge del

antiguo paganismo árabe. Se cree que fue escrito originalmente en árabe alrededor de la época de Mahoma por Abdul Al-Hazred y lo llamó Al Azif. Me dijeron que fue dictado al hechicero árabe, al igual que el Libro de la ley de Crowley, por un ser interdimensional. Se dice que cuando terminó de escribirlo fue aplastado, convertido en una masa sangrienta, y devorado vivo por unas gigantescas quijadas invisibles frente a muchos testigos.

Hay un libro impreso intitulado *El Necronomicón,* pero sólo contiene las partes más inocentes de la obra original. Sin embargo, es increíblemente siniestro. Tenía una copia de una edición limitada del libro abreviado, que naturalmente sólo constaba de 666 copias y estaba dedicado de la siguiente manera: «Ad maioram Crowley gloriam»: una burla del dicho jesuita. Significa: «A Crowley sea la gloria».

Sea como sea, era un libro difícil de retener. Mi amigo, el dueño de la librería ocultista en mi pueblo, me dijo que se le hacía difícil vender los ejemplares de *El Necronomicón,* no porque fuera costoso (aunque la edición limitada abreviada costaba $60.00), sino por razones menos tangibles.

El primer individuo a quien le vendió una copia la llevó a su apartamento en un rascacielos en Milwaukee. Apenas entró por la puerta y lo puso sobre la mesa su familiar,[7] un enorme gato negro, comenzó a actuar de manera sumamente extraña. El gato aullaba como un hada maligna que anuncia la muerte y comenzó a correr rápidamente en círculos en medio de la sala. Entonces, sin aviso previo, el gato salió disparado a través de la ventana de vidrio

de la sala. Falleció inmediatamente al caer desde el duodécimo piso.

La segunda persona que compró un libro regresó con un relato mucho más trágico. Estaba casado y tenía una hija de cinco años. Había llevado el libro a su casa y lo puso en un estante. Después de traer *El Necronomicón* a la casa, la niña se había quedado muy callada toda la tarde. La niña subió las escaleras y la encontraron en el baño. Se había cortado el cuello de oreja a oreja con una navaja y estaba bien muerta. Demás está decir que su esposa le hizo devolver el libro.

Hoy día, ese mismo libro se adquiere en librerías comunes y corrientes por sólo $4.00, mayormente por adolescentes. ¡Este libro es increíblemente peligroso!

¿EL LADO OSCURO DEL EDÉN?

El Necronomicón toma mucho de la antigua magia negra de Sumeria, que sólo dista unas cuantas generaciones de la fundación de todas las religiones falsas a partir del diluvio de Noé: la Babilonia de Nimrod. No es una casualidad que Crowley eligiera llamar «Babalón, Mujer Escarlata» a sus acompañantes femeninas.

Este depravado y malvado libro nutrió mi «metaquina» con todo lo que deseaba. Me enseñó la metafísica del dolor y la ira. Me llevó a la parte trasera del Arbol de la Vida (mencionado anteriormente). Aunque en la magia ceremonial se utiliza el Arbol de la Cábala, generalmente se piensa que sólo tiene magia blanca ligera. Empero, así como en casi todas las formas de magia y metafísica, hay un dualismo.

En el reverso del Arbol de la Vida hay una clase de Arbol Malvado, llamado Qlifoth. La palabra se puede traducir «rameras» o «conchas» (este último término se usa para designar algo vacío, muerto y disecado). Todos los rabinos, hasta los místicos, se mantienen alejados del Qlifoth. Empero para mí era mi preferido.

Pude pasar al «hiper-espacio mágico» a través de los túneles de Tifón y mediante los ritos de *El Necronomicón.* Llegué al lado oscuro del Arbol de la Vida, el cual Kenneth Grant llamó «El lado oscuro del Edén», título de su libro, que es uno de los primeros en ocuparse de esta blasfema arquitectura mágica.

El nivel más bajo del Arbol de Qlifoth (lo cual indica el nivel menos malvado) se llama Lilit. ¿La recuerda? ¿La amante demoníaca de Lucifer y la madre de Set? ¿El santo patrón del aborto, la muerte y los asesinatos infantiles?

La segunda esfera planetaria a la cual viajé se llamaba Gamaliel, y llevaba como sobrenombre: «El Asno obsceno». El pináculo del Arbol Malvado era un dualismo completo: una burla de la absoluta singularidad del verdadero Dios hebreo.

Viajar a través de estos senderos y túneles era como moverse a través de un vertedero espiritual, pero era necesario para que pudiera realizar mi próximo GRAN paso. Tenía que trascender todo sentido de moral, todo concepto del bien y el mal, y lograr el próximo nivel o grado como Adeptus Exemptus.

Entonces estaría listo para cruzar el Abismo y llegar a ser un Maestro y estaría listo para asesinar a alguien para los Señores del Temor en el Espacio Exterior.

15

«Desertores» de las tinieblas

«¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?»
Zacarías 3.2

Hasta ahora hemos examinado los distintos tipos de satanistas y los orígenes y filosofías de los principales teólogos «satanistas» de nuestros tiempos. Empero, es vital que recordemos que estos grupos están compuestos de seres humanos que son muy vulnerables (como yo), que fueron o están siendo torcidos y mutilados por Satanás. Como mencionamos en varios capítulos anteriores, estas personas no son el enemigo: son las víctimas.

En cierto sentido, hasta personas como LaVey y Aquino son víctimas, aunque en menor grado que otros. Evidentemente también han sido engañados por el Maestro Engañador. Se han engañado a sí mismos o han sido seducidos para que crean que el infierno es un mito y que Jesús y su mensaje son

insignificantes. ¡Necesitamos orar por su salvación!

Sin embargo, gran parte de lo que conocemos acerca de casi todas las variedades del satanismo proviene de una clase diferente de víctima. Esta es la persona que estaba relacionado con una asamblea de hechiceros, de una manera u la otra, pero que decidió abandonarla. Esto es raro, pero gracias al Señor cada vez es más común. Se acostumbraba decir que el satanismo era como la mafia: la única forma de abandonarlo era en un ataúd.

Jesucristo ha probado, una y otra vez, que eso es una mentira. Mi esposa y yo somos sólo dos personas dentro del creciente grupo de satanistas que han sido salvados por la sangre del Cordero de Dios. Muchos de nosotros podríamos contar historias acerca de las amenazas de muerte que hemos recibido, y hasta de situaciones amenazadoras que fueron deshechas por el poder de Dios. Esto prueba que una vez que un cristiano verdaderamente ha nacido de nuevo, ni Satanás ni sus siervos pueden hacerles nada a menos que Jesús lo permita.

Personalmente hemos orientado a muchos satanistas que ahora llevan vidas de victoria a través de Jesucristo. Desafortunadamente, también hemos orientado a unas cuantas personas que estaban saliendo del satanismo pero que no deseaban nacer de nuevo.

Lamentablemente estas personas, debido a la forma en la cual el grupo de brujos o brujas los crió o los manipuló, se habían desilusionado de la «religión». No comprendían que Jesús desea una relación y NO una religión. Vivían vidas torturadas y entraban y

salían de las instituciones para enfermos mentales. Después de un tiempo perdimos el rastro de algunos de ellos y es posible que hayan caído en manos de la secta.

Aparte de la relativamente ínfima cantidad de investigaciones realizadas por los historiadores y otros eruditos, las personas que se han escapado de diferentes grupos (particularmente los que han nacido de nuevo) son la mejor fuente de información acerca de esos grupos. Verdaderamente son los que han vencido «...por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos» (Ap 12.11).

El teniente de la policía Larry Jones,[1] un cristiano nacido de nuevo, ha entrevistado y ayudado a muchos sobrevivientes de las sectas satánicas. Señala que estas personas verdaderamente tienen que ser comprendidas por el Cuerpo de Cristo.

Los cristianos frecuentemente se asustan innecesariamente por los tales. Cuando mi esposa y yo salimos del satanismo, confrontamos a muchos cristianos que se aterrorizaban una vez que se enteraban de nuestro trasfondo. Se asustaban porque creían que habrían de contagiarse con algo malo o que habríamos de contagiar a su prole. Esto es sumamente triste.

El poder de la sangre de Jesucristo verdaderamente puede salvar a cualquiera y hemos hallado que la vasta mayoría de los ex satanistas que son verdaderos cristianos son maravillosos y dedicados hombres y mujeres de Dios.

Muchas personas que conocemos en estos días

dicen cosas como: «No puedo creer que personas tan agradables como ustedes hayan estado metidas en el satanismo». ¡Ese es el poder de Jesucristo! Esta transformación ocurre, en la mayoría de los casos, justo después de su salvación. Y así debe ser. La vieja persona «embrujada» fue crucificada en el momento en que renació y ahora Cristo vive dentro de nosotros (Gl 2.20).

El teniente Jones también señala que los ex satanistas que se han salvado deben ser considerados como verdaderos valores en el Cuerpo de Cristo. Provienen del campamento del enemigo mortal de la iglesia y salen limpios, purificados y santificados. Muchos, sino la mayoría, pueden ser importantes fuentes de información. Deben ser tratados como los gobiernos tratan a los desertores de países enemigos.

¿NO DEJARÁS QUE VIVA LA HECHICERA?

No es que deba tratárseles como reyes. No digo eso. En realidad deben ser tratados como personas nacidas de nuevo que pueden proporcionar información útil e importante.

También deben ser tratados como personas que han sido heridas emocional y hasta físicamente. Son heridos en la guerra satánica contra la humanidad. No deben ser tratados como parias, como hacen algunas iglesias. Deben ser recibidos con los brazos abiertos y deben ser discipulados a través de una buena y sólida instrucción bíblica. Nos sorprendimos al encontrar pastores, afortunadamente no muchos, que enseñaban a sus congregaciones que las brujas y los brujos no podían salvarse y que Jesús no tenía

poder alguno para redimirlos. A algunos cristianos se les está diciendo que la persona que ha hecho un pacto con el diablo no puede allegarse al reino de Dios. Algunos hasta han citado Ex 22.18: «A la hechicera no dejarás que viva», como prueba bíblica de esta extraña doctrina.

Créame que puede estar seguro de que cualquier iglesia de más de cincuenta miembros tiene brujos y brujas presente en su medio durante cualquier servicio dominical. ¿Sorprende el hecho de que muchos satanistas, brujos y brujas no confíen en los cristianos y piensen que queremos matarlos y restaurar la inquisición española? Esas enseñanzas, promovidas desde un púlpito, pueden hacer que un brujo o una bruja que esté escuchando se desaliente o se endurezca contra Jesús y su salvación.

¡Eso sí que es trazar mal la Palabra de Dios! (Vea 2 Ti 2.15). Esta enseñanza no tiene sentido alguno y alarma a las personas que tienen ese tipo de trasfondo y que acuden a la iglesia para recibir ayuda. También provoca que los cristianos teman, innecesariamente, testificar a los satanistas o a los brujos y a las brujas. Lo único que hace esa clase de enseñanza es glorificar a Satanás e implicar que puede hacer algo que Dios no puede deshacer.

Por supuesto, debemos evaluar lo que estos «desertores» nos dicen de la misma forma que evaluamos la información que proviene de otra persona. Primero, debe estar de acuerdo con la Biblia. Segundo, siempre y cuando sea posible, debe evaluarse a la luz de información confiable e histórica.

Hay una desafortunada tendencia de parte de algunos de estos sobrevivientes del satanismo (que no son tan espiritualmente maduros como deberían ser) a exagerar sus relatos, o hasta sacar los hechos de su orden cronológico. Este problema proviene de haber vivido años como vasallo del mayor egoísta del universo.

La mayor parte de los satanistas están acostumbrados a exagerar y mentir para proteger su «imagen», o para alardear ante sus subordinados. Esas son las reglas del juego. Cuando una de esas personas se salva, hace falta mostrarle que su vieja manera de manejar las situaciones no hace falta o es indeseable. Quizás sea difícil romper esos hábitos, pero debe hacerse. Hace falta recordarles que ya no sirven al «padre de mentira».

En la carne también está envuelta el deseo de complacer a su nuevo «círculo» de amistades en la iglesia. Haber sido un avanzado «Illuminatus Primus» suena mucho más impresionante que haber sido un simple sacerdote satánico. La salvación de una persona tan metida en el satanismo pareciera ser una mejor historia y Jesús pareciera ser más glorificado por ello. Cuando uno combina esos dos elementos con la naturaleza pecaminosa de la persona, es fácil explicar por qué sus relatos a veces son exagerados. Esto no significa que no sean salvos. Simplemente significa que no son perfectos. ¡Qué revelación!

Este es uno de los caso en donde vale mucho ser un buen pastor con un discernimiento espiritual sólido. Usualmente esas personas comienzan mal

porque salen y tratan de hablar, evangelizar o enseñar dentro del cuerpo antes de ser discipulados y alcanzar madurez en su andar con el Señor (1 Ti 3.6). Su celo por salir a servir es comprensible y admirable, pero necesita estar constantemente sometido a una cuidadosa dirección pastoral.

Además, muchas personas que profesionalmente orientan a los sobrevivientes del satanismo concuerdan en que uno de los problemas comunes entre esas personas es la fragmentación de su memoria y un sentido irracional de su historia personal. Así, pues, si los relatos de los sobrevivientes no siempre encajan cronológicamente, o si no se ajustan a los recuerdos de sus contemporáneos, es posible que se deba al trauma que han sufrido sus mentes y no necesariamente a algún esfuerzo consciente por engañar.

El hecho de que algunas personas hayan tenido problemas no es razón alguna para desacreditar (como muchos han hecho) los testimonios de todos los ex satanistas. Sería como eliminar a todos los evangelistas a raíz de los espectaculares fracasos que se han revelado durante la última década.

TESTIMONIOS MÁS ALLÁ DEL LÍMITE

¿Qué clase de personas son estos sobrevivientes del satanismo? Hay varias formas de describirlos, pero básicamente hay cuatro variedades:

1) Una persona nacida en una familia satanista de varias generaciones y que ha sido criada en ella. Hay dos subgrupos:

a) Los elegidos para el liderazgo.

b) Los elegidos para procreación, sacrificio o abuso.

2) Una persona criada en una familia satanista multigeneracional, pero que fue obtenida mediante adopción, trueque, venta o rapto. Esto usualmente sucede entre los cuatro y los seis años de edad. Estas personas usualmente son tratadas de acuerdo a lo que mencionamos en la sección (1-b) anterior.

3) Una persona criada en una familia en donde alguno de los miembros de la familia es satanista encubierto y el resto de la familia ignora este hecho. Estos también son tratados de acuerdo a lo que mencionamos en la sección (1-b) anterior.

4) Una persona en la adolescencia tardía o un adulto joven que se une voluntariamente a un grupo de hechiceros. Esta persona usualmente no ha sido abusada mucho, aunque frecuentemente son manipuladas para que participen en algunas situaciones horrendas. Si le falla de alguna manera a la secta, los tratan de manera horrible y frecuentemente son asesinados.

Como podría deducirse, la persona que sobrevive al abuso ritual satánico frecuentemente forma parte de las clasificaciones descritas en los números uno al tres. Son personas que han sido sistemática y masivamente abusadas, emocional, física y sexualmente durante varios años. Las personas en la cuarta categoría ciertamente pueden sufrir algunos traumas y problemas emocionales, sexuales o con las drogas, pero generalmente no han

sido tan severamente afectados como los que forman parte de las otras categorías.

A pesar de que en este asunto el sexo de los afectados es indiferente, de las jóvenes abusan con mayor frecuencia. Esto se debe a varias razones. Así, pues, para no complicar las cosas, usaremos el pronombre femenino para referirnos a los sobrevivientes.

Como mencionamos anteriormente, hay muchas clases de satanismo en occidente. Esto significa que hay mucha variantes en los ritos que producen diferencias significativas en las víctimas. Sin embargo, hay varios puntos en común que podemos observar en las personas que escapan del abuso ritual satánico, incluso las que se han convertido:

Frecuentemente han experimentado:

• Uso forzoso de drogas (narcóticos o alucinógenos) y de la hipnosis. Esto se hace por razones herméticas o relacionadas con la alquimia. También se hace para controlar la mente.

• Frecuentes períodos de aislamiento forzoso de los progenitores naturales y/o de cualquier contacto humano.

• Abuso sexual ritual, para garantizar la posesión demoníaca de la joven y para contaminar el acto sexual para siempre (el cual el Señor creó para que fuera bueno) en la mente y el corazón. Usualmente se realiza, repetidamente, cualquier perversión posible, frecuentemente bajo la influencia de drogas alucinógenas.

• Participación forzada en el sacrificio ritual de

seres humanos o animales.

• Perversiones rituales de los eventos bíblicos: ser crucificado, latigado, enterrado y «resucitado» por el sumo sacerdote satánico.

• Perversión de los ritos bautismales o de comunión, los cuales a su vez provocan el temor al agua, las bañeras, las regaderas, así como el temor a las personas vestidas con ropa clerical. A los niños frecuentemente casi los ahogan en bañeras o tazas de inodoro al ser «bautizados». Algunas veces son sumergidos en sangre.

• Uso de orina, drogas alucinógenas, sangre, semen o excremento como signo de la «comunión», «agua bendita», o aceite para la unción. Esto provoca el temor a ser ungido y a temer la sangre de Jesús.

• Son forzados a la pornografía infantil y a veces también a la prostitución.

• Ritos de renacimiento (burlas de la experiencia del nuevo nacimiento) a veces inducidos con drogas alucinógenas y a veces de verdad. Puede que el niño sea cosido dentro del cadáver de una vaca o un caballo (en raras ocasiones dentro de una mujer embarazada a la cual le han removido el feto) y se le hace permanecer allí por varias horas. Entonces la sacan a través del útero para que «nazca de nuevo» y se le da un nuevo nombre satánico y la «bautizan».

• El uso de pequeñas agujas en áreas sensitivas, especialmente las relacionadas con los meridianos de la acupuntura. También se usa la acupuntura electrónica en alto voltaje.

• Abortos forzosos (para las jóvenes adolescentes)

o son forzadas a inmolar ritualmente a su criatura.

• La infame experiencia del «agujero negro» en donde se cuelga a un niño boca abajo en un profundo agujero negro lleno de algo espantoso (gatos muertos, excremento, etc.) y lo dejan allí por uno o dos días.

• La fragmentación deliberada de su personalidad.

Quiero excusarme por el desagradable contenido de este material, pero esto debe ayudar a clarificar algunos de los asuntos que confrontan los sobrevivientes del abuso ritual satánico. Como podría imaginarse, el hecho de que esas personas todavía puedan funcionar después de esas espantosas experiencias, las cuales frecuentemente sufren a temprana edad, es un verdadero testimonio del poder de Jesucristo.

Necesitamos aclarar unas cuantas cosas, así que vamos a invertir un capítulo discutiendo la razón por la cual usan drogas, la hipnosis y la fragmentación de la personalidad.

Además hay síntomas físicos que pueden ocurrir en personas que han sufrido esta clase de abuso. Muchas personas tienen estos síntomas sin haber estado sometidos a ningún abuso ritual satánico, pero la presencia de más de uno o dos de estos síntomas puede ser muy significativa. Algunos de estos son muy bien conocidos y otros los hemos visto en nosotros mismos o en docenas de personas con las cuales hemos trabajado:

1) Una aguda sensibilidad a la luz: la incapacidad de mirar a la luz solar o luces brillantes. Esto también incluye la sensibilidad a las luces fluorescentes o las emisiones de microondas.

2) Anomalías en la composición química de la sangre: estas incluyen la presencia de químicos extraños en pruebas de sangre con un origen físico inexplicable. También se incluye el cambio del tipo de sangre (algo que supuestamente es imposible).

3) Epilepsia en el lado derecho: aunque puede ser un desorden orgánico del cerebro, esta clase de epilepsia también puede ser señal de abuso ritual satánico y puede tener orígenes espirituales.

4) Extraños gestos nerviosos en las manos y los dedos. Son señales inconscientes, mediante las cuales se expresan maldiciones a través de «mudras», posiciones místicas de los dedos y las manos que son la versión ocultista del lenguaje mímico, y es algo que generalmente la víctima misma desconoce).

5) Sobrepeso y desórdenes alimenticios.

6) Enormes brechas en los recuerdos de la infancia o recuerdos de haber estado durmiendo por largos períodos de tiempo.

7) Dolores de origen desconocido.

8) Desórdenes musculares o genitales. Ocasionalmente también se sufre de problemas sexuales.

El Apéndice II contiene una lista más detallada (para beneficio de los pastores y los consejeros).

TEMPORADAS DE PELIGRO

Una persona que sale de este trasfondo ha llegado a asociar algunas temporadas del año con ciertos festivales, así como los cristianos las asocian con la navidad y otros días festivos. Empero, la mayor parte del tiempo, estas asociaciones son

desagradables. Esto se debe a que los festivales satánicos casi siempre conllevan que la niña sea forzada a tomar drogas, que sea violada, que la torturen, la castiguen violentamente o la asesinen. ¡Estas no son la clase de recuerdos que muchos nosotros tenemos en relación con la navidad!

Esto puede ser un asunto muy confuso porque hay varios «calendarios litúrgicos» satánicos y ellos usan varios de ellos dependiendo de sus tradiciones y su linaje. Es semejante al hecho de que algunas iglesias cristianas celebran Adviento y otras no. Comenzaré con los que se celebran más comúnmente y proseguiremos con el resto.

Si usted está trabajando con sobrevivientes de abuso ritual satánico, sería útil que sepa cuándo son estos festivales porque podrían representar momentos de crisis en la recuperación del sobreviviente. Si han sido sensibilizados lo suficiente, pudieran sentir la llegada de estas fechas con antelación mediante un aumento en su tensión, depresión y temor.

También pudieran experimentar los efectos durante varios días después de la fecha del festival. Los ocultistas le llaman a esto «orbe» de influencia. Dependiendo del grupo de brujos o brujas, estas fechas pueden variar un poco, y hasta pueden celebrarse en la noche de fin de semana más cercana a la fecha. La lista de fechas en el calendario satánico aparece en el Apéndice I.

Los «detonadores» son un arma potente en el arsenal del enemigo contra el sobreviviente. Esos detonadores usualmente son una motivación hipnótica que está clavada profundamente en la mente del sobreviviente de una secta. Están diseñados por los

satanistas para atrapar mentalmente a la persona y para oscurecer el recuerdo de acontecimientos clave.

Aunque más adelante vamos a invertir más tiempo en este asunto, sería útil ilustrar cómo pueden utilizarse en relación a las fechas del calendario satánico. Los cristianos (y hasta algunas personas seculares) tienen detonadores emotivos relacionados con la navidad que traen recuerdos y fuertes emociones. Escuchar cierto villancico «detona» un recuerdo o una reacción emocional. Eso, por supuesto, es algo completamente normal e inocua.

Sin embargo, en el sobreviviente del abuso ritual satánico, es posible que ciertas imágenes, palabras, música o gestos sirvan para reforzar una orden de olvidar acontecimientos traumáticos. Un ejemplo obvio sería el que la imagen de una bruja sobre una escoba provocara en una sobreviviente el bloqueo del recuerdo de un horrendo rito que le hicieran durante el día de las brujas (Halloween).

Un ejemplo más siniestro sería un «detonador» verbal. La criatura, cuando joven, quizás es drogada y/o hipnotizada y se le ordena que cuando escuche cierta palabra haga algo en particular. Así, pues, en la víspera de un festival importante, la mujer recibe una llamada telefónica. La persona que llama dice la palabra (que ha sido bien seleccionada para que no haya equivocación, posiblemente el nombre de un demonio como «Gurnak»). Al escuchar la palabra, la mujer cae en un trance hipnótico pasivo y sale calladamente de su hogar rumbo a algún lugar donde la secta puede recogerla. La secta la lleva al lugar cercano en donde han de celebrar el festival y

la obligan a participar en ritos inmundos. Luego hacen que regrese a su hogar.

Ella regresa, se acuesta y despierta sin recuerdo alguno de los horrores de esa noche (excepto de lo que cree ser pesadillas que apenas recuerda). Pero se le añade toda una nueva capa de maldad a su torturada conciencia. Más adelante vamos a invertir más tiempo discutiendo estos detonadores y cómo el Señor puede liberar a la persona de su influencia.

Por otro lado, si usted es un cristiano llamado a la oración intercesora, el conocimiento de estas fechas es útil porque puede darle una idea de cuándo orar de cierta manera para derribar las antiguas fortalezas que rodean esos festivales y cómo orar por la protección de su pastor y otros líderes cristianos que puedan estar expuestos a una batalla espiritual más intensa durante esas temporadas debido al aumento de la actividad mágica de las asambleas de hechiceros en su área.

Otro asunto relacionado con todo esto es que, aparte de los festivales, hay momentos en la vida de un sobreviviente del abuso ritual satánico cuando probablemente son más vulnerables, y también hay edades en particular cuando es posible que la secta trate de atraerlos de vuelta a su red de manipulación.

Una de las temporadas en las cuales hay que estar pendiente es durante los cumpleaños. Usualmente, en los niños que sufren abuso ritual satánico, los abusos comienzan a los cuatro años de edad. Es curioso que esto se debe al hecho de que muchos satanistas piensan que antes de esta fecha Dios vigila a los niños pequeños de manera especial y por ello no

pueden ser profanados. Estas son los principales cumpleaños durante los cuales hay que estar vigilantes:

1) El cuarto cumpleaños. Es la fecha común cuando comienzan los ritos y los abusos.

2) En las niñas, el decimotercer cumpleaños; en los niños, el decimocuarto (o en el año en que alcanzan su pubertad, lo que llegue primero). Esto es cuando, de ser posible, la criatura es rededicada a través de «una promesa nupcial» a Satanás o un embarazo forzoso.

3) El vigésimo primer (7 x 3) cumpleaños. En algunos grupos, esta es la ocasión en la cual la persona es traída de vuelta al grupo para darle más adoctrinamiento y programarla.

4) El vigésimo octavo (7 x 4) cumpleaños. Es un período muy crítico, especialmente si la secta, por alguna razón, no pudo aprovechar el período de la pubertad. Este cumpleaños tradicionalmente conlleva la plena iniciación al sacerdocio satánico. Es frecuente que muchos de los denotadores comiencen a actuar de manera muy poderosa. Si la persona ha nacido de nuevo, este podría ser un período sumamente tenso, con muchas pesadillas, impulsos y comportamientos extraños.

5) Cuando se alcanzan los 56 años de edad (7 x 8). Otro período crítico. También hay aquí hay detonadores. Si no hay oración y/o alguna intervención adecuada, algunas veces el sobreviviente será atraído de vuelta a la secta y confrontará situaciones en donde es forzada a abusar de otros completando así el ciclo.

Para un niño víctima de abuso la pubertad misma es un período sumamente importante tanto emocional como espiritualmente. Los brujos creen que la pubertad es cuando las habilidades mágicas «naturales» dentro del niño comienzan a alcanzar su pleno poder. Especialmente en una joven, esta se considera una oportunidad única en la vida para explotarla lo más posible para beneficio de la asamblea de brujos. Se invierte una increíble cantidad de esfuerzos para traer a la joven de vuelta, voluntariamente de ser posible (pero involuntariamente si es necesario), a la asamblea de hechiceros.

Por supuesto, ninguna de estas cosas están «grabadas en piedra» y la salvación del sobreviviente puede descarrilar estos planes. ¡Alabado sea el Señor! Pero con personas como estas hacen falta la oración, la orientación, y hasta la liberación para eliminar completamente la esclavitud a los impulsos y deseos provocados por estos detonadores. Pero hacen falta la oración y la vigilancia si usted conoce personas que están saliendo de estas clases de grupos, especialmente durante esos períodos del año y durante esos períodos de su vida.

Con cristianos interesados en ayudarles a «llevar sus cargas», pueden triunfar sobre las tinieblas que trataron de dominarlos y proseguir su vida en el Señor. Esto verdaderamente es lo que estas personas necesitan y es mi oración que el Cuerpo de Cristo pueda decir presente para proveer esos servicios.

16

El cáliz pecaminoso

No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios... 1 Corintios 10.21

Durante los últimos doce años, más o menos, hemos experimentado un resurgir en el interés por la leyenda del Cáliz Sagrado. Películas populares como *Excalibur, Indiana Jones y la última cruzada,* así como el controversial libro *Holy Blood, Holy Grail* (Sagrada Sangre, Cáliz Sagrado) han logrado que uno pueda hablar del Cáliz fuera de las clases universitarias de literatura inglesa sin que las personas se le queden mirando a uno.

No hace falta decir que el Cáliz también era parte integral de nuestra jornada espiritual. Necesita discutirse en este momento debido a su sorprendente y peligrosa relación con los tipos más tenebrosos de magia transyuggotiana mencionados anteriormente.

La primera vez que me enteré de la leyenda del

Cáliz fue a través del intenso estudio del poeta inglés, T.S. Eliot durante mi segundo año de secundaria. Eliot tomó mucho de la imaginería del Cáliz y las leyendas del Rey Pescador, así como de las cartas del Tarot, en su poema «The Waste Land» (La tierra desolada).

La interpretación convencional es que la leyenda del Cáliz es un romance medieval acerca de la búsqueda de una copa mística, supuestamente la copa de la cual bebió Cristo durante la última cena. Se dice que José de Arimatea usó la misma copa en el Gólgota para recoger alguna de la sangre que salió del costado de Cristo cuando fue traspasado con una lanza.

Más tarde, después de la resurrección y la ascensión del Señor, la leyenda afirma que aquel mismo José de Arimatea (quien se dice que era un acaudalado mercader de estaño) se llevó el Cáliz en su barco en un viaje misionero para difundir el evangelio. Su viaje le llevó hasta los confines del Imperio Romano: Gran Bretaña. Se dice que él y doce personas más se establecieron en las costas del sudoeste de Inglaterra, cerca del actual Canal de Bristol. El asentamiento llegó a conocerse como Glastonbury.

Luego de la muerte de José y sus doce acompañantes a principio del segundo siglo, el Cáliz supuestamente se perdió. En ese momento, la leyenda se fractura en varias versiones. Algunas versiones asocian la subsecuente búsqueda del Cáliz con un misterioso Rey Pescador cuya herida sólo podía ser curada si un caballero puro le devolvía el

Cáliz. Otras versiones relacionan el Cáliz con el semimitológico rey Arturo y sus caballeros de la mesa redonda. En otras versiones se le relaciona con los misteriosos Caballeros Templarios y sus cruzadas en el Medio Oriente.

Recientemente algunos eruditos han afirmado que la leyenda del Cáliz no es otra cosa que paganismo encubierto de cristianismo. Hubo antiguos antecedentes paganos del concepto del Cáliz, tanto en Gran Bretaña como en otras partes, particularmente en la leyenda gala de «La agonía de Annwyn» (la versión gala del infierno) y el conocido relato del Caldero Negro de Cerridwen (uno de los nombres y rostros de las diosas de la brujería).

¿CRISTIANO O PAGANO?

La Biblia no le adjudica importancia alguna a la copa utilizada por el Señor en la última cena. ¿Será que el Cáliz es una superstición romántica católica parecida a la búsqueda de la «Verdadera cruz»? ¿O es que hay algo más tenebroso y siniestro en todo esto? ¿Será esto cristiano, pagano o satánico? Para entender esto necesitamos volver a mi búsqueda personal.

En la Wicca moderna, la leyenda del Cáliz es uno de los mitos claves sobre los cuales las brujas y los brujos basan sus tradiciones. Durante mis iniciaciones al Segundo y al Tercer Grado, comencé a comprender por qué el tema me fascinaba tanto. Aprendí que el Cáliz es un símbolo de la Gran Diosa y que se relaciona de forma particular con la tenebrosa diosa Cerridwen y su caldero.

En la Wicca común, se dice que la Diosa es triple. Nosotros la adorábamos como la Diosa Virgen (la nueva luna), la Diosa Madre (la luna llena), y la Vieja Sabia (cuarto menguante). Otros sistemas añaden la Diosa como amante, y la Diosa como hermana para obtener los cinco puntos del pentagrama (la estrella de cinco puntas) que frecuentemente aparece en la brujería.

Cerridwen es el nombre tradicional de la Vieja. Aprendí que en la leyenda antigua, ella es la guardiana del Caldero Tenebroso de la Inmortalidad. Este es el caldero del que bastaría un solo sorbo para obtener increíbles conocimientos, sabiduría y poderes sobrenaturales. Se dice que así fue como el mayor de los poetas druidas,[1] Taleisin, adquirió sus poderes: ¡de un sólo sorbo!

Luego, este mismo caldero fue «desgarrado» (robado) del reino subterráneo de Annwyn por Arturo y sus caballeros y fue usado para resucitar muertos.

¿EL REY QUE FUE Y SERÁ?

Cuando recién me había iniciado como brujo, me interesé mucho en el idealismo de las leyendas de Arturo. Por cierto, adopté el nombre de «Arturo» cuando me hice miembro de los druidas. Leí todo lo que pude acerca de Arturo. Su historia es uno de los mitos más duraderos en la historia de los angloparlantes.

Recientemente, libros como *The Mists of Avalon*, de Marion Zimmer Bradley, han revelado las profundas raíces paganas y hechiceras de la leyenda

de Arturo, así como la razón por la cual es tan importante para los brujos. No se sabe a ciencia cierta si Arturo existió o no, pero eso no nos importaba. Nosotros nos sustentábamos con el poder de los símbolos mitológicos o arquetipos.

¿Acaso fue Arturo, como se le describe comúnmente, un monarca cristiano que trajo la verdadera fe a la Bretaña pagana (representada en el mito por personajes como Merlín, quien básicamente era un druida, y Morgan La Fay, un brujo)?

O quizás era un sacerdote-rey mágico con un consejero druida que trataba de resguardar la Antigua Religión (Wicca) en una Inglaterra cada vez más cristiana. No importaba cómo se relatara la leyenda. Había mucho idealismo y nobleza y eso es lo que originalmente me atrajo cuando era un joven brujo. Además, había un elemento profético —casi escatológico— de la leyenda que resonaba profundamente dentro de nosotros.

La leyenda relata que Arturo fue herido mortalmente en una batalla crítica, casi apocalíptica, junto a su malvado hijo ilegítimo, Mordred. Mientras agonizaba, arrojó su espada mágica, *Excalibur*, de vuelta a las manos de La Dama del Lago, y un bote vino a llevárselo en un féretro. En aquel bote había tres mujeres misteriosas (¿la diosa triple?) que le llevaron hasta Avalón, una isla mística que algunos dicen se encuentra ahora cerca de Glastonbury, quizás en otra dimensión. No sabemos si vivió o murió.

Se ha dicho que cuando Inglaterra sufra su momento más tenebroso, su mayor crisis en la cual

finalmente sea conquistada, Arturo despertará de su ataúd. Se levantará de nuevo, tomará Excalibur, batallará contra los enemigos de Inglaterra y restaurará la gloria de Camelot. Por eso se dice que el rey Arturo es «El Rey que Fue y Será».

Hay varias similitudes entre esta leyenda y la vida, muerte, resurrección y segunda venida de Jesucristo. En muchas maneras Arturo es casi una figura del anticristo, al menos en el sentido de ser un falso Cristo. Eso jamás se me ocurrió ni me molestó. Esperé ansiosamente el regreso del rey Arturo, como también lo hacían otros brujos.

La fantasía de un reino benévolo donde prevalecían la justicia y la ley y donde reinaba un gobernante aristocrático con druidas y cristianos juntos y en armonía era un concepto muy atractivo. Hasta la desgracia del adulterio de Guinever (la esposa de Arturo) con Lancelot (su principal caballero y amigo) y la eventual destrucción de la Mesa Redonda proyectaba misteriosas tendencias bíblicas (Arturo = Jesús, Lancelot = Judas).

Toda esta nobleza, heroísmo y buena literatura (Tennyson, Mallory, etc.) fue usada como Caballo de Troya para contrabandear el Cáliz Sagrado hasta nuestras vidas. La búsqueda del cáliz es una de las dos tareas más importantes en el reinado de Arturo (la otra fue la creación de la Mesa Redonda).

Dependiendo de cual versión de la leyenda se lea, uno o dos de sus caballeros (Galahad y/o Perceval) descubren el cáliz y los transporta a una especie de esfera celestial de la cual apenas pueden regresar. Algunas leyendas hasta relatan que

Galahad murió de éxtasis y fue teleportado al cielo.

¿CUÁL ES EL SECRETO DEL CÁLIZ?

Se añadió un nuevo aspecto al misterio con la publicación, hace unos doce años, del libro *Holy Blood, Holy Grail.*[2] Los autores proponen que el cáliz es un símbolo de un secreto que (según afirmaban ellos) derrocará al cristianismo.

Afirman que la iglesia (Católica Romana) ha resguardado un secreto que ha compartido con una sociedad secreta, los Prelados de Sión, por casi 2,000 años. En breve, el secreto es que el «cáliz» realmente es un linaje real que se remonta al niño Jesús y María Magdalena. Estos Prelados de Sión se dicen que son una antigua organización secreta derivada de los Caballeros Templarios que custodia este linaje real. La cabeza de estos prelados es uno de los descendientes directos de Jesús.

Afirman que el concepto de un Jesús casado es tan chocante que quebrantaría el fundamento del cristianismo, y que la idea de que hay personas hoy día que tienen la sangre de Jesús en sus venas haría el resto.

No resulta muy claro por qué piensan que esto destruiría al cristianismo. La Biblia no dice nada de la posibilidad de que Jesús se hubiera casado. Si estuvo casado, es ciertamente extraño que la Biblia no diga nada acerca de su esposa. La única esposa de Jesús que se menciona en el Nuevo Testamento es su iglesia: la verdadera iglesia.

Podría afectar al catolicismo romano, debido a

que su sacerdocio célibe (que no está basado en la Biblia) se fundamenta en la premisa de que Jesús no se casó y por eso sus sacerdotes deben seguir ese modelo. Empero, para la mayoría de los cristianos, tal revelación, si fuera cierta, no afectaría realmente los fundamentos de la fe.

Ahora bien, estos autores NO creen que Jesús es Dios. En otros libros se muestran como escépticos que afirman que Jesús no fue otra cosa sino una figura mesiánica judía, y que jamás se le ocurrió comenzar una iglesia. Afirman que la iglesia fue obra de Pablo. Esta no es una tesis novedosa, pero no se apoya ni en la historia ni en la Biblia.

Pero si Jesús no era divino, ¿cuál es el problema con su linaje? Los autores sostienen que lo que importaba era que el Vaticano creía que Jesús era divino y célibe, y por eso estaban sumamente interesados en resguardar el secreto acerca de su familia. Así pues, su GRAN secreto no es una cosa del otro mundo. Empero, es extraño cuán cerca están estos autores seculares del verdadero y hasta insólito secreto del Cáliz.

«...DONDE SE UNEN LA LANZA Y EL CALIZ»

Fíjese bien: todas las leyendas creen que el Cáliz está perdido (o al menos escondido, es decir oculto) y que es una copa de la cual fluye o la inmortalidad o la vida eterna. Cuando alcanzamos el Tercer Nivel de la brujería aprendimos que el Cáliz es un símbolo de la Diosa, así como la daga de los brujos o Athame, es el símbolo del Dios Cornudo. Cuando entramos al sumo sacerdocio de los druidas aprendimos algo

más significativo.

El rito sexual (llamado el Gran Rito en algunas tradiciones de la Wicca), que usualmente acompaña la iniciación al Tercer Grado, está diseñado para ser algo más que un acto sexual. Mediante la adopción de ciertas posiciones durante el rito, se cree, se cierra un circuito. Es la fusión de dos sistemas nerviosos. A través del sistema nervioso de las sacerdotisas (es decir, el cáliz) fluye sabiduría sobrenatural.[3] El rito, escrito por Aleister Crowley, dice lo siguiente durante la invocación:

> Ábreme el camino secreto:
> El sendero de la Inteligencia
> Entre las puertas nocturnas y diurnas,
> Más allá de las fronteras del tiempo y los sentidos.
>
> He ahí el Misterio.
> Los Cinco Puntos del Compañerismo,
> Aquí donde se unen la Lanza y el Cáliz,
> los pies y las rodillas y los senos y los labios.[4]

Se nos dijo que al hacer esto nos uníamos a la antigua «sucesión apostólica» de la autoridad del sumo sacerdocio, la cual podía remontarse hasta Jesús y su «principal sacerdotisa», María Magdalena.

Según se cree, Jesús enfocó todo el poder y la sabiduría de la corriente solar de energía, y entonces se unió sexualmente con María Magdalena, que trajo todas las energías de la corriente lunar de la magia. La fusión de estas dos antiguas (y frecuentemente opuestas) corrientes de energía mágica produjo un prodigio verdaderamente extraordinario.

A pesar de lo blasfemo que suena, María entonces salió e «inició» sexualmente a todos los doce

apóstoles. Cada uno de ellos recibió una doceava parte de este asombroso arreglo mágico. Desde ese entonces, a través de los siglos, se ha transferido esta fuerza pura mediante este rito.

Sharon fue llevada a esta increíble cadena de iniciación, de casi 1900 años, en 1973. Ella, a su vez, me inició a mí. Fue una desconcertante experiencia para mí, pero aquí no acaban las cosas.

Muchos años después, se nos dijo que teníamos que amasar todas las doce antiguas líneas de poder de iniciación para realmente adquirir el «Cáliz» en su plenitud. ¿Qué, entonces, otorgaría ese Cáliz? ¡Obtendríamos la verdadera inmortalidad! ¡«Beberíamos» de ese Cáliz pleno y viviríamos para siempre!

El «maestro» que nos metió a Sharon y a mí en esto afirmaba tener más de 165 años de edad. Nuestros maestros nos lo explicaron. Estas eran las «montañas» metafísicas que necesitábamos escalar para alcanzar esa meta:

1. Pedro: el sacerdocio católico romano.
2. Andrés: el sumo sacerdocio druida.
3. Santiago: el sacerdocio ortodoxo oriental.
4. Juan: la orden masónica.
5. Felipe: el sacerdocio Bon Pa del Tíbet (budista).
6. Bartolomé: la línea africana (Ashanti, el vudú moderno).
7. Tomás: el hinduismo y el yoga tántrico.
8. Mateo: los videntes iluminados.

9. Santiago: la línea nativoamericana (Cherokee).
10. Tadeo: la línea árabe (la alquimia), ismaelita, musulmana (telémica).
11. Simón el zelote: el sacerdocio satánico.
12. Judas Iscariote: el sumo sacerdocio satánico.

Esto podría ayudar a explicar el bizarro peregrinaje por el cual atravesamos durante la década del 70. Prácticamente nos metimos en cada una de esas líneas religiosas tratando de buscar este «Cáliz», tratando de juntarlo todo. La «alquimia» se volvió intensa y, por supuesto, bastante demoníaca. Estábamos preparando un guiso bien infernal.

¿NACER DE NUEVO?

Desafortunadamente, gran parte de la técnica de este proceso no puede escribirse debido a las perversidades que conlleva. Empero, con el paso de los años, hasta yo mismo me percaté de que no todo lo relacionado con la leyenda del rey Arturo era color de rosa.

Comencé a ver cuan cautivador y mortal podía ser todo ese proceso. Se convirtió en una adicción sexual letal. Al empezar en la magia trasyuggotiana, ya habíamos amasado diez de las doce corrientes necesarias para alcanzar mi supuesta vida eterna.

El peligro (que percibía como ventaja) era que por cada «corriente» a la cual me afiliaba adquiría toda una nueva batería de demonios. Esto se debe a que el sexo (especialmente el sexo fuera del matrimonio) es una de las principales formas en las cuales se puede trasmitir la opresión demoníaca de una persona a la

otra.

La mentira es que al beber del Cáliz, al consumir la energías sexuales de la Tantra (el yoga sexual), uno puede prolongar la vida. Si uno pudiera colocar las doce partes del «rompecabezas», viviría para siempre. Llegaría a ser inmortal, un dios viviente sobre la tierra.

Fue durante el antepenúltimo de estos blasfemos encuentros sexuales que experimenté algo que casi me enloqueció. A medida que realizábamos el rito, me sentí como si me estuvieran llevando hacia otra realidad: un lugar y un tiempo aparte dentro de Sharon, y a la vez más allá de ella.

Me encontré arrodillado en esta enorme caverna, rodeado de un círculo de trece mujeres vestidas con disfraces extraños. Sus vestimentas se parecían a las que utilizaban las mujeres de los peregrinos, las amish o las shaker, excepto que en lugar de usar vestidos negros o grises con collares blancos almidonados, gorras o bocamangas, llevaban vestidos escarlatas con un borde blanco. Todas tenían una apariencia muy seria y recatada.

La caverna era color de rosa. En medio de la misma, frente a mí, había un pozo de apariencia tosca. La luz era tenue y rosa y no provenía de ninguna dirección en particular. La atmósfera era húmeda, túmida y calurosa. Había una dama ante mí, de belleza sombría y eterna, sentada en un trono rosado. Sus cejas eran oscuras y su cabello era tan negro como las alas de un cuervo. A pesar de su vestido y lo pesado del aire, no tenía sudor alguno en su frente. Parecía ser la líder del grupo, y me

invitó a levantarme y acercarme.

«Bienvenido al Templo del Cáliz», dijo suavemente.

«¿Dónde estoy?», pude preguntar.

Sólo se sonrió como la Mona Lisa.

«¿Podría preguntarle quién es usted?», me atreví a preguntar.

«Yo soy lo que ha estado contigo desde el principio, y soy lo que se logra al final del deseo», respondió la mujer. Reconocí la cita de los ritos de la Wicca, el rito de «La atracción de la luna»: ¡las mismas palabras de la Diosa!

Me sentí como si estuviera preguntando lo que no debía y arruinando aquella importante oportunidad. Traté de controlar mi confundida mente para que recordara las dos preguntas tradicionales que debía hacer en relación al cáliz. Aumentó mi pánico y lo único que pude preguntar fue: «¿Qué es el cáliz y a quién sirve?»

La mujer se sonrió de nuevo: «Yo soy el Cáliz y sirvo al Rey». Se levantó del trono. «Yo soy María de Magdala».

«¡Pero usted vivió hace 2000 años!», pude señalar.

«Y vivo hoy. Jesús dijo que cualquiera que comiera su carne y bebiera su sangre no habría de morir».

Recordé haber leído eso en algún lugar en los evangelios, así que asentí.

«Ahora te encuentras ante el umbral del Cáliz.

Debes beber de él para que puedas nacer de nuevo», declaró, dirigiéndome con su mano hacia el tosco pozo rosado en el centro del templo. «Entonces estarás listo para la doceava línea de poder».

Había escuchado acerca del nuevo nacimiento, pero no sabía lo que significaba. Obviamente, pensé que habría de averiguarlo. Me volví cuidadosamente y me encaminé hacia el pozo. Podía sentir la mirada de cada mujer en ese lugar. Metí la mano en el pozo y me sorprendí porque el agua estaba tibia y casi como si fuera un jarabe. Esperando hacer lo correcto, tomé un poco de ella y sabía dulce.

Tan pronto como tragué me arrebataron de ese extraño templo. Me sentí lanzado a través de distancias vastas y oscuras. La temperatura se puso más helada. Súbitamente, y sin fanfarria alguna, me encontré lanzado en el suelo de nuestro templo ritual en nuestro hogar, lleno de humedad sobrenatural. Reía descontroladamente. Todavía tenía el extraño sabor del líquido en mis labios y ¡recordé las palabras finales de la mujer!

Pensé que había nacido de nuevo, ¡y que estaba listo para la última parte del rompecabezas!

17

Se disipan las tinieblas

> Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.
>
> Colosenses 2.8

En medio de nuestra preocupación por el satanismo, jamás debemos olvidar que nuestra misión primordial es ganar almas para Cristo. No hay nada en este libro que pretenda asustar a los cristianos, aunque le intimide un poco. Los satanistas, como cualquier persona, son personas que no han sido salvadas. ¡Necesitan saber lo que es el verdadero significado de nacer de nuevo!

Los cristianos tampoco deben pensar que serán atacados o asesinados si tratan de hablar de Cristo a los satanistas. La mayoría de los satanistas que usted llegue a conocer serán satanistas «legales» o

comunes y corrientes. Serán la clase de satanista que está en la Iglesia de Satanás pero niega enfáticamente participar en actos ilegales. Así, pues, dudo que se le acerque gritando con una daga en la mano. Por supuesto, nunca al hablar de Cristo se está 100% libre de peligro. ¡Ninguna interacción humana está 100% libre de peligro!

Sin embargo, queremos asegurarle que los satanistas no representan un riesgo mayor en la obra personal que lo que conllevaría testificarle a un Testigo de Jehová. Se ha dicho correctamente en más de una ocasión que si una persona teme a Dios, no temerá a los seres humanos, y que si teme a los seres humanos no teme a Dios.

La ironía es que el satanista más «peligroso», físicamente hablando, probablemente también tiene la apariencia física más inofensiva. Podría ser una persona que trabaja con usted, de apariencia y conducta agradable, y NO un adolescente raro con un arete con una cruz invertida y pintura de labios negra. Quizás ya le está hablando de Cristo a un satanista y no lo sabe. Sólo recuerde que NINGÚN satanista puede tocarle sin permiso del Señor.

Lo esencial es que: NO DEBE PERMITIR QUE ESTE LIBRO LE ASUSTE TANTO QUE NO SE ATREVA A HABLARLE DE CRISTO A ESA CLASE DE PERSONA. Si usted no lo hace, ¿quién lo hará? Dios los ama, y Jesús murió por ellos, a pesar de que maldigan su nombre.

Las personas que ganan almas están conscientes de que cualquier testimonio es campo para la batalla espiritual. Los satanistas no están más «perdidos»

que un mormón o una persona que no está afiliada a ninguna iglesia. Satanás tratará de atacarle en cualquier ocasión que trate de ganar a alguien para Jesús. Empero, no puede tocarle sin el permiso del Padre. Un cristiano lleno y protegido por la oración no tiene nada que temer. Ore que el Señor le proteja a usted, a su familia, a sus seres queridos y entonces ¡ATRÉVASE!

Recuerde que parte de la razón por la cual estuve atrapado en ese increíble mal por tanto tiempo fue porque ningún cristiano me testificó. ¡Piense en eso! Viví casi toda mi profesión ocultista en una enorme ciudad y jamás se me acercaron con el sencillo evangelio de Jesucristo. ¡Los mormones se me acercaron! ¡Otras sectas también! ¡Los Testigos de Jehová se me acercaron! Pero jamás se me acercó un creyente nacido de nuevo. Quizás nos tenían miedo. Ese temor no hace falta.

REFLEXIONES EN CUANTO A LA ORACIÓN

Lo más importante al ganar almas, con cualquier clase de personas, ¡es la oración! El ganador de almas necesita orar para que Dios le consiga «citas divinas», es decir, oportunidad con personas que han sido preparadas por el Espíritu Santo para recibir el mensaje de Cristo.

Es importante que reconozca que todas las personas que no se han salvado son idólatras. Eso no significa que todos tienen estatuas de piedra de Moloc ante las cuales se postran. Lo que implica es que tienen ALGO en sus vidas que funciona como su «dios». Le estuve testificando a un mormón. Estaba

preparado para arrepentirse y encomendar su vida a Cristo, pero temía hacerlo porque sabía que su esposa se divorciaría y se llevaría los niños. Por buena que fuera su familia, se había convertido en su ídolo. Era más importante que hacer lo que sabía era lo correcto ante los ojos de Dios.

Cada «ídolo» tiene su sistema de creencia. Para un hombre de clase media su creencia idolátrica pudiera ser que el secreto de una vida plena es tener un teléfono celular y un auto BMW. Para el sectario, es la teología de la secta. El asunto es que CUALQUIER teología idólatra es una fortaleza que debe ser derrumbada espiritualmente (2 Co 10.4-5) antes de que se pueda avanzar seriamente en el testimonio.

Usualmente esto es un problema mucho más importante con los miembros de las sectas porque su teología es sistemática y analítica, frecuentemente impuesta por una fuente externa. También generalmente se acepta tras gran inversión personal. La mayoría de los sectarios se perciben a sí mismos de manera radicalmente distinta al resto del mundo, ya sea porque son distintos en términos de nobleza o «separación» como los Testigos de Jehová, o en términos malvados como los satanistas.

Debido a que el satanista (o el Testigo de Jehová) ha traspasado los límites de la sociedad, ha invertido más contenido emocional en su decisión. Debido a esto, las fortalezas sectarias usualmente son mucho más difíciles de demoler a raíz del compromiso emocional.

Recuerdo cómo luché con el VERDADERO

evangelio cuando era mormón. Lo primero que pensé, al escuchar el evangelio de gracia fue: «¿Acaso puede ser tan sencillo?»

Empero, mi segundo pensamiento era: «¿Qué pensarán mi familia y mis amistades?» Me había ocupado de mostrarle a mis amistades que ser mormón era muy importante para mí y que esta era «la única y verdadera iglesia». ¡Hasta había logrado que cinco personas llegaran a ser mormones! Me espantaba confesarles que estaba completamente equivocado. Esa lucha me detuvo por una semana antes de rendirme finalmente a Jesús.

NUEVO VINO EN BOTELLAS NUEVAS

El mismo efecto obra en el satanista, excepto que en base a razones distintas. Así pues, recomendamos que, de ser posible, se aplique oración ferviente y penetrante a la persona con quien se ha de hablar.

Si uno pinta una casa nueva, le aplica una base antes de pintarla. Así mismo sucede con las personas que no están relacionadas con la iglesia: los «impíos». Empero, si uno necesita pintar una casa vieja, que ha sido pintada anteriormente, entonces es un asunto completamente distinto.

Se debe raspar la pintura vieja hasta alcanzar la madera. Sólo entonces se pueden aplicar las capas frescas de pintura. Si uno trata de aplicar la pintura nueva sobre la vieja, la pintura nueva se arruinaría en unos pocos meses. Como dijo Jesús:

> Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden;

> pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar. Marcos 2.22

A pesar de que en el contexto original el Señor se refirió al asunto de las antiguas convicciones de la tradición judía vis-à-vis sus enseñanzas, lo mismo se aplica a cualquier otra tradición humana cuando se confronta con el evangelio de salvación. La manera de «raspar» la pintura vieja de la casa (o fortaleza) es mediante la oración intercesora. Uno necesita orar para que el Señor ate los espíritus engañosos y mentirosos (1 Ti 4.1) que previenen que el satanista escuche y vea la verdad de Jesús... al menos por un tiempo.

Entonces uno ora que el Señor le brinde una oportunidad mediante la cual pueda encontrarse con la tal persona cuando la interferencia demoníaca esté atada y en su punto más débil para poder hablarle a esa persona acerca de Jesús.

Hemos hallado que esto es sumamente efectivo. Parece que aunque el Señor, en última instancia, no interfiere con el libre albedrío, podemos pedirle que ate, por un breve espacio de tiempo, a los espíritus demoníacos que no dejan que la persona vea la verdad, para que pueda escuchar acerca de la Verdad.

Muchos se sorprenderían de lo que sucede en el dominio espiritual cuando se testifica a las personas. Sin oración, las nubes demoníacas zumban como moscas alrededor de la cabeza de la persona que no ha sido salva, tratando de distraerla, confundirla, enceguecerla, y hasta, ocasionalmente, ensordecerla. Algo externo molestará, los teléfonos sonarán, los niños llorarán.

En una ocasión estábamos hablándole en las calles de Salt Lake a un joven mormón y estábamos cerca de lograr que entregara su vida a Jesús. De pronto, sin aviso previo, surgió una pelea entre algunos muchachos callejeros a sólo unos metros de distancia. Un muchacho grande, con cuerpo de fisiculturista, fue golpeado de manera tal que se desplomó en el pavimento ante nosotros como si fuera un saco de papas. El joven con quien estábamos conversando se marchó aterrorizado en su bicicleta. Había escuchado sólo parte del evangelio.

En otra ocasión, estábamos tratando de que el miembro de una secta comprendiera el evangelio de salvación. ¡Esa persona literalmente era incapaz de ver Hch 16.31! Podía leer el versículo treinta y el treinta y dos, pero era como si Satanás hubiera arrancado un versículo de la Biblia, aunque se encontraba allí mismo ante nosotros. Pablo no estaba bromeando cuando nos advirtió:

> Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. 2 Corintios 4.3-4

Esto puede ser algo conocido para muchos, pero hemos hallado que muchas personas que tratan de ganar almas subestiman el poder de la oración. Piensan que testificar es intercambiar ideas, aunque en cierto sentido también incluye esto. Empero, primordialmente es una batalla espiritual de gran magnitud. Recomendamos que si usted sabe de

antemano que habrá de testificar, ore por lo siguiente:

1) Que el Señor le ponga (y a sus compañeros en la obra) toda la armadura de Dios, así como a su familia y a sus seres queridos para que estén protegidos.

2) Que el Espíritu Santo le guíe en todo lo que diga, que ponga en sus labios las palabras adecuadas y los versículos que deba citar. Que pueda decir algo que verdaderamente ayude a la persona en su situación particular.

3) Que el Señor libre el proceso del testimonio de cualquier tipo de molestia o interrupción.

4) Que el Señor ate y aleje, por un tiempo, los espíritus engañosos de esa persona.

5) Que la sangre de Jesús sature el medio ambiente en el cual se testifica y que los ángeles lo protejan y rodeen.

6) Por último, pero ciertamente no menos importante, que el Espíritu Santo dé entendimiento y convenza a la persona.

MANOS A LA OBRA

Ya que nos hemos ocupado de los puntos generales, vamos a ver de manera más específica qué puede hacerse para llevar a un satanista a Cristo. Debemos reconocer que no hay un método «mágico» de testificar que siempre de resultado. Por eso es que es tan críticamente importante pedir la dirección del Espíritu Santo. También es importante rendírsele y estar perfectamente dispuesto a echar de lado todos sus intereses para realizar lo que Él desea que usted haga.

Algunas veces el Señor empuja a uno de nosotros a citar un pasaje de la Escritura o a decir algo que pareciera estar completamente «fuera de onda», pero ese comentario o versículo atraviesa las defensas de la persona como traspasaría una bala un pañuelo de papel.

En una ocasión llevábamos más de una hora hablando con una joven bruja, quien parecía estar al borde de hacerse satanista. Lo habíamos intentado todo, pero no estábamos logrando mucho. Simplemente no caía en cuenta de cuan seria era su situación.

Por alguna razón me sentí llevado a citar la primera estrofa del famoso himno de Martín Lutero, «Castillo fuerte es nuestro Dios», la cual menciona a Satanás:

Con furia y con afán
acósanos Satán.
Por armas deja ver
astucia y gran poder;
cual él no hay en la tierra.

Ella se retorció adolorida al escuchar estas palabras y se abrió una puerta en sus ojos. Se suavizaron y súbitamente nos estaba mirando una adolescente normal. Ahora bien, eso no es lo que hacemos comúnmente durante la evangelización. Sin embargo, esa estrofa de un antiguo himno la sacudió más que cualquier otra de las cosas que dijimos y ella accedió a reunirse de nuevo con nosotros. ¡Alabado sea Dios!

Debe reconocerse que ganar a un satanista para

Cristo es una tarea que intimida. A diferencia de otros sectarios, no tienen fe alguna en la Biblia, y el nombre de Jesús frecuentemente es una burla para ellos. Empero, todavía hay algunas áreas con las cuales se puede hacer algo.

Primeramente, haga un diagnóstico. Necesita discernir qué clase de satanista tiene ante usted. Obviamente todos los satanistas no provienen de un mismo molde. He aquí un breve resumen:

1) Principiantes en el satanismo: No creen en el diablo y piensan que son metafísicos pragmáticos que están tratando de superarse a través de la tecnología mágica.

2) Satanistas que han superado el nivel de principiante: Estos creen en un diablo, pero creen que ha sido malinterpretado. Están metidos en lo «tenebroso» y creen que pueden obtener poder.

3) Satanistas avanzados: Estos pueden ser muy molestos para los cristianos ya que casi nos consideran como una forma de vida subdesarrollada. Se nos presenta (así como a Jesús) como opresores del mundo y esclavos de un «dios ciego e idiota».

4) El satanista que ha alcanzado el nivel de «Magistrado» (o Maestro): Estas personas creen que han trascendido el bien y el mal y que ellos mismos han llegado a ser dioses egoístas. Practican los sacrificios cruentos y es posible que hayan matado a alguien. Quizás desee pedir «refuerzos» si llega a encontrarse con uno de estos. ¡No son cualquier cosa!

5) El «santo» satánico: Estas personas están

completamente poseídas por los demonios y ciertamente han ofrecido sacrificios humanos. Son el equivalente demoníaco de Billy Sunday, Charles Finney o Dwight Moody... y son extremadamente raros. Si se encuentra con uno, es probable que no se dé cuenta, excepto a través del espíritu de discernimiento. Son inteligentes, engañosos, carismáticos y muy poderosos. Empero si se siente impulsado a testificarles, su poder se vuelve nada frente a la unción del Espíritu Santo. ¡Personas como estas se han salvado!

Por lo general encontrará satanistas de las primeras dos categorías y ocasionalmente de los de la tercera. Y eso sólo sucederá si sale a buscarlos. Recuerde que los satanistas son pájaros relativamente raros, aunque lamentablemente, las primeras dos variedades están aumentando entre la juventud.

La segunda parte del diagnóstico debe encaminarse a averiguar cómo y por qué se convirtió en satanista. No está mal preguntarlo. Frecuentemente, como los cristianos, a los satanistas les agrada contar su «conversión». Sin embargo, algunos no le darán esa información. He aquí algunas respuestas comunes:

1) Los jóvenes son especialmente atraídos por la promesa de poder.

2) La facilidad para adquirir drogas y sexo.

3) El deseo de alcanzar sabiduría secreta o la fascinación con lo misterioso.

Estas categorías se aplican tanto a la brujería «blanca» (Wicca) como a los satanistas. Pero el resto de las razones sólo se aplican a los «conversos» al satanismo.

4) El sentido existencial nihilista o de desesperación: la sensación de que la vida es dolorosa e insignificante, por lo tanto es mejor disfrutar los placeres antes de morir.

5) El sentir de que Dios les ha fallado o traicionado.

Es lamentable decir que esta última razón es la más común entre los cristianos (genuinos y nominales) que se han metido a satanistas, muchos de ellos en su juventud. Si este es el caso usted tendrá una ardua labor en sus manos.

UN ASUNTO DE CONFIANZA

Al lidiar con un satanista de las primeras dos variedades, frecuentemente es útil comenzar con una conversación acerca de cómo se metieron en el satanismo y por qué han llegado a creer en él. El satanismo, como cualquier otra secta, conlleva el rechazo de la autoridad divina, y su reemplazo en el trono con otra cosa (frecuentemente el «yo»).

Su tarea como ganador de almas es identificar (y destronizar) el principal ídolo del satanista y comunicarle las verdades acerca de Jesús. Esto también significa que debe tratar de desmantelar la información errónea que el satanista tiene en cuanto a su fe y la fe cristiana.

18

Una voz desde el infierno

De lo profundo, oh Jehová, a ti clamo.
Salmo 130.1

Ni siquiera yo estaba preparado para la «última pieza del rompecabezas» del Cáliz. ¡Averigüé que el «Sagrado Cáliz de la Inmortalidad» era el sangriento cáliz del VAMPIRISMO! Como mencioné al comienzo de este libro, usted no tiene idea alguna de lo que se siente cuando uno despierta con la necesidad de gustar del sabor de sangre en la boca.

En cierta medida fui muy afortunado. Éramos los líderes de una enorme cadena de asambleas de hechiceros que estaban diseñadas para ser anillos dentro de otros anillos. Basados en nuestra experiencia podemos decir que esta es una práctica común. Los anillos externos estaban compuestos de miembros de la Wicca, hombres y mujeres que creían que practicaban la brujería «blanca» (que se tenía por buena). Una vez que alcanzaban el sumo sacerdocio,

comenzaban a entender los misterios de Lucifer. Los anillos internos tenían que ver con la Telema, la religión de Aleister Crowley. Entre estos anillos internos había ciertas mujeres selectas que estaban consagradas, dedicadas, dispuestas, y se deleitaban en permitirme beber su sangre.

Como tenía suficientes mujeres para escoger, ninguna habría de perder suficiente sangre como para que fuera seriamente amenazada. Disfrutaban de la experiencia y yo me sostenía. Así, pues, no tenía que salir de nuestros anillos para «cazar» a una mujer y obtener su sangre... al menos así fue al principio...

Estos anillos internos vivían en un mundo en donde las cosas estaban seriamente al revés. El placer era doloroso, y el dolor era placentero. Las tinieblas eran brillantes y el bien era malo. Veíamos películas como El exorcista y The Omen y estábamos a favor de los demonios y el anticristo. Esto se debía a que diariamente realizaba magias y ritos de dolor, poder y perversidad para que llegara el día de la Gran Bestia.

UN APOCALIPSIS TENEBROSO

Justo cuando escribimos este libro los medios de comunicación masiva andan glorificando al santo patrón del vampirismo, Vladislau Basarab, también conocido como Vlad Tepes (Vlad el Empalador) o Vlad Drácula. Se ha lanzado una película por un «serio» director de Hollywood con costosos escenarios, disfraces y efectos especiales. Esto promete atraer otra década de personas a estos impíos templos cinematográficos.

Cada diez años, más o menos, se puede contar con el hecho de que Hollywood habrá de resucitar a «Drácula» y que habrá una inundación de producciones cinematográficas acerca de los muertos en vida. ¿Qué están tratando de vendernos? La mentira de la eterna juventud y la belleza eterna jamás ha sido más atractiva, ni mayor su costo. Lo sé porque yo creí completamente esa mentira. Aprendí el increíble precio que hay que pagar.

¿Cómo llegué hasta tal punto que estuve dispuesto a rechazar todo aspecto normal de la humanidad por probar lo que creí era la inmortalidad? No desperté una mañana en medio de un «entrenamiento básico para vampiros». Como hemos visto, fue un proceso paulatino de seducción y creí estar juntando las piezas de un inmenso y secreto rompecabezas cósmico. Naturalmente, las fuerzas tenebrosas que me manipularon no tuvieron misericordia alguna conmigo.

En una década había descendido, desde mis modestos malvados comienzos en la Wicca y el espiritismo, a un cenagal de sangriento terror del cual dudaba seriamente poder escapar. La mayoría del tiempo no deseaba escapar. La «meta-quina» interna me gobernaba. Me encontraba en una encrucijada peligrosa y tenía sed de sangre.

El culto del vampirismo, porque eso mismo era, habría de ser mi último y más maldito paso en mi exploración del satanismo. Tuve la extraña y mala fortuna de que las oscuras alas de la secta me acariciaran por vez primera en una antigua iglesia Ortodoxa Rusa en el centro de la ciudad de Chicago.

Fui llevado allí por vez primera por el hombre que me había ordenado como obispo gnóstico en el rito sirio-jacobita de la Antigua Iglesia Católica Romana. La Iglesia Católica Gnóstica es una mezcla de catolicismo romano, ortodoxia oriental con el satanismo de Aleister Crowley. Fue en esta iglesia que eventualmente me puse en contacto con los poderes que me arrastraron más profundamente a la rama de la Hermandad que practica el vampirismo.

Uno de los principios principales de los gnósticos, tanto antiguos como modernos, es el dualismo (la necesidad absoluta del bien y el mal). Me llevaron a creer que Vlad Drácula era un «Cristo» tenebroso necesario. Era un Cristo «antimateria», por usar términos de la física moderna, que contrabalanceaba el sacerdocio blanco de la luz de Jesús.

Era vital que asumiera el manto de la orden sacerdotal de Drácula, así como había asumido el manto del sacerdocio de Jesús mediante el catolicismo y la ortodoxia. Esta sería la línea de autoridad apostólica que andaba buscando y me hacía falta.

Así, pues, necesitaba entrenarme y desarrollarme para ese sacerdocio. Se me asignó un mentor que me enseñó un cristianismo increíblemente torcido. Se me dijo que el evangelio de Juan era un documento secreto con increíbles «secretos gnósticos» enterrados dentro del mismo y que Juan el apóstol todavía andaba sobre la tierra como vampiro con casi 2,000 años de edad. ¡Jesús mismo lo inició en el vampirismo!

El apostolado joánico, aunque estaba basado en lo que hoy conocemos como la masonería, supuestamente a la larga llevaba a sus devotos al consumo

sacramental de sangre y órganos humanos para sustentar la vida eterna.

Se me dijo que el primer Nosferatu (palabra rumana que quiere decir vampiro o persona que no ha muerto) fue Lázaro, a quien Jesús levantó de entre los muertos mediante poderes ocultos, naturalmente según el evangelio de Juan. Se alega que Jesús tenía la intención de que una línea inquebrantable de «sucesión apostólica» descendiera desde Juan y Lázaro a través de un sacerdocio oculto dentro del sacerdocio. Esta era una hermandad vampiresca escondida cuidadosamente, a través de los siglos, dentro de los rangos del sacerdocio latino y ortodoxo y desconocido entre la mayoría de sus clérigos.

Esto me explicaba el porqué de las profundas diferencias entre el evangelio de Juan y los otros tres evangelios. ¿Por qué ese evangelio enfatizaba tanto el hecho de que los muertos escuchaban la voz de Cristo y se levantaban de entre los muertos? ¿A qué se refería ese enigmático final que parecía decir que Juan viviría hasta la Segunda Venida? La respuesta que se me ofreció era que el evangelio joánico era un patrón para la vida eterna mediante la práctica del «sacerdocio nosferático»: el vampirismo.

LA SANGRE ES LA VIDA

El fundamento de la existencia y la supervivencia de la adoración satánica yacía en el rito central de la ortodoxia y el catolicismo: la eucaristía (misa) o «divina liturgia». Pronto me percaté del vínculo vital entre la doctrina de la transubstanciación (que el pan y el vino LITERALMENTE se convierten en la sangre y el cuerpo de Cristo) y el Nosferatu.

Permití, con sumo deseo, que transformaran gradualmente mi cuerpo mediante inyecciones de yerbas especiales y drogas, pensando que estaba siguiendo los pasos de Juan, el Amado. Poco a poco comenzó a disminuir mi apetito por la comida y mi sensibilidad hacia la luz solar aumentó dramáticamente.

Finalmente, en una noche especial, se me permitió beber sangre de las venas de mi mentor. Así me pasaron el «virus» del vampirismo. Comencé a desear sólo sangre y no podía comer ni beber muchas otras cosas. Allí, en una oscura capilla cubierta de iconos, sin ventanas, alumbrada sólo por velas, aprendí el verdadero significado de la «divina liturgia».

Se supone que para que un vampiro sobreviva, debe ingerir bastante sangre diariamente, así como los humanos deben comer. Idealmente, deben consumir una cantidad de sangre igual a la que se encuentra en un cuerpo humano en sólo un par de días o comienzan a enfermarse y pasar hambre.

Así, pues, la solución que dio Jesús a las necesidades de este sacerdocio vampiresco era la transubstanciación «mágica». La doctrina católica y ortodoxa dice que todo el cuerpo de Cristo está contenido en la hostia. De forma similar, toda la sangre de Jesús, la sangre de un hombre adulto de 33 años, unas nueve pintas, está milagrosamente contenida dentro del cáliz de vino.

Ya que todos los miembros de este sacerdocio nosferático primeramente deben ser sacerdotes del rito católico u ortodoxo oriental, todos tienen el

poder de producir diariamente en sus liturgias más que suficiente «sangre» sacramental para satisfacer su sed. Y era verdadera sangre (por lo menos eso creíamos nosotros).

Los sacerdotes católicos están obligados, por ley canónica, a celebrar la liturgia diariamente, a menos que sufran alguna enfermedad seria o alguna emergencia seria. Así, pues, en el vino convertido sacramentalmente en sangre, teníamos una fuente disponible para nuestras necesidades, sin tener que salir a atacar a personas como los famosos vampiros de las películas. La única razón por la cual se bebía sangre de una persona viva era por placer o en la iniciación en la secta del vampirismo.

En unos días me encontré viviendo casi exclusivamente de los elementos del rito de la comunión, con el uso bastante corriente, para romper la rutina, de la sangre de las sacerdotisas de la asamblea de brujas y brujos, las cuales estaban más que dispuestas a ofrecerla. Además, se me enseñó las geometrías especiales necesarias para crear un altar o un espacio (ataúd) sagrado en el cual podía descansar periodicamente y restaurar mis poderes.

Sobre este ataúd/altar se celebraban las misas. Frecuentemente yo u otra persona estaba encerrado en él. Se me dijo que esta era la verdadera razón por la cual se usaban reliquias: los huesos u otras partes de los cuerpos de los «santos» en las piedras angulares de los altares en las iglesias católicas. Era una tradición que procedía de los días cuando las liturgias se celebraban comúnmente sobre el cuerpo (dentro del altar) de un sacerdote «muerto en vida» nosferático.

Se me enseñaron otras liturgias, primordialmente el Rito de San Juan Crisóstomo, utilizado en la mayoría de las iglesias ortodoxas. También aprendí otras ceremonias secretas, como las misas dedicadas a Vlad Drácula y todo el panteón de «santos» vampiros. Estos ritos eran la imagen de las elaboradas ceremonias del catolicismo y la ortodoxia, con la única diferencia hecho de que se exaltaba a Drácula y a otros vampiros famosos como la conocida Lammia, Vrykolak y Lilit en lugar de enaltecer a la Virgen María o a Jesús.

¿UNA VISITA DE DRÁCULA?

Estas prácticas comenzaron a difundirse cada vez más entre los miembros de nuestras asambleas de hechiceros. En la mayoría de los casos eran más populares entre las mujeres que entre los hombres, quizás porque los hombres temían perder su sexualidad.

Lamentablemente el matrimonio de por lo menos dos parejas fracasó porque las esposas preferían el vampirismo a sus esposos. Así de fuerte era el voluptuoso poder de beber y compartir sangre. Eventualmente un par de sacerdotisas pidieron que las «iniciara» formalmente en los misterios nosferáticos.

Esto conllevaba la celebración de una misa especial a San Vlad, en la cual se utilizaba un ron sacramental especial en lugar del tradicional vino rojo. Era esencialmente la misma liturgia ortodoxa, a excepción de obvias diferencias. El «rito de la comunión» consistía de una parodia blasfema de lo que le sucedió a Jesús en la cruz.

Primero que nada, yo habría de beber de su cuello hasta que ella estuviera a punto de desmayarse por la pérdida de sangre. Entonces, yo me abriría el pecho para que el candidato bebiera gran parte de mi sangre. Esto supuestamente trasmitía la foránea «enzima» demoníaca a su cuerpo. Esta comenzaba a transformarla en una sacerdotisa de Nosferatu.

Luego la misa concluiría encendiendo el licor sacramental (supuestamente transubstanciado en la sangre del mismo Drácula). Invocábamos a Vlad para que se allegara y se deleitara en esta nueva «criatura» suya.

Se creía que, luego de que muriéramos, tanto yo como las mujeres que iniciara se levantarían de nuevo como nosferatos puros. Seríamos seres inmortales que vivirían por siglos cesando así de ser híbridos mitad vampiro y mitad humano.

Sucedió algo aterrador y extraordinario con la última mujer que iniciamos. Bebimos de nuestras respectivas venas, como acostumbrábamos, pero al concluir el ritual, justo cuando había comenzado la invocación a Vlad y había encendido el cáliz lleno del ron sacramental, éste se encendió como si fuera una antorcha de acetileno.

Había algo especial en ese licor, aunque provenía de la misma botella que siempre habíamos utilizado. Empero, ¡las llamas subieron al menos un metro! El cuarto estaba lleno de exóticas llamas multicolores, algo que jamás habíamos visto.

Casi no pude finalizar la invocación. El calor y el poder en el cuarto nos oprimió tanto que casi

tuvimos que arrodillarnos. El cáliz comenzó a derretirse por el intenso calor. Yo podía sentir el poder de Drácula derramándose sobre mí como si fuera sangre ardiente. La mujer que yo estaba iniciando también lo sintió. Parecía como si todo fuera una «bendición» especial que jamás habíamos recibido. Ella estaba entusiasmada por esta extraordinaria experiencia. Prontamente supe cuan excepcional sería mi vida tras todo este episodio.

LA COSECHA DE TORBELLINO

Habían ocurrido verdaderos cambios dentro de mí. Mi deseo sexual normal había sido completamente reemplazado por ansiedad de sangre.

Como mencioné anteriormente, aparte de la comunión diaria, perdí mi apetito por la comida. Pasaba gran parte del tiempo haciendo devociones católicas durante el día en nuestra capilla iluminada por velas. Sufría de dolorosas quemaduras y ampollas cuando me exponía a la luz solar aunque sólo fuera por unos minutos (algo que jamás me había sucedido antes), pero se me desarrolló una visión nocturna excepcional.

También me fortalecía más cada vez que consumía sangre. Sin embargo, jamás tuve la habilidad de convertirme en un murciélago o atravesar las puertas en forma gaseosa. No estoy seguro pero me parece que esas características son «adornos producidos por Hollywood».

En una ocasión, cuando estaba donando sangre, accidentalmente supe que mi tipo de sangre había cambiado, algo que es imposible.

Comencé a interesarme cada vez más por toda clase de viles películas de horror y frecuentemente me pasaba días enteros en los teatros oscuros esperando que alguna nube tapara el sol para poder marcharme a casa. Era una manera de vivir sumamente rara.

Pronto descubrí que el vino de la comunión ya no estaba haciendo lo que se suponía que hiciera. Mi gusto por la sangre comenzó a aumentar semanalmente. Algunas veces celebraba la misa en más de una ocasión durante el día sólo para poder sobrevivir. Mis fantasías se habían convertido en algo sumamente violento y me sentía continuamente obligado a buscar más mujeres aparte de las seis o siete brujas que estaban dispuestas a ser «presa» mía.

Sinceramente, lo único que impidió que saliera a atacar mujeres al azar fue mi amor por mi esposa. Jamás le había ocultado secreto alguno a ella y sabía que se espantaría si averiguaba que apenas podía controlarme para no convertirme en un sangriento depredador sexual. Sabía que nuestras vidas se arruinarían de ceder a estos poderosos impulsos y ser atrapado por la ley.

Finalmente, casí me excedí con una de las sacerdotisas. Para sorpresa mía, ella lo estaba disfrutando mucho, pero perdí el control y bebí tanta de su sangre que se desmayó. Estaba tan pálida y tiesa que temí haberla matado. Afortunadamente, se despertó y hasta afirmó haber tenido una experiencia mística durante su desmayo. Se marchó debilitada de la capilla sin tener una idea clara de lo que había sucedido.

¡Me estaba aterrando! Cuando guiaba a través de

la ciudad de Milwaukee a medianoche para realizar mi trabajo con el periódico, ocasionalmente veía una prostituta y literalmente tenía que pelear en contra de mi impulso animal por aguardar hasta que estuviera sola para cazarla como haría un león con una gacela.

Sabia que sólo era cuestión de tiempo antes de que cediera a mis impulsos, que ya me dominaban por completo. Me encogía de espanto cuando los telenoticieros locales mencionaban los asesinatos, bajo circunstancias misteriosas y sin resolver, de mujeres jóvenes. Me preguntaba si quizás estaba viviendo una doble vida y si no salía a matar todas las noches.

Jamás hubo evidencia alguna de que tal fuera el caso. ¡Alabado sea el Señor! Empero, mi sentido de culpabilidad me acechaba, a pesar de que la MONSTRUOSA MÁQUINA dentro de mí se deleitaba en el apetito sangriento. Sentí que estaba atrapado en un ciclo descendente que sólo podía terminar en la muerte, la locura o la cárcel.

Fue durante este desesperado tiempo que el Señor Jesús entró por vez primera a mi vida. Los últimos capítulos de este volumen relatarán el hecho de que Jesús puede salvar plenamente hasta a una persona tan horrenda y malvada como yo.

KRAFFT-EBBING & CO.: UN EPÍLOGO

A pesar de que la idea de que hay vampiros suena totalmente increíble a la mayoría de la gente en el siglo XX, la verdad es que existen. No puedo decir si tienen todos los poderes y habilidades que le

atribuyen las películas de Hollywood y las leyendas de Europa Oriental, pero hay evidencia científica de que ha habido y hay muchos casos documentados de vampiros humanos.

No son personas que se convierten en murciélagos, sino hombres (en raras ocasiones son mujeres ya que estas tienden a cortarse y beber su propia sangre) adictos a beber sangre. El famoso (algunos dirían infame) neurólogo y psiquiatra alemán, Richard von Krafft-Ebbing (1840-1902) escribió *Psychopathia Sexualis*, una obra monumental acerca de la perversión sexual, que contiene varios estudios particulares acerca de lo que él denominaba «asesinatos lascivos», que en realidad eran casos de vampirismo.

Estos son casos de lo que se llama «vampirismo clínico» o «El síndrome de Renfield» (nombre del lunático personaje en Drácula, la obra de Bram Stoker, quien es un aspirante a vampiro que sirve al conde).

Empero otro escritor clínico afirma el hecho de que el vampirismo es un fenómeno clínico en el cual convergen el mito, la fantasía y la realidad. La siguiente sería una definición médica:

> El vampirismo clínico toma el nombre de los vampiros legendarios y es un ente clínico raro pero reconocible que se caracteriza por impulsos periódicos de beber sangre, la afinidad con los muertos y una identidad incierta. Hipotéticamente es la expresión de un arcaico mito heredado, es decir, que el acto de beber sangre es un rito que brinda alivio temporal.
>
> Desde tiempos antiguos los vampiristas han

> substanciado la creencia en la existencia de vampiros sobrenaturales... Desde la niñez ellos [se citan cuatro relatos verdaderos] se cortaban, bebían su propia sangre, la sangre de otras personas o animales para aliviar su deseo, soñaban con asuntos sangrientos relacionados con los muertos y sufrían cambios de identidad. Eran inteligentes y no tenían ninguna patología mental o social en su familia...
>
> El vampirismo podría ser la causa de repetidos e inpredeciblés ataques y asesinatos; y debe investigarse en criminales violentos que se mutilan a sí mismos. No se conoce ningún tratamiento específico.

No estoy diciendo que los siquiatras tengan toda o siquiera respuesta alguna a este problema. Empero, están conscientes del fenómeno.

No puedo decir a ciencia cierta si el vampirismo que experimenté era una sicosis o si tenía orígenes sobrenaturales (satánicos). Algunos de los síntomas (la repugnancia a la luz solar, etc.) pudieron haber sido sicogénicos (causados por mi mente). Empero, mi caso, es sumamente raro en la literatura siquiátrica.

Lo único que sé es que estaba lleno de demonios y estaba llegando a ser bastante peligroso para mí mismo, mi familia y otros, y que fuera lo que fuera, Jesucristo era la única cura. ¡Alabado sea su maravilloso nombre!

19

Cómo testificar a una persona que adora al diablo

> Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Juan 12.32

Al continuar nuestra investigación acerca de cómo presentar el evangelio a los satanistas, necesitamos recordar que la mayoría de los satanistas NO tienen idea alguna de quién es Dios, lo que la Biblia enseña ni lo que Jesús les ofrece. (La excepción serían los cristianos apóstatas que mencionamos anteriormente).

Yo ciertamente no sabía nada de eso. Pasé dieciséis años de mi vida acumulando gran cantidad de información metafísica que contenía muchas mentiras acerca de la Biblia y el cristianismo. He aquí algunas de las mentiras más comunes a las cuales son expuestos los satanistas y los hechiceros:

1) Lo único que Dios desea es deprimirnos y no dejar que nos «divirtamos».

2) La Biblia ha sido tan censurada o alterada por viejos monjes (o concilios eclesiásticos) que lo que dice acerca del mensaje y la vida de Jesús no tiene valor alguno.

3) La Biblia no puede entenderse excepto como libro de códigos cabalísticos que sólo puede ser descifrados por hechiceros y adeptos de gran envergadura. Por lo tanto, los cristianos renacidos no pueden comprender su verdadero significado.

4) El Dios representado en la Biblia en realidad es una deidad menor de una tribu del desierto. Los dioses (Los Venerables, Los Dioses Antiguos, Los Señores de las Sombras, etc.) del satanismo son mucho más antiguos y poderosos. Así, pues, tiene mucho más sentido servirlos a ellos.

Obviamente el satanista no ha obtenido estas ideas de la nada. Las ha leído o se las han enseñado. A excepción de la primera malinterpretación, la mayoría de estas ideas no han surgido sin alguna «ayuda» de un libro, un programa televisivo, una banda de rock o algún mentor.

A medida que surjan estas objecciones, usted necesita retarlas amablemente. Muchos jóvenes están acostumbrados a aceptar como verdad absoluta las cosas que oyen o leen, especialmente escritas por personas que están en contra del status quo. Los mismos jóvenes o adultos que se burlan de los cristianos por su «fe ciega» creen las cosas más insólitas. Así, pues, usted tiene que ponerles en la mente la cuestión de la confiabilidad:

«¿Por qué cree usted que esta información es cierta? Tomando en cuenta la naturaleza eterna de

estas preguntas, ¿sobre qué basa usted su confianza en este sistema de creencia?»

Pregúnteles quién escribió el libro o les dijo esas cosas. Algunas veces, ellos ni siquiera saben de dónde sacaron la información. Yo sé que tenía muchas tonterías en la cabeza por haber leído tantos libros ocultistas, pero no podía decir qué idea vino de qué libro. Si dicen que la sacaron de alguien como Crowley o LaVey, pregúnteles por qué piensan que debe creerse a tales autores.

Señale las distintas posibilidades:

1) Lo que el autor les dijo es cierto.

2) El autor les dijo lo que cree cierto, pero estaba equivocado.

3) El autor ha mezclado algunas verdades con algunas mentiras o errores.

4) El autor ha mentido a sabiendas.

Esto significa que hay, al menos, un 75% de posibilidad de que hayan sido engañados, ya sea intencional o accidentalmente. Señale que estos libros fueron escritos por seres humanos, y que estos pueden haber estado equivocados o engañados. Pregúnteles la razón que tienen para confiar en las opiniones de estas personas. La respuesta de los satanistas podría variar:

1) «Me siento a gusto con ellas».

2) «Sus escritos parecen razonables en un mundo irrazonable».

3) «Son magos sabios y poderosos y deben saber de lo que están hablando».

4) «Los ritos mágicos que enseñan dan resultado. Por eso es que creo que ellos entienden el cosmos».

Este sería un buen momento para señalar que usted podría brindarles acceso a un libro escrito por Alguien mucho más inteligente que LaVey o ningún otro autor parecido. Explique que usted puede verificar su libro de una manera que no podría ser superada por ningún autor mágico.

EL DUELO DE DIOS

Este es el momento de poner a prueba la Santa Biblia. Ayude al satanista a percatarse de que hay una forma objetiva CIENTÍFICA (note esta palabra) para determinar en quién debemos confiar: los «gurus» satánicos que se mofan de la Biblia y de Dios, o Jesucristo y su Palabra. La tal persona debe reconocer, con bastante facilidad, que las dos posiciones se excluyen la una a la otra.

En otras palabras, debe mostrarles que es ilógico que el satanismo y la Biblia estén en lo cierto a la vez. Obviamente los satanistas no respetan la Biblia, así que aquí es donde debe comenzar a demoler sus «ídolos pastorales» mediante la exaltación de la Palabra de Dios. Siempre resulta mejor, tanto espritual como sicológicamente, comenzar alabando lo preciado por Dios que atacando lo que le resulta «sagrado» al satanista.

Explique que la Palabra de Dios dice ser escrita por Dios mismo (vea 2 Ti 3.16, etc.). La Biblia dice, más de 600 veces, que ella es PALABRA de Dios. Ahora bien, un libro verdaderamente escrito por Dios tendría cualidades singulares y divinas. Una de

ellas sería su capacidad de transformar las vidas y los corazones de los seres humanos. Usted podría relatarle brevemente cómo la Palabra de Dios logró eso en su vida.

También, contrario a las convicciones de los satanistas y otros apologetas no cristianos a través de los siglos, la Biblia dice que no puede ser cambiada o alterada (vea Mt 5.18; 1 P 1.25; Is 40.8; 51.6; Sal 119.89; 12.6-7; 19.7-8; 111.7; Lc 16.17).

A los ocultistas, en mayor o menor medida, se les ha enseñado que varias de las creencias ocultistas, como la reencarnación, fueron eliminadas de la Biblia en el segundo o en el tercer siglo. Empero, no hay evidencia histórica alguna de que sucediera tal censura. Si la Biblia verdaderamente fue escrita por Dios, no pudo haber sido alterada por sacerdotes, monjes o concilios eclesiásticos como se le ha dicho a los satanistas.

Es lógico, ¿qué ser humano podría alterar lo que un Ser omnipotente ha prometido resguardar de tal proceso?

Se puede mostrar históricamente que los escribas copiaron de manera increíblemente cuidadosa, y casi sobrenatural, las escrituras (antes de la llegada de la imprenta). Precauciones como estas hicieron que fuera prácticamente imposible que se introdujeran errores en las copias:

- El escriba contaba el número de palabras y letras en la copia y en el original. Tenían que corresponder de manera exacta.
- El escriba determinaba, de manera precisa, el

punto medio de la página, y entonces se aseguraba de que correspondiera con la copia.

• Una mancha de tinta fuera de lugar invalidaba la copia entera y la quemaban. Esto se debe a la naturaleza del hebreo, que consiste en pequeñas marcas que podrían confundirse con pequeñas manchas de tinta.

• El escriba no podía copiar más de una palabra de memoria sin mirar de nuevo el original.

• El escriba sumaba el valor numérico de la página (las letras hebreas también son numerales). Tanto la copia como el original tenían que sumar igual.

Otra prueba de que Dios escribió la Biblia es su habilidad de predecir el futuro de manera completamente certera. Dígale a su amistad que, a diferencia de los síquicos y hechiceros que aparecen en las publicaciones populares, la Biblia tiene cientos de profecías en ella, y cada una de las que debía cumplirse se ha cumplido sin fallar.

Dios mismo nos dice que usemos sus profecías para probarlo y compararlo con otros «dioses».

> Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oir esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová» Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Isaías 45.21

Una exposición completa acerca de las profecías de la Biblia y su impresionante precisión tomaría todo un libro. La persona ganadora de almas que se

encuentra verdaderamente comprometida a esa labor debe referirse a obras tales como *Evidencias que demandan un veredicto* por Josh MacDowell[1] para buscar más material acerca de esta vital y científica manera de establecer la autoridad bíblica. Empero, he aquí unas cuantas ideas:

1) El nacimiento, vida, muerte y resurrección de Jesús cumplió 332 distintas profecías del Antiguo Testamento. Sólo piense acerca de las cuarenta y ocho profecías más difíciles de imitar, las que Jesús y sus discípulos no podían controlar de manera alguna. Veamos algunos ejemplos:

- Su nacimiento en Belén (Miq 5.2).
- Los reyes orientales habrían de ir a adorarle (Sal 72.10).
- Su crucifixión entre dos ladrones (Is 53.12).
- Haber sido herido en sus manos por los que debieron ser sus amigos (Zac 13.6).
- La división de sus vestimentas y la manera en la cual apostaron por ellas (Sal 22.18).

¡La posibilidad de que una persona cumpliera todas estas profecías es 1 en 10157! ¡Eso es un 10 seguido por 157 ceros![2] Las posibilidades son astronómicas. Uno tendría mayor oportunidad de ganarse la lotería o de que le cayera un relámpago en la cabeza.

• Para que podamos apreciar esta posibilidad, hay millones de electrones, partículas subatómicas, en el cuerpo humano. ¡Empero, en todo el vasto universo conocido, no puede haber 10157 electrones!

2) Ezequiel hizo una profecía en Ez 26.3-21 (c.

592-570 a.C.) acerca de la ciudad de Tiro. Se cumplió detalladamente. ¡Empero los eruditos han determinado que la posibilidad de que sólo esa profecía (de cientos de ellas) se cumpliera de manera tan precisa era sumamente difícil: 1 en 75,000,000![3] Ezequiel hizo otras profecías parecidas acerca de la destrucción de otras ciudades. Todas ellas se cumplieron cabalmente.

Si el satanista trata de decir que esas profecías fueron escritas tras el hecho, o falsificadas de alguna manera, usted puede señalar que, gracias a los rollos del Mar Muerto, tenemos prueba de que, por ejemplo, todas las profecías en Isaías acerca de Jesús existían cientos de años antes de que naciera Jesús. Así, pues, no pudieron haber sido escritas después.

Señálele al satanista que la Biblia es el manuscrito antiguo con mejor evidencia histórica. Eso significa que tenemos gran cantidad de copias (en realidad son miles) antiguas para verificar su información y estas están fechadas en tiempos muy cercanos al momento en el cual ocurrieron los hechos.

Por ejemplo, la precisión histórica de la Biblia y su verdad están mucho mejor apoyadas que, por ejemplo, las obras de Homero (La ilíada o La odisea. Así, pues, el satanista tiene la carga de rebatir la veracidad de la Biblia.

Por otro lado, señale que sus héroes (LaVey, Crowley, Aquino, etc.) y sus «libros sagrados» tienen muy pocas profecías, si es que acaso tienen alguna, y realmente el porcentaje de su cumplimiento es sumamente pobre.

Por ejemplo, LaVey habla en su libro Satanic Rituals (1972)[4] acerca del desarrollo de la idea de Jesucristo en la cultura occidental. De acuerdo con su predicción, para el final de la década del 80, Jesús sólo sería un vago recuerdo de un cuento de hadas en la mente de la sociedad.

Esto ciertamente no es cierto. La iglesia cristiana está vivita y coleando y decenas de millares de nuevos creyentes renacen cada día. Jesús no es simplemente un recuerdo mustio o nostálgico. Es una de las fuerzas más vitales en la sociedad contemporánea.

Si Satanás es un dios tan grande, ¿a qué se debe que ni él ni sus «profetas» pueden predecir el futuro de manera precisa? ¿Por qué no le da algo a su pueblo aparte de vagos rugidos y golpes de pecho cual decrépito gorila que anda tratando de impresionar a alguien? ¿Por qué no les ofrece algo en el dominio científico y matemático para que puedan examinarlo?

El satanista necesita ocuparse de este asunto si va a ocuparse de manera sincera de los hechos. Nuestro Dios puede predecir el futuro con certeza astronómica y sorprendente. Su dios no puede hacer eso. El primer asalto lo gana el Dios bíblico.

MUÉSTRELES AL SEÑOR

Otra área que hayamos útil es exaltar y glorificar el nombre de Jesucristo. Como mencionamos anteriormente, la mayoría de los satanistas saben muy poco acerca del verdadero carácter de Jesús.

Lamentablemente, muchos satanistas criados en hogares cristianos nominales (o hasta genuinos)

tienen una versión torcida del verdadero Cristo. Sólo un 10% de los satanistas con quienes hemos tratado provienen de un trasfondo cristiano. Y la mayoría de ellos fueron criados en hogares EXTREMADAMENTE LEGALISTAS. Desafortunadamente, la imagen que tienen de Jesús es la de un estricto capataz que anda pendiente de pegarle cuando cometa la imprudencia más leve, que procura enjuiciarle si no le gusta el corte de pelo o por usar prendas.

Ahora bien, por favor... ¡no estamos en contra de los padres y las madres que crían a sus hijos en la admonición y el sustento del Señor! ¡Tampoco estamos denunciando la santidad y la vida dedicada! ¡La crianza cristiana no es fácil y cada vez se está haciendo menos fácil! Empero, a demasiados jóvenes se les predica que Jesús no les ofrece gozo alguno, sino estricta disciplina y un jalón de orejas cuando se salen de la línea.

¡Las madres y los padres necesitan buscar, en oración, un balance entre la disciplina y la gracia! Como nos recuerda Juan en su evangelio:

> Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. Juan 1.17

Si sólo se le presenta el juicio y la disciplina estricta al niño, sin la libertad y el gozo de Jesús, la adolescencia podrá ser un tiempo muy turbulento: especialmente si surgen crisis que sacudan la fe del niño. Es importante recordar lo siguiente:

> Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.
> Proverbios 22.6

Por favor note que el pasaje dice «Instruye al niño en SU camino» y no en el camino que USTED desea que vaya. Es posible que su niño tenga una ruta trazada por el Espíritu Santo que no concuerda con la que usted ha planeado para él o ella. Necesitamos, como madres y padres, ser precavidos y no «jugar al Espíritu Santo» con nuestras criaturas.

Esto NO quiere decir que si el niño (o adolescente) se mete en cosas que son clara y bíblicamente pecaminosas, debemos permitirle que se extravíe. Sin embargo, frecuentemente no es muy sabio ser estrictos e inflexibles con las cosas que tienen menor valor desde una perspectiva eterna.

Habiendo dicho todo esto, para regresar a nuestro satanista, es importante que comuniquemos a la tal persona un cuadro auténtico y vital de Jesucristo. No debemos endulzar nuestra presentación porque estas personas peligran ante el infierno eterno y necesitan saberlo. Empero, debemos tener cuidado de enfatizar la gracia sobre la ley. Esto fue lo que hizo Pablo.

Hemos hallado que es sumamente importante comunicarle al satanista cinco aspectos centrales acerca de Jesús:

1) Jesús es el Dios Todopoderoso encarnado.

Muchos satanistas no saben esto, y si lo saben, lo malinterpretan. Explíqueles, tan vívidamente como sea posible, que Jesús es Dios en la carne (Jn 1.1-2; Hch 20.28; Col 1.15; 2.9; 1 Ti 3.16). Jesús es el Ser que literalmente hizo al universo (Jn 1.1-14; Col 1.16). Él es el que mantiene al universo. Tiene a su disposición las fuerzas de gravedad, atracción y resistencia de las

polaridades (Col 1.17).

Añada también que a pesar de ser tan poderoso y omnipotente, se vació a sí mismo de su deidad y llegó a ser como nosotros para comunicarse con nosotros y redimirnos (Flp 2.6-8). Ocasionalmente la famosa ilustración de las hormigas nos ayuda a mostrar la magnitud de lo que el Señor hizo por nosotros al encarnarse:

Un padre y su hijo estaban mirando un hormiguero que había sido destruido. El joven se sentía apenado por las pequeñas criaturas que se encontraban totalmente confundidas y deseaba poder comunicarse con ellas. El padre le explicó que las hormigas no podían comprender el lenguaje ni la escritura humana. La presencia misma de un ser humano los aterrorizaría demasiado.

Ambos concluyeron que el niño tendría que convertirse en una hormiga y andar entre ellas. Sólo entonces podrían ellas confiar en él y escucharle. Eso fue lo que hizo Jesús por nosotros al convertirse en ser humano.

No puede haber un término medio acerca de la divinidad de Jesús de Nazaret. Él dijo ser Dios (Jn 8.58). Recibió adoración como Dios (Mt 8.2; 9.18; 14.33; Jn 9.38). Y afirmó ser el único camino hasta Dios (Jn 14.6).

Cuando un ser humano dice ser Dios, sólo hay tres alternativas lógicas:

1) Es un lunático, como si alguien dijera ser Napoleón o un huevo cocido.

2) Es un mentiroso.

3) Realmente es Dios.

La mayoría de las personas, hasta los ocultistas y muchos satanistas, se impresionan con el encanto y el poder de la persona y las palabras de Jesús. Concordarían con el hecho de que es dudoso que fuera un mentiroso o un engañador (a pesar de que así mismo es que muchos satanistas lo presentan). También podrían estar dispuestos a reconocer que es dudoso que una persona que actuó y enseñó de la manera que lo hizo sea un lunático (aunque muchos satanistas piensan que Jesús estaba loco).

Así, pues, para muchas personas, la única alternativa es que Jesús era y es quién dijo ser: ¡Dios Todopoderoso!

2) Glorifique a Jesús como la fuente de TODO poder.

La mayoría de los satanistas piensan que Jesús es un tonto debilucho y afeminado que se viste con faldas y se acurruca con ovejas todo el día. Desafortunadamente, algunas piezas de arte cristiano, especialmente las pinturas católicas y las obras más antiguas, tienden a promover esta apariencia poco masculina del Señor. Hace falta señalar que Jesús trabajó como carpintero la mayor parte de su vida adulta. El cuerpo humano no termina muy débil luego de pasarse varios años usando herramientas de carpintería, trabajando a mano y arrastrando enormes troncos y pedazos de madera.

Empero aparte de esto se debe enfatizar el poder sobrenatural de Jesús. Él aplacó una tormenta, que se cernía sobre un lago, con una sola palabra. Provocó

el terror entre los demonios sólo por andar en la misma vecindad. ¡Levantó personas de entre los muertos! ¿Puede Satanás (o sus subordinados) hacer esto?

La mayoría de los satanistas respetan el poder y se les ha dicho que Satanás es la fuente de poder. Por eso hace falta enfatizar el poder de Jesús. Él dijo en Mt 28.18:

> Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Ahora bien, si Jesús tiene 100% del poder en el universo, ¿cuán grande será el porcentaje restante para Satanás? ¡CERO! ¿Qué cree usted en cuanto a eso?

Me gusta explicar a los satanistas que el diablo es como un perrito amarrado que ladra mucho. Puede ladrar mucho y convertirse en una molestia pero Jesús no le da mucha libertad de acción. Sólo el Señor le permite causar cualquier clase de daño y generalmente, de todas maneras termina sirviendo los propósitos del Señor, especialmente cuando trata de atacar a los creyentes (Gn 50.20; Ro 8.28).

Señálele al satanista que el poder que quizás haya visto de parte del diablo se debe al hecho de que tiene mayor libertad para actuar entre los que no son cristianos. Si el satanista teme a lo que el diablo pueda hacerle, sugiérale que se salve y se proteja con el manto de Jesucristo, quien tiene TODO el poder (vea Jn 3.35; Ef 1.10-11).

3) Glorifique a Jesús como la fuente de toda sabiduría.

Como se mencionó anteriormente, la mayoría de

los satanistas se meten en el satanismo en procura de poder o sabiduría. Así, pues, necesitan escucharle decir que Jesucristo tiene más sabiduría que ofrecer que Satanás y sus marchitos y viejos demonios.

Parte del problema que confronta el ganador de almas es que la sabiduría bíblica no tiene el misterio y el magnetismo de la sabiduría ocultista. Los satanistas piensan que «todo el mundo» en los EE.UU. es cristiano, y como la mayoría de las personas son tontas, ¿cómo es posible que el cristianismo tenga algo que ofrecer?

Antes que nada usted necesita explicarle poco a poco lo que es un verdadero cristiano, y que relativamente muy pocas personas en los EE.UU. son verdaderos cristianos. El cristianismo no es pertenecer a una iglesia o ser asperjado cuando niño.

Explique que esta sabiduría sobrenatural proviene del estudio de la Santa Biblia, la Palabra de Dios. Dígale que así como algunos satanistas se esfuerzan más que otros en sus estudios, algunos cristianos se esfuerzan más en el estudio de la Biblia. Por eso no es justo juzgar a Jesús o al cristianismo en base a la sociedad estadounidense contemporánea.

Señale también que lo que los seres humanos frecuentemente consideran sabiduría en realidad no tiene sentido alguno para Dios y viceversa (1 Co 3.19; Is 55.8-9). Explique que como Dios es Dios, difícilmente podemos siquiera comenzar a entender todo lo que puede enseñarnos. ¡Recuérdele a la persona la analogía de la hormiga y pregúntele lo que una hormiga pensaría del cálculo!

Si el satanista no ha avanzado demasiado en el camino de la anarquía, también podría mencionarle que la mayoría de las leyes de los EE.UU., así como muchas otras leyes en muchas otras naciones a través de los siglos, están basadas en la sabiduría bíblica. (Vea 1 Co 1.24; Col 2.2-3; Pr 8.22-36).

4) Glorifique a Jesús como aquel que nos amó lo suficiente como para morir por nosotros (Ro 5.8).

Aquí es donde nos acercamos al asunto medular con cualquier persona, pero especialmente los satanistas. La mayoría de ellos son completamente egoístas y lo consideran una virtud. Esto se debe en parte al hecho de que en muchos casos jamás han visto el amor ágape, o abnegado, en acción.

Explíqueles que aunque hayan rechazado a Cristo, él no los ha rechazado. Sufrió mucha tortura y una ejecución terrible por ellos. Muchos satanistas no aceptarán esta enseñanza, o se burlaran de ella. Empero, algunos verdaderamente serán tocados por ella; y otros serán influenciados, pero no lo mostrarán inmediatamente.

Dígale al satanista que aunque él o ella hubiera sido la única persona en el mundo que lo necesitara, Jesús hubiera muerto por él o ella. Debido a que es Dios, podía observar el transcurso del tiempo y, hasta hoy día, dar su vida por ellos. Muéstrele que la muerte de Jesús no fue un sacrificio humano a Lucifer, sino más bien la manera en que Dios nos mostró cuanto nos ama y la forma de satisfacer las demandas de su perfecta justicia.

Esta parte es parecida a la que se confrontaría en

cualquier momento en que se procure ganar un alma. Lo recalco porque los satanistas (como cualquier otra persona) están hambrientos de amor: amor abnegado. Están acostumbrados a no ser amados o a ser manipulados y abusados. Este punto los sorprende con mucha frecuencia. ¡No tenga temor de enfatizarles este asunto!

5) Glorifique a Jesús como aquel ante quien Satanás se postrará (Fl 2.9-10; Is 45.23).

Recuérdele al satanista la increíble precisión de los escritos proféticos de Dios. Explíquele que, contrario a lo que le han dicho, Satanás no habrá de ganar esta batalla.

Pregúntele si tiene alguna evidencia concreta que pueda mostrar que el Libro de Dios está equivocado y por qué habrá de triunfar Satanás. ¿Dónde están los grandes profetas de Satanás? ¿Dónde se encuentra la evidencia de su habilidad para controlar el futuro, en lugar de sólo ser un perrillo amarrado?

Dígale al satanista, poco a poco, pero con firmeza, que la Biblia aclara que un día él o ella habrá de unirse a Satanás y postrarse para confesar que Jesús es Señor del universo. Satanás está atrapado y no tiene opción alguna. Pero siempre y cuando estén vivos ellos tienen una opción. pueden postrarse ante Jesús y confesarle como su Señor y Salvador ahora mismo para escapar las consecuencias del fuego eterno. Esto nos lleva a...

¿QUIERE APOSTAR ALGO?

Aunque la siguiente no es la única manera de «cerrar una venta» con un satanista o un hechicero,

puede ser muy efectiva. Es un clásico basado en la obra de Blaise Pascal, el gran filósofo, científico y matemático cristiano. El lenguaje de programación de computadoras PASCAL lleva su nombre. Se llama «apuesta de Pascal» porque básicamente reduce la eternidad a una apuesta.

A la larga, todos entran en la apuesta de Pascal, lo sepan o no. Todos elegimos «apostar nuestro dinero» a uno de los siguientes caballos: el caballo llamado «El cristianismo es verdadero» o el caballo llamado «El cristianismo es falso». He aquí como funciona:

Si el cristianismo es falso y no es «el único camino» y usted ha seguido sus enseñanzas y a su maestro, ¿qué perdió? Sus principios éticos son admirables. Seguir los diez mandamientos y las bienaventuranzas no habrá de afectar mucho su «karma», ¿verdad? Tendrá una vida llena de gozo y paz y entonces pasará a su (supuesta) siguiente encarnación o morirá y pasará a ser polvo de la tierra. De todas maneras el cristianismo y sus enseñanzas mejorarán su karma.

Por otra parte, si el satanismo es falso y si la declaración de Jesús acerca del hecho de que nadie puede allegarse al Padre sino a través de él es cierta (Jn 14.6); y si usted sigue el satanismo, ¡entonces corre mucho peligro espiritual! Está fuera de la voluntad divina y adorando a dioses falsos. ¡Súbitamente el riesgo es sumamente grande!

Si usted sigue el cristianismo y está equivocado habrá perdido poco. Pero si sigue al satanismo y se equivoca lo perderá todo. Es una apuesta con un 50% de probabilidad de ganar y perder. Pero lo que está en juego para el satanista es su alma inmortal. Si se

equivoca pasará la eternidad en el infierno.

Algunos satanistas negarán la existencia del infierno o dirán que más bien será una gran fiesta. Recuérdeles la siguiente pregunta: ¿Por qué creen eso? ¿Qué evidencia matemática o científica tiene para rechazar las claras enseñanzas de Jesús y la Biblia?

Otros satanistas comenzarán a discutir en cuanto al hecho de que resulta difícil aceptar que un Dios que se dice tan bueno haya creado un lugar como el infierno para enviar allí a las personas. Necesita ser firme con ellos y señalarles que Dios no lo creó para los seres humanos sino para el diablo y sus ángeles (Mt 25.41). Además, señale que las personas prácticamente se envían a sí mismas allí al rechazar la increíblemente fácil y gratis oferta de vida eterna de parte de Dios.

Las personas podrían quejarse si Jesús hubiera hecho difícil la salvación. Pero hizo tan fácil la salvación que hasta un preescolar puede alcanzarla. Señale que, a diferencia de Satanás, Dios no es una persona orgullosa y engreída. Acepta a las personas justo donde se encuentran y los salva de sus pecados, si se lo permiten.

Esa decisión la tiene que tomar el satanista.

Para concluir, recuerde que este proceso puede ser bastante extenso. La oración puede acelerarlo, pero no hay muchos satanistas que se salven en el primer encuentro. Hasta donde recuerdo, me tomó seis años desde el momento en el cual fui tocado por la gracia y el poder de Dios por vez primera hasta que finalmente llegué a la cruz.

20

En dirección contraria al tránsito

...dura cosa te es dar coces contra el aguijón.
Hechos 9.5

Las cosas se me estaban complicando en la vida. Las asambleas de hechiceros estaban creciendo y mi poder mágico estaba expandiéndose. Sharon y yo éramos invitados con mayor frecuencia a otras asambleas de brujos. Nuestros espíritus mentores nos hicieron escribirle a Gavin e Yvonne Frost de la Iglesia de la Wicca y terminamos conociéndolos. Los Frost nos pidieron nuestra opinión crítica acerca de su curso de brujería.

¡Me sentía más saludable que nunca! Empero, estaba exhausto por la lucha diaria contra el impulso que sentía de comenzar a asesinar mujeres durante la noche. Sabía, con cierto temor y placer, que a la larga la lujuria vencería a la prudencia. Entonces la «metaquina» dentro de mí alcanzaría su horrible propósito.

Además, Orión andaba revoloteándome con su promesa de «una jovencita en su punto» (por usar sus palabras) que podría asesinar sobre su altar. Satanás se había ocupado de que no tuviera otra alternativa.

La Iglesia Católico Romana, en término de lo que experimenté, estaba hasta el cuello en magia negra, asesinatos y vampirismo. La Iglesia Ortodoxa no marchaba muy atrás (al menos la rama rusa de la misma).

Para mí, sólo había tres alternativas: el protestantismo, el catolicismo y la ortodoxia. Conocía poco acerca de los protestantes, excepto que parecían unos idiotas muy aburridos que eran negligentes en cuanto a los ritos inmaculados, las togas y las ventanas de vidrio decoradas por favorecer el tedioso estudio de la Biblia.

Se me había dicho, tanto por los católicos como por la Hermandad de Satanás, que jamás debía asistir a sus iglesias, así que nunca lo hice. Ellos no formaban parte de la ecuación. Además, ¡yo creía que Jesús era un rey vampiro hijo de Satanás!

¿Por qué habría de acudir a tal persona para que me ayudara a escapar de mi dilema? Él era la persona que había comenzado muchas de las prácticas en las cuales me encontraba tan envuelto, o por lo menos así lo creía en ese entonces.

«¡UN VERDADERO NEANDERTHAL!»

Fue justo cuando estaba en medio de este dilema que recibí un sobre que habría de cambiar para siempre el curso de mi destino. Por extraño que

parezca, era mi estado de cuenta bancario mensual. Junto al mismo estaba el usual grupo de cheques cancelados. Al examinarlos, durante el proceso de balancear mi cuenta de cheques, uno me llamó la atención.

Era un cheque que había enviado a la Iglesia de Satanás. En el cheque, estaba la siguiente frase escrita a mano, aparentemente por una mujer: «Voy a orar por usted en el nombre de Jesús». Asumí que era algún cristiano que pensó que yo estaba metido en problemas porque le estaba enviando dinero a la Iglesia de Satanás, algún «mehum» que no había evolucionado lo suficiente como para comprender que Jesús no fue más que un brujo.

Simplemente me reí y puse el cheque en mis archivos. Empero, no me estuve riendo por mucho tiempo. En unos días sentí como si alguien me hubiera desconectado de todo mi poder mágico. ¡Me sentí enfermo, débil y devastado! ¡Realmente me afectó porque la magia en que estaba metido era sumamente poderosa y adictiva! Imagínese lo que siente un adicto a las drogas cuando no le permiten satisfacer su hábito y multiplíquelo varias veces.

Luego perdí el segundo trabajo de tiempo parcial que tenía como guardia de seguridad nocturno. Me resultaba extraño que ya no podía sentir las poderosas incitaciones de la «meta-quina» dentro de mí, y eso también me preocupaba. Empero, en secreto también sentía algún alivio. ¡¡Conflicto!!

Las cuentas comenzaron a amontonarse y me sentí como una cosa que los demonios arrastran, y empeoraba cada día. No tenía forma de saber qué me

estaba pasando, así que hice lo que haría cualquier buen hechicero: me puse a buscar señales y advertencias. Entré a mi templo y me postré e imploré de Lucifer alguna señal. ¿Qué había hecho mal? ¡Había firmado el pacto! ¡Había llevado a muchos otros a firmar el pacto! Había hecho lo posible por crecer y ser un esclavo digno de Satanás. Necesitaba saber lo que tenía que hacer. ¡Aunque le ore a Satanás, fue Dios quien contestó la llamada!

Al día siguiente se aparecieron un par de mujeres discípulas de Orión que estaban sumamente metidas en el satanismo y los platillos voladores. Habían escuchado que estábamos envueltos en las artes del amor y los OVNIS y deseaban reunirse con nosotros. Llevan consigo una carga poco común pero preciosa. ¡Tres libros de muñequitos cristianos titulados: Angel de luz, Cautivado, y Sabotaje. Dos de estas publicaciones se ocupaban específicamente de Satanás y la Hermandad.

Los habían encontrado en cierto lugar y los habían traído como broma. La mayor de las dos jóvenes se rió y me las entregó. Me dijo: «¡Oye, tienes que leerlos! ¡Realmente son unos neanderthales!»

Los ojeé y vi que había hecho cosas de mal gusto a las caricaturas. Les puso palabras obscenas y otras declaraciones jocosas o le había oscurecido los dientes a algunos de los personajes. Le había pintado cuernos a algunos de los predicadores. Me percaté de que había notas en la contraportada:

«Es Cristo o Satanás... ¡y sólo un idiota elegiría a Satanás!»

«Dios te ama y desea que experimentes paz y eternidad en el cielo».

A continuación había unas instrucciones acerca de cómo aceptar «a Jesucristo como Salvador personal». Sólo me mofé. Los insignificantes payasos que escribieron aquellas cosas no sabían que yo sí que había Nacido de Nuevo de manera secreta: ¡mediante María de Magdala! ¿Cómo podían atreverse a confrontarme con su estrecha manera de pensar?

Todavía no me había percatado de que Dios había extendido su mano desde el cielo y se había valido de algunos de los discípulos más devotos de Satanás para brindar a mi vida la información que necesitaba para escapar del horrible camino descendente en que me encontraba. Tomé las revistas y las tiré en una gaveta y me olvidé de ellas. Estaba demasiado ocupado entreteniendo y agradando a aquellas seguidoras de Satanás para ocuparme de revistas de caricaturas «neanderthales».

Entonces, como si ya no tuviera suficientes problemas, recibí una llamada telefónica en donde se me informó que Orión, mi superior «Ipsissimus: Sumo Sacerdote Rey de la Estrella Mañanera», estaba hospitalizado en condición crítica luego de un accidente de tránsito. Eso prácticamente lo eliminó de mi vida por espacio de un año. ¿Qué estaba pasando con mi vida?

UN DESVÍO ESPIRITUAL

Naturalmente, Satanás (como la naturaleza misma) desprecia el vacío. Casi no había pasado un

día después de haber tirado las revistas en la gaveta, cuando volvieron a tocar en la puerta. Sharon y yo estábamos a punto de salir al mercado. Ella abrió la puerta y allí se encontraban dos jóvenes de mejillas rosadas, buena apariencia, camisas blancas, corbatas y pantalones oscuros. Cada uno de ellos tenía una insignia que lo identificaba como «Anciano fulano o mengano...».

Sharon dijo: «Mormones, ¿verdad?»

Se sorprendieron con su saludo. «Sí, señora», tartamudeó uno de ellos. «Somos misioneros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. ¿Tiene unos minutos?»

Les dijimos que estábamos a punto de marcharnos, pero que estaríamos dispuestos a conversar con ellos si regresaban en algún otro momento. Los muchachos prometieron regresar la próxima tarde. Sharon cerró la puerta una vez que se volvieron para marcharse y me miró de manera extraña.

¿A qué se debía que nosotros, unos verdaderos brujos, le habíamos dado la bienvenida con tanta facilidad a unos misioneros mormones: la epítome de la rectitud? ¿Por qué accedió Sharon con tanta facilidad?

Sharon conocía la difícil crisis espiritual que había sufrido durante la semana anterior. Sabía, como yo, que unos seis años antes el «Gran Maestro Druida» que mencionamos anteriormente, nos había dicho que si alguna vez llegábamos a sufrir algún profundo problema espiritual, ¡deberíamos unirnos a la iglesia mormona! Aunque ella no simpatizaba

mucho con la iglesia mormona, nos preguntamos si acaso no serían la clave de nuestro problema.

Aquel jerarca druida, Enoc (no es su verdadero nombre), estaba relacionado con miembros de alto rango en la iglesia mormona. De hecho, nos mostró fotografías de él en reuniones con el (entonces) profeta de la iglesia mormona, Harold B. Lee. Nos enseñó que la iglesia mormona había sido fundada por hechiceros para servir como refugio a los brujos que estaban siendo atacados.[1]

Nos había enseñado que muchas de las doctrinas de la Wicca y la religión druida era casi idénticas a las del mormonismo. Ambos, por ejemplo, creen:

- En una deidad compuesta por un dios y una diosa.
- La preexistencia como espíritus infantiles.
- Que uno mismo puede evolucionar hasta llegar a ser un dios o una diosa.
- En el matrimonio por el tiempo y la eternidad.
- En ritos secretos de iniciación.[2]

Así pues, Enoc nos explicó que podíamos hacernos mormones y retener casi todo lo que creíamos como brujos. Además, nos dijo que los ritos secretos del templo mormón serían una increíble fuente de poder oculto.

Por lo tanto, parecía que la llegada de aquellos misioneros era una respuesta a la oración... a Satanás. Así que cuando los misioneros regresaron, nos sentamos y escuchamos atentamente su artificial presentación con gráficas y dibujos. Los sorprendimos

con nuestro conocimiento de la doctrina mormona, y en una semana nos habíamos comprometido a bautizarnos como miembros de la iglesia mormona.

Un «líder de zona» nos entrevistó y nos halló dignos y se nos informó por teléfono que seríamos bautizados en un par de semanas. Sentí una emoción curiosa en cuanto a esa aseveración una vez que colgué el teléfono. Parecía una oportunidad para comenzar de nuevo. Los mormones enseñan que el bautismo elimina los pecados. ¡Esto quería decir que estaríamos limpios!

Entre mis experiencias con los vampiros y mis actividades satánicas, me había sentido bastante sucio y usado. Pensé que había sucedido alguna clase de milagro ya que mi apetencia por la sangre prácticamente había desaparecido y estaba volviendo mi apetito normal. ¿Acaso sería esta la oportunidad de comenzar de nuevo?

¡Parecía que no había nada que perder! Si Enoc estaba en lo correcto, alcanzaría una nueva meta en mi poder satánico al asistir a los ritos del templo mormón. Solucionaría la misteriosa sequía que sentía últimamente en mis reservas de poder oculto. Si Enoc estaba errado, ¡habría de unirme a la VERDADERA iglesia cristiana! ¡En aquel entonces creía que ambas cosas eran posibles al mismo tiempo!

¡Era demasiado bueno para ser cierto! ¿Acaso sería posible hallar al Jesús que había estado buscando durante todos estos años a través de las ordenanzas mormonas?

Los pulcros y sonrientes rostros de los misioneros

me prometían una paz que no había tenido por más de diez años: una paz basada en el conocimiento de que estaba realizando la voluntad divina. A partir del momento en el cual mis profesores universitarios despedazaron los artificios de mi fe en la Biblia, yo había dudado, y andaba buscando a Jesús en algunos de los lugares más insólitos.

¿Acaso el lugar más obvio era el correcto? ¿Sería capaz la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días de ofrecérme a Jesús? Esa noche, mientras dormía, oré con lágrimas de esperanza, de todo corazón, que así fuera.

UN SUEÑO MALINTERPRETADO

El Señor nunca ceja, ¡tengo que reconocerlo! Aquella noche tuve un sueño muy vívido. Me estaba hablando hasta en el umbral mismo de mi unión a una secta. Estaba tratando de alejarme del borde del precipicio.

El sueño comenzó conmigo parado sobre una montaña. Era una escena nocturna con nubes en movimiento y relámpagos. De vez en cuando era iluminado en mi escarpada cumbre por el reflejo de los relámpagos, los cuales yo apenas podía controlar. Hacía mucho frío y mucho viento, empero disfrutaba de mi poder.

Durante un breve respiro en la tempestad escuché algunas voces que cantaban más abajo. Miré al valle y vi reflejos de luz. Una vez que las nubes alrededor de la cumbre se esparcieron, pude ver claramente cuál era la fuente de la luz y el sonido.

Era una pequeña iglesia en el oscuro valle, con

sus sencillas ventanas que ofrecían cálidos rayos de luz amistosa en las tinieblas. Estaba llena de personas y sentí un poco de soledad. Cantan uno de los pocos himnos protestantes que había escuchado: Sublime gracia.

Deseaba de todo corazón descender de la montaña y unirme a aquellas personas. La cruz sobre la puerta de la iglesia parecía invitarme. Empero había otra parte de mi ser que me detenía:

«¡No seas idiota! ¡Tú eres un shaman, un mago! El destino del shaman es estar solo e indiferente a las multitudes. ¡Tu trabajo es atraer los relámpagos del cielo para que la humanidad no pierda su sentido mágico!»

Protesté en mi sueño:

«¡Pero estoy cansado de esta labor! He trabajado duro por muchos años. ¿Acaso no tengo derecho a descansar?»

De alguna manera finalmente pude percatarme de que la voz de mi interlocutor en el sueño era la de Aleister Crowley:

«La magia es como el alpinismo. Jamás puedes descansar o caerás en la destrucción».

«¿Jamás?»

Me lamenté de forma miserable.

«No lo podrás hacer hasta que alcances la cúspide y llegues a ser un Ipsissimus como lo hice yo: un dios encarnado!»

«Pero estoy cansado y solitario. Quiero estar allá abajo con esas personas en ese lugar tan cálido y amistoso».

«Esos son los idiotas a quienes los seres humanos adoran y ¡tanto ellos como sus dioses son unos idiotas!»

Crowley se burló en mi sueño citando a su vez de su *Libro de la ley:*

«Ve únete a ellos y perderás todo por lo cual has trabajado. Llega a ser uno de ellos y te amarán. ¡Entonces podrás "perecer en miasma con los perros de la razón"!»

Sentí como si me estuviera congelando y los relámpagos caían cada vez más cerca.

«Si me quedo aquí voy a morir».

Crowley proclamó:

«Mira hombrecito, si bajas allí, tu mente será deshecha de la noche a la mañana».

Los relámpagos se acercaban más. De alguna manera el sonido del himno comenzó a ahogar la ira sardónica del «Crowley» de mis sueños.

El himno parecía hablarme y decir: «No tienes que quedarte aquí y ser un pararrayos humano para salvar a la humanidad. Jesús ya lo hizo por ti. Baja y únete a la familia de Dios».

Temblando del frío, bajé de la montaña. Escuché la fea voz de Crowley resonando cual eco, mientras descendía a tropiezos el precipicio hacia la iglesia.

«¡Te vas a arrepentir! Estás cometiendo un gran error, vas a caer en el Abismo», me advirtió, evocando la versión ocultista del infierno, el «Abismo», donde caen los que no lograron llegar a ser dioses. Como mago, escuché que sólo aquellos

que se habían atrevido a llegar a ser creyentes en Jesús habían caído en el Abismo.

Me desperté con aquel angustioso pensamiento.

Desafortunadamente, mi ignorancia de los himnos protestantes era casi tan profunda como mi ignorancia teológica. Malinterpreté mi sueño como una bendición sobre mi decisión de unirme a los radiantes y pulcros rostros de los Santos de los Ultimos Días. ¡En aquel entonces no sabía que los mormones nunca cantan el himno «Sublime gracia» y que uno jamás encontrará una cruz en una iglesia mormona!

Una vez más mi falta de conocimiento bíblico hizo que una advertencia divina me entrara por una oreja y saliera por la otra. Lleno de júbilo pensé que había encontrado al Jesús de mi sueños más devotos al hallar al Cristo mormón. ¡Yo no sabía que, en lugar de eso, estaba a punto de ser introducido a uno de los engaños más crueles de Satanás!

Así que el 8 de agosto de 1980 fui bautizado en la iglesia mormona por los dos ancianos misioneros que nos presentaron a Sharon y a mí las «discusiones» (las lecciones misioneras). Ella y yo habíamos hablado acerca de todo esto y ella también accedió a ser bautizada. Empero, puso la condición de que abandonáramos la iglesia si los ritos del templo no eran lo que esperábamos o si tomaba más de un año.

MÁS CERCA DE LA LUZ

No tenemos tiempo ni espacio en esta obra para relatar las extrañas aventuras que tuvimos durante nuestros cinco años como mormones. Empero, de

nuevo, aunque Satanás trató de usar el mormonismo como un nuevo adorno espiritual para engañarme y desviarme, Dios lo utilizó para propósitos mucho más nobles. Lo usó para mostrarme que era un pecador.

Los mormones, como muchas personas saben, son buenas personas. Tratan de llevar vidas justas. Como brujo y satanista eso, realmente, no tenía mucha importancia en mis prioridades. Por el hecho de ser satanista, no me consideraba pecador. De hecho, si yo no cometía un ENORME pecado diariamente, creía que había pasado un día bastante malo. ¡Había pasado varios años fornicando, bebiendo sangre y fumando marihuana como un loco!

Ahora, al unirme a los mormones, me percaté de que tenía que jugar bajo reglas diferentes. Sabía que para alcanzar acceso al templo supersecreto, que sólo está disponible para una élite mormona que tiene tarjetas de recomendación para entrar al templo, habría de ser entrevistado acerca de mi obediencia a los mandamientos.

Estaba determinado a hacer las cosas correctamente en mi nueva religión. Una misteriosa fuerza había eliminado mi adicción a la sangre. (Ahora, al mirar atrás, me doy cuenta de que debe haber sido la dama del banco que estaba orando por mí.)

Mi adicción a la cocaína y la marihuana también disminuyó mucho. Eso era bueno porque el código dietético mormón prohíbe el licor, las drogas, el café, el té y los cigarrillos. Yo nunca fumé, no bebía mucho, y casi nunca bebía café o té. Éramos vegetarianos y muy conscientes de nuestra salud.

Pude abandonar la marihuana, con MUCHA voluntad (y alguna ayuda invisible de la dama que estaba orando por mí), sólo unas semanas después de bautizarme como mormón. Empero, algunos de mis hábitos pecaminosos eran un tanto más difíciles de dejar. Por vez primera en mi vida fui confrontado con el reto de no mentir, no ver materiales pornográficos (¡¡esto era sumamente difícil para alguien que se había pasado doce años adorando desnudo con docenas de jóvenes hermosas!!), no enojarme con facilidad o tomar el nombre del Señor en vano.

Por vez primera en doce años fui confrontado con mi naturaleza pecaminosa, que ahora era enemiga y no compañera de algarabías. ¡Esto no era nada divertido! Andar con los mormones me ayudó mucho. Eran personas maravillosas que no tenían revistas *Playboy* sobre la mesa y tendían a hacer que uno no usara lenguaje obsceno.

Sin embargo, debido a que teníamos muchas razones para creer que la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días estaba dirigida por druidas avanzados, no habíamos dejado de practicar la brujería. De hecho, en 1981, Sharon y yo nos entrevistamos en la ciudad de Salt Lake con un apóstol mormón (uno de los quince principales hombres de la iglesia a nivel mundial).

Debido a que pudimos darle algunas «claves» y «regalos» especiales, que nos dio el Maestro Druida, se sinceró con nosotros. Nos aseguró solemnemente que nuestras intuiciones e información eran correctas. Lucifer era el dios que se adoraba en el templo mormón.[3]

Nos aseguró que estábamos en peligro. Nos advirtió, bajo pena de muerte, que jamás deberíamos discutir nuestra reunión con ningún oficial mormón que no fuera apóstol. También nos hizo entender que, de mudarnos del estado de Utah, habría un lugar para nosotros en la jerarquía de la iglesia. Por lo tanto, llegamos a comprender que el mormonismo no es otra cosa sino brujería «cristianizada».

Así que simplemente «mormonizamos» un poco nuestras asambleas de la Wicca y dejamos de considerarnos satanistas. En lugar de ello éramos luciferianos. Ya que formábamos parte de la élite mormona del templo,[4] estábamos obligados a usar ropa interior especial (secreta). Sharon y yo comenzamos a dirigir nuestras reuniones de las asambleas de hechiceros vestidos con togas en lugar de hacerlo desnudos. Muy pronto, sin nosotros decir nada al respecto, vestirse con togas se puso de moda entre los miembros del grupo. Tal es el poder del liderazgo.

Dejamos de beber vino en los días de reposo brujos. En lugar de vino bebíamos jugo de uva. (Eso no nos molestaba mucho porque ambos detestábamos el vino y el licor). ¡Hasta logramos que algunos de los hechiceros se unieran a la iglesia mormona! También ocurrieron otros cambios más sutiles.

Cuando Sharon y yo nos conocimos por vez primera, concordamos procurar nuestro desarrollo mágico según deseáramos. Respetábamos los principios del uno y del otro y contábamos con la integridad personal de cada uno para perseverar en la búsqueda de nuestras metas.

Por ejemplo, una vez que me metí en el satanismo,

Sharon sólo participó en esas actividades cuando era absolutamente necesario. Esos ritos eran «absolutamente necesarios» porque había una media docena de sacerdotisas en las asambleas de hechiceros que envidiaban su posición. Ella pensaba que tenía que participar un poco o sería dejada atrás.

Nuestra gente la tenían como una madre y éramos como una familia. Empero, pensaban que si ella no mostraba interés en «las cosas más tenebrosas», su corriente mágica estaría ampliamente disponible. Pero ella obraba con otras corrientes mágicas y trataba continuamente de «alumbrar» nuestras actividades.

Alentaba las investigaciones en la alquimia y ciencias tales como la cristalografía y sus principios matemáticos, en lugar de los ritos satánicos. Enseñaba clases acerca del vegetarianismo, la salud y el yoga en lugar de promover el uso de las drogas (uno de los ocho principales rayos de la rueda de la brujería).

En lugar de echar los círculos de brujería blanca con los cuatro dioses paganos del viento, comenzó a echar las atalayas de las asambleas de hechiceros con los nombres de los evangelios de la Biblia: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Mirando atrás, su sutil oposición se evidenciaba en todos los niveles.

Poco tiempo después de que comenzara todo esto, tuvo una experiencia extraordinaria. La reunión del círculo sabático procedía como siempre. El círculo fue echado, se fijaron las atalayas, y ya que era luna llena, comenzamos la invocación que habría de atraer la esencia de las diosas dentro de las principales sacerdotisas: El descenso de la luna. No era raro, pero tampoco era común que Sharon cayera

«en trance» y canalizara la diosa en estas ocasiones.

En aquella noche, un espíritu completamente nuevo le sobrevino y comenzó a hablar en un lenguaje extraño. Había tomado lo que se llama «La posición de la diosa» (una pose en forma de pentagrama) para la invocación. Súbitamente, cayó de rodillas, sollozando y hablando, ¡pero no sabíamos de que hablaba! Estábamos acostumbrados a esperar cualquier cosa pero esto era algo sumamente insólito. Ella (la diosa, al menos así pensábamos) nos puso las manos a cada uno de nosotros mientras nos bendecía, y nos lavó los pies con el agua bendita que usamos para echar el círculo.

Esto incomodó a muchos de nuestros miembros recién iniciados: ¡les traía recuerdos que estaban tratando de olvidar! Más de la mitad de ellos habían sido criados católicos y habían visto la ceremonia del lavamiento de pies durante el jueves santo.

Poco después de esto, Sharon comenzó a hablar acerca de abandonar la brujería por completo, «normalizarse», quizás volver a la escuela, obtener un empleo y cambiar de vida. Ninguno de los dos nos percatamos de que algo excepcional había sucedido. Ella era una mujer cambiada. Muy perturbada, pero cambiada.

Aunque las cosas parecían estar mejorando mucho, no estaba consciente de que se aproximaba un nuevo reto enviado desde el cielo.

21

¡Regenerado, llamado y comisionado!

> Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.
>
> 1 Juan 5.13

Mi problema (aparte de mi naturaleza pecaminosa) era que el disgusto inicial que sentía Sharon por el mormonismo parecía intensificarse cada vez más. La GRAN diferencia (externa) entre la Wicca y el mormonismo era que mientras la Wicca era una organización feminista militante y matriarcal, la iglesia mormona era descaradamente patriarcal. Como yo era un morón espiritual, asumí que a Sharon le disgustaba la iglesia mormona porque era muy sexista y trataba a sus mujeres como esclavas.

Debido al hecho de que estaba enceguecido por mi espíritu religioso, no sabía que Sharon alcanzó a

ver más allá de la falsedad del mormonismo y pudo apreciar al verdadero cristianismo. Sharon se había encontrado con el verdadero Jesús, con fe salvífica, cuando niña. Empero, debido a su educación en escuelas católicas, las monjas prácticamente la aterrorizaron para que creyera que el catolicismo era la única manera de agradar al Jesús que ella había llegado a adorar y amar.

Como Sharon no tenía entrenamiento bíblico alguno, y tampoco fue discipulada, la intimidaron para que creyera que el catolicismo era el único camino a Dios. Entonces, en su adolescencia, comenzó a percibir las falacias e hipocresías del Vaticano, pero no tenía idea alguna de qué hacer. Vivía en Dubuque, Iowa, que es 90% católica.

Se desilusionó y fue atrapada en el torbellino cultural del movimiento hippie y el ocultismo. Pasó del catolicismo a la brujería. Luego de unos años, me conoció. Empero, la GRAN diferencia entre nosotros era que yo jamás había nacido de nuevo, ¡ella sí! Por eso es que podía sacarle demonios a las personas cuando todos mis ritos y «Ordenes Sagradas» católicas me fallaban.

¡SALVACIÓN A TRAVÉS DE UNA BELLEZA!

Luego de pasar unos cuantos años como mormón, se descorazonó al hallar que dicha fe era muy parecida a su relación original con Jesús, pero a años luz de distancia de la misma. Había estado leyendo la Biblia, y se estaba armando con mucho conocimiento acerca del verdadero cristianismo. A diferencia mía, Sharon prácticamente había abandonado las

prácticas de la brujería porque se había percatado de que no eran bíblicas. Comenzó a delegar sus responsabilidades ocultistas y expresó el deseo de disolver sus vínculos mágicos, iniciaciones y conexiones con las asambleas de hechiceros, ¡incluyendo a los mormones!

Trató de hablarme de abandonar la iglesia, pero no quise escucharle. Estaba demasiado enamorado con mi singular llamado al sacerdocio de Melquisedec y mi recién hallado sentimiento de justicia propia. Sharon se percató de que la única manera de apartarme del mormonismo era eliminando todo aquello que me apoyaba.

Hizos los preparativos para trasladarse de Milwaukee a Dubuque para proseguir su educación, y me invitó a elegir mudarme con ella. En todo momento confiaba en el Señor y oraba en secreto para que una vez que me separara de mis compañeros en el sacerdocio mormón, pudiera convencerme.

Me quejé de la mudanza y le dije que tenía un contrato para enseñar Nuevo Testamento en el instituto de la iglesia mormona, pero me di cuenta de que estaba hastiada. Como estaba decidida, accedí, aunque eso implicaba abandonar un empleo y mudarnos a una zona de Iowa con una economía incierta.

Lo que Sharon no sabía era que yo había encontrado contradicciones en el mormonismo. Empero, temía comunicárselo porque sabía que ya ella miraba a la iglesia mormona con amargura sarcástica y no deseaba alejarla más de la iglesia.

En mis visitas en la iglesia había encontrado demasiadas personas que NO estaban siendo ayudadas por la iglesia mormona, demasiados «fracasados» que no podían responder a los más o menos 4,000 mandamientos del mormonismo.

Además, había sido llamado a enseñar Nuevo Testamento en el instituto mormón[1] y había demasiados pasajes, especialmente en Romanos y Gálatas, que me atormentaban. Empero, no tenía idea en cuanto a qué hacer. Luego de terminar el semestre yo también me trasladé a Dubuque.

¿TAN FÁCIL?

Esa mudanza debe haber sido justo lo que el Espíritu Santo estaba esperando porque el segundo día después de haber llegado se nos entregó un folleto en la puerta. Anunciaba unas conferencias sobre profecía en uno de los parques locales.

Sabía que no eran mormones, pero había invertido mucho tiempo estudiando el Apocalipsis, especialmente para el curso neotestamentario que había enseñado. Creí que podría ganar a algunos conversos para la iglesia. Después de todo, yo pertenecía a una iglesia dirigida por un «profeta vivo».

Luego de asistir varias noches, me sentí intrigado. El hombre que estaba predicando usaba mucho la Biblia y me sentía conmovido de manera extraña cuando hablaba de la sangre de Jesús.

Finalmente me enfrenté con el más joven de los dos predicadores y comencé a tratar de acorralarlo con la doctrina mormona. Estaba tratando de hablarle de la necesidad del bautismo y la autoridad

sacerdotal necesaria para realizarlo. Se decía que el asunto de la autoridad hacía que los protestantes y sus correligionarios se apartaran temerosos. Finalmente le pregunte de dónde derivaba su autoridad para bautizar. Se limitó a sonreír bondadosamente y me dijo: «De Jesucristo, como cualquier otro cristiano». Entonces citó Hch 16.31 diciendo que yo no necesitaba el bautismo para salvarme:

> «Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa».

¡Esa escritura traspasó mi armadura de testimonio mormón como si fuera un cohete teledirigido a través de papel higiénico! Podía sentir el vacío que provocó mientras manejaba de vuelta a casa esa noche. ¿Qué pasaría si estaba en lo correcto? ¿Es que acaso podría ser tan fácil? Ese pensamiento me excitaba de manera extraña.

Me sentía como un hombre condenado que acababa de escuchar el rumor que habría de ser perdonado. Mi corazón no se atrevía a saltar. ¿Y si lo que me acababan de decir no era cierto y los mormones estaban en lo correcto? ¿Acaso sería posible tener esperanza o sería mejor dejarla a un lado?

Sabía que también tenía que comer así que me pasé gran parte de mi tiempo buscando empleo. Tuve poco éxito, así que durante mi tiempo libre volví a trabajar en un libro que había estado escribiendo para probar la verdad del mormonismo. Andar ocupado me ayudaba a olvidarme del testimonio bíblico que había recibido. Simplemente descansaba dentro de mi ser como una semilla.

Había completado varios capítulos y comencé a trabajar en uno acerca de los antecedentes paganos del catolicismo. Recordé que tenía varias revistas de caricaturas que mencionaban a la iglesia católica.

Los encontré una vez más cuando buscaba a través de mis cajas. Las leí y anoté, con interés erudito, todas las fuentes que podrían serme útiles para escribir el capítulo acerca del catolicismo. Una vez más sentí la excitación de la esperanza a medida que leía la «versión protestante» del evangelio. ¡Parecía demasiado fácil! ¡Demasiado bueno como para ser cierto!

Me di cuenta de que podía ordenar la mayoría de estos libros a través de la misma casa publicadora así que procedí a hacerlo. Cuando llegó el resto de los libros, revistas de caricaturas y los tratados, los devoré ansiosamente y ellos provocaron algunas convicciones desagradables en mi corazón.

Estos libros presentaban una doctrina que jamás había escuchado, excepto en términos sumamente negativos. Ellos enseñaban que uno sólo podía salvarse confiando en Jesucristo y que los sacramentos, los templos, los ritos ocultistas y los sacerdocios no eran necesarios y hasta dañinos para la vida eterna.

Medité en eso por un tiempo y entonces tuve que reducir un poco mis investigaciones. Obtuve un trabajo por comisión vendiendo aspiradoras. Me esforcé haciendo eso por varias semanas, pero no pude vender nada y gasté una fortuna en gasolina manejando por todas partes.

Empero, manejar me brindó la oportunidad de pensar y orar. Manejé a través del hermoso campo a comienzos del verano y oré pidiendo dirección. Pasé pequeñas iglesias rurales y, en lugar de burlarme como regularmente hacía, las contemplaba casi con deseo, como si tuvieran un extraño tesoro que por alguna razón me hacía falta.

En secreto comencé a confiar en que así fuera. Recordaba con frecuencia el sueño que había tenido acerca de bajar de la montaña a la pequeña iglesia rural que cantaba «Sublime gracia».

Con sumo anhelo leí el libro de los Romanos comparándolo con lo que obtenía de los tratados y las revistas de caricaturas. Me percaté de cuan sencillo era todo el concepto. Lo leí una y otra vez y comencé a orar y ayunar por la certeza de que esto era, de hecho, la verdad.

Luego de pasarme cuatro días haciendo esto, decidí intentar otro método. Busqué en mis gavetas y encontré una de las revistas de caricaturas. Recordé que en la página trasera había una fórmula de oración para aceptar a Jesús como Salvador y Señor.

Me arrodillé al lado de la cama y oré de todo corazón. Hasta me arriesgué y me quité la ropa interior del templo mormón, para que no tuviera «estática espiritual» en la línea.

Le confesé al Señor que yo en realidad era un pecador, quizás el mayor de ellos (vea Ro 3.23). Me aparté sinceramente de esos pecados y me arrepentí (Lc 13.5) y confesé que Jesucristo murió en la cruz por mis pecados y se levantó de entre los muertos

para darme vida eterna (Ro 10.9-10). Le pedí a Jesús que me salvara de mis pecados (Ro 10.13) y que fuera el Señor absoluto de mi vida (Ro 12.1-2).

No comenzó a cantar ningún coro celestial, pero sentí una extraordinaria y queda paz sobre mí, una paz que bulle dentro de mí a medida que escribo estas palabras luego de tantos años. Era una clase de paz que jamás había experimentado en mis treinta y tantos años de vida. Jamás supe cuan vacío estaba hasta que fui llenado.

Me sentí mucho mejor, pero no estaba seguro. Decidí «probar» todo este asunto. Primeramente, no me puse mi ropa interior mágica. Sharon estaba yendo a la escuela de enfermería y yo estaba a solas con mis pensamientos, pero no podía pensar en ninguna persona que siquiera pudiera comenzar a entender todo esto sino ella.

Esa noche conversamos. Sharon estaba encantada de que al fin andaba en el camino correcto. Había sido salvado por gracia y liberado por la sangre del Cordero. A medida que le expliqué lo que había hallado en la Biblia, los tratados, y las revistas de caricaturas, su sonrisa brilló y me explicó que esas fueron sus experiencias originales. Ella dijo que había estado buscándolas desde que se percató, hace muchos años atrás, de la hipocresía de la iglesia católica.

Nos entusiasmamos mucho al descubrir que ambos, independientemente del uno y del otro, habíamos alcanzado las mismas conclusiones. Luego de eso, nos tomó unos meses apartarnos de la iglesia mormona. Empero, teníamos que ocuparnos de otras cosas.

EL DESTRONAMIENTO DEL DIABLO

Todavía estaba tratando de averiguar a qué tipo de iglesia deberíamos asistir, asumiendo que los mormones estaban equivocados. Sabía que deseaba una iglesia en donde la Biblia y sólo la Biblia fuera utilizada como la autoridad para la verdad espiritual definitiva. Además, mi nuevo Amigo, el Espíritu Santo, me andaba molestando mucho en cuanto a la enorme cantidad de libros y herramientas ocultistas que yacían en nuestro baúl en el ático.

Él me dirigió milagrosamente (por vez primera) a una librería cristiana. Los líderes mormones siempre me advirtieron que me alejara de esas librerías, porque estaban llenas de basura sectaria y apóstata. Así que anduve un rato en las afueras de la tienda, alrededor del bloque, hasta que me asegure de que nadie pudiera verme entrar.

Una vez adentro me paseé por los pasillos, cuando de pronto un libro, intitulado *The Beautiful Side of Evil* (El lado hermoso del mal) escrito por Johanna Michaelsen, cayó en mis manos. Lo ojeé sumamente nervioso y me di cuenta de que tenía las enseñanzas que necesitaba. Temeroso de ser visto por un mormón, fui hasta el cajero sintiéndome como si estuviera comprando materiales pornográficos. Tan pronto pagué por el libro, salí disparado de la tienda «como alma que lleva el demonio».

Cuando llegué a la casa, temía un poco a lo que Sharon pudiera decir, así que traté de esconder mi compra. Empero, a ella no se le escapan las cosas, y me preguntó que leía. Le mostré la cubierta y ella se

sonrió y me dijo: «Que bueno, a lo mejor te da un poco de sentido común».

Este libro me resultó muy útil. Explicaba que el «Jesús» del ocultismo y el espiritismo era falso, así como el «Jesús» del mormonismo. También me dijo que tenía que orar y renunciar a mis poderes ocultos y que tenía que quemar mi materiales relacionados con la brujería.

Comencé a llamar a varias iglesias en la ciudad que probablemente eran bíblicas. Decía: «Soy un mormón exsatanista y tengo un montón de libros ocultistas que deseo me ayude a quemar». No me sorprendió que muchos me colgaran y en algunas otras el pastor no se encontraba o estaba fuera en ese momento.

Finalmente, en las afueras de la ciudad, me puse en contacto con un pastor que era un verdadero creyente en la Biblia. Él me dijo: «¡Alabado sea el Señor! ¡Tráelos y los quemaremos!» De pronto me sentí muy asustado sin razón alguna a medida que llenaba mi auto de cajas de libros, dagas, espadas, togas e incensarios. Casi podía escuchar el suspiro de sirenas saliendo de las cajas diciendo: «No nos quemes, ¡no podrás vivir sin nosotros!» Tragué duro y cerré la puerta trasera del auto y emprendí mi camino.

En camino a la iglesia, casi podía sentir terremotos a mi alrededor y la autopista abriéndose ante mí. Me sentí como si un relámpago fuera a caer sobre el auto en cualquier momento. Luego de manejar unos cuantos bloques estaba mojado por el helado sudor del terror que me sobrevino. No me daba cuenta, pero los demonios me estaban atacando.

¡Afortunadamente el pastor estaba orando por mí en su oficina!

Sentí un alivio tremendo cuando finalmente llegué al estacionamiento de la iglesia. El predicador salió a saludarme. Me sorprendí al ver a un entusiasta joven, un tanto obeso, con una camisa deportiva y barba. Por alguna razón esperaba un estricto zelote en traje negro. También me sorprendió su agradable comportamiento. Se estaba divirtiendo. No sabía que a los cristianos se les permitía eso.

Me ayudó a bajar las cosas del baúl del auto para luego llevarme a su oficina y pedirme que me sentara. Luego de hacerme algunas preguntas para asegurarse de que realmente había nacido de nuevo, comenzó a responder a mis preguntas. Finalmente me sentí en el camino correcto. Había sacado a Satanás del trono de mi vida, y lo había reemplazado con Jesucristo.

Luego de un año de asistir a esa iglesia, las circunstancias nos llevaron a otra congregación. Esta era pastoreada por una pareja madura que tenía mucha experiencia en la consejería a través de la oración. Ellos discernieron, de manera correcta, que a pesar de que estábamos salvados y que íbamos en camino a la gloria, todavía teníamos algún lastre demoníaco sobre nosotros.

Alabado sea el Señor porque ellos pasaron algún tiempo con nosotros discipulándonos y ayudándonos a estudiar la Biblia de verdad. Además de esto se sentaron con nosotros en nuestro apartamento, toda una noche, y oraron por nosotros para que renunciáramos al satanismo, la brujería, el mormonismo, el

espiritismo, nuestros servicios como médiums, y hasta al catolicismo. También nos sacaron algunos espíritus inmundos en el nombre de Jesús. Eso verdaderamente nos ayudó a seguir adelante.

Más o menos un año después, el Señor nos llamó al ministerio y desde 1986 hemos estado laborando para llevar el verdadero evangelio de Jesucristo a los sectarios y los ocultistas.

Durante los últimos años el Señor nos ha mostrado cuan necesario puede ser el segundo paso en el proceso, es decir, la liberación de la esclavitud a los espíritus de las tinieblas, el destronamiento definitivo de Satanás. Esto es especialmente cierto en el caso de aquellos que provienen de un trasfondo ocultista, o que tienen ese trasfondo en sus antepasados (Ex 20.5).

La segunda parte de este libro está dedicada al ministerio del poder liberador de Jesucristo. Vamos a dirigirle a través de lo que el Señor nos ha mostrado durante miles de horas de oración por las personas atrapadas por la opresión demoníaca.

Creemos que Jesucristo nos ha liberado de un mal y unas tinieblas colosales para que podamos testificar a todos lo que escuchen que él puede salvar y liberar todas esas almas que luchan con la opresión espiritual.

¡SU PODER ES MÁS QUE SUFICIENTE!

¡SU SABIDURÍA ES PERFECTA Y CONSOLADORA!

¡SU AMOR LLENARÁ EL CORAZÓN MAS VACÍO!

¡JESUCRISTO ES EL SEÑOR!

CONCLUSIÓN

Si no sirve ningún otro propósito, hemos orado para que este libro sea un testimonio de la suficiencia y el poder del amor de Jesucristo para salvar. Debe ser obvio que estábamos sumamente envueltos con los poderes de las tinieblas. Habíamos dedicado nuestras vidas al estudio de «las artes negras» por casi 16 años.

Sin embargo, con unas cuantas oraciones sencillas el cielo deshizo lo que el infierno trató de hacer. Si está envuelto en el satanismo, la brujería o cualquier clase de práctica ocultista, tiene un gran reto ante usted. El testimonio de la Santa Biblia en contra de la brujería y la hechicería es firme y claro:

> Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.
>
> Apocalipsis 21.8

¡Por favor, compréndanos! Como demostramos hace unos capítulos atrás, esto proviene de un libro que jamás se ha equivocado. Si la Biblia estuvo en lo correcto al predecir la venida de Jesucristo miles de años antes de que sucediera y...

Si la Biblia estuvo en lo correcto cuando predijo la llegada de un rey pagano llamado Ciro, que liberaría al pueblo hebreo de su cautividad en Babilonia, más de un siglo antes de que naciera, entonces, ¿por qué se habría de equivocar en cuanto al destino de los que practican la brujería y el satanismo?

Por eso es que Satanás tiembla cada vez que el Señor se apresta a hacer algo, porque sabe que no importa lo que él haga, el Señor le superará. Satanás no es tonto. ¡Él conoce su destino! Sólo desea que usted no conozca el suyo.

Si desea apartarse de sus obras en la brujería, no hay nada más sencillo que llegar a ser siervo del verdadero Dios, Jesucristo:

1) Confiésele a Dios que usted es un pecador.

> Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. Romanos 3.23

2) Arrepiéntase (literalmente revalúe) de haber cometido todos esos pecados, especialmente el pecado de la brujería, el ocultismo o el satanismo, y esté dispuesto a dejarlos por completo y renunciar a ellos.

> ...si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. Lucas 13.5

3) Cree de todo corazón que el Señor Jesucristo murió en la cruz y derramó su sangre para pagar el precio por sus pecados, y que se levantó de entre los muertos para darle la vida eterna.

> Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.
> Romanos 10.9-10

4) Pídale al Señor que le salve de sus pecados.

> Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. Romanos 10.13

5) Pídale a Jesucristo que controle por completo su vida y sea su Señor

> Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vino, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.
> Romanos 12.1-2

Tal y como ha leído, si usted tiene libros, joyas, vestimentas, o cualquier otra chuchería acerca del ocultismo, debe quemarlas lo más pronto posible. (Vea Hch 19.19). No las tire, porque otras personas podrían hallarlas y ser engañadas por ellas. Si hay dificultades o si no tiene manera alguna de quemarlas, póngase en contacto con un pastor local y esa persona le ayudará. Como puede apreciar, basado en este relato, es posible que se vea obligado a ser persistente y tenga que llamar varias iglesias.

Si siguió estos sencillos pasos para recibir a Cristo, usted es una criatura de Dios nacida de nuevo, ¡con la seguridad de que Satanás jamás podrá tocar su alma de nuevo! Usted está en las manos de Alguien infinitamente más poderoso que lo que el diablo jamás podría desear ser.

Para crecer como cristiano es importante que lea la Santa Biblia y que ore, lo cual, simple y sencillamente es conversar con Dios. También es vital que encuentre una iglesia en donde se predique a Jesús como Dios y Señor. Como mencionamos anteriormente, no todas las iglesias que afirman ser

cristianas lo son. Así pues, de ser posible, trate de hallar una iglesia con las siguientes características:

1) Que crean en Un Dios Trino y Eterno compuesto por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: tres Personas distintivas en un sólo Dios. (Vea 1 Jn 5.13; Mt 28.19; Dt 6.4).

2) Que crean que Jesucristo es Dios Todopoderoso, Dios verdadero y un verdadero ser humano: que murió en la cruz para salvarnos de nuestros pecados y literalmente se levantó de entre los muertos al tercer día. (Vea 1 Ti 3.16; Ro 10.9-13; 1 Co 15.1-5).

3) Que crean que la salvación no se logra a través de obra humana alguna sino pidiéndole a Jesús que nos aplique lo que realizó en la cruz. No se requiere «obra» alguna, «pertenecer a ninguna iglesia en particular», y ni siquiera el bautismo por agua para ser un creyente renacido. (Vea Ef 2.8-9; Gl 2.16, 3.10).

4) Que crean que la Santa Biblia ha sido dada por inspiración divina para nosotros y, así pues, no ha sido alterada, es completamente perfecta, y no tiene error alguno. Ésta debe ser la única medida mediante la cual se juzgue la conducta, la doctrina o las reglas eclesiásticas. (Vea 2 Ti 3.16-17; Mt 5.18, 24.35; Lc 9.26; Jn 6.63).

Estos son más o menos los fundamentos de la fe cristiana que no pueden negociarse y en los que todas las iglesias que verdaderamente creen en la Biblia concuerdan.

Si usted ya es un cristiano salvado por la sangre del Cordero, pero tiene un trasfondo de prácticas

pecaminosas en algunas áreas del ocultismo, la brujería o el satanismo, la subsiguiente sección está diseñada para usted.

Algunos, pero ciertamente no todos, de los cristianos que tienen un trasfondo ocultista tienen problemas en el desarrollo de un andar pleno y victorioso con el Señor Jesucristo. Quizás tenga problemas estudiando fehacientemente la Biblia u orando con regularidad. Quizás tenga algunos pecados en su vida que pesan sobre usted y se le hace difícil alcanzar victoria sobre ellos. ¿Acaso hay enfermedades o malestares sicológicos que le afectan?

Hemos hallado, al orar con cientos de personas, todas cristianas, que si uno tiene antepasados en las sectas o el ocultismo, o si usted ha practicado las mismas, es posible que le haga falta renunciar a ellas formalmente ante el Señor para alcanzar la plena liberación de los enredos de la carne.

¡Esto no significa que no está salvo y en camino al cielo! ¡Seguro que lo está! Sólo significa que Satanás está tratando de molestarle en la carne. Si usted siente que este segmento del libro se dirige a usted, especialmente si tiene un trasfondo ocultista o en la brujería, lo único que necesita hacer es arrodillarse ante nuestro Padre y orar de la siguiente manera:

> «En el nombre del Señor Jesucristo y por la autoridad que poseo como creyente suyo, declaró que estoy redimido de la mano del diablo. Todos mis pecados han sido perdonados mediante la sangre de Jesús. Esa sangre me limpia de todo pecado. Mediante ella soy justo como si jamás hubiera pecado.

Estoy santificado a través de la sangre de Jesús. He sido separado para Dios, porque soy miembro de una generación elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para anunciar las virtudes del que me llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 P 2.9). Mi cuerpo es un templo del Espíritu Santo, redimido y lavado por la sangre de Jesús.

Le pertenezco al Señor Jesucristo en cuerpo, alma y espíritu. Su sangre me protege de todo mal. En el nombre de Jesucristo reprendo todos los mentirosos y engañosos espíritus de...

(mencione los que seen: el ocultismo, la astrología, la Nueva Era, las tarjetas del Tarot, las artes marciales, la adivinación, las fortunas, la lectura de la palma de la mano, la sanidad o la cirugía síquica, los espíritus «familiares», los trances, el espiritualismo, los médiums, la brujería, el satanismo)...que puedan creer que todavía pueden reclamar a mi familia o a mí. En nombre de Jesús renunció a esos espíritus de Satanás y declaro que ya no tienen poder sobre mí porque he sido comprado por la sangre derramada por Jesús en el calvario».

Si usted fue un brujo, una bruja, un druida, o un satanista, ofrezca este párrafo:

«Renuncio a cualquier juramento (si acaso hice alguno) que hiciera o realizaran sobre mí ante el altar de Satanás, conocido o desconocido, en el nombre santo de Jesús, y por el poder de su sangre derramada. Le pido al Señor Jesucristo que quebrante cualquier

pacto, contrato, dedicación, comisión o consagración que hiciera o que otros realizaran sobre mi ante los altares del satanismo o la brujería, conocido o desconocido, y traer la plenitud del poder de la cruz, la resurrección, la ascensión, la glorificación y la segunda venida de Jesús para que destruya su poder sobre mí.

También renuncio a cualquier pecado o esclavitud generacional que pueda oprimirme a raíz de los juramentos que hicieran mis progenitores o antepasados y le pido al Señor Jesús que limpie mi genealogía mediante su sangre derramada. Clavo todas estas cosas a la cruz de Cristo.

Debido a la sangre de Jesús, Satanás ya no tiene poder sobre mí o mi familia y no tiene lugar alguno entre nosotros. Renuncio por completo a él y sus huestes y los declaro mis enemigos. En el nombre de Jesús ejerzo mi autoridad y expulso todo espíritu malvado. Ahora revelo todos los enemigos de Jesucristo que operan en mi contra (o mi prole). Los elimino, espíritus de Satanás, y renuncio a cualquier poder sobre ustedes.

Por el poder del nombre de Jesucristo de Nazaret, dispongo de su derecho a afligirme (o a mi prole), y proclamo juicio sobre ustedes. Bajo la autoridad de Cristo ato a todos los espíritus de maldad presentes. LES MANDO IRSE A DONDE LOS ENVÍO JESUCRISTO POR LA VOZ DE SU ESPÍRITU. Los mando abandonarme de acuerdo con la Palabra de Dios y en el nombre de Jesús.

También te pido, Padre, que cierres cualquier

acceso demoníaco que pueda abrirse en mi vida, mediante cualquier pecado, en cualquier momento, y en cualquier lugar. Te pido que selles esas puertas para siempre por la sangre del Cordero, derramada en la cruz del calvario. Te doy gracias por esto en el poderoso nombre de Jesús».

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y estendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Filipenses 3.13-14

Si cree necesitar mayor información acerca de esto, puede escribirnos a:

Sharon y Bill Schnoebelen
With One Accord Ministries
3500 Dodge St, Suite 7, PMB #290
Dubuque, IA 52003-5266, USA

www.withoneaccord.org

Apéndice I

El calendario satánico

Los siguientes son los principales días de fiesta (llamados Sábados) que comparten el satanismo y la Wicca. En las asambleas satánicas, los días de fiesta que conllevan al menos los sacrificios animales están marcados (‡). Los que conllevan sacrificios humanos y son particularmente peligrosos están marcados (‡‡). El símbolo: (‡‡‡) significa que debe estar sumamente alerta:

1) Imbolc (o día de las velas):

El 2 de febrero. (‡) Las asambleas satanistas generalmente requieren un sacrificio sexual (una hembra de 7-17 años de edad) y sacrificios animales.

2) El equinoccio vernal:

El 21 de marzo. Las asambleas satanistas generalmente requieren orgías.

3) Beltania (o Walpurgisnacht):

Mayo 1. (‡‡) Las asambleas satanistas requieren un sacrificio humano (una hembra de 1-25 años de edad).

4. El solsticio de verano:

El 22 de junio. Generalmente se requieren orgías.

5. Lammas:

Del 29 de julio a agosto 1. (‡) Las asambleas satanistas usualmente requieren un sacrificio sexual (hembras de 7-17 años de edad) y sacrificios animales.

6) La casa de la cosecha (equinoccio):

El 22 de septiembre. (‡‡) Las asambleas satanistas requieren un sacrificio humano (varón, debe haber alcanzado la madurez sexual). También hay orgías.

7. Samhain (La víspera de todos los santos):

El 31 de octubre. (‡‡‡) Las asambleas satanistas requieren un sacrificio humano (cualquier persona) y un sacrificio sexual a los demonios.

8. La pascua (solsticio):

El 23 de diciembre. (‡‡‡) Las asambleas satanistas requieren un sacrificio humano (varón o hembra, idealmente un cristiano o la prole de un cristiano). También se celebran orgías.

Además, tanto los satanistas como las brujas y los brujos celebran las fiestas lunares, 26 al año. Estas se llaman Esbatas, y se celebran cada luna llena y cada luna. Generalmente se realiza magia negra (es decir, malvada) cerca de o en la de la luna y magia

blanca (sanidades, hechizos para los asuntos financieros, empleos, fertilidad) cerca de o en la luna llena.

Días especiales de fiesta satánicos, Primera parte:

Los festivales crowleyanos (telémicos) y los relacionados con el culto a Set:

1) El equinoccio de los dioses:

Del 8-10 de abril. El aniversario del origen del *Liber Al.* Algunas veces se celebra con drogas y orgías.

2) La fiesta de Sothis (El apogeo de Siria):

El 23 de julio. Algunos grupos la celebran mediante sacrificios animales (perros), pero eso es raro.

3) La fiesta del profeta y su esposa:

El 12 de agosto. Créalo o no, este es el aniversario de la boda de Aleister Crowley y Rose Kelley. Se celebra con alguna clase de magia sexual.

4) La fiesta de Tahuti:

El 7 de septiembre. Consulte también la subsiguiente Fiesta de la bestia. Se celebra con magia sexual homosexual.

5) «El día de Crowley»:

El 12 de octubre. El cumpleaños de Crowley. No existe ninguna celebración particular.

Días especiales de fiesta satánicos, Segunda parte:

Estos son algunas días de fiesta satánicos misceláneos. Generalmente sólo se celebran por

algunos grupos, pero no todos en general:

1) El cumpleaños del satanista.

2) Los principales días de fiesta de la Iglesia Católica Romana.

Especialmente el Domingo de Resurrección (La fiesta de Ishtar), Viernes Santo, Navidad (La fiesta del Sol Invicto) y la Noche de San Juan. (‡‡‡) Requieren sacrificios humanos (varón o hembra, idealmente un ministro cristiano, un ex-satanista cristiano o la prole de un cristiano). También hay orgías.

3) Siempre y cuando lo permita el calendario, los días 13 y 31 del mes:

También los viernes 13. Se realiza magia, pero no es necesariamente peligrosa físicamente hablando.

4) El día de San Winebaldo:

Del 1-7 de enero. (‡‡) Las asambleas de hechiceros requieren un sacrificio (varón de 15-33 años de edad) animal o humano el séptimo día.

5) Las jaranas satánicas:

El 17 de enero. (‡) Se requieren sacrificios sexuales (hembra de 7-17 años de edad).

6) San Eichstadt:

Marzo 1. (‡) Se descuartiza y se sacrifica un animal (frecuentemente un perro). Se consume al animal como sacramento.

7) Gran clímax:

La preparación es durante el 19-26 de abril, el festival es del 26-30. (‡‡‡) Se requieren sacrificios

animales y sexuales (hembra cristiana de 1-25 años de edad).

8) Las jaranas demoníacas:

Julio 1. (‡‡) Sacrificios humanos y sexuales (hembra 7-17 años de edad). También hay magia sexual con espíritus demoníacos.

9) Fiesta de la bestia:

El 7 de septiembre (pero sólo cada 27 años, el último fue en 1982, el próximo en el año 2009).[1] (‡‡) Descuartizamientos y sacrificios humanos y sexuales (la hembra no puede ser mayor de 21 años de edad y debe ser virgen).

10) La hueste de la medianoche:

El 20 de septiembre. (‡‡‡) Descuartizamientos y sacrificios humanos (hembra menor de 21 años de edad). Se le cortan las manos en vida y se entierran ritualmente.

11) Las jaranas satánicas:

El 4 de noviembre. (‡) Se requieren sacrificios sexuales (hembra de 7-17 años de edad).

12) El clímax principal:

El 24 de diciembre. (‡‡‡) Se requieren sacrificios humanos (varón o hembra cristiano de cualquier edad).

Apéndice 2

Indicios de posible abuso

He aquí la mayor parte de los poco conocidos o frecuentemente descuidados síntomas de los sobrevivientes del abuso ritual satánico, junto con algunos síntomas bastante bien conocidos entre la comunidad terapéutica.

Obviamente uno que otro de estos síntomas no es razón suficiente para crear sospecha alguna, pero si hay muchos de ellos, deben investigarse. (Todos ellos podrían acentuarse durante períodos rituales claves.)

1. Síntomas fisiológicos (del cuerpo):
   a. Sensibilidad a la luz.
   b. Anomalías en la composición química de la sangre (cambios del tipo de sangre). Esto supuestamente es imposible pero sucede.
   c. Epilepsia del lado derecho. Cabe la posibilidad de que indique una seria opresión demoníaca.

   d. Extraños tics nerviosos en las manos y en los dedos (señales inconscientes de maldiciones).
   e. Sobrepeso o desórdenes alimenticios.
   f. Una conducta adictiva extraña: el deseo de sangre, la masturbación excesiva, etc.
   g. Dolores de cabeza de etiología desconocida.
   h. Desórdenes genitales o musculares.
2. **Señales anatómicas:**
   a. Cicatrices poco comunes, exóticas o difíciles de explicar:
      1) Cicatrices diminutas en el esternón.
      2) Una cicatriz en perineo del varón.
      3) Cicatrices en el abdomen, frecuentemente con diseños ocultistas.
      4) Cicatrices en la muñeca o el antebrazo izquierdo.
      5) Agujeros realizados quirúrgicamente en los labios vaginales de la mujer.
      6) Cicatrices en la parte interior de los muslos, especialmente los varones.
      7) Cortaduras o agujeros en el cuello, especialmente sobre la arteria carótida.
      8) Sangre o trauma en partes privadas, pérdida de la virginidad en las niñas, dolores poco comunes en los niños.
      9) Un examen físico realizado por un pediatra revela un esfínter anal demasiado relajado o cicatrizado (esto es posible en ambos sexos).

b. Pérdida de miembros del cuerpo, especialmente parte de los dedos.

1) Falta o exceso de pezones.

2) En los niños, la falta de la parte superior de los dedos pulgares o índice.

3) En las niñas, la falta del dedo del anular hasta el último falange.

4) La falta del dedo meñique de la mano izquierda (en ambos sexos).

c) Pequeños y extraños tatuajes en lugares poco visibles o extraños.

1) La corona de la cabeza.

2) La palma de la mano.

3) En el plexo solar o el esternón.

4) En la región púbica.

5) Encima del cóccik.

3. De la conducta: entre niños (de 4-9 años de edad).

a. Relacionados con la sexualidad:

1) Conversa acerca del sexo, o utiliza términos inapropiados para su edad, o comprensión de la actividad sexual o la anatomía (mediante dibujos, etc.).

2) Toca a otros sexualmente, actúa de manera provocativa o seductiva.

3) Temor a que le toquen o le laven sus partes privadas.

4) Usa términos para las partes del cuerpo que generalmente no se usan en la familia.

5) Teme desvestirse a la hora del baño o al acostarse.

6) Se masturba excesivamente, hasta en público.

7) Las niñas afirman haberse «casado», haber sido «prometidas», o que van a tener una criatura.

b. Comportamiento en el baño:

1) Se queja de dolor o irritación al lavarse las partes privadas.

2) Dice a sus progenitores que alguien los desvistió o les mostró las partes privadas a ellos.

3) Dice a sus progenitores que alguien les insertó algo en sus partes privadas.

4) Describe adecuadamente actos sexuales entre ellos y otros, o entre otros adultos, niños o animales.

5) Teme a los baños y no usa el inodoro, o se niega a bañarse frente a un adulto.

6) Obsesión con la limpieza del cuerpo. El continuo cambio de ropa interior.

7) Un extraño temor a ahogarse en la bañera, pero se ducha.

8) Prácticas de eliminación extrañas: no quiere ir, o se niega a limpiarse, lo hace al aire libre, o en partes públicas de la casa.

9) Habla acerca de consumir desechos humanos o realmente lo hace.

c. Problemas con la oficina de médicos o dentistas:

1) Teme demasiado a los médicos y las enfermeras.

2) Habla acerca de médicos «malos» que le hicieron cosas, que los «inyectaron», etc.

3) Habla acerca de dentistas «malos» que malograron sus dientes sin anestesia alguna.

4) Temores exagerados en cuanto a desvestirse ante un médico o tener que mostrarse antes otros desnudo.

5) Se comporta de manera provocativa, sexualmente hablando, con el médico o la enfermera durante la examinación, o parece esperar algún contacto sexual con ellos.

6) Habla acerca de médicos (cirujanos) «malos» que los abrieron y les pusieron cosas (bombas, insectos, arañas, agujas, etc.) dentro de ellos.

d. Problemas mentales y emocionales:

1) Hiperactividad o violencia.

2) Emociones cambiantes o a falta de emociones.

3) Dislexia o cualquier otro desorden del aprendizaje, especialmente si lee cartas o palabras al revés.

4) Muestra una conducta excesivamente ansiosa (rechina los dientes, las uñas, llora incontrolablemente, o se mantiene en constante movimiento).

5) Rebeldía.

6) Tiene miedo, no se aparta de su madre o su padre, y se comporta como un bebé.

7) Terrores nocturnos, sudores, y tiene frecuentes pesadillas horrendas.

8) Se envuelve en conducta destructiva (se golpea la cabeza, se causa cicatrices, es propenso a los accidentes, etc.).

9) Piensa que es malo, malvado, estúpido o que es digno de continuo castigo.

e. Problemas alimenticios:

1) Habla acerca de beber o comer sangre, partes animales, partes del cuerpo humano, o desechos.

2) Desórdenes alimenticios, vómitos, apetito voraz, etc.

3) Se niega a ingerir ciertos alimentos, especialmente carne poco cocida o sangrienta.

4) Se niega a ingerir ciertos alimentos de acuerdo con su coloración (rojos [sangre], marrón o amarillo).

5) Obsesión con la idea de que los alimentos están drogados o envenenados. Actúa como si sus progenitores están tratando de endrogarlo o envenenarlo.

f. Problemas con la asociación de colores:

1) Expresa disgusto por ciertos colores, especialmente el negro, rojo o el verde.

2) Desea vestirse de negro sin ninguna razón.

3) Habla acerca de su estadía en cuartos pintados completamente de rojo, negro, verde, u otros colores extraños, cuando su madre o su padre no conocen tales cuartos.

4) Habla acerca de «ver» colores flotando alrededor de las personas, o percibe luces de colores.

5) Habla acerca del uso litúrgico del negro, el rojo o el verde cuando los ritos comunes de su congregación nó utilizan esos colores.

g. Desórdenes de personalidad múltiple o antisociales:

1) Bloqueo de la memoria.

2) Comportamiento adictivo sexual, especialmente la masturbación.

3) Escasos recuerdos acerca de la niñez.

4) Ideas acerca del suicidio o la mutilación propia.

5) Temor exagerado a personas en posiciones de autoridad (policías, clérigos, médicos, etc.).

6) Insomnio o agudas pesadillas.

7) Narcolepsia, falta de control del sueño o se duerme en momentos inadecuados.

8) Cambios abruptos en su humor o en su conducta, los cuales frecuentemente se diagnostican como bipolares, pero que pueden ser causados por «detonadores», es decir, actos, palabras, o gestos programados.

Notas

Capítulo 3

1. Aleister Crowley (1875-1947) fue el principal filósofo satánico y ocultista de este siglo. Sus escritos y sus ideas han influido mucho a los satanistas y a los seguidores de la Wicca. La cita procede de su *Liber Al vel Legis*, «El libro de la ley», y esta es la regla de oro de su religión, la cual se llama Thelema (de una palabra griega que quiere decir «voluntad») o crowleyanismo.

2. Una expresión de los mafiosos italianos que significa «cabeza de todas las cabezas», «capitán de capitanes»: una clase de «Super Padrino».

Capítulo 4

1. Notariqon es un código de la cábala en el cual las letras en el alfabeto hebreo se transponen al derecho o al revés para esconder un nombre o un hechizo. En este caso, cada letra se movió adelante para remitir el nombre tranliterado Sa-A-ka-Zay-M o «Sakazayim».

2. Un concepto ocultista del hinduismo que se relaciona con la reencarnación. Uno continúa girando dentro de la rueda como un conejillo de indias durante cada vida tratando de aprender y eliminar el karma malo. De lograrlo, uno se convierte en un «Maestro» o «Bodhisatva». Pero un examen cuidadoso revela que el concepto de la reencarnación/karma es algo fútil. Nadie puede alcanzar el éxito. Para mayor información al respecto vea mi libro: *Wicca: Satan's Little White Lie.*

3. Lo que Crowley supuestamente descubrió fue el secreto máximo de toda la masonería: ¡que la alegoría del drama ritual del Maestro Masón era el secreto de la vida eterna! Los alquemistas se referían a él como el Elixir Vitae y en se secreto se referían a él como el AMRITA. Los masones lo llaman el «Secreto Real». Está relacionado con el nombre desconocido de Dios, que supuestamente se revela en el Arco Real en el séptimo grado del rito de York. Este secreto es que el nombre de Dios, YHVH, no es otra cosa que la exclamación orgásmica de la suprema creación, y que el secreto de la vida eterna estriba en el consumo sacramental de ciertos líquidos envueltos en la reproducción sexual. Este secreto supuestamente capacita a la persona para vivir eternamente. Se dice que los alquemistas masónicos como Fulcanelli y el Conde de San Germaine tienen cientos de años y que todavían andan en la tierra.

¡Los cristianos tienen un plan de retiro mucho mejor! ¡Y es mucho más

fácil ingresar! Sólo acepte a Jesús como Señor y Salvador y VIVIRÁ para siempre: no en un viejo y débil cuerpo humano sino en un cuerpo glorificado que puede hacer cosas que jamás imaginó (1 Co 15.35-52).

4. La Vieja Iglesia Católica es un tema extraño y complicado. Para una evaluación detallada de su rara historia vea el libro de Peter Anson, *Bishops at Large.*

5. Relatar los distintos y extraños eventos durante mi estadía en la Vieja Iglesia Católica Romana es algo que desafortunadamente no forma parte del tema de este libro. Baste decir que es un movimiento sumamente excéntrico de una secta extremadamente excéntrica: el Vaticano mismo.

6. Para obtener mayor información acerca de los masones y por qué ningún cristiano debe envolverse con esta sociedad secreta anticristiana, vea mi obra, *Masonry: Beyond the Light,* Chick Publications, 1991.

Capítulo 5

1. Bruce G. Frederickson, *How to Respond to Satanism,* Concordia, 1988, p. 18.

2. Arthur Lyons, *Satan Wants You,* Mysterious Press, 1988, p. 115.

3. Ibid., p. 123.

4. Para mayor información acerca del impacto de las enseñanzas de Jung sobre la brujería y el ocultismo moderno, vea mi libro: *Wicca: Satan's Little White Lie,* Chick Publications, 1990, págs. 27-36.

5. Anton Szandor LaVey, *The Satanic Bible,* Avon, 1969, p. 33.

6. Richard Cavendish, editor, *Man, Myth and Magic,* Marshall Cavendish Corporation, 1970, v. 23, p. 3204.

7. LaVey, p. 25.

8. Ibid., págs. 149-150.

9. Ibid.

10. *Man, Myth and Magic,* p. 3205.

11. Lyons, op. cit., págs. 108-109.

12 . LaVey, op. cit., p. 33.

13. Ibid., p. 34.

14. Carl A. Raschke, *Painted Black,* Harper's Paperbacks, 1992, p. 391.

Capítulo 6

1. Los ritos masones de Menfis-Mitzraim fueron supuestamente restaurados por el Conde de San Germaine en el siglo XVIII en Europa (San Germaine supuestamente estaba vivo desde tiempos del antiguo Egipto). Esta corriente de magia egipcia emigró a las colonias francesas en el Nuevo Mundo en donde se unió al catolicismo francés y a religiones africanas para producir el vudú. Esta es una de las formas de

brujería más peligrosas y perversas. Conlleva la posesión demoníaca, la embriaguez, la necromancia y el bestialismo. Bajo su fachada aparentemente primitiva hay un terrible y sofisticado sistema mágico que conlleva la entrada a universos extraterrestres y la entrega de la voluntad al peor tipo de posesión demoníaca.

Aunque originalmente sólo se practicaba por negros y latinos, ahora otras personas están envueltas en ella. ¡Mántengase alejado de cualquier cosa que se asemeje al vudú! Es la forma más poderosa de magia negra y probablemente la más desvergonzada. Jesús le puede liberar de ella si le acepta en su corazón y le convierte en su Señor.

2. Shakti es otro nombre hindú de una de las diosas que escolta a la diosa Shiva. También se utiliza para describir a su sacerdotisa que sirve como prostituta en el templo. El término también significa un ser puramente demoníaco, parecido a un demonio femenino que tiene relaciones con hombres dormidos, que esencialmente es la encarnación de los órganos reproductores femeninos y es invocado para tener relaciones sexuales astrales o demoníacas.

3. La creencia en la Atlántida es una doctrina común en el ocultismo. Supuestamente era un continente en algún lugar en el Oceáno Atlántico que existió en un avanzado estado tecnológico y cultural, tanto mágico como convencional. Supuestamente fue destruido, por razones misteriosas, por un cataclismo (un diluvio o un terremoto) un par de miles de años antes de Cristo. Entre esas razones se encuentran la maldad y/o el entremetimiento con cosas inimaginablemente misteriosas o peligrosas.

Este es simplemente otro ejemplo de un mito pagano que refleja la verdad del diluvio de Noé. Muchos de los maestros de la Nueva Era y los guías espirituales contemporáneos afirman venir de la Atlántida, y, naturalmente, muchos ocultistas creen haber reencarnado una o dos veces en ese continente.

4. Haría falta un libro entero para poder explicar adecuadamente a los Caballeros Templarios y los Masones. Vea mi obra: *Masonry: Beyond the Light,* especialmente el capítulo quince. Aunque hay mucha controversia acerca de su historia, los Templarios, correcta o incorrectamente, han sido adoptados como símbolos de la masonería y la adoración satánica: gran parte de ella se orienta hacia el homosexualismo y la blasfemia. Esto se debe a que los Templarios fueron acusados por el Rey de Francia, Felipe el Bello y el papa (probablemente falsamente) de pisotear crucifijos, de sodomía, de ser pederastas, y de adorar un ídolo llamado BAFOMET. Desde los años 1700 los Templarios han sido el «gancho» sobre el cual los satanistas, las brujas, los brujos, y (en menor grado) los masones han colgado su simbolismo ritual.

A ellos se le ha atribuido toda una gama de ritos blasfemos y su reputación ocultista ha aumentado a través de los siglos. Muchas

sociedades satánicas y masonas europeas dicen ser descendientes de los Templarios y tener sus ritos «secretos». Estas afirmaciones son sumamente sospechosas.

5. Las Completas es una de las ocho horas devocionales del Breviario romano, el cual usualmente se canta o se recita a las nueve de la noche. Se acostumbraba requerir que los clérigos anglicanos o católicos lo recitarán todas las horas devocionales del Breviario: Matutinas, Loas, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas.

6. OFM quiere decir «Orden Menor de Frailes» o «Orden de Hermanos Pequeños», y es la orden original franciscana.

Capítulo 7

1. *Office of Criminal Justice Planning Research Update,* vol. 1, no. 6, winter, 1989-1990, Occult Crime, A Law Enforcement Primer, Sacramento, California, p. 17.

2. Kenneth Grant, *The Magical Revival,* Weiser, 1972, p. 71.

3. Kenneth Grant, *Aleister Crowley and the Hidden God,* Weiser, 1973, p. 12.

4. Ibid., p. 155.

5. Arthur Lyons, *Satan Wants You,* Mysterious Press, 1988, p. 119.

6. Office..., op. cit.

7. Ibid.

8. Kenneth Grant, *Outside the Circles of Time,* Frederick Muller, 1980, p. 39.

9. En otras palabras, ella funcionó como médium en trance, y un demonio habló a través de ella.

10. *Liber Al vel Legis,* (El libro de la ley), Thelema Publications, (1909) 1976, 3:46.

11. Vea Schnoebelen, *Wicca...,* op. cit., págs. 14-42.

12. Lyons, ibid., p. 126.

13. Ibid., p. 126-27.

14. Ibid.

15. Vea Trevor Ravenscroft, *The Spear of Destiny,* Bantam, 1973. También *Hitler: the Occult Messiah,* por Gerald Schuster, St. Martin Press, 1981.

16. Michael A. Aquino, *The Wewelsburg Working,* (10/19/84).

17. Todas las citas provienen de *Liber Al,* op. cit., págs. 25-36.

18. Lyons, p. 131.

Capítulo 8

1. El saludo del «cornu» o la Señal de los cuernos es el saludo satánico más reconocido. Tradicionalmente se hace con la mano izquierda levantada, con el dedo índice y el dedo pequeño estirados y el pulgar y

los otros dedos hacia abajo. Esto representa la negación de la Trinidad y la exaltación de los dos cuernos de Satanás.

2. Los ocultistas creen que las religiones se mueven en ciclos (o eras) de más o menos 2,000 a 26,000 años. Crowley enseñaba que la Era de Isis (la Madre Diosa) partía del año 2,000 a.C. hasta el 1 d.C. Entonces vino la era de Osiris (el dios moribundo de Egipto) que partía del 1 d.C. hasta el 1904 d.C. Entonces creía que comenzaría la era de Horus (el niño Coronado y Conquistador).

3. A pesar de que la Cábala tiene origen judío y se basa en el hecho de que las letras hebreas también son numerales, los ocultistas la han aplicado, a través de los siglos, a otros idiomas. El griego resulta natural para esta actividad puesto que las letras de su alfabeto también equivalen a numerales.

Capítulo 9

1. Personas tan reconocidas como Jayne Mansfield y Sammy Davis, Jr. eran conocidos miembros de la Iglesia de Satanás de Anton LaVey. Otros, tales como el director Roman Polanski y su fenecida esposa, Sharon Tate, se ubicaban en su periferia. La Hermandad tenía mucha influencia en Hollywood y la industria artística.

2. Painted..., op. cit., págs. 129-131.

3. Ibid., p. 404.

4. Vea William Schnoebelen, *Wicca: Satan's Little White Lie,* Chick Publications, 1990, págs. 14-49, para una descripción más detallada de mi profesión como brujo.

5. *Office of Criminal Justice Planning Research Update,* vol. 1, no. 6, invierno, 1989-1990; Occult Crime, a Law Enforcement Primer, Sacramento, California, p. 10.

6. Raschke, op. cit., p. 35.

7. Dr. Lawrence Pazdur, anotaciones de una conferencia.

8. Bruce G. Frederickson, *How to Respond to Satanism,* Concordia, 1988, p. 14.

9. Raschke, op. cit., p. 31.

Capítulo 10

1. En la Cábala, el Árbol de la Vida se compone de diez esferas, ocho de ellas nombradas por los planetas. Estas esferas están conectadas por 22 senderos, uno por cada letra del alfabeto hebreo. Es común, entre los magos ceremoniales, proyectarse astralmente a través de las cartas del Tarot, que se relacionan con los senderos, y usarlas para viajar a través de los senderos hacia las distintas esferas planetarias. Esta avanzada técnica se llama laborar un sendero.

2. En la numerología ocultista o Gematría, funciona de la siguiente manera: el 27 es un múltiplo de 9. 2 + 7 = 9. el 63 es un múltiplo de 9 y 6 + 3 = 9. 9 X 62 = 558, y 5 + 5 + 8 = 18 y 1 + 8 = 9. Sorprendentemente trabaja con cualquier número multiplicado por nueve.

Capítulo 11

1. Neil T. Anderson, *The Bondage Breaker,* Harvest House, 1990, págs. 27-32.

2. *The Shaw Pocket Bible Handbook,* Walter A. Elwell, editor, Harold Shaw Publishers, Wheaton, Illinois, 1984, p. 378.

3. Jeffrey Daumer fue convicto recientemente en Milwaukee, Wisconsin de cometer horribles actos de tortura homosexual, asesinatos y aparente canibalismo en muchos hombres jóvenes y niños. Él sólo es uno de los recientes ejemplos de los así llamados «asesinos en serie» que son motivados por la Maldad sobrenatural. Por supuesto, el evidente envolvimiento de Daumer en el satanismo ha sido menospreciado por los medios noticiosos.

4. Aparte de los múltiples crímenes de Hitler, y su catolicismo, él también estaba profundamente envuelto en el ocultismo. Había sido iniciado en un grupo teosófico llamado el Thule Gesellschaft y procuró que la SS estableciera una rama especial para la investigación de la magia y el satanismo llamado el Annerbe. Para mayor información acerca del contenido satánico de la filosofía nazi, vea Anton LaVey, *The Satanic Rituals,* Gerald Schuster, *Hitler: the Occult Messiah,* y Joseph Carr (un autor cristiano), *The Twisted Cross.*

Capítulo 12

1. . No conocía esto en aquel entonces, pero los adventistas no creen en un infierno eterno, sino en la aniquilación de los impíos. En ese respecto, y en otras áreas claves, están doctrinalmente fuera de base. Pero no creo que sean una secta en el mismo sentido como los Mormones o los Testigos de Jehová. He conocido a muchos de ellos que parecen ser cristianos nacidos de nuevo que están luchando con un extraño sistema legalista que prácticamente es lo mismo que el judaísmo.

Capítulo 13

1. Raschke, *Painted Black,* op. cit., p. 105.

2. Para una evaluación más detallada acerca de este triste y difícil tema, vea mi obra, *Wicca: Satan's Little White Lie,* Chick Publications, 1990, particularmente el capítulo cuatro.

3. Es importante entender que los satanistas no son una secta unificada como los Mormones o los Testigos de Jehová. Su única unidad es a nivel

espiritual, en donde todos reciben sus órdenes de la misma fuente: Satanás y sus demonios. Hay muy poca relación mutua y mucha diversidad en la manera en la cual se realizan los ritos. Por lo tanto, algunas asambleas se deshacen de los restos de manera distinta a otros.

4. Raschke, p. 105.

5. Estas películas, que en inglés son llamadas «snuff» films, son películas que se producen de forma encubierta. Son filmaciones pornográficas en las cuales las personas, generalmente mujeres o niños, son abusados sexualmente y asesinados ante la cámara. Estas películas obviamente son difíciles de producir y adquirir, pero su número aumenta cada vez más. Muchos pervertidos usan algunas librerías de obras «adultas» y servicios computerizados para comprar, cambiar o adquirir esas producciones.

6. Vea *Masonry: Beyond the Light,* Chick Publications, 1991, para mayor información acerca de las conexiones satánicas en la masonería.

7. Teniente Larry Jones, File 18 Newsletter, #91-3, págs. 7-8, de la CCIN, Inc., P.O. Box 3696, Boise, ID 83703-0696.

Capítulo 14

1. Técnicamente, la mayoría de los satanistas y seguidores de Lucifer son dualistas. Esto quiere decir que creen en dos seres divinos que se oponen el uno al otro pero esencialmente son iguales. Esto corresponde a la tradición de los antiguos seguidores de Zoroastro que creía en Ahuru Mazda, el señor de la luz, y Ahriman, el señor de las tinieblas. Aunque al cristianismo frecuentemente se le considera como dualista, en realidad NO lo es. Dios y Satanás no son iguales en la Santa Biblia. Dios es el creador y Satanás una de sus criaturas.

2. Vea el quinto capítulo para una explicación más detallada de la revelación de Crowley.

3. Vea sus libros: *The Magical Revival,* Aleister Crowley and *The Hidden God, The Nightside of Eden,* etc

4. Raschke, *Painted...,* op. cit., p. 303.

5. Vea *The Satanic Rituals* de LaVey y *The Magic Revival* de Grant.

6. *The Satanic Rituals.*

7. Desde tiempos inmemorables, los brujos han creído tener familiares. Estos son animales con los cuales desarrollan afinidad mágica: tradicionalmente lo hacen amamantándolos (en el caso de las brujas) o haciéndole beber la sangre del brujo o la bruja. Entonces estos animales supuestamente adquieren poderes especiales y sirven como protectores y confidentes. Los animales populares en la tradición de la brujería para convertirse en familiares son los gatos, las ranas, los cuervos, las chovas, y ocasionalmente los perros, las lagartijas, y las serpientes. Las brujas y los brujos modernos frecuentemente también tienen familiares, aunque no estoy seguro de que les den a beber sangre o leche humana. Nosotros

jamás lo hicimos.

Capítulo 16

1. Los druidas (la palabra literalmente significa «hombre roble») eran un antiguo y poderoso sacerdocio pagano de los celtas que tenían grupos a través de Irlanda, Bretaña, partes de Francia y Bélgica y hasta en Egipto. Son los antecesores espirituales de la brujería moderna. Practicaban el sacrificio humano. Los poetas o trovadores eran el nivel más elemental del sacerdocio druida y eran responsables de aprender la magia de las canciones, la música, la poesía y los sonidos vocales.

2. Michael Baigent, Richard Leigh, Henry Lincoln, Delacorte Press, 1982.

3. Para una discusión más detallada de esto, así como de sus peligros espirituales, vea, *Wicca,* op. cit., págs. 189-197.

4. Stewart Farrar, *What Witches Do,* Coward, McCann, & Geoghegan, 1971, p. 94.

Capítulo 18

1. Los católicos que practican el Rito Latino y los ortodoxos orientales creen, sin base alguna en la Biblia, que tienen el sacerdocio ordenado especial de Melquisedec que los capacita para ofrecer sobre sus altares un sacrificio incruento de pan y vino convertidos en el cuerpo y la sangre de Jesús.

2. Richard von Krafft-Ebbing, *Psychopathia Sexualis,* 1892, págs. 62-64.

3. Herschel Prins, *«Vampirism — Legendary or clinical phenomena?»,* Medicine, Science, and the Law, 1984, 24, págs. 283-293.

4. Richard Noll, Vampires, *Werewolves and Demons — Twentieth Century Reports in teh Psychiatric Literature,* 1992, págs, 16-18.

5. A. Bourguignon, *«Vampirism and autovampirism» en Sexual Dynamics of Anti-Social Behavior* (Schlesinger & Revitts, editores), 1983.

6. R.E. Hemphill & T. Zabow, *«Clinical Vampirism»,* una presentación de tres casos y una reevaluación de Haigh, el «Asesino de los baños de ácido», South African Medical Journal, 1983, vol. 63, págs. 278-281.

Capítulo 19

1. Hay varias ediciones al español.

2. Ibid.

3. Peter Soner, *Science Speaks, An Evaluation of Certain Christian Evidences,* Moody Press, 1963, p. 80.

4. Anton LaVey, *The Satanic Rituals,* Avon Book, 1972.

Capítulo 20

1. Investigaciones posteriores, realizadas por mormones como D. Michael Quinn, que enseñó historia en Brigham Young University, una institución mormona, y cristianos exmormones como Ed Decker, Chuck Sackett y yo, han probado que Joseph Smith (1804-1844), el fundador de la religión mormona, estaba envuelto en el ocultismo desde su nacimiento. Era una clase de mago folklórico que practicaba la astrología, la adivinación, los sacrificios de animales y la necromancia. Además, los ritos secretos de la iglesia mormona están llenos de símbolos de la brujería, el satanismo y la masonería. Vea la monumental obra de Quinn, *Early Mormonismm and the Magic World View,* Signature Books, 1987. También puede consultar a Ed Decker y Dave Hunt, *The God Makers,* Harvest House, 1984 y Jim Spencer y William Schnoebelen, *Mormonism's Temple of Doom* y *Whited Sepulchers,* Triple J Books, 1990.

2. Para mayor información acerca de esto vea, *Mormonism's Temple of Doom,* ibid.

3. Esta entrevista con el «apóstol» mormón causó una enorme controversia. Vea *The Lucifer-God Doctrine,* Shadow or Reality, por Ed Decker y Bill Schnoebelen. Se puede obtener en Saints Alive in Jesus, Box 1076, Issaquah, Washington, 98027.

4. Los registros oficiales mormones de finales de la década 80 (antes de que comenzaran a esconderlos) muestran que menos de un 25% de todos los miembros de la iglesia van alguna vez al templo. De los que asisten, cerca de la mitad no regresan. Y el templo mormón se dice que es la mayor experiencia espiritual y deber de todo fiel mormón. Es absolutamente esencial para su salvación. De este 13%, sólo la mitad tiene tarjetas de recomendación al templo que están al día o asisten con la frecuencia que los líderes desean. Esto significa que, de acuerdo con su doctrina, un 93-94% de los mormones están condenados y jamás serán dignos de la «vida eterna».

Capítulo 21

1. El «Instituto de Religión» mormón es un programa de educación religiosa a nivel universitario auspiciado por la iglesia. Fui maestro profesional de la iglesia en Milwaukee por espacio de un año escolar.

Apéndice 1

1. Vea la obra *Michelle Remembers,* Michelle Smith & Lawrence Pazdur, Congdon & Lattés, 1980, p. 266. Aunque este libro es defectuoso, y le falta una verdadera perspectiva bíblica (los «buenos» son clérigos y laicos católicos), de todas maneras es un libro histórico: es el primer relato publicado de un sobreviviente del abuso satánico ritual.

Los autores

William y Sharon Schnoeblen han estado de tiempo completo en el ministerio desde 1986. En 1992 fundaron el ministerio *With One Accord,* en respuesta a la creciente necesidad de un ministerio de oración y consejería para las personas que salían del satanismo, las sectas y el ocultismo.

With One Accord está dedicado a sacar almas del reino de las tinieblas a través de la predicación del evangelio de Jesucristo.

También está envuelto en un ministerio docente en las iglesias, escuelas dominicales, institutos bíblicos y seminarios: enseñando a las iglesias y a los cristianos a confrontar los retos de las sectas.

Esto conlleva entrenar a los cristianos en métodos evangelísticos para alcanzar a las personas envueltas en el ocultismo, y cómo defender la Biblia como la fuente de autoridad perfecta para todo asunto de fe y práctica. El ministerio *With One Accord* edita una publicación bimestral, titulada «The Liberator», con estos fines.

Finalmente, como exocultistas, Bill y Sharon oran y aconsejan a personas que salen de las sectas. Ellos, junto con el equipo de oración de *With One Accord,* han literalmente orado por cientos de personas para liberarlos mediante el poder liberador de Jesucristo.

A medida que más personas sean liberadas de las sectas y el ocultismo, Bill y Sharon oran que algún día puedan establecer un lugar de hospedaje seguro y un centro de retiro en donde los sobrevivientes de las sectas puedan recibir oración y discipulado en un ambiente protegido.